Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela Profesional de Trabajo Social

Funcionamiento familiar y tecnologías digitales: experiencias de las familias frente al uso de las redes sociales y los juegos en línea de sus hijos e hijas adolescentes en el AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, Cercado de Lima, 2026

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social

AUTOR

Juliette Jazmín RAMOS SOLIS

ASESORA

Mg. Ela Dorena PÉREZ ALVA

Lima, Perú

2026



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Ramos, J. (2026). *Funcionamiento familiar y tecnologías digitales: experiencias de las familias frente al uso de las redes sociales y los juegos en línea de sus hijos e hijas adolescentes en el AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, Cercado de Lima, 2026*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Trabajo Social]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Juliette Jazmín Ramos Solis
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72864141
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0004-4765-4308
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Ela Dorena Pérez Alva
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	10323252
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-9199-5354
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Angie Edell Campos Lazo
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	46215896
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Angieluz Andrea Zárate Mendoza
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	47271212
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Joselyn Lisbeth Villa Cavero
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	45114626
Datos de investigación	
Línea de investigación	No aplica

Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	No aplica
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Cercado de Lima Asentamiento Humano: Villa María del Perpetuo Socorro Latitud: -12.034522 Longitud: -77.054390
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2025- 2026
URL de disciplinas OCDE	Temas sociales https://purl.org/perepo/ocde/ford#5.04.05

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

En Lima, a los seis días del mes de noviembre del dos mil veintiséis, reunidos en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia de la Dra. Campos Lazo, Angie Edell y con la asistencia de los miembros del Jurado y del Vicedecano Académico de la Facultad, se inició la sustentación de la tesis presentada por la Bachiller Juliette Jazmín RAMOS SOLIS, para optar el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL**, con la tesis titulada: **"Funcionamiento familiar y tecnologías digitales: experiencias de las familias frente al uso de las redes sociales y los juegos en línea de sus hijos e hijas adolescentes en el AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, Cercado de Lima, 2026"**

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de las consultas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la tesis, obteniendo la nota:

DIECISIETE / 17

El Jurado, de conformidad con el Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la Bachiller Juliette Jazmín Ramos Solis el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL**.

Para dar constancia, se extendió la presente Acta y firmaron:

Dra. Angie Edell Campos Lazo
Presidente

Mg. Angieluz Andrea Zarate Mendoza
Miembro

Mg. Joselyn Lisbeth Villa Cavero
Miembro

Mg. Fila Dorena Perez Alva
Asesora

UNMSM
Firmado digitalmente por MELENDEZ DE LA CRUZ Juan Felipe FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 09.11.2026 12:18:31 -05:00

Juan Felipe Melendez De la Cruz
Vicedecano Académico

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS
Universidad del Perú, Decana de América

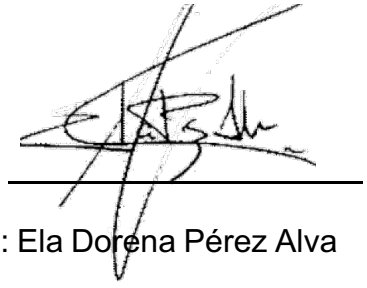
Anexo 1
CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Ela Dorena Pérez Alva, en mi condición de asesora acreditada con el DICTAMEN Nº- 19-2025-D-EPTS-FCCSS/UNMSM de la tesis, cuyo título es: Funcionamiento familiar y tecnologías digitales: experiencias de las familias frente al uso de las redes sociales y los juegos en línea de sus hijos e hijas adolescentes en el AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, Cercado de Lima, 2026, presentado por la bachiller: Juliette Jazmín RAMOS SOLIS, para optar el título profesional de Licenciada en Trabajo Social.

CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el 9% de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su publicación en el repositorio institucional.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título profesional de Licenciada en Trabajo Social.

Lima, 09 de octubre de 2026.



Firma del Asesora _____

Nombres y Apellidos de asesora: Ela Dorena Pérez Alva
DNI: 10323252

DEDICATORIA

Hoy cierro una etapa que no habría sido posible sin quienes creyeron en mí aun cuando yo misma dudaba. Este trabajo es para ellos, porque su apoyo fue el impulso que transformó un sueño en realidad.

A mis padres, Candelaria Solis y Alfonso Ramos por siempre ser mi fortaleza, y mi mayor motivo para seguir avanzando. Su amor incondicional, sus sacrificios y su fe en mí han sido el sostén que me permitió llegar hasta aquí.

A mis hermanos, Glenda Ramos y Franklin Ramos por acompañarme con cariño, alegrías y palabras que siempre llegaron en el momento indicado. Su presencia ha sido un abrigo constante en este camino académico.

Por último, a mi pareja, Gerardo De La Cruz por ser esa luz de perseverancia que siempre me motivó a no dejar de luchar por lo que quiero.

A todos ellos les dedico este logro, con infinita gratitud y con todo mi corazón. Este trabajo es también un compromiso: el de ejercer el Trabajo Social con la misma entrega y amor con que ustedes me acompañaron a lo largo de este camino.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación no habría sido posible sin la generosidad de quienes me acompañaron en el camino, y estas líneas son para ellos.

A Dios, por darme la fuerza, sabiduría y la claridad necesaria a lo largo de este camino, y por colocar en mi camino a las personas indicadas.

A las familias del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, que abrieron las puertas de sus hogares y compartieron sus experiencias con una confianza que no se da fácilmente. Su disposición fue el corazón de esta investigación.

A mi familia, por ser incondicionalmente mi motor y mi motivo. Su presencia constante hizo más liviano lo que muchas veces se sintió pesado.

A mi asesora, la Mg. Ela Pérez, por su paciencia, su orientación y su confianza en mí.

A la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, por formarme no solo como profesional sino como persona comprometida con el servicio social y la investigación.

RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación presenta como propósito comprender los cambios en el funcionamiento familiar entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes que usan las redes sociales y los juegos en línea. Para ello, se identifican los patrones de uso de estas plataformas y se conoce la dinámica de la comunicación intrafamiliar y la calidad del tiempo compartido en familia a partir de dicho uso.

En un contexto donde las tecnologías de la información y la comunicación forman parte esencial de la vida cotidiana, resulta necesario comprender cómo su uso por parte de las y los adolescentes se relaciona con cambios en las dinámicas familiares. Si bien las redes sociales y los juegos en línea ofrecen oportunidades de socialización y entretenimiento, su uso constante puede relacionarse con cambios en la comunicación y con tensiones en la convivencia familiar.

La investigación es de enfoque cualitativo y de tipo aplicado, con diseño fenomenológico interpretativo y nivel descriptivo, de alcance exploratorio. Se utilizó la entrevista semiestructurada para recolectar información de diez familias pertenecientes al AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, seleccionadas mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional, con aplicación de criterios de inclusión y exclusión establecidos. Se realizaron veinte entrevistas, una al padre o la madre y otra al adolescente por familia, además de una entrevista complementaria de contexto a una fundadora del asentamiento.

Los hallazgos permitirán proponer recomendaciones orientadas a un uso responsable de la tecnología y a una mejor convivencia familiar en el contexto estudiado.

Palabras clave: Adolescencia, familia, redes sociales, juegos en línea, comunicación intrafamiliar, calidad del tiempo compartido en familia, patrones de uso

ABSTRACT

The present research aims to understand the changes in family functioning among mothers, fathers, and their adolescent sons and daughters who use social media and online games. To this end, it identifies the patterns of use of these platforms and examines the dynamics of intrafamily communication and the quality of shared family time arising from such use.

In a context where information and communication technologies are an essential part of daily life, it is necessary to understand how their use by adolescents relates to changes in family dynamics. Although social media and online games offer opportunities for socialization and entertainment, their constant use may be related to changes in communication and to tensions in family life.

The research follows a qualitative approach and an applied type, with an interpretive phenomenological design and a descriptive level of exploratory scope. Semi-structured interviews were used to collect information from ten families from the AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, selected through non-probabilistic, purposive (intentional) sampling**,** applying established inclusion and exclusion criteria. Twenty interviews were conducted, one with a parent and one with the adolescent from each family, in addition to a complementary contextual interview with a founder of the settlement.

The findings will allow for proposing recommendations aimed at promoting responsible technology use and improving family life within the context studied.

Keywords: Adolescence, family, social media, online games, intrafamily communication, quality time shared within the family, usage patterns

INTRODUCCIÓN

A partir de la revolución de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) iniciada en la década de 1970 (Sánchez, 2011), el avance tecnológico se fue extendiendo progresivamente hacia las distintas regiones del mundo. En este proceso, América Latina ha experimentado un progreso notable en el uso masivo de las TIC en las más diversas áreas del desarrollo económico y social (CEPAL, 2008, como se citó en Silva, 2018, párr. 6). Este alcance en la vida cotidiana también se ha hecho presente en la dinámica de las familias a través de su uso constante, cuyo funcionamiento ha estado marcado por cambios significativos con la llegada de estas tecnologías.

En este contexto, específicamente las redes sociales y los juegos en línea intensificaron notablemente su uso en adolescentes a partir del 2020, con el confinamiento generado por la pandemia del COVID-19, lo cual es sustentado por el Ministerio de Salud (2021) y por Colonio (2023). Estas herramientas digitales se han convertido en recursos que transforman las interacciones y relaciones dentro del hogar. Frente a estos cambios, las familias buscan adaptarse a las nuevas realidades digitales.

La participación de las y los adolescentes en las redes sociales y los juegos en línea ha generado, por un lado, vínculos más estrechos con sus pares y con familiares que residen a distancia, permitiéndoles establecer conexiones más amplias y mantener el contacto incluso a larga distancia; y, por otro lado, tensiones entre las y los adolescentes y las madres y los padres. La creciente dependencia de estos entornos digitales puede dar lugar a conflictos intergeneracionales, donde las distintas perspectivas sobre el uso de la tecnología generan malentendidos y fricciones en la convivencia familiar.

A pesar de la evidencia de los beneficios que estas plataformas digitales pueden ofrecer, su uso se desarrolla en un contexto en el que las familias no siempre cuentan con estrategias de orientación o acompañamiento frente a estas tecnologías, lo cual puede influir en la manera en que se construyen las relaciones dentro del hogar.

La presente investigación se fundamenta en la revisión de estudios previos y en los hallazgos obtenidos mediante el trabajo de campo realizado con las familias entrevistadas, lo cual permite comprender el funcionamiento familiar y las relaciones entre las madres, los padres y las y los adolescentes frente a los cambios propios de la era digital.

Desde el enfoque del Trabajo Social, se enfatiza el análisis de la familia como un espacio de socialización, cuidado y apoyo, reconociendo el uso de las redes sociales y los juegos en línea como prácticas que inciden en dichas dinámicas.

Para ello, el Capítulo I desarrolla el estado del arte y el marco teórico conceptual que sustenta la presente investigación, organizado en tres apartados, cada uno correspondiente a un objetivo específico del estudio. El primero recoge los aportes de diversos autores y estudios previos con el fin de identificar de qué manera las y los adolescentes incorporan las redes sociales y los juegos en línea en su vida cotidiana. El segundo reúne la revisión académica existente en torno a la dinámica de la comunicación intrafamiliar, buscando conocer cómo dicho uso se relaciona con las formas en que las madres, los padres y sus hijos e hijas se comunican dentro del hogar. El tercero aborda la calidad del tiempo compartido en familia, con el fin de conocer de qué manera estas prácticas digitales se relacionan con los espacios de convivencia familiar.

Finalmente, el capítulo culmina con el desarrollo de los enfoques teóricos que lo sustentan, los cuales posibilitan comprender de manera articulada la interacción entre el funcionamiento familiar, el uso de las tecnologías digitales y los procesos propios de la adolescencia.

En el Capítulo II, se expone el contexto del estudio, centrado en el Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, ubicado entre la Av. Morales Duárez y la Av. Meiggs, en el distrito de Cercado de Lima, como parte de la Margen Izquierda del Río Rímac. Se presenta su origen y proceso de conformación, así como las condiciones sociales, urbanas y de vulnerabilidad que caracterizan al territorio, identificado como uno de los denominados barrios focos de vulnerabilidad de dicha zona.

Asimismo, se aborda el entorno digital en el que se desenvuelven las y los adolescentes en el contexto peruano, considerando los desafíos que dicho entorno representa para la dinámica familiar, así como las particularidades del uso de las redes sociales y los juegos en línea en esta etapa de vida. Este capítulo busca brindar el marco contextual necesario para comprender las condiciones concretas en las que viven las familias entrevistadas, y desde las cuales se desarrollan sus prácticas digitales y su dinámica familiar cotidiana.

El Capítulo III aborda el planteamiento y la metodología del estudio. En primer lugar, se desarrolla el planteamiento del problema, las preguntas de investigación general y específicas, el objetivo general y los objetivos específicos, el supuesto de investigación, así como la justificación y relevancia del estudio para el Trabajo Social. Se detalla la metodología empleada, de enfoque cualitativo, diseño fenomenológico interpretativo y nivel descriptivo, de alcance exploratorio, dirigida a diez familias del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, seleccionadas mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional, facilitado por el vínculo previo de la investigadora con la comunidad, a partir de los criterios de inclusión y exclusión establecidos. Se presenta también el perfil sociodemográfico de las familias participantes durante la salida a campo. Se describe además la técnica de recolección de datos mediante las entrevistas semiestructuradas, la ruta metodológica seguida a lo largo de la investigación, así como las consideraciones éticas.

En el Capítulo IV se desarrolla el análisis de resultados, organizado a partir de los tres objetivos específicos de la investigación. El primer apartado permite identificar los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes, a partir del análisis de sus voces. El segundo y el tercero permitieron conocer, a partir de ese uso, la dinámica de la comunicación intrafamiliar y la calidad del tiempo compartido en familia. En estos dos últimos apartados se combinan las voces de las y los adolescentes con las de sus madres y padres entrevistados, identificando convergencias y divergencias entre ambas perspectivas dentro de cada hogar.

Por último, a partir de lo analizado, se desarrollan las conclusiones y recomendaciones de la investigación. Las conclusiones responden al objetivo general del estudio, al comprender los cambios en el funcionamiento familiar en la relación entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes que usan las redes sociales y los juegos en línea, así como a cada uno de los objetivos específicos.

Las recomendaciones se orientan hacia un uso responsable de las tecnologías digitales y la mejora de la convivencia familiar, dirigidas tanto al acompañamiento directo de las familias del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro como a la articulación con instituciones del territorio y a la formación profesional en Trabajo Social.

ÍNDICE

DEDICATORIA **2**

AGRADECIMIENTOS **3**

RESUMEN EJECUTIVO **4**

ABSTRACT **5**

INTRODUCCIÓN **6**

CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL **15**

1.1 Patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes **16**

1.1.1 Adolescencia y los modos de uso digital 20

1.1.2 Uso de las Tecnologías de Información y Comunicación en la sociedad moderna 24

1.1.3 Frecuencia, motivaciones y diferencias en el uso de las redes sociales y los juegos en línea en adolescentes 43

1.2 Dinámica de la comunicación intrafamiliar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes **49**

1.2.1 De lo tradicional a lo moderno: la familia frente a la digitalización 52

1.2.2 Funcionamiento y disfuncionalidad familiar 58

1.2.2.1 Comunicación intrafamiliar 62

1.3 Calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea **64**

1.3.1 Cambios de la calidad del tiempo compartido en familia 69

1.4 Enfoques teóricos **73**

1.4.1 Modelos teóricos del funcionamiento familiar 73

1.4.1.1 Teoría general de sistemas de Von Bertalanffy 74

1.4.1.2 Modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner 75

1.4.2 Teorías que definen el comportamiento adolescente 78

1.4.2.1 Teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson 78

1.4.2.2 Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura 80

CAPÍTULO II: CONTEXTO DEL ESTUDIO **84**

2.1 Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro 84

2.2 El entorno digital de las y los adolescentes: desafíos, redes sociales y juegos en línea en el contexto peruano 89

CAPÍTULO III: PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO **97**

3.1 Planteamiento del problema 97

3.1.1 Descripción de la situación problemática 97

3.1.2 Preguntas de investigación 102

3.1.3 Objetivos de investigación 102

3.1.4 Supuesto 103

3.1.5 Justificación de la investigación 103

3.2 Metodología del estudio 105

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS 123

4.1 Patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes 123

4 1.1 Prácticas digitales cotidianas: preferencias, condiciones e inicios en el entorno digital 124

4.1.1.1 Usos diferenciados de las redes sociales y los juegos en línea: preferencias y prácticas cotidianas 124

4.1.1.2 Inicios y procesos del acercamiento adolescente al entorno digital 129

4.1.1.3 La vida digital cotidiana de las y los adolescentes: dispositivos, tiempos de uso y formas de conexión 136

4.1.2 Sociabilidad digital adolescente: prácticas relacionales, construcción de vínculos e influencia cultural en el entorno virtual 146

4.1.2.1 El entorno digital como espacio de sociabilidad, reconocimiento y construcción de lazos sociales entre adolescentes 146

4.1.2.2 Prácticas de pertenencia y agencia adolescente en espacios digitales 152

4.1.2.3 Influencia cultural, aprendizajes informales y prácticas de consumo digital en la vida cotidiana adolescente 156

4.2 Dinámica de la comunicación intrafamiliar entre las madres, los padres y adolescentes a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea 167

4.2.1 La dinámica de la comunicación intrafamiliar sobre el uso digital: frecuencia, contenidos y características 168

4.2.2 Estilos de comunicación y gestión del conflicto digital en el hogar 178

4.2.2.1 Normas sobre el uso digital: entre la ausencia, la flexibilidad y las responsabilidades 182

4.2.3 Autoridad, límites y toma de decisiones sobre el uso digital 190

4.3 Calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea 201

4.3.1 La convivencia familiar frente al mundo digital: entre la presencia física y la distancia relacional 202

4.3.1.1 La convivencia que persiste y se valora: espacios familiares que el mundo digital no desplaza

..... 211
4.3.2 Cambios en las formas de compartir tiempo en familia 218
4.3.2.1 Interpretaciones familiares sobre los cambios en la convivencia cotidiana..... 223
4.3.3 La tecnología como elemento ambivalente dentro de la convivencia familiar..... 229
4.3.3.1 La tecnología como puente: actividades digitales compartidas que acercan antes que distanciar 230
4.3.3.2 La tecnología como barrera: aislamiento y disminución de la interacción familiar..... 234
4.3.3.3 Los límites de la convivencia digital: entre lo compartido y lo privado 238
4.3.4 Las condiciones que limitan el tiempo compartido en familia 243
4.3.5 Los esfuerzos familiares por sostener la convivencia frente al mundo digital 246
Conclusiones 252
Recomendaciones..... 254
Referencias Bibliográficas 257
ANEXOS 270
Matriz de categorización..... 270
Instrumentos……276
Evidencias fotográficas de la investigación 287
Calles del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro 292
Entrevista a fundadora del AA. HH Villa María del Perpetuo Socorro 293

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Características de las redes sociales 30

Tabla 2: Ventajas de las redes sociales 32

Tabla 3: Desventajas de las redes sociales 33

Tabla 4: Características de los juegos en línea 37

Tabla 5: Ventajas de los juegos en línea 40

Tabla 6: Desventajas de los juegos en línea 41

Tabla 7: Calles y peajes del AA. HH Villa María del Perpetuo Socorro 87

Tabla 8: Características de las familias participantes en la salida a campo 110

ÍNDICE DE FIGURAS

Ilustración 1: Ubicación geográfica del AA. HH Villa María del Perpetuo Socorro 84

Ilustración 2: Plano de relaciones entre los barrios focos de vulnerabilidad del sistema de periferias interiores 89

Ilustración 3: Ciclo comunicativo del conflicto en torno al uso de las tecnologías digitales 180

CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

En la actualidad, la familia se encuentra en medio de una transformación impulsada por los avances de la tecnología digital, proceso que ha reconfigurado sus formas de comunicación, convivencia y organización interna (Amavi, 2020). La creciente incorporación de dispositivos móviles, las redes sociales y los juegos en línea en la cotidianidad de las niñas, los niños y adolescentes ha dado lugar a nuevas formas de interacción dentro del hogar, planteando desafíos significativos para el funcionamiento familiar contemporáneo.

La presente sección expone el estado del arte y el marco teórico conceptual que sustenta la investigación, a partir de la revisión de antecedentes internacionales y nacionales, los enfoques teóricos y los conceptos centrales que permitieron comprender la presente investigación. A través de estos insumos, se busca construir el marco de referencia necesario para comprender los cambios en el funcionamiento familiar en la relación entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes que usan las redes sociales y los juegos en línea, objetivo general que orienta la presente investigación.

El desarrollo del capítulo se organiza en tres apartados, cada uno de los cuales se articula con un objetivo específico de la investigación. El primer apartado revisa los estudios y conceptos teóricos que permitieron identificar los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes. El segundo apartado examina la literatura que permite conocer la dinámica de la comunicación intrafamiliar entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes a partir de dicho uso. El tercer apartado recoge los estudios que permitieron conocer la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de estas plataformas.

Por último, se integran los enfoques teóricos que permitieron comprender de manera articulada los cambios que experimenta el funcionamiento familiar frente al uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes.

1.1 Patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes

Para efectos del presente apartado, resulta pertinente precisar algunos conceptos clave que orientarán su desarrollo, los cuales serán retomados a lo largo de la revisión de antecedentes y del marco teórico que se presenta a continuación.

Adolescencia:

Etapa en la vida de todo ser humano, caracterizada por cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales. Durante este periodo, se enfrentan desafíos importantes relacionados con la construcción de la identidad, la autonomía y las relaciones interpersonales. En este proceso, los medios digitales se convierten en espacios esenciales para la socialización y la expresión personal.

Adolescente:

Persona que se encuentra en una etapa de transición social, cultural y familiar, caracterizada por la construcción activa de su identidad y autonomía. Esta etapa no solo implica cambios biológicos, sino también una redefinición de roles, vínculos y responsabilidades dentro del núcleo familiar y la comunidad.

Redes sociales:

Plataformas digitales que permitieron la interacción inmediata y el intercambio de contenido entre usuarios. Su finalidad principal es conectar personas con intereses comunes, facilitar la comunicación y fortalecer vínculos sociales.

Estas herramientas han transformado la forma de relacionarse, incorporando nuevos códigos de lenguaje propios del entorno digital y convirtiéndose en parte esencial de la vida cotidiana, especialmente en los más jóvenes.

Juegos en línea:

Espacios virtuales que se juegan a través de internet, permitiendo la interacción en tiempo real con otros jugadores de cualquier parte del mundo. Estos juegos pueden ser competitivos o cooperativos, y abarcan una variedad de géneros, desde aventuras hasta simuladores y deportes. La conexión en línea facilita la creación de comunidades virtuales, donde los jugadores comparten experiencias, se enfrentan en retos o colaboran en misiones dentro del juego.

Patrones de uso:

Hábitos y comportamientos repetitivos que una persona establece al interactuar con las tecnologías, especialmente en el ámbito digital. En las y los adolescentes, estos patrones incluyen cómo, cuándo y con qué frecuencia acceden a dispositivos electrónicos o plataformas digitales, como las redes sociales, los videojuegos o las aplicaciones.

Precisados estos conceptos, resulta pertinente revisar la literatura existente en torno a los patrones de uso digital en la población adolescente. Al respecto, se han desarrollado investigaciones que, si bien no abordan de manera exclusiva esta temática, ofrecen hallazgos relevantes para su comprensión.

Morales (2021), en su trabajo de fin de máster desarrollado en las Islas Canarias, España, analizó el control parental en relación con el uso de las redes sociales por parte de las y los adolescentes. El estudio, desarrollado bajo un enfoque cualitativo mediante entrevistas semiestructuradas y una encuesta elaborada ad hoc, tuvo como objetivo examinar las formas de regulaciones ejercidas por las madres y los padres sobre el uso de internet de sus hijos, así como el

nivel de conocimiento que estos poseen sobre las redes sociales.

Entre sus hallazgos, destaca que los propios progenitores consideraron excesivo el tiempo que sus hijos e hijas dedican al uso de las redes sociales, y que el uso intensivo y constante de estas plataformas constituye una práctica cotidiana entre las y los adolescentes, al punto de dificultar la supervisión parental sobre las interacciones y los contenidos a los que acceden.

Si bien el estudio de Morales se centra principalmente en el control parental, sus hallazgos permitieron evidenciar un patrón de uso caracterizado por la conexión constante y prolongada a las redes sociales, aspecto que resulta pertinente para la presente investigación. No obstante, la presente tesis se diferencia al centrar su análisis específicamente en los patrones de uso; frecuencia, momentos y motivaciones de acceso, tanto de las redes sociales como de los juegos en línea, y al desarrollarse en un contexto sociocultural distinto, caracterizado por condiciones de vulnerabilidad social.

En conjunto, el hallazgo revisado en el ámbito internacional sostiene que el uso frecuente e intensivo de las plataformas digitales por parte de las y los adolescentes constituye una práctica cotidiana, lo que refuerza la pertinencia de analizar esta práctica en el contexto peruano.

En el contexto peruano, por su parte, Jahuira (2022), en su tesis desarrollada para optar el título profesional de Licenciada en Trabajo Social en la Universidad Nacional del Altiplano, analizó la influencia de los patrones de uso de las redes sociales en las relaciones intrafamiliares de estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Privada Diospi Suyana, ubicada en Curahuasi, Abancay, Apurímac. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y nivel explicativo, aplicando encuestas mediante cuestionarios estructurados a una población de 120 estudiantes de nivel secundario, cuyos datos fueron procesados mediante la prueba estadística Chi-cuadrado.

Los resultados evidenciaron que las y los adolescentes que utilizan redes sociales y dispositivos móviles, especialmente WhatsApp y teléfonos celulares, presentan en su mayoría un nivel medio de relaciones intrafamiliares. Asimismo, se identificó que quienes dedican entre tres y cuatro horas diarias al uso de redes sociales tienden a mostrar una disminución en la interacción familiar y una menor participación en actividades compartidas dentro del hogar. La autora asocia esta situación a la limitada supervisión parental y al escaso tiempo de la convivencia familiar derivado de las actividades laborales de las madres y los padres.

La investigación de Jahuira resulta relevante para el presente estudio, ya que analiza de manera directa la influencia del patrón de uso de las redes sociales, particularmente en función de las horas diarias dedicadas a estas plataformas en las relaciones intrafamiliares de las y los adolescentes, aspecto que constituye un eje central de la presente investigación.

No obstante, ambas investigaciones se diferencian en el enfoque metodológico empleado: mientras Jahuira desarrolla un estudio cuantitativo basado en el análisis estadístico de datos obtenidos mediante encuestas, la presente investigación adopta un enfoque cualitativo orientado a comprender las experiencias, percepciones y prácticas cotidianas de las y los adolescentes en torno al uso de redes sociales y juegos en línea.

Asimismo, mientras la investigación de Jahuira se desarrolla en un contexto educativo específico de la ciudad de Abancay y se centra en estudiantes de secundaria, la presente investigación se enfoca en familias pertenecientes al Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, en Cercado de Lima. Este contexto presenta características socioculturales particulares, vinculadas a procesos migratorios, diversidad familiar y limitaciones socioeconómicas, factores que influyen en la manera en que las y los adolescentes incorporan las redes sociales y los juegos en línea en su vida cotidiana.

En conjunto, los antecedentes revisados evidencian que el uso de la tecnología constituye una práctica cotidiana entre las y los adolescentes, tanto en contextos internacionales como nacionales, aunque son escasos los estudios que abordan específicamente los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea de manera conjunta.

Esta limitación en la producción académica refuerza la pertinencia del presente apartado, en el cual se aborda el uso de las redes sociales y los juegos en línea no como un fin en sí mismo, sino como una práctica cotidiana que forma parte de la vida de las y los adolescentes y que incide en el funcionamiento familiar. Para ello, se parte de la caracterización de las y los adolescentes como sujetos de estudio, para luego analizar cómo estas tecnologías digitales se integran en sus prácticas cotidianas.

1.1.1 Adolescencia y los modos de uso digital

Las y los adolescentes constituyen un segmento poblacional caracterizado por experimentar cambios significativos y prepararse para la vida adulta. La adolescencia es una etapa clave en el desarrollo humano que marca la transición de la niñez a la adultez. Se caracteriza por la formación de la identidad, la búsqueda de independencia, el aumento de responsabilidades, la exploración de la sexualidad y cambios en las relaciones con pares y familiares, junto con una intensificación de los estereotipos de género (UNICEF, 2021).

La adolescencia es una etapa del desarrollo que abarca desde el inicio de la pubertad, marcada por la aparición de los caracteres sexuales secundarios debido a cambios hormonales, hasta que se completa el crecimiento biológico, psicológico y social de la persona, aunque estos procesos pueden continuar evolucionando a lo largo de la vida (Ives, 2014).

Durante la adolescencia, atraviesan una etapa de transformación marcada por fuertes presiones internas y externas. En este proceso, adquieren mayor autonomía emocional respecto a

las madres y los padres, desarrollando una vida íntima propia y formas de comunicación particulares con sus pares. Las relaciones con otros adolescentes se convierten en un espacio clave para explorar su identidad, ensayar roles adultos y reafirmar sus capacidades. A su vez, la imagen que construyen de sí mismos impulsa la exploración del entorno y genera cambios en sus vínculos sociales (Lillo, 2004).

En este contexto, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020) expresa que:

La adolescencia es una etapa cargada de oportunidades para el crecimiento y la consolidación de la personalidad. El valor de las relaciones sociales y el placer que generan son muy importantes en la vida de un adolescente. Los dispositivos electrónicos se han convertido en el medio más elegido por los adolescentes para una de las actividades más importantes de esta etapa: socializar. (párr.2)

En definitiva, la adolescencia es una etapa fundamental en la vida de todo ser humano, caracterizada por cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales. Durante este periodo, las y los adolescentes enfrentan desafíos importantes relacionados con la construcción de su identidad, la autonomía y las relaciones interpersonales. En este proceso, los medios digitales, como las redes sociales y los juegos en línea, se convierten en espacios esenciales para la socialización y expresión personal.

En esta etapa, se experimenta el crecimiento de varios órganos, como el corazón, los pulmones, el hígado, el bazo y los riñones. En las mujeres, la pelvis se ensancha, mientras que, en los varones, los hombros se amplían. Además, la fosfatasa alcalina aumenta conforme al grado de maduración de cada individuo. En los varones, también se incrementa la cantidad de glóbulos rojos y hemoglobina debido a que la testosterona estimula la producción de factores eritropoyéticos en los riñones (Güemes, Ceñal e Hidalgo, 2017).

Por otro lado, durante la adolescencia se producen importantes transformaciones en el ámbito cognitivo, es decir, en la forma en que piensan, comprenden el mundo, toman decisiones y resuelven problemas. Este desarrollo no ocurre de manera lineal ni uniforme, sino que está influido por múltiples factores sociales, culturales, educativos y emocionales.

En la adolescencia media, aumenta la capacidad intelectual y la creatividad, y se amplían los sentimientos, pero también surgen limitaciones, lo que puede generar baja autoestima y conductas arriesgadas como accidentes o drogadicción. En la adolescencia tardía, el pensamiento se vuelve más abstracto y se establecen metas vocacionales más realistas, además de desarrollar valores y una mayor independencia económica (Güemes, Ceñal e Hidalgo, 2017).

Por otra parte, durante la adolescencia las relaciones sociales adquieren gran importancia en la vida cotidiana, ya que el grupo de pares se convierte en un espacio relevante de interacción y socialización. A través de estas relaciones, las y los adolescentes comparten intereses, experiencias y formas de comunicación que influyen en sus comportamientos y en la manera en que se relacionan con su entorno familiar y social.

En la adolescencia temprana, los amigos del mismo sexo adquieren gran importancia, influyendo tanto de manera positiva como negativa. En la adolescencia media, la influencia de los amigos crece, integrándose más en su grupo y distanciándose de la familia. En la adolescencia tardía, el interés por el grupo disminuye y se priorizan las relaciones íntimas y de pareja (Güemes, Ceñal e Hidalgo, 2017). Al mismo tiempo, se modifican las dinámicas familiares: muchos adolescentes comienzan a cuestionar las normas y autoridades, buscando mayor autonomía. Esto puede generar tensiones en casa, pero también nuevas formas de diálogo y negociación dentro del hogar.

El desarrollo social también está condicionado por factores como el género, la clase, el territorio y el acceso a derechos. No todas y todos los adolescentes cuentan con los mismos espacios para expresarse o participar en la vida comunitaria. Por eso, comprender esta etapa implica reconocer la diversidad de trayectorias y los distintos entornos en los que se forman las relaciones sociales.

En ese sentido, gran parte de la socialización adolescente ocurre en espacios virtuales. Las redes sociales, los juegos en línea y otras plataformas digitales permitieron a las y los adolescentes mantenerse conectados, compartir experiencias, construir su identidad y formar parte de comunidades. En muchos casos, el entorno virtual funciona como una extensión del grupo de amigos, influyendo en su forma de comunicarse, en sus intereses y en cómo se perciben a sí mismos. Así, el entorno virtual transforma las relaciones presenciales, generando nuevas formas de socialización que deben ser comprendidas desde un enfoque integral.

Por otro lado, la adolescencia es una etapa marcada por la necesidad de descubrir quién soy y de tomar decisiones propias. Esta búsqueda de identidad y autonomía no ocurre en silencio, sino que se manifiesta constantemente en el comportamiento. Cambios en la forma de vestir, nuevas formas de hablar, mayor necesidad de privacidad, elección de amistades o diferencias con las normas del hogar son algunas de las expresiones más visibles de este proceso.

Por ejemplo, un adolescente que decide cambiar su estilo de ropa, dejar de asistir a reuniones familiares o pasar más tiempo con sus amistades está marcando límites y diferenciándose del mundo adulto. Esto muchas veces puede generar tensiones con las madres y los padres, quienes interpretan estas conductas como rebeldía, cuando en realidad son intentos por construir una identidad propia.

En este proceso, el entorno digital también se vuelve un espacio clave. Las y los adolescentes comienzan a tomar decisiones que reflejan su deseo de independencia no solo en su vida presencial, sino también en el mundo virtual: eligen qué redes sociales usar, qué tipo de contenido seguir, qué publicar o con quién interactuar. Estas decisiones, aunque parezcan cotidianas, forman parte de procesos de pertenencia, reconocimiento social e interacción con sus grupos de referencia. A través de sus perfiles digitales, las y los adolescentes ensayan versiones de sí mismos, experimentan con su imagen y construyen su identidad ante los ojos de los demás.

Sin embargo, esta autonomía no está exenta de contradicciones. Buscan libertad, pero también contención; desean distancia, pero al mismo tiempo necesitan guía. Estas tensiones no son señal de inestabilidad, sino parte del crecimiento. El entorno familiar, escolar y cultural influye en cómo se vive este proceso. Mientras en algunos hogares se fomenta el diálogo y el respeto a las decisiones del adolescente, en otros se responde con rigidez o desconfianza, dificultando una convivencia armónica.

Por eso, comprender el comportamiento adolescente, no solo implica observar lo que hacen en su vida cotidiana, sino también cómo se expresan y se posicionan en los espacios digitales, escenarios en los que construyen su identidad, ejercen su autonomía y definen su lugar en el mundo. Precisamente porque las redes sociales y los juegos en línea ocupan un lugar tan central en este proceso, resulta necesario comprender, a continuación, en qué consisten dichas plataformas y qué características las definen.

1.1.2 Uso de las Tecnologías de Información y Comunicación en la sociedad moderna

La llegada de las TIC ha transformado la vida moderna, impactando diversos ámbitos como la comunicación, el acceso a la información y el entretenimiento. Las TIC se definen como procesos que gestionan, desarrollan y mantienen la información a través de tecnologías como la

radio, televisión, computadores y dispositivos móviles (Alberto y Guerrero, 2012). Gutiérrez (2019) amplía esta visión, al considerar las TIC como herramientas clave en la vida diaria, involucrando diversas áreas del conocimiento y la sociedad.

La dependencia de las TIC ha sido tan profunda que, como señalan Molina et al. (2015), estas tecnologías configuran hoy el entorno social, económico, político y cultural. Esto ha dado lugar a una transformación de la sociedad, particularmente en los más jóvenes, quienes son los más afectados por el uso intensivo del internet y las redes sociales, lo que, en algunos casos, puede generar problemas relacionados con su bienestar.

En este contexto, el internet se ha consolidado como la herramienta clave para la comunicación, el acceso rápido a la información y la interacción social virtual, transformando también el entretenimiento y los patrones de consumo digital. Sin embargo, su uso inapropiado puede traer consigo riesgos, como la exposición a contenidos violentos o el aumento de interacciones agresivas, especialmente entre los jóvenes (Arab y Díaz, 2015).

La rápida expansión de las TIC en Latinoamérica ha generado que una proporción significativa de niños, niñas y adolescentes acceda a internet, lo que plantea nuevos riesgos relacionados con la privacidad y la seguridad en línea. En países como México, el 50% de los niños de 6 a 11 años ya usa internet, y entre los adolescentes de 12 a 17 años, el porcentaje varía entre el 80% y el 94% (UNICEF, 2020). En el Perú, los porcentajes también han aumentado, lo que subraya la creciente penetración de estas tecnologías en la vida de los más jóvenes (INEI, 2024).

Las redes sociales y los juegos en línea se han consolidado como dos de las principales manifestaciones de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en nuestras formas de interacción y entretenimiento. Estas plataformas no solo reflejan el poder de las TIC para conectar a las personas a nivel global, sino que también han creado nuevas dinámicas de

socialización y ocio, impactando directamente en la cultura de los países (Maldonado, García y Sampedro, 2019).

Las redes sociales, en particular, han experimentado un crecimiento sostenido desde su aparición, superando fronteras geográficas y revolucionando la comunicación interpersonal. Este fenómeno ha transformado profundamente los hábitos sociales, la gestión del tiempo y la forma en que las personas satisfacen sus necesidades a través del entorno digital (Maldonado, García y Sampedro, 2019).

Su uso ha atraído especialmente a las y los adolescentes y jóvenes, quienes ahora consideran estas plataformas como un espacio central en su vida cotidiana y social (Arab y Díaz, 2015). De hecho, el estudio de las redes sociales ha adquirido gran relevancia, ya que no solo revela un potencial comercial, sino que también pone de manifiesto cómo logran captar la atención de los menores y ocupar gran parte de su tiempo (González y Hernández, 2017).

Por otro lado, los juegos en línea han emergido como una forma clave de entretenimiento, combinando competencia y cooperación, lo que fomenta habilidades como el trabajo en equipo y la toma de decisiones. Rivera y Torres (2019) afirman que "el juego es el medio mediante el cual el sujeto aprende a desarrollarse en sociedad", convirtiéndose en una herramienta para la transmisión de contenidos, normas de control social y valores (p. 28).

Núñez (s.f.) complementa esta visión, destacando cómo los videojuegos sumergen a los usuarios en entornos interactivos poblados por personajes que estimulan la imaginación y la creatividad, facilitando una forma de expresión más allá de la vida cotidiana. Esta interactividad no solo permite a los jugadores competir contra la máquina, sino también interactuar entre sí, abriendo nuevas formas de socialización digital.

Los e-sports también han marcado una revolución en el ámbito del entretenimiento digital,

dando lugar a eventos de gran escala que atraen audiencias globales y permitieron la creación de carreras profesionales en el ámbito competitivo. La industria de los e-sports ha experimentado un notable incremento tanto en audiencia como en valor económico (La República, 2024). Sin embargo, el crecimiento de los juegos en línea y videojuegos, especialmente entre los adolescentes varones, ha suscitado preocupaciones sobre el uso excesivo de estas plataformas, lo que puede conducir a conductas problemáticas.

Diversos estudios sugieren que el diseño de los juegos en línea puede facilitar la pérdida de control, generando conductas adictivas cuando se combinan con factores personales y del entorno (Rodríguez y García, 2021). Artezano (2020, como se citó en Cruz y Mamani, 2023) sostiene que la adicción a los videojuegos implica una relación directa entre la persona y el equipo o computadora, con una excesiva relación de tiempo y deseo hacia el juego. Esta dependencia se ha convertido en una nueva forma de adicción conductual, basada en un consumo excesivo y disfuncional.

Aunque los juegos en línea y las redes sociales representan una fuente significativa de entretenimiento y oportunidades profesionales, también conllevan riesgos asociados a conductas problemáticas y adictivas. Por ello, es fundamental promover un uso consciente, equilibrado y supervisado, especialmente entre los más jóvenes, en un fenómeno que sigue creciendo a nivel global.

Ahora bien, por la relevancia que ambas plataformas han adquirido en la vida cotidiana de las y los adolescentes, resulta pertinente detallar en cada una de ellas. Las redes sociales son plataformas en línea basadas en los fundamentos ideológicos y tecnológicos de la Web 2.0, que facilitan el intercambio de contenido generado por los usuarios (Serri, 2018). Su principal objetivo es la búsqueda de amistad, el establecimiento de relaciones e intereses comunes, y la publicación

de contenidos con la finalidad de que otros usuarios participen en esas redes (Salazar, 2017a).

Por otra parte, (Salazar, 2017b, p. 57) afirma que a través de las redes sociales

> Las personas sienten que están más cerca de las personas con las que se comunican, estando informadas de las actividades que están haciendo, por medio del celular, que es un dispositivo individual utilizado por gran parte de la sociedad. Por lo que se evidencia un cambio en las formas de comunicación que transforma la interacción de las personas, los códigos del lenguaje a otros que se vinculan directamente con el uso de internet y las redes sociales: como los son los emoticones, muletillas, acrónimos, abreviaturas, modismos, entre otros.

Además, Nass de Ledo (2011) resalta que "las redes sociales actúan como puntos de encuentro donde es posible acceder a información, compartir impresiones, consultar archivos y recursos disponibles a tiempo real, como es el caso de Facebook, Hi5, Twitter, My Space, etc." (párr.1) como ejemplos destacados de este tipo de interacción.

Por otro lado, las redes sociales pueden describirse como múltiples plataformas virtuales en las que: a) es posible crear perfiles públicos, b) se fomenta la interacción instantánea con individuos cercanos, y c) el círculo social es dinámico y adaptable (Griffiths et al., 2014, como se citó en Rojas et al., 2018). En este sentido, las redes sociales se han vuelto fundamentales en la vida de las y los adolescentes, integrándose por completo en su rutina diaria y convirtiéndose casi en una herramienta esencial para interactuar y relacionarse con sus compañeros (Blanco, 2014).

En definitiva, las redes sociales son plataformas digitales que permitieron la interacción inmediata y el intercambio de contenido entre usuarios. Su finalidad principal es conectar personas con intereses comunes, facilitar la comunicación y fortalecer vínculos sociales. Estas herramientas han transformado la forma de relacionarse, incorporando nuevos códigos de lenguaje propios del entorno digital y convirtiéndose en parte esencial de la vida cotidiana, especialmente en los más jóvenes.

Diversos autores han caracterizado a las redes sociales desde diferentes enfoques, coincidiendo en que esta plataforma digital representa entornos virtuales donde los individuos

pueden interactuar, compartir información, y establecer conexiones tanto personales como profesionales. Autores como Celaya (2008, citado en Herrera, 2012) y Hütt (2012) destacan el carácter comunicativo y social de estas plataformas, mientras que otros, como Candale (2017), subrayan la importancia del perfil personal y la dinámica de contacto como elementos fundamentales de participación.

Asimismo, Pazmiño (2010) resalta el carácter abierto y evolutivo de estas redes, donde cada nuevo miembro influye en la estructura del grupo. Gómez (2010), por su parte, introduce una visión más estructural al señalar la necesidad de normas de comportamiento que permitan un funcionamiento adecuado, y complementa su postura destacando que estos espacios también permitieron el intercambio de sentimientos, fortaleciendo los vínculos interpersonales.

En cuanto a los aspectos técnicos, autores como Campos (2013, citado en Livia, 2019) hacen énfasis en la facilidad de uso, la flexibilidad tecnológica y la importancia del ancho de banda, mientras que Sola y Morales (2016, citados en Rubio, 2022) ponen en relieve la expresión de emociones y opiniones como características destacadas en redes como Facebook, Instagram y Twitter. Finalmente, Cornejo y Tapia (2011) advierten sobre la visibilidad de la información compartida, recordando que, aunque algunos contenidos parecen privados, pueden ser observados por terceros.

Debido a la diversidad de enfoques y aportes teóricos presentados, y con el objetivo de facilitar su comprensión y comparación, a continuación, se presenta una tabla resumen con las principales características de las redes sociales según distintos autores:

Tabla 1:

Características de las redes sociales

Autores	Descripción
(Celaya, 2008, como se citó en Herrera, 2012)	Las redes sociales son plataformas en línea donde las personas pueden publicar y compartir diversos tipos de información, tanto personal como profesional, con conocidos y desconocidos.
Hütt (2012)	Es un entorno virtual diseñado para facilitar la interacción entre individuos
Candale (2017)	Cada plataforma de socialización requiere la creación de un perfil personal, completando plantillas, elaborando una lista de contactos y comenzando conversaciones con ellos.
Pazmiño (2010)	El sistema es abierto y se desarrolla a partir de las contribuciones de cada usuario, lo que significa que cada nuevo miembro transforma al grupo en algo diferente.
Gómez (2010)	En la estructura de una red, los participantes deben seguir normas de comportamiento que garantizan un funcionamiento óptimo y ayudan a alcanzar los objetivos para los que fue creada.
Gómez (2010)	Estas estructuras no solo facilitan el intercambio de objetos e información, sino también de sentimientos, lo que refuerza los lazos entre las personas.
(Campos, 2013, como se citó en Livia, 2019)	Las principales características incluyen la facilidad de interacción y comunicación, así como el uso de tecnología flexible y un ancho de banda adecuado para el intercambio de información y estándares web accesibles.
(Sola y Morales, 2016, como se citó en Rubio, 2022)	En las redes sociales donde el proceso de identificación es más relevante, los usuarios pueden interactuar y compartir sus sentimientos y opiniones, como en Facebook, Instagram y Twitter.
Cornejo y Tapia (2011)	Este es un espacio donde todo es visible, ya que las conexiones son públicas. Aunque algunos comentarios o mensajes pueden parecer privados, en realidad, son accesibles para observadores que pueden ver la información en cualquier momento.

Fuente: Elaboración propia.

Las redes sociales representan una herramienta digital indispensable dentro de la sociedad actual, y diversos estudios han analizado tanto sus beneficios como sus consecuencias negativas, especialmente en jóvenes y adolescentes.

En cuanto a las ventajas, Cabero (2016, citado en Limas y Vargas, 2021) resalta que estas plataformas han evolucionado hasta convertirse en potentes herramientas tecnológicas, facilitando una comunicación más sencilla, sin barreras geográficas, y permitiendo el acceso a una comunidad global. Por su parte, Marín y Cabero (2019, también citados en Limas y Vargas, 2021) destacan su importancia en el contexto educativo, ya que no solo son utilizadas por instituciones para tareas administrativas, sino también por docentes para compartir información y fomentar el trabajo colaborativo.

Asimismo, Castro y Suazo (2012) señalan que las redes sociales permitieron una conexión amplia, tanto a nivel regional como global, y que su uso en actividades académicas ha resultado beneficioso para los jóvenes al facilitar el acceso a información útil para sus investigaciones. De igual forma, el portal Jóvenes Red (2019, citado en Calderón, 2022) subraya su capacidad para generar oportunidades laborales, ofrecer entretenimiento y facilitar el contacto con personas que comparten intereses, además de ofrecer una visión distinta a la que presentan los medios tradicionales.

Por otro lado, las redes sociales también presentan una serie de desventajas que no pueden ignorarse. Robles y Ortis (2023) advierten que su uso constante puede generar distracciones en los adolescentes, afectar sus patrones de sueño y convertirse en una influencia significativa en su vida diaria. En esa misma línea, López y Díaz (2015, citados en González y Hernández, 2017) indican que la exposición a violencia en redes sociales y otros medios digitales puede aumentar la agresividad en niños y adolescentes, especialmente en contextos sociales frágiles.

Arab y Díaz (2015) también relacionan el uso excesivo de redes con problemas como el insomnio, bajo rendimiento académico, depresión, abandono escolar y diversas alteraciones psicosociales. Además, Robles y Ortis (2023) alertan sobre riesgos como el acoso, las estafas y la suplantación de identidad. Finalmente, el portal Jóvenes Red (2019, citado en Calderón, 2022) destaca la posibilidad de adicción, así como la existencia de peligros como el ciberbullying, el robo de datos personales y la censura.

Considerando estos aportes teóricos y con el fin de facilitar una comprensión clara y estructurada, a continuación, se presentan dos tablas que resumen las principales ventajas y desventajas del uso de las redes sociales, según distintos autores:

Tabla 2:

Ventajas de las redes sociales

Autores	Descripción
(Cabero, 2016, como se citó en Limas y Vargas, 2021)	Las redes sociales se han convertido en potentes herramientas tecnológicas, proporcionando numerosos servicios y beneficios, como una comunicación sencilla que elimina barreras y permite el acceso a una comunidad global.
(Marín y Cabero, 2019, como se citó en Limas y Vargas, 2021)	Son herramientas esenciales en la sociedad del conocimiento, destacando su rápido crecimiento en entornos educativos. No solo las instituciones las utilizan para tareas administrativas e información a las familias, sino que también los docentes las emplean para transmitir información y fomentar el trabajo colaborativo.
Castro y Suazo (2012)	Las redes sociales ofrecen la ventaja de conectar con un gran número de personas, no solo a nivel regional, sino también global.

Castro y Suazo (2012)	Proporcionan análisis de datos sobre el uso de redes en diversas áreas de la región. Se observa claramente la relación entre el uso de plataformas por parte de los jóvenes para sus trabajos de investigación y su satisfacción al encontrar una manera más fácil de buscar información para sus proyectos.
(Portal web Jóvenes red, 2019 como se citó en Calderón, 2022)	Facilita la conexión global, permite acceder a perspectivas distintas a las de los medios tradicionales y encontrar personas con intereses comunes. Además, genera diversas oportunidades laborales y proporciona entretenimiento.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3:

Desventajas de las redes sociales

Autores	Descripción
Robles y Ortis (2023)	Las redes sociales pueden distraer a los adolescentes y afectar sus patrones de sueño, ya que son una parte significativa de su vida diaria y tienen una gran influencia en su rutina.
(López y Díaz, 2015 como se citó en González y Hernández, 2017)	La exposición a la violencia en medios de comunicación, internet, videojuegos y redes sociales incrementa las interacciones agresivas en niños y adolescentes en entornos sociales desestructurados.
Arab y Díaz (2015)	El abuso de redes sociales se ha relacionado con la depresión, el TDAH, insomnio, reducción de horas de sueño, bajo rendimiento académico, repetición de cursos y abandono escolar, así como con diversos problemas psicosociales.

Robles y Ortis (2023)	Los adolescentes pueden enfrentar intimidación, chantajes y estafas en las redes sociales, donde algunas personas se hacen pasar por otros.
(Portal web Jóvenes red, 2019, como se citó en Calderón, 2022)	Pueden volverse muy adictivas y afectan las emociones. También son un espacio donde ocurren estafas, robos de datos, ciberbullying y censura.

Fuente: Elaboración propia.

Ante lo expuesto, se considera que las redes sociales no deben ser vistas de forma negativa o positiva. La clave está en su uso equilibrado y consciente. Dichas plataformas ofrecen beneficios significativos, como el acceso a comunidades globales, el aprendizaje colaborativo y el fomento de las relaciones sociales.

Sin embargo, resulta crucial establecer límites y pautas claras para evitar efectos adversos, como la distracción excesiva, la exposición a contenido nocivo o el riesgo de adicción, especialmente entre los adolescentes. En lugar de rechazar la tecnología, resulta necesario promover su uso de manera responsable, de forma que no interfiera en la interacción familiar, sino que la fortalezca, fomentando una convivencia saludable que facilite la comunicación, el respeto y el bienestar integral.

Por otro lado, los juegos en línea son “espacios virtuales que, con ayuda del internet, permitieron interactuar con personas de distintas partes del mundo, a través de sistemas de chat que proporcionan una comunicación abierta entre jugadores” (Rojas, 2015, como se citó en Peralta, 2019, p.24). Al igual que las redes sociales, es un espacio virtual y social en el que se relacionan e

interactúan personas de diversas partes del mundo sin tener la necesidad de conocerse de manera presencial.

Del mismo modo, es válido resaltar que dentro de la categoría de los juegos en línea encontramos a los videojuegos que "se han transfigurado en un fenómeno de aglomeraciones a nivel mundial, su industria mueve más patrimonio que Hollywood, y son pocos los adolescentes que no conocen de estos programas" (Ardila, 2021, p.18).

Conjuntamente, es definido como un "juego electrónico que se visualiza en una pantalla" o "Dispositivo electrónico que permite, mediante mandos apropiados, simular juegos en las pantallas de un televisor o de una computadora" (Real Academia Española, s.f., como se citó en González, 2018).

En complemento, Llopis (2015) expone que:

> Los videojuegos han llegado a inundar el mundo de las y los adolescentes en muy poco tiempo. Sin embargo, muchas veces el tiempo utilizado en estos sobrepasa al tiempo correcto estimado, ya que muchos jóvenes pueden pasarse horas y horas delante del ordenador o de la televisión con la "play station". Es pues así, que llega un momento en el que los adolescentes se pueden encontrar inmersos en un mundo muy lejos de la realidad y de esta manera, ven reducidas el desarrollo de las habilidades sociales (p.10).

Frente a lo expuesto, la excesiva exposición a los juegos o videojuegos genera complicaciones y problemas para las y los adolescentes. A su vez, la inmersión prolongada puede limitar las oportunidades para desarrollar habilidades sociales como la comunicación cara a cara y la resolución de conflictos, lo que puede llevar a dificultades en la construcción de relaciones saludables y en la adaptación a contextos sociales.

En contraposición, The Good Gamer (s.f) señala que "los videojuegos pueden ser sin duda una buena herramienta para mejorar las habilidades sociales en adolescentes" (párr. 15).

No obstante, López (2014) afirma que:

> Esta masificación sumada con la falta de control por parte de los padres o el ambiente de un hogar disfuncional produce una propensión a la adicción, lo cual tiene efectos negativos en el comportamiento de adolescentes de 11 a 18 años, se ha visto como estos son más propensos a la agresividad, falta de asertividad y bajo rendimiento académico (p.24).

Ahora bien, según el Consejo Audiovisual de Navarra (2008), los videojuegos pueden ser utilizados en diferentes canales:

El ordenador: Los videojuegos pueden ser instalados a través de una computadora o laptop a través del internet.

La videoconsola: Existen videoconsolas portátiles y de sobremesa. Las videoconsolas pueden ser conectadas a la televisión.

Teléfono Móvil: A través del avance de la tecnología en cuanto a una mayor amplitud de la pantalla, memoria y resistencia del celular es válido una mayor complejidad de juegos.

En definitiva, los juegos en línea constituyen espacios virtuales que trascienden la función de simple entretenimiento, ya que cumplen también un rol social al posibilitar la interacción entre personas de distintos contextos geográficos y culturales. No obstante, cuando su uso se vuelve excesivo, puede derivar en el aislamiento del adolescente respecto a su entorno inmediato y limitar el desarrollo de habilidades sociales cara a cara, lo cual evidencia la necesidad de que las familias y los propios adolescentes busquen un equilibrio entre la participación en el mundo digital y la vida cotidiana presencial.

Diversos autores coinciden en que los juegos en línea son una actividad muy presente en la vida de las y los adolescentes, y que se caracteriza por generar un alto nivel de implicación, incluso cuando existen consecuencias negativas.

López (2014) señala que el tiempo dedicado a esta práctica puede llegar a ser excesivo, mientras que González, Salazar y Velázquez (2009) destacan su función como un espacio de ocio y escape de la realidad, donde los usuarios adoptan nuevas identidades y comportamientos distintos a los de la vida cotidiana.

Por otro lado, Famacasman (2017), enfatiza el anonimato como una característica que favorece el aislamiento, así como la capacidad de los juegos en línea para ofrecer experiencias personalizadas a través de modificaciones digitales constantes. También se señala que la interacción dentro del juego ocurre en espacios y tiempos específicos, regidos por normas propias que permitieron libertad de acción dentro de ciertos límites. Además, se advierte sobre el rol de la publicidad y las promociones, muchas veces agresivas, que incentivan el uso continuo de estas plataformas.

Para una mejor comprensión, a continuación, se presenta una tabla resumen con las principales características de los juegos en línea, según los autores mencionados:

Tabla 4:

Características de los juegos en línea

Autores	Descripción
López (2014)	Se caracteriza por ser una actividad que consume mucho tiempo en la vida de los adolescentes y que se sigue realizando a pesar de sus consecuencias negativas.

González, Salazar y Velázquez (2009)	En la cotidianidad, el juego se sitúa en el tiempo de ocio, ofreciendo un espacio libre y significativo en sí mismo. Se distingue de la vida diaria y busca, incluso, escapar de ella. Este escape permite alejarse temporalmente del mundo cotidiano, brindando la oportunidad de ser alguien diferente y actuar de manera distinta.
Famacasman (2017)	El anonimato, a pesar del registro obligatorio, se ve favorecido por la falta de un entorno que permita reconocer, cuestionar o criticar las acciones de los usuarios, lo que contribuye al aislamiento.
Famacasman (2017)	La amplia gama de modificaciones digitales en los juegos, más ágil que en el entorno presencial, amplía las posibilidades y se adapta a diversos intereses de entretenimiento.
González, Salazar y Velázquez (2009)	El juego lleva al jugador a mundos alternativos, donde se exploran nuevas acciones e identidades. Establece un tiempo y un espacio específico, regidos por reglas que crean un ambiente casi sagrado. En este contexto, se permite actuar con libertad, siempre dentro de los límites del juego.
Famacasman (2017)	La publicidad, a menudo excesiva y descontrolada, junto con promociones como "bonos" o regalos sin depósitos previos, impulsa el fomento del juego.

Fuente: Elaboración propia.

Diversos estudios han abordado el uso de los juegos en línea, destacando tanto sus beneficios como sus posibles efectos negativos, especialmente en adolescentes y jóvenes. En cuanto a las ventajas, Roncancio, Ortiz, Llano, Malpica y Bocanegra (2017) señalan que los videojuegos comparten características con los juegos tradicionales y, además, permitieron la interacción virtual con personas de diferentes ubicaciones, lo que amplía su alcance. Tortosa,

Álvarez y Pellín (2015) destacan que los videojuegos tienen un impacto positivo en el ámbito educativo, ya que mejoran los conocimientos, las competencias y la motivación del alumnado, especialmente en un contexto donde los jóvenes están muy interesados en las nuevas tecnologías.

Además, Roncancio et al. (2017) argumentan que los videojuegos pueden ser utilizados como herramientas pedagógicas que facilitan la circulación de contenidos en entornos educativos tradicionales, lo que puede mejorar la calidad de la educación.

González (2018) resalta que, entre los beneficios, los videojuegos también pueden mejorar habilidades cognitivas como la memoria y la atención. En complemento, Campos y Falcón (2019) afirman que los videojuegos, cuando se utilizan adecuadamente, ofrecen beneficios psicomotrices y ayudan a mejorar la concentración, favoreciendo el desarrollo desde temprana edad.

Por otro lado, también se han identificado diversas desventajas asociadas al uso excesivo de los videojuegos en línea. Famacasman (2017) advierte que los videojuegos pueden convertirse en un "oasis" que atrapa a los jugadores, llevándolos a perder la noción del tiempo y del espacio, lo que puede hacer que descuiden necesidades básicas como la alimentación y el descanso. López (2014) señala que muchos videojuegos contienen altos niveles de violencia, lo cual puede influir negativamente en la conducta de los jugadores, afectando incluso sus relaciones familiares con el paso del tiempo.

En esa misma línea, Rodríguez y García (2021) indican que existe suficiente evidencia científica y clínica que respalda el carácter adictivo del juego excesivo, especialmente en el caso de los videojuegos en línea. Asimismo, estudios citados por Risco (2020), como los de Beard et al., (2017); Bender y Gentile (2019); Gaetan et al. (2016) y Wichstrom et al., (2019), han demostrado que cuanto más tiempo se dedica semanalmente a este tipo de juegos, mayor es el riesgo de

desarrollar un trastorno relacionado con la adicción. Asimismo, RPP (2016) advierte que esta dependencia puede causar fatiga, incomodidad y afectaciones en la vida diaria, desencadenando incluso cuadros de ansiedad y depresión, según especialistas en salud mental.

Para facilitar una visión más clara y comparativa, a continuación, se presentan dos tablas que resumen las principales ventajas y desventajas del uso de los juegos en línea, según los autores consultados:

Tabla 5:

Ventajas de los juegos en línea

Autores	Descripción
Roncancio, Ortiz, Llano, Malpica y Bocanegra (2017)	Los videojuegos tienen similitudes con los juegos tradicionales y, en algunos casos, ofrecen beneficios adicionales, como la interacción virtual con personas en diferentes ubicaciones.
Tortosa, Álvarez y Pellín (2015)	Mejoran los conocimientos, competencias y motivación del alumnado, ya que los jóvenes de hoy están muy interesados en las nuevas tecnologías.
Roncancio, Ortiz, Llano, Malpica y Bocanegra (2017)	Los videojuegos pueden ser adoptados como herramientas que facilitan la circulación de contenidos en entornos educativos tradicionales, convirtiéndose en una estrategia efectiva para mejorar la calidad de la educación.
González (2018)	Entre los beneficios, se ha demostrado que pueden mejorar habilidades cognitivas como la memoria y la atención.

Campos y Falcón (2019)	Los videojuegos ofrecen numerosos beneficios al ser humano, especialmente si se utilizan de manera adecuada. Por ejemplo, en el aspecto psicomotriz, contribuyen al desarrollo desde una edad temprana y mejoran la concentración en los estudios, dado que los avances tecnológicos han tenido un gran impacto en este ámbito.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6*:*

Desventajas de los juegos en línea

Autores	Descripción
Famacasman (2017)	El juego se convierte en un oasis que atrapa a quien lo practica, haciendo que pierda la noción del tiempo y del espacio, e incluso descuide necesidades vitales como la alimentación y el sueño.
López (2014)	El contenido de los videojuegos es crucial, ya que a menudo incluye violencia, lo que puede influir en la conducta de los jugadores y afectar sus relaciones familiares con el tiempo.
Rodríguez y García (2021)	En la actualidad, hay suficiente evidencia empírica, clínica y científica que indica que el juego excesivo puede ser problemático y adictivo, especialmente en el ámbito de los videojuegos en línea.
(Beard et al., 2017, Bender y Gentile, 2019; Gaetan et al, 2016; Wichstrom et al, 2019, como se citó en Risco, 2020)	Varios estudios han demostrado que cuanto más tiempo se dedica a jugar videojuegos cada semana, mayor es el riesgo de desarrollar el trastorno.

RPP (2016)	La adicción a los juegos online puede provocar fatiga, incomodidad y dificultades en la vida diaria, generando una tensión constante que puede derivar en cuadros de depresión y ansiedad, según advierten los especialistas en salud mental.

Fuente: Elaboración propia.

Desde la presente investigación, se reconoce que los juegos en línea forman parte de la realidad digital de muchos adolescentes y jóvenes, por lo que su rechazo total no es una solución viable ni educativa. Lo importante no es prohibirlos, sino comprender su alcance y establecer condiciones que permitan su uso saludable. Estos espacios virtuales pueden ofrecer beneficios cuando se integran con intención, acompañamiento y límites claros.

Es necesario fomentar una cultura digital donde se priorice el equilibrio entre el juego y otras actividades, y donde la tecnología no desplace las relaciones familiares, sino que se convierta en una oportunidad para fortalecerlas a través del diálogo y el interés compartido. Promover un uso consciente y moderado es clave para que el juego en línea sea una herramienta formativa, y no un obstáculo en el desarrollo personal y social.

En definitiva, tanto las redes sociales como los juegos en línea constituyen dos de las principales manifestaciones de las TIC en la vida cotidiana de las y los adolescentes, ofreciendo espacios de entretenimiento, socialización y expresión personal, aunque no exentos de riesgos asociados a su uso excesivo. Una vez comprendidas sus características y su relevancia en la vida adolescente, resulta necesario adentrarse en la forma concreta en que estas plataformas son utilizadas, es decir, en los patrones de uso.

1.1.3 Frecuencia, motivaciones y diferencias en el uso de las redes sociales y los juegos en línea en las y los adolescentes

En la actualidad, las redes sociales y los juegos en línea forman parte de las prácticas habituales de los adolescentes. Identificar los patrones de uso permite conocer el tiempo que dedican a estas plataformas, sus gustos y preferencias, los dispositivos y formas de conexión que emplean y los contenidos que consumen. Ello resulta fundamental para describir cómo se integran las tecnologías digitales en la rutina diaria de las y los adolescentes y cómo estas prácticas se consolidan en su vida cotidiana.

Pastor, Martín y Montes (2018) indican que:

> Desde hace varias décadas, con la introducción de internet en la vida cotidiana de los adolescentes, unido al permanente cambio y evolución de la tecnología, tanto en lo que se refiere a dispositivos como aplicaciones cada vez más versátiles, venimos asistiendo a una trasformación continua en los patrones de uso y consumo de internet de este colectivo (p.996).

En este marco, los patrones de uso pueden entenderse como hábitos y formas recurrentes en que las y los adolescentes utilizan internet. En el contexto del presente estudio, dichos patrones se refieren específicamente a la manera en que las y los adolescentes emplean las redes sociales y los juegos en línea en su vida cotidiana, considerando el tiempo de uso, los gustos y preferencias, los dispositivos y formas de conexión, y los contenidos consumidos.

Actualmente, las y los adolescentes hacen un uso intensivo y constante de las redes sociales, accediendo a ellas varias veces al día. Estas plataformas se han convertido en uno de los principales espacios de interacción social en la era digital, siendo la generación de los más jóvenes el grupo etario que más las utiliza, gracias al fácil acceso a dispositivos tecnológicos.

El uso de las redes sociales está motivado principalmente por la necesidad de socializar, mantenerse informado y buscar validación a través de la interacción digital. Según UNICEF (2020), las y los adolescentes utilizan estas plataformas para jugar, buscar información, socializar

y entretenerse, mostrando una gran facilidad para moverse entre distintos sitios y aplicaciones. Además, estas plataformas permitieron a los jóvenes compartir aspectos de su vida cotidiana, conectarse con amigos, seguir tendencias y explorar su identidad, convirtiéndose en un espacio clave para su desarrollo cognitivo, emocional y social (Moreira de Freitas et al., 2021).

Estudios en España sostienen que las redes sociales generan una sensación de satisfacción y seguridad en los adolescentes, al punto de convertirse en una necesidad para mantenerse conectados con su entorno social (Alonso et al., 2015). Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2024), el 72,0% de los niños y adolescentes entre 6 y 17 años utilizaron internet en el primer trimestre del año, lo que refleja una creciente integración de la tecnología en su vida diaria.

En cuanto a las diferencias por sexo, algunos estudios como en España indican que las chicas utilizan más las redes sociales, mientras que los chicos dedican más tiempo a los videojuegos en línea (Chang et al., 2015; Fernández-Montalvo et al., 2015, como se citó en Villanueva y Serrano, 2019). Sin embargo, (Garmendia et al. 2016, como se citó en Villanueva y Serrano, 2019) “hallaron que a pesar de que las chicas son más propensas a aceptar todo tipo de peticiones de amistad, también suelen ser las que más aceptan solo a aquellas personas que conocen o conocen muy bien” (p.17).

Desde otra perspectiva, en Latinoamérica, específicamente en Ecuador, (Valencia-Ortiz et al., 2020 como se citó en Espinosa y Dolores, 2021) enuncian que “son los hombres los que tienden a utilizar las redes sociales más horas a la semana a diferencia de las mujeres” (p.19).

Respecto a los momentos del día, otro estudio en España se sostiene que las y los adolescentes suelen conectarse especialmente después de cenar. Sin embargo, muchos afirman no tener un horario fijo para acceder a las redes sociales, lo que indica un uso flexible y continuo a lo

largo del día (Álvarez, Muñoz y González, 2021).

Los patrones de uso también pueden estar condicionados por el nivel económico del adolescente. En este sentido, el Observatorio Nacional de Prospectiva (2022) señala que la brecha digital hace referencia a las diferencias existentes entre quienes tienen acceso y dominio de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y quienes se encuentran excluidos de estas herramientas.

En contextos como el peruano, donde persisten las desigualdades en el acceso a la conectividad, a dispositivos tecnológicos y al desarrollo de habilidades digitales, estas condiciones influyen directamente en la frecuencia, el tipo y la forma de uso de las redes sociales por parte de los adolescentes. Por ello, resulta fundamental considerar la brecha digital para comprender de manera integral los patrones de uso en distintos contextos familiares y sociales.

En la actualidad, los juegos en línea se han consolidado como una de las formas de entretenimiento más populares entre las y los adolescentes, adquiriendo un protagonismo notable en su vida cotidiana. Gracias a la accesibilidad de estos juegos, sumada a la constante evolución de la tecnología, las y los adolescentes de diversas edades se han visto atraídos por experiencias interactivas que van más allá del simple ocio.

Por ello, los videojuegos se han convertido en una práctica social clave, especialmente entre jóvenes, niños y adolescentes, convirtiéndose en uno de los sectores que genera grandes sumas de dinero a nivel mundial (Artezano, 2020).

En España, Rodríguez y García (2021) señalan que, en la última década, el uso de videojuegos ha aumentado de manera significativa entre los adolescentes varones, consolidándose como una de sus principales actividades de ocio. Sin embargo, investigaciones como las de Delfino et al. (2017) y Varchetta et al. (2020) indican que son las mujeres quienes realizan un uso más

intensivo de estas plataformas. Por su parte, Maldonado (2015) sostiene que no existen diferencias estadísticamente significativas en las horas de uso entre hombres y mujeres.

Diversas investigaciones señalan que los patrones de uso de los juegos en línea varían según el sexo, evidenciándose diferencias en la frecuencia de juego, las motivaciones y los tipos de juegos en línea utilizados por los adolescentes.

Un estudio realizado en Colombia por López, Gallardo y Muñoz (2022) revela que, en términos de frecuencia de juego, el 21,3% de los encuestados afirma jugar a diario, mientras que un 31% lo hace los fines de semana. Además, el 29,3% menciona que dedica menos de una hora al día a jugar, mientras que el 25,1% juega entre una y dos horas diarias.

Estos datos reflejan que los juegos en línea se han convertido en una parte importante de la vida cotidiana de las y los adolescentes, quienes dedican una cantidad significativa de tiempo a esta actividad digital. De hecho, el 6% de los encuestados indica que invierte más tiempo en videojuegos que en sus tareas escolares.

Por otro lado, los autores señalan que, en cuanto al tiempo de juego, la mayoría de los participantes lleva más de dos años jugando, aunque un 25,9% afirma haber comenzado hace más de cuatro años. Es importante destacar que algunos alumnos de 9 y 10 años indican haber empezado a jugar hace más de cuatro años (21,3% y 15,9%, respectivamente).

Asimismo, en un estudio hecho en el Centro Comunitario de Salud Mental, Encrucijada, Villa Clara en Cuba, Sotés et al. (2023) destacan que los videojuegos son una parte fundamental de la vida cotidiana y social de las y los adolescentes, con nueve de cada diez adolescentes jugándolos. Además, un tercio de los jóvenes dedica entre una y dos horas diarias a esta forma de entretenimiento.

Conjuntamente, Yee (2016, como se citó en López, Gallardo y Muñoz, 2022) encontró que los hombres suelen estar más motivados por los videojuegos competitivos (como los de combates y deportes) y aquellos de destrucción (que incluyen armas y explosivos). En contraste, las mujeres tienden a preferir videojuegos enfocados en la finalización (como completar misiones o conseguir todas las estrellas) y en el género de fantasía (que les permite experimentar ser otra persona o estar en un lugar diferente).

Cabe añadir que, según López, Gallardo y Muñoz (2022), los resultados de la investigación muestran una clara diferenciación en las respuestas según el sexo. Aunque ambos sexos coinciden en que los videojuegos son divertidos, el 51,4% de los chicos los considera una actividad muy entretenida, mientras que solo el 18,5% de las chicas comparte esta opinión.

Además, los chicos tienden a tener una actitud más competitiva al jugar, ya que el 21,1% de ellos afirma que les gusta competir y ser los mejores, en contraste con solo el 2,6% de las chicas que comparten esa misma opinión.

Por otra parte, para una mejor comprensión de los patrones de uso digital en la adolescencia, resulta oportuno considerar un conjunto de temas que orienten su análisis. El tiempo de uso contribuye a comprender la frecuencia y duración con la que las y los adolescentes acceden a dichas plataformas, así como los momentos del día en que suelen hacerlo, lo cual permite aproximarse a la manera en que esta práctica se integra en su rutina cotidiana.

Asimismo, los gustos y preferencias permitieron adentrarnos en los contenidos, plataformas o modalidades de juego que resultan de mayor interés para las y los adolescentes, así como a las motivaciones que subyacen a dicha elección, lo que ayuda a interpretar el sentido que estos otorgan a su experiencia digital.

Por su parte, conocer los dispositivos y las formas de conexión aporta a identificar los medios tecnológicos; teléfono móvil, computadora, videoconsola, entre otros, a través de los cuales acceden a las redes sociales y los juegos en línea, así como los espacios del hogar en los que suelen conectarse, lo que permite entender de qué manera estas condiciones influyen en la accesibilidad y autonomía que experimentan sobre su propio uso. De manera complementaria, los contenidos consumidos contribuyen a identificar el tipo de información, publicaciones o dinámicas de interacción que predominan en su experiencia digital, aspecto relevante para comprender su incidencia en la vida cotidiana.

En conjunto, los temas mencionados ofrecen una comprensión más completa y organizada de los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea, contribuyendo así a responder la primera pregunta específica que orienta la presente investigación.

En definitiva, lo desarrollado a lo largo del presente subcapítulo muestra que el uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes no responde a un patrón único, sino que varía según el sexo, las motivaciones personales, las condiciones de acceso y el contexto socioeconómico en el que se desenvuelven.

Sin embargo, más allá de esta diversidad, un elemento resulta común a las distintas formas de uso identificadas: su capacidad de incidir en el funcionamiento del hogar ya sea generando espacios de conexión social con sus pares, o bien tensiones con las madres y los padres. Es precisamente esta incidencia en la vida familiar la que orienta el desarrollo del siguiente subcapítulo, en el cual se examina la dinámica de la comunicación intrafamiliar a partir del uso de dichas plataformas.

1.2 Dinámica de la comunicación intrafamiliar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes

A fin de situar el desarrollo del presente apartado, se precisan a continuación algunos conceptos centrales que permitieron brindar una primera noción de los términos que serán abordados a lo largo del subcapítulo, los cuales se retomarán y desarrollarán conforme avance la revisión de antecedentes y del marco teórico.

- **Madres y padres:**

Son los responsables principales del cuidado, educación y guía de los hijos e hijas. Su rol abarca no solo la provisión material, sino también el apoyo emocional y la transmisión de valores. Son los encargados de regular el uso de tecnologías, supervisando el impacto que estas tienen en el desarrollo de sus hijos e hijas.

- **Funcionamiento familiar:**

Dinámica mediante la cual la familia se organiza para la convivencia cotidiana, sostenida en la manera en que sus miembros se comunican, comparten tiempo juntos y afrontan conjuntamente los desafíos propios de su ciclo de vida. Para efectos de la presente investigación, esta categoría se delimita a la dinámica de la comunicación intrafamiliar y la calidad del tiempo compartido, subcategorías que se relacionan con los cambios asociados al uso de redes sociales y juegos en línea por parte de las y los adolescentes.

- **Comunicación intrafamiliar:**

Proceso mediante el cual los miembros de una familia intercambian información, expresan emociones, establecen normas y resuelven conflictos en el ámbito cotidiano. No solo se refiere a la transmisión de mensajes verbales, sino también a gestos y actitudes que influyen en la calidad de las relaciones familiares.

- **Familia:**

Unidad fundamental de la sociedad, responsable de transmitir valores, normas y comportamientos que guiarán la vida de los individuos. A lo largo de todo el ciclo vital, continúa siendo un pilar clave de apoyo emocional y social, influyendo en la formación de la identidad y el bienestar de sus miembros. Aunque su estructura y funciones cambian con el tiempo, su rol como primer agente de socialización y base para la integración social sigue siendo crucial.

Ahora bien, resulta pertinente revisar la literatura existente en torno a la dinámica de la comunicación intrafamiliar en el contexto del uso de la tecnología. En Santiago de Chile, Moreno y Lagos (2018), desarrollaron una tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología. El objetivo principal del estudio fue describir los cambios producidos en la comunicación familiar entre las madres, los padres e hijos adolescentes a partir del uso de redes sociales y tecnologías de la información.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con diseño descriptivo, no experimental y de corte transversal. Para la recolección de información se emplearon entrevistas semiestructuradas aplicadas a familias con hijos adolescentes.

Los resultados permitieron identificar una relación entre el uso de redes sociales y las modificaciones en la comunicación familiar, evidenciándose que el tiempo destinado a estas plataformas ha generado conflictos intrafamiliares, cambios en la convivencia cotidiana y una menor participación en actividades compartidas dentro del hogar, debido a la preferencia de las y los adolescentes por permanecer conectados a internet.

El estudio de Moreno y Lagos resulta relevante para la presente investigación, ya que analiza las transformaciones percibidas en la comunicación familiar vinculadas al uso de redes

sociales y tecnologías digitales. La similitud entre ambos estudios radica en el interés por comprender cómo el uso de estas plataformas influye en la comunicación intrafamiliar, elementos fundamentales del funcionamiento familiar.

No obstante, la presente investigación se diferencia al ampliar el análisis hacia otras dimensiones del fenómeno estudiado. Asimismo, se distingue por el contexto social específico en el que se desarrolla, centrándose en familias con hijos e hijas adolescentes del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, ubicado en el Cercado de Lima.

En conjunto, el hallazgo internacional revisado evidencia que el uso de las redes sociales se vincula con cambios en la comunicación familiar entre las madres, los padres e hijos e hijas adolescentes, expresados tanto en conflictos como en transformaciones de la convivencia cotidiana.

Por su parte, en el contexto peruano, la investigación de Apaza y Apaza (2018) desarrollada para optar el título profesional de Licenciadas en Trabajo Social en la Universidad Nacional de San Agustín, analizó la influencia de las TIC en la comunicación intrafamiliar de estudiantes de quinto año de secundaria de la Institución Educativa Cabanillas, ubicada en el departamento de Puno.

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal y de nivel explicativo, debido a que se realizó en un único momento sin manipulación de variables. Para la recolección de datos se utilizaron encuestas, entrevistas exploratorias y la observación, empleando como instrumentos el cuestionario y el cuaderno de registro. El objetivo principal fue determinar la influencia del uso de las TIC en la comunicación familiar de los estudiantes.

Los resultados evidenciaron que el uso excesivo de las TIC limita las interacciones familiares y afecta la calidad de la comunicación intrafamiliar. Asimismo, los estudiantes manifestaron presentar consecuencias negativas asociadas al uso excesivo de estas tecnologías, tales como alteraciones del sueño y ansiedad. Del mismo modo, señalaron que sus madres y padres desconocen los riesgos vinculados al uso de internet y los contenidos que consumen.

Tanto el estudio de Apaza y Apaza como la presente investigación comparten el interés por la relación entre el uso de las tecnologías digitales y la comunicación entre las madres, los padres y sus hijos e hijas. Sin embargo, se diferencian en el enfoque metodológico empleado. Mientras Apaza y Apaza analizan el problema a partir de datos cuantitativos y estadísticos, la presente investigación busca comprender las experiencias y relaciones familiares asociadas al uso de redes sociales y juegos en línea.

Asimismo, la presente investigación amplía el análisis al considerar no solo las transformaciones en la comunicación familiar, sino también aspectos relacionados con la calidad del tiempo compartido, las prácticas de convivencia y los patrones de uso de redes sociales y juegos en línea. De esta manera, se busca comprender cómo las tecnologías digitales se relacionan con la dinámica familiar y con las relaciones que se construyen dentro del entorno cotidiano.

1.2.1 De lo tradicional a lo moderno: la familia frente a la digitalización

A lo largo del tiempo, el concepto de familia ha experimentado diversas transformaciones en función de los cambios sociales, culturales, económicos y tecnológicos presentes en cada sociedad. Tradicionalmente, la familia era concebida como una institución centrada principalmente en la reproducción y el cumplimiento de roles establecidos; sin embargo, las perspectivas contemporáneas la reconocen como una unidad social dinámica y diversa, cuyas formas de organización, funciones y relaciones se modifican de acuerdo con el contexto

sociocultural.

Por ejemplo, Román y Vergara (2023a) informan que “es la organización social más importante de las poblaciones humanas. Por tanto, la dinámica poblacional, fecundidad, mortalidad y patrones migratorios, influyen en la composición y estructura de las familias” (p.43). Subrayan que, además de su función básica, la familia es un ente dinámico moldeado por diversos factores, incluido el entorno tecnológico.

De manera complementaria, Robles (2017, como se citó en Román y Vergara, 2023b) sostiene que la familia es la unidad fundamental de la sociedad, ya que es en su interior donde, desde la niñez, se aprenden hábitos, costumbres y valores que, a lo largo de la vida, influyen en cómo cada persona actúa o reacciona ante diferentes situaciones. Ante ello, se resalta el papel crucial de la familia en la formación de valores y comportamientos, y enfatiza su rol en la creación de la identidad tanto individual como colectiva.

Desde otro enfoque, la OPS y la OMS (2003) destacan que la familia es el espacio clave donde se desarrollan los valores, la cultura, las normas y las decisiones que orientan el comportamiento de sus miembros. También subrayan que la familia desempeña un papel crucial en la implementación de intervenciones preventivas, promocionales y terapéuticas. Así, se la considera no solo un ámbito de socialización, sino también la base para el bienestar de sus integrantes, siendo además la primera y más importante fuente de apoyo social para los individuos.

De acuerdo con Rodríguez (2012, p.1 como se citó en Amavi, 2020) “la familia como red social primaria es esencial en cualquier etapa de la vida; es el primer recurso y último refugio en la vida del ser humano” (p.16). Se destaca la relevancia de la familia no solo durante la niñez, sino a lo largo de toda la vida, actuando como una red de apoyo que proporciona estabilidad emocional y social en momentos de necesidad.

Por su parte, Gambino (2020), expande esta perspectiva al señalar que la familia es una red de relaciones donde la existencia encarnada y sexual de cada individuo, creada a imagen y semejanza de Dios, se expresa a través de una relación de comunión con los demás. Esta definición va más allá de la función tradicional de la familia, sugiriendo también su papel como un espacio para el desarrollo espiritual y relacional.

Es importante destacar que el concepto de familia no es estático, sino que evoluciona en respuesta a los cambios sociales. No obstante, su función principal sigue siendo la misma: la familia sigue siendo el núcleo esencial de la sociedad, donde se establecen los valores y principios que guiarán a cada individuo en su vida (Medrano, s.f).

En definitiva, la familia es la unidad fundamental de la sociedad, responsable de transmitir valores, normas y comportamientos que guiarán la vida de los individuos. A lo largo de todo el ciclo vital, continúa siendo un pilar clave de apoyo emocional y social, influyendo en la formación de la identidad y el bienestar de sus miembros. Aunque su estructura y funciones cambian con el tiempo, su rol como primer agente de socialización y base para la integración social sigue siendo crucial.

Por otro lado, la familia ha experimentado cambios a lo largo del tiempo. El paso de un modelo tradicional, basado en roles claramente definidos y estructuras estables hacia configuraciones familiares más diversas y dinámicas, ha estado influido por múltiples factores socioculturales. Entre ellos, la irrupción de las tecnologías digitales y el uso masivo de plataformas virtuales han generado nuevas formas de comunicación y convivencia al interior del hogar.

En la actualidad, el uso de celulares, las redes sociales y los juegos en línea forma parte de la vida cotidiana de muchas familias, especialmente entre las y los adolescentes. Esto ha modificado las maneras en que los integrantes de la familia se comunican en el día a día. Por

ejemplo, en algunos hogares las conversaciones presenciales han sido reemplazadas parcialmente por la comunicación mediante aplicaciones digitales, mientras que el tiempo destinado a actividades familiares puede verse reducido por el uso constante de dispositivos tecnológicos.

Asimismo, las tecnologías digitales han ido transformando la comunicación familiar, y las formas de supervisión parental. Aunque estas herramientas facilitan el acceso a la información y permitieron mantener contacto inmediato entre los miembros de la familia, también pueden generar distanciamiento, conflictos familiares o limitaciones en la interacción cara a cara cuando su uso se vuelve excesivo.

La familia tradicional ha sido vista históricamente como la base de la sociedad, encargada de transmitir valores, normas y cultura. En este modelo, se consideraba esencial que las madres y los padres estuvieran presentes y emocionalmente disponibles para cuidar y criar a sus hijos, estableciendo vínculos afectivos significativos. Su estabilidad provenía de sus propios recursos y del apoyo externo, como libros, enfermeras y médicos (Alemán, 2016).

De esta manera, la familia tradicional no solo era un espacio de cuidado, sino también un entorno clave para la formación de los individuos dentro de la sociedad. Conjuntamente, el mismo autor describe a la familia tradicional como una estructura única y fundamental que funciona como una "matriz parental". Dentro de esta, existe el sistema parental y el sistema filial, que están relacionados de manera equilibrada y estable.

En suma, se caracterizaba por una estructura jerárquica, roles bien definidos y una orientación hacia la estabilidad y la cohesión social. En este contexto, las madres y los padres asumían funciones específicas, y la crianza se basaba en normas claras, transmitidas de generación en generación.

Ahora bien, los avances tecnológicos han transformado la comunicación y conexión dentro de las familias, introduciendo nuevos retos. Aunque el modelo tradicional persiste en muchas comunidades, la digitalización ha dado lugar a nuevas formas de organización familiar. Por ejemplo, en algunos hogares, parte del tiempo que antes se destinaba a actividades familiares compartidas se ha visto reemplazado por espacios de convivencia mediados por el uso individual de dispositivos móviles, lo que exige nuevas formas de organización y acuerdos dentro del hogar.

Hoy en día, la estructura familiar ha cambiado significativamente en comparación con hace 50 años, cuando el modelo se centraba en mamá, papá e hijos. Este modelo tradicional ha quedado atrás, dando paso a nuevas configuraciones como las familias homoparentales, monoparentales y heteroparentales, las cuales se engloban bajo el concepto de diversidad familiar (Medrano, s.f.).

La familia moderna surge como resultado de las transformaciones sociales, culturales y tecnológicas que han reconfigurado su estructura, funciones y formas de convivencia. Según Delgado y Barcía (2020), durante los últimos cincuenta años estos cambios han impactado de manera significativa en la dinámica familiar, influyendo en el desarrollo integral de sus integrantes en el ámbito psicológico y social.

En este contexto, la familia deja de responder a un modelo único y rígido, adoptando configuraciones más diversas y flexibles, en las que los roles, la comunicación y la convivencia se redefinen constantemente, especialmente en la relación entre las madres, los padres e hijos e hijas adolescentes.

Dentro de esta evolución, la diversidad familiar ha dado lugar a distintas formas de organización y convivencia, las cuales influyen en las dinámicas de comunicación y en el ejercicio de los roles parentales. Alemán (2016) señala que, en algunos contextos familiares, pueden presentarse desequilibrios en la distribución de roles, lo que incide en la forma en que se toman

decisiones y se establecen normas de convivencia. Estas dinámicas, cuando no son acompañadas por espacios de diálogo y reflexión, pueden generar tensiones en la comunicación intrafamiliar, especialmente en hogares con hijos adolescentes.

Por otro lado, en la familia moderna, se han incorporado prácticas propias del ámbito económico en la vida cotidiana del hogar, como ofrecer incentivos para motivar a los hijos a cumplir con las tareas domésticas. Si bien estas estrategias pueden favorecer la participación y el sentido de responsabilidad, también generan desafíos en la crianza, especialmente al momento de establecer normas, límites y tomar decisiones frente a situaciones propias de la adolescencia (Alemán, 2016).

La tecnología ha sido otro factor clave en la transformación de la familia moderna. Según Marín y García (2003), los avances tecnológicos han modificado la forma en que las familias se comunican, ya que han aparecido nuevos medios y dispositivos que muchas veces no son controlados directamente por las madres y los padres. Como resultado, el uso de celulares, internet y otros dispositivos digitales influye en la comunicación dentro del hogar, cambia la manera en que los miembros de la familia interactúan y afecta el tiempo que comparten juntos.

Sin embargo, no todos los efectos de la tecnología en la familia son negativos. Olivera (2024) señala que el uso de las tecnologías digitales también puede generar oportunidades para fortalecer los vínculos familiares, al facilitar nuevas formas de comunicación y contacto entre sus miembros. No obstante, RPP (2018) advierte que, cuando el uso de dispositivos tecnológicos es excesivo tanto por parte de las madres y los padres como de los hijos, pueden verse afectadas las interacciones familiares, reduciéndose los espacios de diálogo y convivencia dentro del hogar.

Desde otra mirada, López (2011, como se citó en Macías, 2022) sostiene que el uso de la tecnología también puede ayudar a mantener las relaciones familiares, incluso cuando no existe

contacto cara a cara. El llamado hogar “glocal”, que combina lo global y lo local, permite que las familias sigan comunicándose, apoyándose y manteniendo vínculos a través de medios digitales, aun cuando se encuentren físicamente separadas. De esta manera, la distancia física no siempre significa distanciamiento afectivo dentro de la familia.

Estas transformaciones, tanto las que acercan como las que distancian a los miembros del hogar, evidencian que la incorporación de la tecnología no determina por sí sola el rumbo de las relaciones familiares, sino que su sentido depende de cómo cada familia logra adaptarse a este nuevo escenario. Resulta pertinente, entonces, profundizar en el funcionamiento familiar, entendido como la capacidad de la familia para organizarse y responder a los cambios y desafíos que enfrenta a lo largo de su ciclo de vida.

1.2.2 Funcionamiento y disfuncionalidad familiar

Como se señaló al inicio del presente capítulo, la omnipresencia de dispositivos electrónicos ha reconfigurado las interacciones dentro del núcleo familiar y sus actividades cotidianas. En ese sentido, Gambino (2020), afirma que las nuevas tecnologías han modificado los hábitos, ritmos, espacios y tiempos de convivencia familiar, lo que plantea diversos desafíos para el funcionamiento de la familia.

En el Perú, la presencia creciente de dispositivos móviles, redes sociales y juegos en línea, especialmente entre niños, niñas y adolescentes, ha dado lugar a nuevas formas de interacción, convivencia y expresión dentro del hogar. En ese sentido, “los adolescentes pasan entre cuatro y cinco horas al día en redes sociales, mientras que el tiempo de conversación con sus padres apenas llega a una hora, situación que resulta preocupante por sus efectos en el desarrollo emocional y en las relaciones familiares” (Vera, s.f, como se citó en la Plataforma del Estado Peruano, 2025, párr.3).

Frente a este contexto, las familias enfrentan el desafío de adaptarse a un entorno digital en constante cambio, lo que implica reorganizar las dinámicas de convivencia, la comunicación intrafamiliar y la calidad del tiempo compartido entre sus miembros.

Este desafío de adaptación resulta particularmente relevante durante la adolescencia, etapa en la que, según Griffa y Moreno (2008 como se citó en Belén, 2022) representa un momento crítico y conflictivo en el que el individuo se aleja de lo familiar, evalúa su entorno y comienza a tomar decisiones. Los cambios que experimenta el adolescente pueden ocurrir de manera abrupta o gradual, variando en ritmo e intensidad, por lo que es fundamental contar con tiempo para que esta fase se complete. Este periodo es crucial, ya que implica el desarrollo de la autonomía psicológica y espiritual, así como la inserción en el mundo social, pero ya sin la mediación de la familia.

En esta etapa, el funcionamiento familiar es un factor determinante en el desarrollo de la autoestima de las y los adolescentes, una etapa en la que la identidad y la autovaloración están en constante formación. En ese sentido, "el funcionamiento familiar impacta en la autoestima de las y los adolescentes, al existir relación entre las dimensiones cohesión familiar, adaptabilidad familiar y autoestima" (Quiroz, Quiroz y Vázquez, 2022 como se citó en Pilco y Jaramillo, 2023).

Del mismo modo, las vivencias en el hogar y el funcionamiento familiar son factores fundamentales en la construcción del autoconcepto de las y los adolescentes, lo que, a su vez, contribuye a aliviar las crisis que puedan experimentar, tanto en el presente como en el futuro (Urdiales y Segura, 2019 como se citó en Pilco y Jaramillo, 2023).

Ahora bien, en diversos entornos familiares, a medida que las y los adolescentes crecen y se desarrollan utilizando dispositivos digitales, enfrentan el desafío de la brecha tecnológica

generacional. Esto resulta en un cambio de roles, donde son las nuevas generaciones las que asumen el papel de instructores para las madres y los padres en el uso de la tecnología, en lugar de que estos últimos guíen a sus hijos (Moreno et al., 2017 como se citó en Ruedas et al., 2023).

Como resultado, la dinámica familiar se transforma, presentando nuevos retos que deben ser abordados. Sin embargo, la efectividad de esta adaptación dependerá de la existencia de mecanismos de afrontamiento que permitan a la familia mantener un estado de estabilidad emocional y funcional. Según Olson, el funcionamiento familiar se define por la interacción de los lazos afectivos entre sus miembros, lo que se conoce como cohesión, y por la capacidad de la familia para modificar su estructura con el propósito de enfrentar y superar las dificultades que surgen a lo largo de su desarrollo, lo que se refiere a la adaptabilidad (Cori, Espinoza y Jiménez, 2017).

Por ejemplo, una familia con alta cohesión y adaptabilidad sería aquella que, frente a la llegada de las tecnologías digitales al hogar, en lugar de prohibirlas o ignorarlas, encuentra la manera de incorporarlas dentro de su convivencia, como cuando un padre o una madre decide aprender sobre un videojuego o una red social que es del interés de su hijo o hija, transformando un posible motivo de distancia en una nueva oportunidad de cercanía familiar.

El funcionamiento familiar es un elemento clave para el bienestar y el desarrollo de sus miembros, ya que determina la manera en que se gestionan las interacciones, las emociones y los roles dentro del hogar. Cuando la familia logra adaptarse y superar los cambios y desafíos a lo largo de su ciclo de vida, se favorece un ambiente saludable y armónico. No obstante, cuando estas dinámicas no funcionan de manera adecuada, pueden generarse disfunciones que afectan tanto la convivencia familiar como el desarrollo individual de sus integrantes.

A continuación, se presentan algunas definiciones que permitieron comprender mejor los conceptos de funcionalidad y disfuncionalidad familiar.

Vargas (2019), define la funcionalidad familiar como “la capacidad de la familia para ajustarse a modificaciones en su dinámica” (p.46). Según Zaldívar (2004, como se citó en Cruz y Mamani, 2023), una familia funcional busca cumplir objetivos comunes como el afecto, la socialización, la participación y la resolución de problemas, lo que favorece un entorno saludable para el desarrollo de la identidad de sus miembros.

El funcionamiento familiar es un elemento clave para el bienestar y el desarrollo de sus integrantes, ya que determina la forma en que se gestionan las relaciones, las emociones y los roles dentro del hogar. Una familia funcional es aquella que logra adaptarse y superar los desafíos a lo largo de su ciclo de vida, brindando un ambiente seguro que favorece la convivencia armónica y el logro de metas individuales y familiares (Zaldívar, 2004, como se citó en Cruz y Mamani, 2023).

No obstante, cuando estas dinámicas se ven afectadas por factores internos o externos, pueden surgir situaciones de disfuncionalidad que deterioran la convivencia y el desarrollo personal de los miembros de la familia. En este contexto, el uso inadecuado o no regulado de la tecnología puede contribuir a procesos de individualización y distanciamiento dentro del hogar, afectando el funcionamiento familiar (Salazar, 2017).

Asimismo, la disfuncionalidad familiar puede verse agravada por las crisis sociales, económicas y morales que debilitan los valores familiares y fragmentan la estructura del hogar (Delgado y Barcía, 2020). Estas situaciones pueden favorecer la reproducción de conductas inadecuadas o de riesgo, especialmente en las y los adolescentes, quienes son más vulnerables a los cambios en la dinámica familiar (Aponte et al., 2017, como se citó en Cruz y Mamani, 2023).

Sin embargo, Espinal, Gimeno y Gonzáles (2004), señalan que la funcionalidad o disfuncionalidad familiar no debe entenderse de manera absoluta, ya que aquello que desde una mirada externa puede considerarse disfuncional puede resultar funcional para la propia familia, en la medida en que esta logra adaptarse, reorganizarse y mantener su cohesión frente a las dificultades.

Como se ha expuesto, el funcionamiento familiar constituye una categoría amplia que comprende múltiples subcategorías, tales como la organización, la distribución de roles, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, la cohesión y la adaptabilidad. Para efectos de la presente investigación, el funcionamiento familiar se delimita a la comunicación intrafamiliar y la calidad del tiempo compartido en familia. A continuación, se detalla la primera subcategoría: la comunicación intrafamiliar

1.2.2.1 Comunicación intrafamiliar

La comunicación es esencial en las relaciones familiares, ya que facilita el intercambio de información, emociones y valores entre sus miembros, promoviendo la cohesión y el sentido de pertenencia (Román y Vergara, 2023; Apaza y Apaza, 2018). Además, es un pilar fundamental en la sociedad, permitiendo la interacción y la transmisión de necesidades e inquietudes para mejorar la calidad de vida (Carrasco y Severino, 2021).

En el ámbito familiar, la comunicación abarca tanto mensajes verbales como no verbales, siendo clave para expresar emociones, resolver conflictos y establecer normas y roles (Honores, 2013, citado en Román y Vergara, 2023). Asimismo, su flexibilidad influye en la cohesión y adaptabilidad de la familia, ya que modificar los estilos comunicativos puede transformar la dinámica y el funcionamiento familiar (Medellín et al., 2012).

En esa misma línea, la dinámica de la comunicación intrafamiliar se ha visto transformada por el ingreso de la tecnología digital. Si bien las plataformas digitales han facilitado la interacción, también pueden generar una dependencia de los dispositivos electrónicos que reduce el contacto cara a cara y modifica los patrones tradicionales de comunicación. No es extraño ver familias compartiendo una mesa sin intercambiar palabras porque cada miembro está inmerso en su propio mundo digital. Del mismo modo, las conversaciones suelen realizarse a través de mensajes de texto o notas de voz, incluso cuando los familiares están en la misma casa.

En ese sentido, puede generarse conflicto dentro del hogar cuando los hijos y las hijas priorizan la comunicación digital sobre la interacción familiar, lo que podría derivar en el aislamiento familiar y en dificultades para resolver los problemas cara a cara. Asimismo, es posible que, ante la dificultad de comprender completamente el lugar que ocupa la tecnología en la vida de sus hijos e hijas, algunas madres y padres opten por evitar la confrontación, lo que refleja la complejidad que representa para las familias acompañar estos procesos en un contexto digital en constante cambio.

Ahora bien, resulta esencial considerar temas que permitan conocer mejor la dinámica de la comunicación intrafamiliar en el hogar. La frecuencia y contenido de la comunicación intrafamiliar permite identificar la constancia del diálogo en el hogar y los asuntos que se abordan entre las madres, los padres e hijos, así como aquellos que se omiten, incluyendo la manera en que se integra la tecnología en las interacciones diarias.

Por otro lado, las normas y límites familiares permitieron conocer si existen acuerdos explícitos sobre el uso de redes sociales y juegos en línea, cómo se comunican dichas reglas y si las y los adolescentes perciben su cumplimiento o si, por el contrario, hay ausencia de regulación.

También, el estilo de comunicación familiar permite conocer la manera en que las madres y los padres se dirigen a sus hijos, identificando si predomina un diálogo abierto, autoritario o negociado, lo que se relaciona con la disposición del adolescente a compartir experiencias y participar en las conversaciones. Además, la autoridad y la toma de decisiones permite conocer si la comunicación dentro del hogar es horizontal o vertical, es decir, quién decide sobre el uso de la tecnología y cómo se resuelven los desacuerdos, reflejando la distribución de poder y responsabilidad entre las madres, los padres e hijos e hijas.

En conjunto, estos temas ofrecen una comprensión más completa y organizada de la dinámica de la comunicación intrafamiliar, contribuyendo así a responder la segunda pregunta específica que orienta la presente investigación.

Lo expuesto en el presente subcapítulo permite sostener que la dinámica de la comunicación intrafamiliar constituye una de las subcategorías a través de las cuales se expresa el funcionamiento familiar, y que su dinámica se encuentra vinculada a la incorporación de lo digital en la cotidianidad de las y los adolescentes. Sin embargo, el funcionamiento familiar no se limita a la comunicación entre sus miembros, sino que comprende, además, la calidad del tiempo que las familias destinan a compartir.

1.3 Calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea

A fin de situar el desarrollo del presente apartado, se precisa a continuación el concepto central que orientará su desarrollo, el cual se retomará conforme avance la revisión de la literatura de la investigación. La calidad del tiempo compartido en familia se entiende como los momentos que los miembros de un hogar dedican a actividades conjuntas, promoviendo la interacción, la comunicación y el fortalecimiento de los lazos familiares. Durante esta dinámica, se pone en

práctica la comunicación intrafamiliar, la confianza, el apoyo mutuo y otros valores y comportamientos que han sido transmitidos a lo largo del tiempo, contribuyendo al desarrollo social y emocional de cada miembro de la familia.

Precisado dicho concepto, resulta pertinente revisar la literatura existente en torno a la calidad del tiempo compartido en familia en el contexto del uso tecnológico y cómo ello afecta la dinámica de convivencia entre sus miembros.

Diversos estudios evidencian que la incorporación de las tecnologías digitales en el hogar ha generado modificaciones significativas en el funcionamiento familiar. De acuerdo con Barotto, Samanón y Taormina (2020), el uso de estas tecnologías altera la rutina diaria de las familias, afectando las interacciones entre las madres, los padres e hijos e hijas, y transformando las dinámicas de convivencia. Asimismo, el uso excesivo de pantallas puede generar desconexión emocional y dificultar la creación de espacios de encuentro familiar (Pracda, 2024).

Asimismo, estos cambios se producen en un contexto de transformación de la estructura familiar, caracterizado por la conformación de nuevos núcleos familiares y la disolución de otros, lo que influye en la forma en que se organizan las relaciones y responsabilidades dentro del hogar (Amavi, 2020). En este contexto de transformación familiar, las tecnologías digitales se incorporan como elementos cotidianos que se relacionan con las formas de convivencia e interacción entre los integrantes del hogar. Estos cambios plantean nuevos desafíos para las familias, especialmente en relación con la supervisión parental, el tiempo compartido y las dinámicas de convivencia.

Kairos (2017), señala que el Internet ha facilitado el acceso al entretenimiento y a la vida social desde el hogar; sin embargo, también ha generado alteraciones en los horarios familiares, especialmente en el caso de las y los adolescentes, afectando su descanso y reduciendo el contacto directo con los miembros de la familia. En línea con ello, Castells (1995) sostiene que la revolución

tecnológica ha transformado profundamente las formas de interacción y comunicación en la vida social y familiar.

En este contexto, el significado del control parental también se ha modificado. El encierro en casa ha dejado de ser una sanción efectiva, ya que gran parte del entretenimiento y la socialización de los adolescentes se desarrolla a través de los dispositivos digitales. Por ello, la restricción del uso del teléfono móvil se ha convertido en una de las medidas más significativas para ellos (Gómez, 2018). De este modo, la tecnología se vincula con la reconfiguración de elementos esenciales de la dinámica familiar, como el tiempo compartido, planteando nuevos desafíos para la convivencia y el fortalecimiento de los vínculos familiares.

Esta transformación ha sido documentada en algunas investigaciones empíricas tanto en el ámbito internacional como en el nacional. En Santiago de Chile, Salazar (2017), en su tesis titulada "Dinámicas familiares, internet y redes sociales: percepción social de las familias nucleares biparentales", desarrollada para optar al grado de Licenciada en Sociología, analizó la percepción social de los integrantes de familias nucleares biparentales respecto a los cambios en las dinámicas familiares provocados por el uso de internet y redes sociales, especialmente en las maneras de interactuar y convivir dentro del hogar.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con alcance exploratorio y diseño transversal. Se trabajó con una muestra no probabilística seleccionada mediante muestreo por conveniencia y técnica de bola de nieve. Para la recolección de información se emplearon entrevistas en profundidad y el análisis de los datos se realizó mediante análisis del discurso.

Los resultados evidenciaron que las percepciones de las madres, los padres e hijos e hijas adolescentes se encuentran influenciadas por sus experiencias cotidianas y por el uso constante del internet y las redes sociales. Asimismo, se identificó que la incorporación masiva de estas

tecnologías ha generado transformaciones en las formas de comunicación, la convivencia familiar y las interacciones entre los integrantes del hogar, favoreciendo procesos de individualización y cambios en la manera de relacionarse dentro de la familia.

Si bien la investigación de Salazar comparte con el presente estudio el interés por analizar y comprender los cambios vinculados a las tecnologías digitales en la vida familiar, ambas investigaciones se diferencian en su objeto de análisis. Mientras el estudio de Salazar se centra en las percepciones y significados que los integrantes de la familia atribuyen a dichos cambios, abordando el funcionamiento familiar de manera general, la presente investigación, si bien comparte el mismo enfoque cualitativo centrado en las percepciones de los sujetos, delimita su objeto de estudio a dos aspectos específicos del funcionamiento familiar: la comunicación intrafamiliar y la calidad del tiempo compartido, explorando cómo estos son experimentados y significados por la familia en relación con el uso de redes sociales y juegos en línea.

En el contexto peruano, por su parte, Jiménez y Ramírez (2021), realizaron una investigación descriptiva sobre el impacto de las redes sociales en adolescentes del Asentamiento Humano Juan Velasco III Etapa, Chancay, Lima, en su tesis para optar el título profesional de Licenciadas en Trabajo Social en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, desde un enfoque cuantitativo. El estudio empleó un cuestionario de 29 ítems con escala tipo Likert aplicado a una muestra de 68 adolescentes. Asimismo, abordó dimensiones como intereses comunes, repercusiones, espacio físico y frecuencia de uso de las redes sociales. La investigación presentó un diseño no experimental y de corte transversal.

Los resultados evidenciaron que la mayoría de las y los adolescentes presenta un nivel medio de impacto asociado al uso de redes sociales, reflejando un uso frecuente y una alta familiaridad con dichas plataformas. Asimismo, se identificó que las y los adolescentes comparten intereses y

actividades mediante estos espacios digitales, fortaleciendo vínculos en entornos virtuales. De igual manera, se evidenciaron repercusiones en el comportamiento y en las formas de interacción social vinculadas a la frecuencia de uso de estas plataformas.

Además, el estudio identificó que el uso excesivo de las TIC limita las interacciones familiares y afecta la calidad de la comunicación intrafamiliar, generando una disminución del diálogo entre las madres, los padres e hijos y una menor participación en los espacios de convivencia familiar. Del mismo modo, las y los estudiantes manifestaron consecuencias negativas como alteraciones del sueño y ansiedad, así como el desconocimiento de las madres y los padres respecto a los riesgos y contenidos asociados al uso de internet.

Asimismo, el estudio encontró que gran parte de las y los adolescentes dispone de espacios específicos dentro del hogar para conectarse, lo cual facilita el acceso constante a redes sociales y plataformas digitales. Estos hallazgos permitieron comprender cómo el uso intensivo de las tecnologías digitales forma parte de la vida cotidiana de los adolescentes y se vincula con sus dinámicas sociales y personales.

La investigación de Jiménez y Ramírez resulta relevante para el presente estudio debido a que aporta evidencia empírica sobre el uso frecuente y las repercusiones de las redes sociales en adolescentes de un contexto social similar. No obstante, ambas investigaciones difieren en el enfoque metodológico y en el objeto de análisis.

Mientras el estudio citado se orienta a medir estadísticamente el impacto de las redes sociales desde una perspectiva cuantitativa, la presente investigación, desde un enfoque cualitativo de nivel descriptivo y alcance exploratorio, busca comprender cómo el uso de redes sociales y juegos en línea se relaciona con cambios en la comunicación intrafamiliar, la calidad del tiempo compartido en familia y las dinámicas de convivencia entre las y los adolescentes y sus madres y

padres.

En conjunto, los antecedentes revisados evidencian que la incorporación de las redes sociales en la vida cotidiana de las y los adolescentes se vincula con cambios en los espacios de convivencia e interacción familiar, asociados a procesos de individualización y a una menor participación en actividades compartidas dentro del hogar. Esta coincidencia entre ambos estudios, pese a desarrollarse en contextos y bajo enfoques metodológicos distintos, refuerza la pertinencia de detallar en la calidad del tiempo compartido en familia como una subcategoría central del funcionamiento familiar, la cual se desarrolla a continuación.

1.3.1 Cambios de la calidad del tiempo compartido en familia

La calidad del tiempo compartido en familia ha experimentado una transformación significativa en relación con la incorporación de la tecnología y el ritmo acelerado de la vida actual. Anteriormente, era común que las familias organizaran actividades conjuntas como paseos dominicales, reuniones familiares o noches de juegos de mesa. Sin embargo, con la irrupción de los dispositivos digitales, las interacciones familiares han tendido a volverse más individualizadas, ya que cada miembro se sumerge en su propio dispositivo. Como señala Serra (2012), la cultura digital ha alterado los hábitos sociales, favoreciendo el consumo de lo nuevo y relegando a un segundo plano las experiencias compartidas que fortalecen los lazos familiares.

El acceso fácil y constante al entretenimiento digital ha reducido las oportunidades de interacción cara a cara, afectando la calidad del tiempo compartido en familia. En muchos casos, actividades cotidianas como las comidas familiares o los espacios recreativos han sido reemplazados por el uso individual de dispositivos tecnológicos, generando dinámicas de convivencia más fragmentadas. En este sentido, la transformación digital no solo ha modificado el acceso al entretenimiento, sino también la manera en que las familias organizan su tiempo, sus

relaciones y sus formas de convivencia (Llopis, 2015).

Asimismo, esta situación se ve reforzada por otros factores presentes en la vida cotidiana, como las extensas jornadas laborales, las responsabilidades escolares y la poca planificación de actividades familiares conjuntas, lo que limita aún más los espacios de interacción entre los integrantes del hogar.

Sin embargo, a pesar de estos desafíos, la calidad del tiempo compartido en familia continúa siendo un elemento fundamental para el bienestar y la estabilidad del hogar. Promover espacios de convivencia sin la interferencia constante de dispositivos tecnológicos como cenas sin teléfonos, salidas al aire libre o conversaciones sobre las experiencias cotidianas contribuye a fortalecer los vínculos familiares y favorecer una convivencia más armoniosa.

En definitiva, aunque la tecnología digital ofrece nuevas formas de entretenimiento y acceso al conocimiento, también ha modificado la forma en que las familias interactúan y comparten su tiempo. Por lo tanto, es crucial encontrar un equilibrio entre el uso de la tecnología y la creación de momentos de calidad que promuevan la cercanía y la comunicación dentro del hogar.

En este marco, para conocer mejor la calidad del tiempo compartido en familia, resulta pertinente considerar temas que permitan comprender cómo se desarrollan los espacios de convivencia entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes en un contexto atravesado por el uso de las redes sociales y los juegos en línea.

La frecuencia y duración del tiempo compartido en familia posibilita conocer la regularidad con la que se generan estos espacios de encuentro, lo cual permite comprender si el uso de las plataformas digitales se relaciona con la constancia, espontaneidad o planificación de dichos

momentos. Esto aporta elementos para comprender si el tiempo en familia se sostiene como práctica habitual o si se vuelve esporádico frente a otras demandas cotidianas.

Por su parte, las actividades compartidas en familia dan cuenta de qué tipo de experiencias realizan juntos los miembros del hogar y si estas se mantienen, se han reducido o han cambiado a partir de la incorporación de dispositivos digitales en la vida cotidiana. No se trata únicamente de enumerar actividades, sino de comprender qué lugar ocupan dentro de la dinámica familiar y cómo se articulan o no con el mundo digital del adolescente.

Asimismo, las interacciones familiares ofrecen la posibilidad de examinar la manera en que se desarrollan esos encuentros, observando si existe diálogo, participación y atención mutua, o si predominan dinámicas fragmentadas donde la presencia física no necesariamente implica una interacción significativa debido a la mediación constante de dispositivos electrónicos.

En relación con ello, los temas de la exclusión o integración de actividades digitales en familia permitieron explorar el papel que cumple el uso de la tecnología dentro del hogar: si opera como factor de distanciamiento, asociado al aislamiento individual, o si es incorporada como recurso que posibilita nuevas formas de compartir, negociar y acompañar las prácticas digitales del adolescente y de la familia en conjunto.

De igual manera, la calidad del tiempo familiar da luces sobre cómo son vividos y valorados estos momentos por los integrantes del hogar, considerando si se experimentan como espacios significativos de cercanía y comunicación, o si se perciben como rutinarios o superficiales.

Por otro lado, los cambios en las costumbres familiares posibilitan conocer si el uso de las plataformas digitales por parte de los integrantes del hogar se relaciona con las transformaciones

en las costumbres del hogar, tales como salidas familiares, celebraciones, reuniones o rutinas compartidas. A través de este tema se busca identificar si dichas costumbres se han mantenido, transformado, reducido o adaptado en función de las nuevas dinámicas digitales presentes en la vida cotidiana de la familia.

Además, el tema de la disponibilidad y la disposición de las madres y los padres aporta elementos para conocer cómo perciben y viven el tiempo y la disposición que destinan para compartir espacios con sus hijos e hijas adolescentes, así como para acompañar y supervisar el uso que estos hacen de las redes sociales y los juegos en línea. Este tema resulta relevante, ya que las responsabilidades laborales y las múltiples exigencias cotidianas pueden condicionar la posibilidad de generar momentos de encuentro y orientación dentro del hogar.

En conjunto, estas temáticas ofrecen una comprensión más completa y organizada de la calidad del tiempo compartido en familia, contribuyendo así a responder la tercera pregunta específica que orienta la presente investigación.

Ahora bien, esta transformación de la calidad del tiempo compartido no debe entenderse como un proceso fijo o unidireccional. En diversos entornos familiares, a medida que las y los adolescentes crecen utilizando dispositivos digitales, se produce un cambio de roles en el que las nuevas generaciones asumen, en ciertos casos, el papel de instructores de las madres y los padres en el uso de la tecnología (Moreno et al., 2017, como se citó en Ruedas et al., 2023).

Esta inversión de roles, lejos de representar únicamente un desafío, puede convertirse en una oportunidad de acercamiento: tal es el caso de un padre o una madre que decide aprender sobre un videojuego o una red social que es del interés de su hijo o hija, transformando un posible motivo de distancia en una nueva forma de cercanía familiar. En definitiva, la calidad del tiempo compartido en familia, en el contexto actual, puede verse favorecida cuando las redes sociales y

los juegos en línea se incorporan como parte de la convivencia familiar, en lugar de ser percibidos como elementos ajenos a ella.

1.4 Enfoques teóricos

En el presente acápite se desarrollan las bases teóricas que sustentan las categorías de la investigación, las cuales se abordan a partir de enfoques y modelos teóricos que permitieron comprender el funcionamiento familiar y sus manifestaciones específicas en torno al uso digital en la vida cotidiana de los y las adolescentes. Estos enfoques no se presentan de manera aislada, sino articulados con el contenido específico de la investigación, de modo que sirvan como herramientas para comprender e interpretar los hallazgos presentados más adelante.

1.4.1 Modelos teóricos del funcionamiento familiar

El estudio del funcionamiento familiar requiere una mirada integral que permita comprender las dinámicas internas del hogar, su interacción con el entorno y los factores que influyen en su funcionalidad o disfuncionalidad. En este sentido, modelos teóricos ofrecen marcos de análisis que facilitan la comprensión de cómo las familias se organizan, se comunican y se adaptan frente a los cambios sociales, culturales y tecnológicos.

Estos enfoques consideran tanto la estructura familiar como el contexto en el que se desenvuelve, permitiendo una visión más amplia sobre su evolución, los desafíos que enfrenta y sus procesos de adaptación. A continuación, se presentan algunos de los principales modelos teóricos que permitieron analizar el funcionamiento familiar desde perspectivas sistémicas y ecológicas.

1.4.1.1 Teoría general de sistemas de Von Bertalanffy

La teoría general de sistemas, propuesta por Von Bertalanffy, plantea que los sistemas deben entenderse en su totalidad, no solo a través de sus partes individuales, sino en relación con su entorno. Según el autor (1968), "existe una interrelación entre todos los miembros y constituyentes de la sociedad. Los factores esenciales en las familias, en los problemas, puntos, políticas y programas públicos deben ser considerados y evaluados como componentes interdependientes de un sistema total" (p.2).

En este enfoque, las familias no se ven como la simple suma de sus miembros, sino como un sistema dinámico en el que las interacciones entre los miembros y su entorno afectan su funcionamiento global. Espinal, Gimeno y Gonzáles (2004) explican que "las relaciones dentro del microsistema reciben la influencia del exterior" (p.2). Las normas, roles, expectativas y relaciones dentro de la familia están interconectadas con factores externos, formando un "sistema abierto" cuyas fronteras son permeables a influencias externas (Barotto, Samanón y Taormina, 2020, p.39).

La teoría sistémica destaca la interdependencia entre las partes de un sistema, lo que significa que los comportamientos de un miembro afectan a los demás y al sistema familiar en su conjunto. En este contexto, las plataformas digitales, como elementos externos, interactúan con el sistema familiar, introduciendo cambios en sus dinámicas y estructuras. Así, la teoría ofrece una visión integral para entender cómo las tecnologías impactan las relaciones familiares al considerar la interacción entre los elementos del sistema y su entorno en constante cambio.

1.4.1.2 Modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner

Se fundamenta en la idea que el desarrollo humano está influenciado por la interacción con diferentes niveles a lo largo de la vida. Según este enfoque, el desarrollo no ocurre de manera aislada, sino que está determinado por cómo una persona percibe y se relaciona con su entorno, lo que se conoce como el ambiente ecológico (Hermosa y Rodríguez, 2019, como se citó en Juárez, Márquez y Barbosa, 2024).

Este modelo describe un sistema ecológico interconectado, en el que los componentes dependen unos de otros dentro de una estructura jerárquica (Guhn y Goelman, 2011, como se citó en Juárez, Márquez y Barbosa, 2024). Además, Bronfenbrenner plantea que dentro de este sistema se producen transiciones ecológicas cuando se pasa de un nivel a otro debido a cambios biológicos o ambientales, los cuales afectan el grado de adaptación del individuo.

El modelo está compuesto por esferas interrelacionadas: el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema. Estas esferas representan los diferentes contextos que influyen en el desarrollo del individuo, desde los entornos inmediatos (como la familia) hasta factores más amplios como la cultura y los sistemas sociales.

Desde esta perspectiva, el modelo ecológico de Bronfenbrenner resulta pertinente para la presente investigación, ya que permite comprender el comportamiento de los y las adolescentes en relación con el uso de las redes sociales y los juegos en línea como un fenómeno influido por múltiples contextos. El microsistema familiar, las interacciones con los pares, la escuela y las normas culturales influyen en la forma en que los adolescentes incorporan las tecnologías digitales en su vida cotidiana, afectando la comunicación intrafamiliar y el tiempo compartido en familia. De este modo, el funcionamiento familiar se entiende como el resultado de la interacción entre el adolescente y los distintos sistemas que lo rodean.

Ahora bien, la incorporación de las tecnologías digitales en el hogar ha generado una reorganización del funcionamiento familiar, modificando las formas en que los miembros se comunican, comparten tiempo y establecen vínculos. Estas transformaciones se hacen más evidentes en las familias con adolescentes, donde el uso de las redes sociales y los juegos en línea adquiere un papel central en la dinámica cotidiana. Desde esta perspectiva, Callejo y Gutiérrez (2012) y Winocur (2006) sostienen que dichas tecnologías están reconfigurando las relaciones familiares, particularmente en la población adolescente, al generar nuevas formas de interacción.

El modelo de sistemas de Von Bertalanffy y el modelo ecológico de Bronfenbrenner proporcionan modelos teóricos pertinentes para comprender cómo el uso de las tecnologías digitales modifica la dinámica y el funcionamiento familiar.

Desde la teoría general de sistemas, la familia se entiende como un conjunto de miembros interrelacionados, donde las acciones de uno influyen directamente en los demás. En este sentido, cuando un adolescente dedica gran parte de su tiempo a las redes sociales o a los juegos en línea, no se trata de una conducta aislada, sino de un cambio que afecta al sistema familiar en su totalidad, alterando la comunicación, el tiempo compartido y las formas de interacción entre las madres, los padres e hijos. Por ejemplo, el uso constante del celular durante las comidas o reuniones familiares puede generar distanciamiento emocional y disminuir los espacios de diálogo dentro del hogar.

Por su parte, el modelo ecológico de Bronfenbrenner permite analizar el uso de las tecnologías digitales considerando los distintos contextos que rodean al adolescente. En el microsistema, la familia constituye el entorno más cercano, donde el uso de las redes sociales y los juegos en línea puede influir directamente en la comunicación intrafamiliar y en la convivencia cotidiana. Por ejemplo, el uso constante del celular durante los espacios familiares puede reducir la interacción presencial entre las madres, los padres e hijos.

En el mesosistema, se consideran las relaciones entre los distintos entornos del adolescente, como la interacción entre la escuela y el grupo de amigos. En este contexto, las amistades y las dinámicas escolares pueden incentivar el uso frecuente de redes sociales o videojuegos en línea como formas de integración social.

Por otro lado, el exosistema incluye factores externos que afectan indirectamente al adolescente, como las jornadas laborales de las madres y los padres. Por ejemplo, el poco tiempo de supervisión debido al trabajo puede generar mayor libertad en el uso de dispositivos digitales dentro del hogar.

En cuanto al macrosistema, este comprende los aspectos culturales, sociales, tecnológicos y normativos presentes en la sociedad. En este nivel se ubica, por ejemplo, la ***Ley N° 31878***, Ley de Reforma Constitucional que promueve el uso de las tecnologías de la información y la comunicación y reconoce el derecho de acceso a internet libre en todo el país, publicada en el año 2023, la cual permite comprender por qué, a nivel general, las y los adolescentes del país cuentan con la posibilidad legal de acceder a las plataformas digitales, más allá de las condiciones particulares de cada hogar o territorio.

En el marco de la presente investigación, ambos modelos permitieron comprender que los cambios en el funcionamiento familiar no responden únicamente a decisiones individuales, sino a la interacción entre el adolescente, su familia y el entorno digital en el que se desenvuelve. De este modo, estas perspectivas teóricas aportan elementos clave para analizar cómo el uso de las redes sociales y los juegos en línea incide en la comunicación intrafamiliar y el tiempo compartido en familia, facilitando una comprensión integral del fenómeno estudiado.

1.4.2 Teorías que definen el comportamiento adolescente

Comprender el comportamiento adolescente requiere una mirada amplia y multidisciplinaria, ya que se trata de una etapa compleja en la que convergen múltiples dimensiones del desarrollo humano: biológica, psicológica, social y cultural. A lo largo del tiempo, distintas teorías han intentado explicar los procesos característicos de esta fase vital, desde el desarrollo de la identidad y la autonomía, hasta los cambios en las relaciones familiares y sociales.

No existe una única teoría que explique de forma definitiva el comportamiento adolescente. Por el contrario, los enfoques teóricos ofrecen perspectivas complementarias que, al ser comparadas, enriquecen la comprensión del fenómeno. Tal como afirman Kimmel y Weiner (1998, p.55, como se citó en Lozano, 2014, "no existe una teoría única correcta sobre el desarrollo adolescente" (p.14).

En este sentido, el análisis de las distintas teorías no pretende establecer una verdad absoluta, sino más bien ofrecer herramientas para interpretar los múltiples factores que intervienen en el comportamiento de las y los adolescentes en relación con la inserción al mundo virtual.

1.4.2.1 Teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson

La teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson ofrece un marco importante para comprender cómo se configuran el comportamiento y la identidad durante la adolescencia. En esta etapa, el conflicto central es la *Identidad vs. Confusión de roles*, lo que significa que las y los adolescentes se enfrentan al desafío de construir un sentido coherente de quiénes son, diferenciándose del entorno familiar y buscando reconocimiento en nuevos espacios sociales.

En el contexto contemporáneo, esta construcción ya no ocurre únicamente en la escuela, la familia o el barrio. El mundo virtual, a través de redes sociales, videojuegos y comunidades digitales, se ha consolidado como un espacio de interacción y socialización donde las y los

adolescentes exploran formas de expresarse, relacionarse y construir su identidad. En estos espacios pueden crear avatares, modificar su apariencia, elegir cómo presentarse y establecer vínculos con otros usuarios, ampliando sus formas de participación más allá del entorno físico inmediato.

Por ejemplo, cuando un adolescente cambia su nombre de usuario, edita frecuentemente su perfil o participa en comunidades virtuales vinculadas a sus intereses, está experimentando distintas maneras de mostrarse frente a los demás. Estas acciones no deben entenderse únicamente como actividades recreativas, sino también como prácticas sociales mediante las cuales buscan reconocimiento, pertenencia e interacción con sus grupos de referencia. En muchos casos, aquello que comparten en las redes sociales, desde fotografías hasta opiniones o contenidos digitales, forma parte de la manera en que desean ser percibidos dentro de sus espacios de socialización.

Este proceso puede generar tensiones dentro del hogar. Algunas madres y padres interpretan estas manifestaciones como rebeldía, dependencia digital o pérdida de tiempo, sin considerar que estos espacios virtuales también permitieron a las y los adolescentes relacionarse con otros, compartir experiencias y desarrollar formas de autonomía en su vida cotidiana. Asimismo, la distancia generacional y las diferencias en el manejo de las tecnologías digitales pueden dificultar la comprensión de la importancia que estos entornos tienen para las nuevas formas de interacción social adolescente.

Desde la mirada de Erikson, este conflicto es constitutivo de la etapa: no se trata de evitarlo, sino de permitir que se resuelva de manera saludable. El problema surge cuando el adolescente no encuentra espacios seguros, tanto en el entorno familiar como en los espacios digitales, donde pueda expresarse y desarrollar su identidad de manera progresiva. En estos casos, pueden generarse dificultades en sus relaciones sociales, inseguridad personal o situaciones de aislamiento.

Por ejemplo, algunos adolescentes pueden optar por aislarse en sus habitaciones o limitar la comunicación con sus familiares cuando sienten que sus opiniones, gustos o formas de expresarse no son comprendidas ni aceptadas dentro del hogar.

1.4.2.2 Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura

La Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura es fundamental para comprender cómo los adolescentes adquieren comportamientos en el contexto actual, especialmente en relación con su interacción en el mundo virtual. Según (Bandura,1969, como se citó en un estudio de Ocadiz, s.f.), las personas aprenden principalmente observando e imitando a otras; proceso también llamado aprendizaje vicario u observacional, de modo que quien observa aprende una conducta al ver que esta le trae buenos resultados a quien la realiza, aunque el observador mismo no reciba ninguna recompensa directa. En el caso de los adolescentes, estos modelos pueden ser tanto personas cercanas, como sus madres, padres o amigos, como figuras públicas o influyentes en las redes sociales y medios digitales.

Este aprendizaje por observación es clave en la etapa adolescente, un momento de exploración y construcción de identidad, donde los adolescentes están en constante búsqueda de referencias para entender quiénes son y cómo deben comportarse. En este sentido, el uso tecnológico no solo funciona como un medio para compartir intereses, sino como una plataforma en la que se refuerzan comportamientos y estilos de vida.

Por ejemplo, un adolescente puede sentirse atraído por un influencer que muestra un estilo de vida glamoroso, promoviendo ciertos valores como la imagen física o el consumo de productos de moda. Al observar estas conductas y comportamientos, el adolescente puede tratar de imitar esa forma de vida, cambiando su estilo de ropa, la manera en que se comunica o incluso los temas que decide discutir en línea, buscando una validación social que refuerce su identidad.

Este proceso de imitación forma parte de una búsqueda constante de afirmación personal. Los adolescentes experimentan con diferentes formas de ser, y el mundo digital les ofrece un escenario donde pueden probar distintas identidades sin los límites que podrían existir en el contexto presencial. Sin embargo, este comportamiento también tiene una dimensión compleja.

A medida que las y los adolescentes buscan validación en línea a través de "likes", seguidores o comentarios, construyen una identidad basada en las expectativas de los demás, lo que aumenta la presión para cumplir con ciertos estándares de aceptación social. En este sentido, la necesidad de ser vistos y aceptados en el mundo digital se entrelaza con las presiones sociales que los adolescentes experimentan en la vida real.

Uno de los conceptos clave dentro de esta teoría es la autoeficacia, que hace referencia a la confianza de una persona en su capacidad para alcanzar ciertos objetivos. En el caso de los adolescentes, la autoeficacia se ve directamente influenciada por sus interacciones en línea. Cuando un adolescente recibe una gran cantidad de "me gusta" o comentarios positivos sobre una publicación, puede sentirse socialmente aceptado y reconocido dentro de sus espacios virtuales de interacción. Estas respuestas refuerzan determinadas formas de mostrarse frente a los demás y pueden influir en la manera en que se relaciona y participa en entornos digitales.

La interacción con el mundo digital, sin embargo, no está exenta de tensiones, sobre todo en el ámbito familiar. Los adolescentes a menudo imitan comportamientos observados en la web sin que las madres y los padres puedan comprender completamente este proceso. La falta de comunicación sobre lo que ocurre en el mundo virtual puede generar malentendidos, y en algunos casos, las madres y los padres pueden interpretar las conductas digitales de sus hijos como una forma de dependencia o una manifestación de rebeldía, cuando en realidad son expresiones de su búsqueda de identidad. Este choque entre el mundo real y el virtual genera conflictos dentro del

hogar, especialmente si las madres y los padres no comprenden el papel central que desempeñan la tecnología en el desarrollo de la identidad adolescente.

En conjunto, y tal como se planteó al inicio del presente capítulo, los cuatro enfoques desarrollados, es decir, la teoría general de sistemas, el modelo ecológico, la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson y la teoría del aprendizaje social de Bandura, permitieron comprender de manera articulada los cambios que experimenta el funcionamiento familiar frente al uso de las tecnologías digitales por parte de las y los adolescentes.

Desde la teoría general de sistemas, el funcionamiento familiar puede entenderse como el resultado de la interacción constante entre sus miembros, de modo que la incorporación de las redes sociales y los juegos en línea incidiría no solo en el adolescente que las usa, sino en el sistema familiar en su conjunto, modificando la comunicación entre sus integrantes y el tiempo que comparten. El modelo ecológico de Bronfenbrenner complementa esta mirada al situar dicho cambio en la interacción entre distintos niveles, tales como el hogar, la escuela, el grupo de pares y el marco normativo y cultural más amplio, lo que permite comprender que los límites que las madres y los padres establecen frente al uso digital se inscriben dentro de un contexto que trasciende el microsistema familiar.

Por su parte, la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson permite interpretar la autonomía adolescente que se manifiesta en el entorno digital, tales como la elección de contenidos, la construcción de una identidad en las redes sociales y la necesidad de privacidad frente a las madres y los padres, como una expresión del proceso de formación de identidad propio de esta etapa del desarrollo. Desde esta perspectiva, pueden comprenderse las tensiones que surgen en torno a las normas y límites del hogar, en la medida en que estas responden a formas distintas de significar dichas conductas.

A su vez, la teoría del aprendizaje social de Bandura aporta una comprensión de los roles que las y los adolescentes construyen y ensayan en el entorno digital, en la medida en que dichos roles se configuran a partir de la observación e imitación de comportamientos, estilos y modelos presentes en las redes sociales y los juegos en línea, ya sea de figuras cercanas o de referentes digitales.

De este modo, los cuatro enfoques teóricos no operan de manera aislada, sino que se complementan: mientras la teoría de sistemas y el modelo ecológico permitieron interpretar el funcionamiento familiar como un todo interdependiente atravesado por múltiples contextos, Erikson y Bandura aportan una comprensión de los procesos individuales de autonomía y aprendizaje vinculados a esta etapa de la vida. Esta articulación teórica constituye, en conjunto, el marco de referencia desde el cual se interpretan los hallazgos que se desarrollan en el capítulo de análisis de resultados.

CAPÍTULO II: CONTEXTO DEL ESTUDIO

2.1 Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro

El Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro se ubica entre la Av. Morales Duárez y la Av. Meiggs del distrito de Cercado de Lima y forma parte de la Margen Izquierda del Río Rímac (MIRR). Según la Empresa Municipal Administradora de Peaje de Lima (2017), esta zona presenta limitaciones en su infraestructura urbana, ya que gran parte de sus calles carecen de pavimentación, debido a que el terreno fue utilizado en décadas anteriores como relleno sanitario.

Figura 1:

Ubicación geográfica del AA. HH Villa María del Perpetuo Socorro



Nota: Adaptado de un estudio de la empresa municipal administradora de peaje de Lima (2017)

En complemento a la información documentada, la señora Olga Laime (comunicación personal, 17 de mayo de 2026), una de las fundadoras del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, señala que llegó a la zona en mayo del año 1956, periodo en el cual el territorio era considerado un relleno sanitario. Según su testimonio, en dicho espacio se depositaban residuos

y desechos transportados por camiones de la Municipalidad de Lima, así como actividades de crianza de cerdos. Si bien existían algunas viviendas, estas se encontraban rodeadas por áreas destinadas a dichas actividades, lo que evidencia las condiciones en las que se inició el asentamiento humano.

Refiere que la población inicial estuvo conformada principalmente por familias migrantes provincianas que invadieron progresivamente el área. Esta versión es coherente con lo señalado por Chambi (2010) en su investigación donde indica que la expansión urbana en esta zona de la ciudad estuvo fuertemente influenciada por los procesos de migración provinciana, asociados a un fenómeno de urbanización. Según la autora, estas dinámicas estuvieron vinculadas a las expectativas generadas por un incipiente proceso de industrialización localizado principalmente en el eje de la actual avenida Argentina y Enrique Meiggs, lo que favoreció la ocupación informal de territorios periféricos y ambientalmente degradados (p.56).

Asimismo, la entrevistada manifiesta que durante los primeros años de conformación del asentamiento humano no se contaba con los servicios básicos, lo que evidenciaba las precarias condiciones de vida de la población asentada en la zona. En ese periodo, la población dependía de un único tanque de agua para el abastecimiento diario, lo que generaba largas filas, incluso hasta altas horas de la noche, considerando que anteriormente debían adquirir el agua en fábricas u otros puntos alejados.

Frente a esta situación, indica que recién en el año 1965 la población logró acceder a los servicios básicos, durante la gestión de Francisco Arévalo, constituyendo un hito relevante en la mejora de las condiciones de vida del asentamiento.

Posteriormente, se conformó una directiva comunal orientada a la división y lotización de los terrenos destinados a vivienda, lo que permitió establecer un orden básico en la ocupación del territorio y sentar las bases para la posterior gestión de servicios e infraestructura. A su vez, los vecinos continuaron fortaleciendo su organización con el objetivo de evitar que la zona siguiera siendo utilizada como depósito de residuos y, mediante gestiones colectivas, promovieron la construcción de pistas de adoquinado, dado que, por la condición de los suelos, no era viable la implementación de pistas de concreto. La entrevistada señala que, antes de la ejecución de estas mejoras, el territorio presentaba condiciones precarias, siendo predominantemente de tierra y áreas de chacra, lo que evidenciaba las limitaciones urbanas existentes en los primeros años del asentamiento.

Además, indica que en la actualidad el Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro está conformado por aproximadamente 1 297 viviendas. A ello se suma una alta densidad poblacional, superior a los 600 habitantes por hectárea, situación que ha propiciado la convivencia de varias generaciones familiares en espacios reducidos, generando condiciones de hacinamiento y limitando los espacios de interacción cotidiana dentro del hogar (Proyecto Ciudades Focales – MIRR, 2010, como se citó en el Plan Distrital de Seguridad Ciudadana de Lima, 2015- Municipalidad de Lima).

Además, manifiesta que en la actualidad cada cuadra del asentamiento se encuentra organizada mediante comités vecinales, los cuales corresponden a cada una de las calles que conforman el asentamiento, las mismas que se detallan a continuación:

Tabla 7:

Calles y peajes del AA. HH Villa María del Perpetuo Socorro

Calles, Avenidas, Jirones	Infraestructura Vial	Estado de la Vía
Jr. Celendín	Tierra	Malo
Jr. Villa María	Tierra	Malo
Jr. Otuzco	Tierra	Malo
Jr. Conde de la Vega	Tierra	Malo
Jr. olmos	Tierra	Malo
Jr. Chepén	Tierra	Malo
Jr. Ferreñafe	Tierra	Malo
Jr. Reque	Tierra	Malo
Pje. Eten	Tierra	Malo
Pje. Morropón	Tierra	Malo
Pje. Huancarqui	Tierra	Malo
Jr. Prolongación Reque	Asfalto	Regular
Jr. Ecuador	Asfalto	Regular
Jr. Ferreñafe	Asfalto	Regular

Fuente: Adaptado de un estudio de la empresa municipal administradora de peaje de Lima (2017).

Asimismo, señala que cuentan con programas sociales como el Vaso de Leche y las ollas comunes, los cuales brindan apoyo a la población, especialmente a los hogares en situación de mayor vulnerabilidad.

En relación con las condiciones sociales del entorno, la entrevistada explica que, a lo largo del tiempo, el Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro ha enfrentado diversas problemáticas vinculadas a la vulnerabilidad social, entre ellas la delincuencia y la inseguridad ciudadana, las cuales se han mantenido desde sus inicios e incluso se han intensificado con el paso de los años. Asimismo, menciona que la ubicación del asentamiento y las limitaciones en su infraestructura urbana han generado riesgos físicos y dificultades de accesibilidad para sus habitantes, afectando su calidad de vida.

Estas características se vinculan con lo planteado por Kapstein y Aranda (2014), quienes describen a los denominados *barrios focos de vulnerabilidad* como asentamientos de origen informal, con más de cincuenta años de antigüedad, que presentan carencias significativas en su configuración física y urbana. Según las autoras, dichas condiciones favorecen la persistencia de problemáticas sociales, situaciones de pobreza endógena, deterioro ambiental y obsolescencia de las estructuras urbanas, configurando espacios con altos niveles de degradación dentro del sistema de periferias interiores (párr.52).

En este marco, el Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro es identificado como uno de los barrios focos de vulnerabilidad ubicados en la Margen Izquierda del Río Rímac, junto con otros sectores como Leticia, Las Terrazas de Catalina Huanca y el cerro San Cosme (Kapstein y Aranda, 2014).

En suma, el mismo estudio señala que, dentro del tramo comprendido entre la avenida Caquetá y el Callao, Villa María del Perpetuo Socorro concentra los mayores niveles de vulnerabilidad social y urbana, lo que evidencia la particular complejidad de las condiciones estructurales y sociales que caracterizan a este territorio.

Figura 2:

Plano de relaciones entre los barrios focos de vulnerabilidad del sistema de periferias interiores



Nota: Adaptado de una revista de investigación dada por Kapstein y Aranda, 2014

En complemento, Chambi (2010) señala que la Margen Izquierda del Río Rímac (MIRR), de la cual forma parte el Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, concentra diversas problemáticas sociales propias de contextos urbanos vulnerables, tales como altos niveles de pobreza, informalidad y precariedad en las condiciones de vida, evidenciándose viviendas en situación de riesgo, limitado acceso a recursos económicos, desempleo y una elevada incidencia de enfermedades como la tuberculosis, entre otros factores que afectan el bienestar de su población (p.5).

Esta realidad configura un escenario social complejo, en el que las condiciones de vida de la población se ven directamente afectadas por la precariedad económica y la informalidad, generando limitadas oportunidades de desarrollo y bienestar.

2.2 El entorno digital de las y los adolescentes: desafíos, redes sociales y juegos en línea en el contexto peruano

Es válido rescatar que en el Perú durante la coyuntura pandémica “la adicción a los videojuegos en niños, adolescentes y jóvenes se incrementó debido al encierro y la falta de

interacción con otras personas de su misma edad" (Ministerio de Salud, 2021). En ese sentido, el rol de la familia adquiere mayor relevancia, ya que el acompañamiento y la orientación parental influyen significativamente en la forma en que los adolescentes gestionan su tiempo con el uso de la tecnología.

Las madres y los padres presentan un papel crucial en cómo las y los adolescentes se relacionan con diversos factores interconectados que afectan su desarrollo. Las relaciones positivas con los cuidadores no solo mejoran los resultados durante la adolescencia, sino que una crianza efectiva también puede mitigar los efectos de influencias externas negativas (UNICEF, 2021).

En suma, las y los adolescentes, en esta etapa, pueden tender a mostrar un egocentrismo caracterizado por la creencia de que sus acciones y pensamientos son los correctos, lo que puede llevar a desafiar la autoridad de las madres y los padres ante cualquier contradicción percibida.

También, es crucial considerar que las y los adolescentes pueden recurrir a los medios digitales no solo por entretenimiento, sino como un espacio donde sienten mayor libertad para expresarse y ser escuchados. Este comportamiento podría estar relacionado con las dinámicas propias de cada hogar, en las que la comunicación y el acompañamiento emocional se ven condicionados por múltiples factores, como el tiempo disponible, las cargas laborales u otras exigencias cotidianas de las familias.

Como resultado, los adolescentes pueden desarrollar una dependencia excesiva de las tecnologías digitales como una forma de buscar conexión y satisfacción emocional, lo que a su vez puede contribuir a un mayor distanciamiento y conflictos en las relaciones familiares. Es así como, "la valoración que hacen los padres y madres respecto al tiempo que comparten con sus hijos e

hijas adolescentes es también un indicador que nos aporta información sobre el efecto de las pantallas en la calidad de las relaciones familiares" (Confederación de Cáritas, 2022, p.12).

En la era digital actual, las redes sociales se han convertido en una parte fundamental de la vida cotidiana, especialmente para las y los adolescentes, quienes "pueden pasar largas horas chateando con amigos y familiares, revisando sus redes sociales o navegando por páginas web de su interés a través de sus dispositivos móviles o computadoras personales" (Rodríguez, Hernández, Torno, y García, 2005, p. 24, como se citó en Román y Vergara, 2023). En este contexto, las redes sociales y otras plataformas digitales forman parte importante de las experiencias cotidianas de las y los adolescentes, influyendo en sus relaciones sociales, formas de comunicación y dinámicas de interacción tanto en espacios presenciales como virtuales.

Asimismo, las redes sociales se han convertido en un elemento esencial en la vida de los adolescentes, funcionando como una herramienta clave para conectarse con otros. Los jóvenes actuales, nacidos en la "era digital", están muy familiarizados con internet y sus múltiples usos, dado que han crecido inmersos en un entorno lleno de dispositivos tecnológicos y acceso constante a la red (Moreira de Freitas, Carvalho, Lopes de Melo, do Vale, Oliveira y Fontes, 2021).

Más aún, en la sociedad actual, la adolescencia está estrechamente relacionada con las tecnologías de la información y la comunicación, que les ofrecen herramientas para acceder a información, comunicarse y desarrollar habilidades. Así, los adolescentes de hoy están creando nuevas formas de cultura digital (Berríos y Buxarrais, 2005 como se citó en González y Hernández, 2017). En sumatoria, "son millones los individuos en todo el mundo, especialmente adolescentes y jóvenes, que se han dejado seducir por las nuevas tecnologías e internet, incorporándolos en su vida cotidiana, en sus comunicaciones y en sus vínculos" (Arab y Díaz, 2015, p.2).

En el Perú, las plataformas más populares y utilizadas son WhatsApp, YouTube, Instagram, TikTok, Facebook, Twitch, Discord y Pinterest, en las cuales los adolescentes suelen sumergirse para establecer conexiones sociales y mantenerse al tanto de las últimas tendencias. En este contexto, UNICEF (2021) muestra que el 95% de los adolescentes utiliza WhatsApp, seguido por el 90.8% que usa YouTube, el 79.9% en Instagram, el 75.3% en TikTok, el 59.2% en mensajes directos de Instagram, el 46.4% en Twitch, el 34.5% en Discord y el 34.3% en Pinterest. Además, el 98.5% de los adolescentes está registrado en al menos una red social, siendo poco común no estar presente en ellas. Además, el 61.5% cuenta con más de un perfil en una misma red social.

Este proceso contribuye significativamente a la formación de su identidad de manera continua y destacada. Sin embargo, el acceso sin límites a las redes sociales puede generar dificultades en el hogar, lo que lleva a que las madres y los padres noten la situación y reaccionen con precaución, lo que puede ocasionar conflictos o incluso situaciones de violencia en los casos más graves.

La exposición continua del uso de las redes sociales dentro del ámbito familiar puede causar tensiones en la relación entre las madres, los padres e hijos adolescentes. El uso excesivo de las redes sociales puede resultar en una disminución de las interacciones cara a cara y en una desconexión emocional. A tal punto que, las madres y los padres pueden experimentar frustración cuando sus hijos dedican demasiado tiempo a las redes sociales en lugar de interactuar con ellos. A su vez, los hijos pueden sentir que su privacidad se ve invadida por la constante supervisión de las madres y los padres en sus perfiles y publicaciones (Ceguizabal, 2024).

Una de las principales tensiones que se asocian al uso de las redes sociales en las dinámicas familiares es la alteración de la comunicación entre sus miembros. La presencia constante de dispositivos digitales puede interrumpir las actividades cotidianas dentro del hogar y las conversaciones cara a cara, lo que se relaciona con una menor calidad del tiempo compartido, con una disminución de la cohesión familiar y con dificultades para construir relaciones sólidas y significativas.

En complemento, Deloitte (2020, como se citó en Román y Vergara, 2023) refuerza la idea afirmando que "las relaciones familiares, de pareja y amistosas se ven afectadas por la dificultad de establecer una comunicación directa e interpersonal sin la interrupción de dispositivos electrónicos" (p.17).

Además, pueden manifestarse comportamientos como el aislamiento, lo que resulta en un distanciamiento por parte del adolescente dentro del núcleo familiar. Esta situación puede generar nuevas dinámicas familiares que causan descontento y preocupación, afectando la funcionalidad del hogar.

Por otro lado, se encuentran estudios donde las redes sociales ofrecen oportunidades para fortalecer las relaciones familiares, lo cual permite a los miembros de la familia mantenerse conectados a pesar de las distancias físicas. Por esta razón, Ceguizabal (2024) indica que las redes sociales han brindado nuevas oportunidades para la comunicación familiar.

Hoy en día, es posible mantenerse en contacto con familiares que viven lejos y compartir eventos importantes mediante fotos y mensajes instantáneos. Esto ha facilitado la reducción de las barreras de distancia física y ha fortalecido los lazos familiares, incluso cuando los miembros están separados geográficamente.

Por su parte, los juegos en línea han adquirido una popularidad sin precedentes entre los adolescentes, convirtiéndose en una forma de entretenimiento fundamental en su vida cotidiana. Si bien el consumo de videojuegos se da en cualquier etapa de la vida, suele iniciarse tempranamente. Se estima que alrededor del 70% de los niños entre los 8 a 13 años tienen mayor predilección por jugar videojuegos que realizar otras actividades de ocio (Pichihua, 2016, como se citó en Risco, 2020).

Por otro lado, Gros (2005), explica que la idea de la adolescencia se construye a partir de la cultura y los cambios sociales en constante evolución. En este sentido, los medios electrónicos ocupan un lugar cada vez más importante en las experiencias cotidianas y en las formas de socialización de las y los adolescentes. Por ello, resulta inapropiado excluirlos completamente de estos espacios digitales o restringir su acceso, ya que dichas plataformas también forman parte de sus procesos de interacción, participación y construcción social.

Conjuntamente, los juegos en línea no solo ofrecen una experiencia de diversión, sino que también fomentan la interacción social, permitiendo a los adolescentes conectarse con más personas a través de las plataformas virtuales. De ahí que, "son un nuevo medio de ocio que les permite conectar y comunicarse con amigos, familia o, simplemente, personas con los mismos intereses" (Cortés, García y Lacasa, 2012, p. 2).

Ahora bien, la adolescencia es una etapa crucial en la formación de la identidad, caracterizada por la exploración de uno mismo y la búsqueda de un lugar en el mundo. En este contexto, los juegos en línea se presentan como un espacio significativo donde los adolescentes pueden experimentar y expresar diferentes aspectos de su identidad. De manera que, ahora, no solo controla al personaje en el videojuego, sino que también puede darle vida y proyectar su propia identidad en él (Gómez, Pernía y Lacasa, 2012).

De igual forma, la posibilidad de adoptar nuevas personalidades está vinculada a la complejidad de la identidad, que se construye a través de experiencias, decisiones y acciones en el entorno virtual (Lemke, 1998 como se citó en Gómez, Pernía y Lacasa, 2012a).

En complemento, Molano y Martínez (2006, como se citó en Gómez, Pernía y Lacasa, 2012b) complementan la idea anterior aseverando que los videojuegos permitieron narrar historias a través del personaje, similar a una novela. Se establece una conexión profunda entre el jugador y el "héroe", donde el jugador puede adoptar características del personaje. Este avatar actúa como una extensión del "yo" del jugador, avanzando y relacionándose según sus deseos. Es importante recordar que este "objeto" virtual solo cobra significado a través de la actitud del jugador hacia él.

Por otra parte, los adolescentes están inmersos en los juegos en línea, ya que experimentan que, mediante el juego, tienen la capacidad de tomar decisiones, cometer errores y volver a intentarlo, enfrentándose a desafíos continuos sin críticas o represalias por parte de las madres y los padres. Esto les proporciona un sentido de control y logro cada vez que alcanzan un objetivo (Al Azem, 2023).

Ante lo expuesto, surge la cultura del *gaming*, la cual es definida como un conjunto de actividades, valores y principios adoptados por aquellos que dedican la mayor parte de su tiempo a los juegos en línea. Dicha socialización se caracteriza por entablar una comunicación diversificada y global con personas de todo el mundo.

En añadidura con la idea anterior, Plarium (2023), empresa desarrolladora de juegos sociales y móviles, indicó que los diez juegos en línea más jugados en el año 2023 fueron: *League of Legends*, *Dota 2*, *PlayerUnknown's Battlegrounds (PUBG)*, *Apex Legends*, *Call of Duty: Warzone*, *Valorant*, *Minecraft*, *Among Us*, *Roblox* y *Counter-Strike: Global Offensive*.

Asimismo, Jurado (2021, como se citó en Perú 21, 2021, párr. 12) refiere que el contenido publicitario debe ser innovador. Frente a ello, es vital generar anuncios potentes que busquen crear experiencias y construyan una marca. Los gamers valoran ciertos atributos, tales como: el 95% espera contenido confiable; el 85% quiere que sea dinámico; el 84% valora lo original; el 83% que sea cercano; y el 83% que sea colaborativo.

En definitiva, los juegos en línea han trascendido su función inicial como simple forma de entretenimiento para convertirse en espacios de interacción social y desarrollo de habilidades en las y los adolescentes. Su impacto es innegable, tanto a nivel individual como social, al ofrecer oportunidades para la exploración personal, la conexión global y la participación en comunidades virtuales.

CAPÍTULO III: PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

3.1 Planteamiento del problema

3.1.1 Descripción de la situación problemática

La generación actual de adolescentes ha desarrollado habilidades digitales de manera autodidacta, muchas veces sin una guía formal, lo que los expone a diversos riesgos asociados al uso excesivo de la tecnología. En este contexto, las plataformas digitales se han convertido en elementos centrales de su vida cotidiana, ya sea como espacios de socialización, entretenimiento o apoyo para las actividades escolares (Amavi, 2020). No obstante, este uso desmedido puede relacionarse con el funcionamiento familiar, especialmente cuando las madres y los padres presentan poca familiarización con las redes sociales y los juegos en línea, dificultando la supervisión y el establecimiento de límites adecuados.

Las y los adolescentes constituyen un segmento poblacional caracterizado por experimentar cambios significativos mientras se preparan para la vida adulta. La adolescencia es una etapa crucial en el desarrollo humano que marca la transición de la niñez a la adultez. Tal como lo expresa la Organización Mundial de la Salud (como se citó en UNICEF, 2020), “la adolescencia es la etapa de desarrollo que ocurre después de la niñez y antes de la adultez, abarcando generalmente los años entre los 10 y los 19” (párr.4).

Esta etapa se caracteriza por la formación de la identidad, la búsqueda de independencia, el aumento de responsabilidades, la exploración de la sexualidad y cambios en las relaciones con pares y familiares, así como la intensificación de los estereotipos de género (UNICEF, 2021).

Durante este proceso, las y los adolescentes sienten la necesidad de relacionarse con los demás, explorar aspectos de la vida y forjar su identidad y personalidad. En este contexto, uno de los

medios en los que invierten gran parte de su tiempo es el uso de las plataformas digitales. Tal como lo menciona el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020), la adolescencia es una etapa cargada de oportunidades para el crecimiento y la consolidación de la personalidad. El valor de las relaciones sociales y el placer que generan son fundamentales en esta etapa. Los dispositivos electrónicos se han convertido en el medio más elegido por las y los adolescentes para una de las actividades más importantes de esta etapa: socializar (párr.2).

Asimismo, las y los adolescentes están inmersos en los juegos en línea, puesto que experimentan que, mediante el juego, tienen la capacidad de tomar decisiones, cometer errores y volver a intentarlo, enfrentándose a desafíos continuos sin críticas o represalias por parte de las madres y los padres. Esto les proporciona un sentido de control y logro cada vez que alcanzan un objetivo (Al Azem, 2023). A partir de ello, surge la cultura del *gaming*, entendida como un conjunto de prácticas y valores compartidos por quienes dedican gran parte de su tiempo a los juegos en línea, caracterizada por una socialización digital de alcance global.

Las familias en el Perú, como en gran parte de América Latina, enfrentan retos significativos frente al uso desmedido de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). “El auge actual de las nuevas tecnologías está modificando las dinámicas relacionales de las familias; la sociedad digital posibilita otras formas de contacto interpersonal en la población, pero con más fuerza la de los adolescentes” (Callejo y Gutiérrez, 2012; Winocur, 2006; López de Ayala, 2007, como se citó en Barrera y Duque, 2014, p.31).

Esta situación se relaciona, además, con las transformaciones sociales y tecnológicas a nivel mundial, que han reconfigurado las estructuras, estilos de vida y dinámicas familiares. La llegada de las TIC, como el uso de Facebook, WhatsApp, Twitter, Snapchat, Instagram, YouTube, entre otras, ha generado cambios tanto en la vida pública como en la privada de las personas (Salazar,

2017).

Un estudio Latinoamericano rescata que las y los adolescentes están disminuyendo su interacción familiar, dedicando más tiempo a actividades como ver televisión, usar internet y jugar en computadoras desde sus habitaciones. Esta tendencia sugiere que muchos adolescentes están experimentando un mayor distanciamiento de la vida familiar, en gran parte debido al progreso tecnológico (Rozas y Vargas, 2012, p. 11).

Dicha tendencia se ha visto exacerbada en el Perú durante la pandemia del Covid-19, con un aumento significativo en el uso de las plataformas digitales dentro del hogar. Ante ello, UNICEF (2021) afirma que, para los niños de 6 a 11 años, el uso de internet aumentó de un 41,1% en 2019 a un 69,8% en 2020. Del mismo modo, en el grupo de 12 a 18 años, el uso pasó de 77,4% a 85,7% durante el mismo periodo.

A su vez, el INEI (2023) indica que, en el primer trimestre del 2023, el 92,8% de las personas de 6 años o más utilizaron internet para comunicarse, el 89,3% participaron en actividades de entretenimiento como videojuegos, películas o música, y el 78,4% accedieron para buscar información.

En este contexto, es común que las madres y los padres entreguen dispositivos móviles a sus hijos en edades tempranas para mantenerlos ocupados y permitirles realizar sus actividades sin interrupciones. Sin embargo, esto se relaciona con el riesgo que se vuelvan dependientes, lo que a menudo implica un uso excesivo de los dispositivos tecnológicos, descuidando sus responsabilidades dentro del hogar con posibles repercusiones en su bienestar integral.

En la actualidad, las familias se encuentran ante el desafío de equilibrar el uso de la tecnología con la convivencia familiar. El uso frecuente de las plataformas sociales se relaciona con los conflictos y las conductas desafiantes en las y los adolescentes, lo que dificulta su manejo. Este distanciamiento

no solo se manifiesta en el funcionamiento familiar, sino que también dificulta la intervención de las madres y los padres en el comportamiento digital de sus hijos e hijas, lo que se vincula con los riesgos asociados, como el ciberacoso, la adicción a las pantallas y la falta de límites en el uso de la tecnología.

Este momento problemático nos permite identificar cómo estas nuevas prácticas se manifiestan en el funcionamiento familiar. Las estadísticas reflejan un aumento significativo en el tiempo que las y los adolescentes dedican a las plataformas digitales. Esta situación se relaciona con cambios en las formas tradicionales de comunicación y en las actividades familiares, que se manifiestan en una menor interacción directa y en una menor calidad del tiempo compartido en el hogar, por esto buscamos comprender qué está ocurriendo en el funcionamiento familiar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes, particularmente en la dinámica de la comunicación intrafamiliar y la calidad del tiempo compartido en familia.

La dinámica de la comunicación intrafamiliar es un aspecto crucial para el funcionamiento de cualquier hogar. En muchas familias, especialmente en aquellas donde las y los adolescentes presentan un uso intensivo de plataformas digitales, se observa una disminución en la calidad y cantidad de la comunicación cara a cara. Actualmente, la interacción entre los miembros de la familia se encuentra cada vez más mediada por dispositivos electrónicos, principalmente por los teléfonos móviles. En ocasiones, se nota que dentro del hogar ya no se emplea la voz para comunicarse, sino que se prefiere utilizar mensajes instantáneos a través de diferentes plataformas digitales para hacer peticiones o expresar ideas (Vázquez, 2018).

Los espacios tradicionales de encuentro familiar han perdido centralidad frente al uso prioritario de los dispositivos digitales. En el contexto actual, la atención de los miembros del hogar suele concentrarse en las pantallas, lo que se relaciona con menores oportunidades de interacción directa entre las madres, los padres e hijos e hijas. Ante ello, Velásquez (2018) señala que:

> Con la llegada de la televisión, la mesa dejó de ser el espacio común de encuentro familiar, ya que la atención se desvió hacia el nuevo elemento. Algo similar ocurre con el celular en muchas familias, donde su uso se prioriza, incluso por encima de la interacción entre los miembros. Todos se concentran en los mensajes del dispositivo, ignorando lo que sucede a su alrededor. Esto genera una individualización de la convivencia familiar, automatizando las relaciones y restando la conexión cara a cara. (p.64)

En esa línea, Jahuira (2022) señala que el surgimiento constante de nuevas aplicaciones digitales ha transformado de manera progresiva las relaciones familiares, modificando las formas de comunicación entre sus integrantes.

La calidad del tiempo compartido en familia constituye otro de los aspectos que más se relacionan con el uso excesivo de las plataformas digitales. En muchas familias, espacios que anteriormente eran destinados a la convivencia, comunicación e interacción entre sus miembros se manifiestan de manera distinta a partir del uso constante de dispositivos tecnológicos. De esta manera, los patrones de uso digital se entrelazan con las actividades familiares, lo que se relaciona con menores oportunidades para fortalecer los vínculos afectivos y la dinámica de la comunicación intrafamiliar.

Por ejemplo, durante las actividades recreativas como ver una película o compartir tiempo en el parque, es frecuente que las y los adolescentes prioricen los juegos en línea o la interacción con sus amigos mediante plataformas digitales. Esto se relaciona con las relaciones familiares que pueden tornarse más superficiales, en un contexto de menor frecuencia de conversaciones, expresiones afectivas y espacios de convivencia compartida. En ese sentido, Sánchez, Andrés y Paredes (2018) aseveran que:

> Las familias revelan hábitos, tiempos y usos habituales de los aparatos digitales que son bastante comunes. Consideran que el mayor interés de sus hijos en el uso que hacen de las TIC en casa, todos o casi todos los días, tiene una finalidad lúdica. (p.7)

En definitiva, el uso intensivo de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes se ha convertido en una práctica cotidiana que se relaciona con los cambios en la dinámica familiar. Si bien estas plataformas cumplen funciones de socialización y entretenimiento propias de la etapa adolescente, su uso excesivo se vincula con dificultades en dinámica de la comunicación

intrafamiliar y con una reducción en los espacios de tiempo compartido en el hogar.

A pesar de la evidencia existente sobre el crecimiento del uso de estas tecnologías, aún resulta necesario profundizar en cómo estos hábitos digitales se relacionan con el funcionamiento familiar, particularmente en un contexto de vulnerabilidad social como el del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro. Ante esta problemática, surge la necesidad de plantear las siguientes preguntas de investigación:

3.1.2 Preguntas de investigación

- **Pregunta de investigación general**

¿Qué está ocurriendo en el funcionamiento familiar en la relación entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes que usan las redes sociales y los juegos en línea?

- **Preguntas de investigación específicas**

1. ¿Cuáles son los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes?
2. ¿Cómo se está dando la dinámica de la comunicación intrafamiliar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes?
3. ¿Cómo se está dando la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes?

3.1.3 Objetivos de investigación

- **Objetivo General**

Comprender los cambios en el funcionamiento familiar en la relación entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes que usan las redes sociales y los juegos en línea

- **Objetivos específicos**

1. Identificar los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes
2. Conocer la dinámica de la comunicación intrafamiliar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes
3. Conocer la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes

3.1.4 Supuesto

Lo que está ocurriendo en el funcionamiento familiar en la relación entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes que usan las redes sociales y los juegos en línea, es que, debido a los patrones de uso intensivo de dichas plataformas por parte de las y los adolescentes dentro del hogar, se están manifestando tensiones en la comunicación intrafamiliar y en la calidad del tiempo compartido en familia, las cuales se evidencian en conflictos al interior del hogar y se reflejan, de manera conjunta, en las relaciones familiares, particularmente en un contexto de vulnerabilidad socioeconómica y territorial como el del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro.

3.1.5 Justificación de la investigación

La presente investigación se justifica por la necesidad de comprender qué está ocurriendo en la dinámica de la comunicación intrafamiliar y en la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes. En ese sentido, el estudio permitirá aportar conocimientos sobre los cambios que se manifiestan en las relaciones familiares a partir de las tecnologías digitales, contribuyendo a identificar situaciones que requieren atención y prevención frente al uso intensivo de plataformas digitales.

Asimismo, la investigación adquiere relevancia para el Trabajo Social, debido a que este campo profesional busca responder a las necesidades emergentes de las familias frente a los cambios sociales y tecnológicos. Desde esta perspectiva, los hallazgos podrán orientar acciones preventivas y estrategias de acompañamiento que promuevan un uso equilibrado de las tecnologías digitales, fortaleciendo los vínculos intrafamiliares y favoreciendo una convivencia familiar saludable.

Por otro lado, el estudio no solo ampliará el conocimiento sobre las implicancias del uso de las tecnologías digitales en el ámbito familiar, sino que también permitirá orientar el diseño de futuras intervenciones profesionales. De esta manera, se podrán generar orientaciones prácticas que faciliten una gestión adecuada del uso de las plataformas digitales y un acompañamiento parental responsable, promoviendo en las y los adolescentes un uso consciente y equilibrado de estas tecnologías.

Los resultados de este estudio servirán como base para el desarrollo de políticas, programas e intervenciones que promuevan una convivencia armónica entre el uso de las tecnologías digitales y las relaciones familiares.

En un contexto donde las plataformas digitales se encuentran profundamente integradas en la vida cotidiana, resulta inviable su eliminación; por ello, se vuelve necesario promover formas de uso equilibradas que permitan a las y los adolescentes beneficiarse de estas herramientas sin que interfieran negativamente en su desarrollo integral ni en la convivencia familiar.

En términos de relevancia social, el estudio responde a una necesidad actual, considerando que el uso intensivo de las plataformas digitales se relaciona con cambios como un mayor distanciamiento en la convivencia familiar, variaciones en la comunicación y un posible debilitamiento de los vínculos afectivos. Comprender estos cambios permitirá identificar tanto los riesgos como las oportunidades que ofrece la tecnología en el ámbito familiar.

Asimismo, la investigación brindará recomendaciones que podrán servir de referencia para contextos con características similares, contribuyendo al fortalecimiento de la cohesión familiar y a una convivencia saludable en el marco de una sociedad cada vez más digitalizada.

El público objetivo de la investigación está conformado por diez familias con hijos e hijas adolescentes del A.A.H.H. Villa María del Perpetuo Socorro, ubicado en el distrito de Cercado de Lima, comunidad que se caracteriza por su activa participación social y su compromiso comunitario desde 1997.

3.2 Metodología del estudio

3.2.1 Enfoque y tipo de la investigación

El presente estudio presentó un enfoque cualitativo, ya que buscó comprender las experiencias, percepciones y emociones de los miembros de la familia respecto a los cambios que se manifestaron en el funcionamiento familiar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes. Como señala Monje (2011), "los investigadores se aproximan a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores…etc." (p. 32).

La investigación fue de tipo aplicada, pues su finalidad fue generar conocimientos que puedan ser utilizados para plantear estrategias que contribuyan a mejorar la convivencia familiar en un entorno donde el uso de tecnologías digitales es cada vez más frecuente. El estudio buscó ofrecer recomendaciones y herramientas que faciliten una integración más saludable entre el uso de la tecnología y las relaciones intrafamiliares.

3.2.2 Diseño de la investigación

La presente investigación se desarrolló bajo un diseño fenomenológico interpretativo, entendido como un enfoque de investigación cualitativo cuya finalidad es comprender de qué manera las personas construyen significado a partir de sus experiencias (Smith et al., 2009, como se citó en Duque y Aristizábal Díaz-Granados, 2019, p.4). Desde esta perspectiva, el diseño permitió aproximarse a la experiencia vivida por las y los adolescentes en torno al uso de las redes sociales y los juegos en línea, así como a la vivencia de las madres y los padres en torno a dicho uso y su relación con el funcionamiento familiar, develando el sentido que ambos otorgaron a los cambios percibidos en la comunicación intrafamiliar y en la calidad del tiempo que comparten como familia.

3.2.3 Nivel de investigación

El presente estudio se realizó bajo un nivel descriptivo de alcance exploratorio. Fue descriptivo porque "se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis" (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 92). En el caso de la presente investigación, esto se tradujo en detallar cómo se dieron los cambios a partir de tres subcategorías concretas: los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea, la dinámica de la comunicación intrafamiliar y la calidad del tiempo compartido en familia, cada una de las cuales correspondió a un objetivo específico del estudio.

Esta descripción constituyó la base a partir de la cual se buscó, también, entender el sentido de dichas experiencias desde el diseño fenomenológico interpretativo adoptado, en la cotidianidad de las familias entrevistadas del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro.

Fue, además, de alcance exploratorio, ya que, según los mismos autores, los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes (Hernández, Fernández y

Baptista, 2014, p. 91). En ese sentido, si bien se revisaron estudios previos sobre el uso de la tecnología en población adolescente, estos se desarrollaron, en su mayoría, desde un enfoque cuantitativo y en contextos escolares o de instituciones educativas, tal como se evidenció en la literatura revisada en la presente investigación.

Esto dejó un vacío en la comprensión del funcionamiento familiar desde un enfoque cualitativo en contextos de vulnerabilidad social como el de dicho asentamiento humano, cuyas condiciones estructurales podrían relacionarse con la manera en que se manifestaron los cambios en la dinámica familiar de las familias entrevistadas.

3.2.4 Población y selección de participantes

3.2.4.1 Descripción de la población

La población de estudio estuvo conformada por familias con hijos e hijas adolescentes entre 12 a 18 años, residentes en el Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, distrito de Cercado de Lima, en el periodo comprendido de enero a diciembre de 2026. Cabe señalar que no se contó con registros censales recientes específicos sobre la población actual del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro; sin embargo, se tomó como referencia la información contextual proveniente de documentos municipales y estudios previos desarrollados en la zona.

3.2.4.2 Selección de participantes

Los participantes estuvieron conformados por diez familias, integradas por diez adolescentes, cinco de sexo femenino y cinco de sexo masculino, y sus respectivos apoderados, conformados por ocho madres y dos padres. Adicionalmente, se identificó a una fundadora del asentamiento, cuyo testimonio se incorporó de manera complementaria para enriquecer el marco contextual de la investigación.

Cabe precisar que dicho número no respondió a un criterio de saturación teórica, sino que

fue determinado previamente, considerando que una muestra más reducida, de cinco familias, por ejemplo, podría no ofrecer la profundidad y variedad de experiencias necesarias para un análisis cualitativo riguroso de la temática estudiada. Asimismo, la selección de las y los adolescentes participantes buscó de manera intencional un balance por sexo, con el propósito de recoger una pluralidad de experiencias e identificar si las diferencias en el uso de redes sociales y juegos en línea según el sexo, señaladas en los antecedentes revisados, también se manifestaron en el contexto particular de las familias entrevistadas del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro.

La elección de dicha población y contexto específico respondió a un vínculo personal con la comunidad del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, ubicado en el distrito de Cercado de Lima, en cuyo territorio se ubica la Parroquia Virgen Medianera. A lo largo de varios años, se participó activamente en dicha parroquia en calidad de catequista y confirmante, brindando apoyo social a las familias de la zona.

En el marco de esta labor, las autoridades de la parroquia manifestaron de manera recurrente la problemática que da origen a la presente investigación, relacionada con el uso constante de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes, y su relación con el funcionamiento familiar, abordando dicha situación en sus reuniones con miras a diseñar estrategias de intervención dirigidas a las familias de la comunidad. Ante ello, se consideró oportuno desarrollar la presente investigación, la cual buscó constituirse en un aporte que complemente y fortalezca dicho esfuerzo, contribuyendo desde el ámbito del Trabajo Social a la labor que la parroquia viene desarrollando con las familias del asentamiento.

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional, en el cual el vínculo previo con la comunidad facilitó el acceso inicial a las familias. En este caso, los involucrados fueron familias que cumplían con ciertos criterios específicos de selección:

Criterios de inclusión

- Familias que contaron al menos con un hijo o hija en etapa adolescente (entre 12 a 18 años)
- Residencia en el Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro por un periodo mínimo de cinco años
- Consentimiento informado del padre, madre o tutor legal para participar en el estudio como apoderado entrevistado
- Consentimiento informado del padre, madre o tutor legal para que su hijo o hija adolescente participe en el estudio
- Asentimiento informado del propio adolescente para participar voluntariamente en el estudio

Criterios de exclusión

- Familias que no contaron con hijos o hijas adolescentes desde 12 a 18 años
- Familias con un tiempo de residencia menor a cinco años en el Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro
- Las madres y los padres que no otorgaron su consentimiento para participar como entrevistados

- Las madres y los padres que no autorizaron la participación de su hijo o hija adolescente en el estudio
- Adolescentes que no otorgaron su asentimiento informado para participar voluntariamente en la investigación

3.2.5 Perfil sociodemográfico de las familias participantes

Con el fin de comprender la realidad de los hogares y su relación con el uso de la tecnología por parte de sus hijos e hijas adolescentes, se caracterizó a las diez familias participantes a partir de la información recogida durante la salida a campo. Esta caracterización sirvió de base para el análisis de resultados.

Tabla 8:

Características de las familias participantes en la salida a campo

Familia N°1	- Familia extensa conformada por cinco integrantes: adolescente varón, hermana mayor, abuela materna, madre y padre. - El adolescente tiene 16 años y manifestó interés por los juegos en línea. Presenta una discapacidad física que requiere el uso permanente de la silla de ruedas para su desplazamiento. Sin embargo, dicho implemento no se encuentra en óptimas condiciones, lo que limita su movilidad y favorece que permanezca gran parte del tiempo en el hogar. - La madre señaló que tanto ella como su esposo realizan diversas actividades laborales con el propósito de reunir los recursos económicos necesarios para reparar la silla de ruedas, permitiendo así una mayor autonomía para su hijo. - Actualmente, el adolescente no se encuentra estudiando y pasa la mayor parte de su tiempo acompañado de su hermana mayor.
Apoderado entrevistado: Madre	

Familia N°2	- Familia nuclear conformada por seis integrantes: adolescente varón, hermana mayor, dos hermanos menores, madre y padre. - La madre se dedica principalmente a las labores del hogar, permaneciendo en casa durante la semana. Los fines de semana realiza actividades laborales con el fin de contribuir a la economía familiar. Por su parte, el padre trabaja durante gran parte del día, por lo que su participación en las dinámicas familiares suele concentrarse los domingos. - El adolescente tiene 14 años, cursa el tercer año de secundaria y manifestó interés tanto por las redes sociales (menor proporción) como por los juegos en línea, siendo esta última actividad a la que dedica la mayor parte de su tiempo libre.
Apoderado entrevistado: Madre	

Familia N°3	- Familia nuclear conformada por cuatro integrantes: adolescente varón, hermano mayor, madre y padre. - La madre trabaja fuera del hogar durante gran parte del día desempeñándose como trabajadora del hogar. En contraste, el padre y el hermano mayor suelen permanecer en casa durante los días de semana y realizan actividades laborales los fines de semana relacionadas con el alquiler de equipos de sonido. - El adolescente tiene 15 años, cursa el cuarto año de secundaria y manifestó preferencia por los juegos en línea. La madre refirió preocupación por la percepción de inseguridad y delincuencia en el entorno del asentamiento, razón por la cual prefiere que su hijo permanezca dentro del hogar utilizando dispositivos tecnológicos antes que salir a la calle.

Apoderado entrevistado: Madre	

Familia N°4	- Familia nuclear conformada por tres integrantes: adolescente mujer, madre y padre. - La madre se dedica a la venta de comida durante las noches en su zona de residencia, por lo que comparte tiempo con su hija principalmente durante las mañanas y las tardes. Por su parte, el padre trabaja la mayor parte del día (albañil) y permanece poco tiempo en el hogar. - La adolescente tiene 15 años, cursa el cuarto año de secundaria y manifestó interés por las redes sociales. - La madre refirió que procura limitar las salidas de su hija debido a la percepción de inseguridad y delincuencia existente en el entorno, razón por la cual la adolescente pasa la mayor parte de su tiempo entre la escuela y el hogar. No obstante, algunos fines de semana realiza actividades recreativas acompañada de su madre. - Asimismo, la adolescente señaló mantener una relación de mayor confianza con su madre que con su padre.
Apoderado entrevistado: Madre	

Familia N°5	- Familia reconstituida conformada por cuatro integrantes: adolescente mujer, hermana menor, madre y la actual pareja de esta. - La madre se dedica a la venta de comida hasta altas horas de la noche en su zona de residencia, permaneciendo con sus hijas principalmente durante las mañanas y tardes. - La madre refirió haberse separado del padre biológico de sus hijas hace varios años y mantener actualmente una relación distante con él, siendo el contacto con las adolescentes esporádico.

	- La adolescente tiene 16 años, cursa el quinto año de secundaria y manifestó interés por las redes sociales. - Asimismo, señaló haber atravesado anteriormente una relación conflictiva con su madre, situación que motivó la búsqueda de apoyo psicológico. Según refirió, la relación entre ambas ha mejorado progresivamente. También mencionó no mantener una relación cercana con su padrastro, debido a que considera que este limita algunos espacios de convivencia entre ella y su madre.
Apoderado entrevistado: Madre	

Familia N°6	- Familia nuclear conformada por tres integrantes: adolescente varón, madre y padre. - Ambos progenitores trabajan durante gran parte del día, por lo que el tiempo de convivencia con el adolescente se concentra principalmente en las noches, lo que podría estar asociado con menores posibilidades de supervisión y acompañamiento cotidiano. - El adolescente tiene 17 años, cursa el quinto año de secundaria y manifestó interés por los juegos en línea.
Apoderado entrevistado: Madre	

Familia N°7	- Familia nuclear conformada por cinco integrantes: adolescente mujer, dos hermanas menores, madre y padre. - Tanto la madre como el padre trabajan durante la mayor parte del día, por lo que el tiempo compartido con sus hijas se limita principalmente a las noches, lo que podría reducir las oportunidades de supervisión directa. - La adolescente tiene 14 años, cursa el tercer año de secundaria y manifestó interés por la realización de transmisiones en vivo a través de la plataforma Tik

	Tok. - Asimismo, refirió mantener una relación conflictiva con su padre debido a desacuerdos relacionados con el uso de la tecnología. En contraste, señaló tener una mejor relación con su madre, situación que podría estar relacionada con la dinámica familiar y con los momentos de tensión percibidos en el hogar.
Apoderado entrevistado: Madre	

Familia N°8	- Familia nuclear conformada por tres integrantes: adolescente mujer, madre y padre. - La madre y el padre trabajan durante gran parte del día, por lo que la convivencia familiar se desarrolla principalmente en horarios nocturnos, lo que podría reducir las posibilidades de supervisión constante. - La adolescente tiene 15 años, cursa el cuarto año de secundaria y manifestó interés por las redes sociales.
Apoderado entrevistado: Padre	

Familia N°9	- Familia nuclear conformada por tres integrantes: adolescente varón, madre y padre. - La madre (34 años) y el padre (33 años) trabajan desde casa y se desempeñan en el rubro de las Tecnologías de la Información. - El adolescente tiene 16 años, cursa el quinto año de secundaria y manifestó interés por los juegos en línea. - La familia comparte el gusto por los juegos en línea y suele participar conjuntamente en torneos de Dota 2 realizados en el complejo comercial Arenales, constituyendo esta actividad un espacio frecuente de interacción familiar.

Apoderado entrevistado: Padre	
Familia N°10	- Familia nuclear conformada por seis integrantes: adolescente mujer, hermano mayor, dos hermanas menores, madre y padre. - Ambos padres trabajan durante gran parte del día, por lo que el tiempo de convivencia con la adolescente se concentra principalmente durante los fines de semana, especialmente los domingos, lo que podría limitar las oportunidades de supervisión cotidiana. - La familia se caracteriza por mantener un estilo de comunicación flexible entre sus integrantes. - La adolescente tiene 13 años, cursa el segundo año de secundaria y manifestó su interés por las redes sociales.
Apoderado entrevistado: Madre	

Fuente: Elaboración propia.

3.2.6 Recolección de datos

3.2.6.1 Diseño de técnica de investigación

Para esta investigación se utilizó la entrevista semiestructurada para obtener información detallada sobre las experiencias y percepciones de los participantes. Esta técnica combinó preguntas planificadas con la flexibilidad necesaria para adaptarse a las respuestas, facilitando así la exploración de aspectos relevantes que pudieran surgir durante la conversación.

3.2.6.2 Instrumentos de recolección de datos

El instrumento seleccionado para la recolección de información fue la guía de entrevista semiestructurada, que contuvo preguntas abiertas y flexibles, diseñada para orientar la conversación y permitir que las y los participantes expresaran sus experiencias y opiniones, manteniendo un marco

alineado con los objetivos de la investigación.

Las guías se elaboraron a partir de los tres objetivos específicos del estudio y de la matriz de categorización. Cada objetivo dio lugar a una subcategoría de análisis, y cada subcategoría se desagregó en temas, que se convirtieron en los bloques de preguntas de las guías. Se diseñaron versiones diferenciadas según el tipo de participante: una para las y los adolescentes, y otra para las madres y los padres. En total, se elaboraron cinco guías de entrevista: una dirigida solo a las y los adolescentes en relación con los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea; y dos guías (una para las y los adolescentes y otra para las madres y los padres) por cada uno de los objetivos referidos a la comunicación intrafamiliar y a la calidad del tiempo compartido en familia.

Todas las guías tuvieron la misma estructura: una presentación inicial, que incluyó el propósito del estudio, la participación voluntaria, la solicitud de grabación y la confidencialidad, seguida de los bloques temáticos. Las preguntas se formularon en lenguaje sencillo, con ejemplos y preguntas de profundización, y cada entrevista tuvo una duración planificada de 60 minutos.

Antes de su aplicación, las guías fueron sometidas a juicio de expertos, quienes revisaron la claridad, la pertinencia y la coherencia de las preguntas con los objetivos del estudio. Asimismo, se realizó una prueba piloto con una familia, con el fin de verificar que los instrumentos fueran comprensibles para la población en estudio. Este proceso se detalla en la ruta metodológica (Momento 5). Las guías de entrevista se encuentran en el Anexo 2.

3.2.6.3 Ruta metodológica

La presente investigación se construyó a partir de un proceso progresivo de acercamiento, escucha y vinculación con las familias entrevistadas del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, en el que el vínculo humano y la confianza mutua fueron tan importantes como los procedimientos

técnicos. Al respecto, consideré pertinente reconocer que mi presencia en la comunidad, ya conocida previamente por mi vínculo con la parroquia, pudo influir en la relación construida con cada familia durante las entrevistas.

Es posible que, frente a alguien con quien ya existía cierta cercanía comunitaria, algunas personas se hayan sentido con mayor libertad para hablar de su vida familiar, mientras que otras hayan preferido reservar ciertos temas, ya sea por pudor o por el cuidado de la imagen que deseaban transmitir ante mí. Frente a ello, procuré mantener una escucha atenta a estas posibles variaciones en los testimonios, y dejar en claro ante cada familia que el espacio de la entrevista respondía a un propósito estrictamente académico, distinto del vínculo religioso y comunitario previamente establecido.

En este apartado se describe la ruta metodológica seguida, organizada en siete momentos que dan cuenta de cómo se fue construyendo, paso a paso, el camino desde el primer contacto con las familias hasta el análisis final de la información recogida, el cual garantizó la rigurosidad y la pertinencia de los hallazgos obtenidos, sin perder de vista a las personas que hicieron posible este estudio.

Momento 1: Acercamiento al territorio mediante labor voluntaria

El primer acercamiento al territorio se dio a través de la labor social voluntaria en el área de la primera comunión y confirmación de la parroquia “La Virgen Medianera”, ubicada en el AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, distrito de Cercado de Lima. Este vínculo con la parroquia, sostenido a lo largo de varios años, permitió conocer de cerca la vida cotidiana de las familias de la comunidad: sus rutinas, sus preocupaciones y los desafíos que enfrentaban día a día. En este contexto, tal como se manifestó en las reuniones sostenidas por las autoridades de la parroquia, el uso que los hijos e hijas en etapa adolescente realizaban de las plataformas digitales constituía una de las problemáticas que más preocupaba a las familias de la comunidad.

Momento 2: Primer acercamiento a las familias y selección de participantes

A partir de la vinculación con la parroquia, se realizó un primer acercamiento a las familias, lo que permitió, en aplicación de los criterios de inclusión y exclusión establecidos para el estudio, identificar y determinar a las diez familias que formarían parte de la investigación. La selección de los participantes quedó conformada por ocho madres y dos padres, así como por cinco adolescentes varones y cinco adolescentes mujeres, lo que permitió recoger una pluralidad de voces y experiencias tanto generacionales como de sexo. Adicionalmente, se identificó a una fundadora del asentamiento, cuyo testimonio se incorporó de manera complementaria para enriquecer el marco contextual de la investigación. En este proceso, los hermanos y hermanas de la parroquia cumplieron un rol de apoyo fundamental, facilitando el contacto y abriendo las primeras puertas hacia las familias seleccionadas.

Momento 3: Construcción de confianza con las familias

Como tercer momento, se dedicó tiempo a construir un vínculo de confianza con cada una de las familias seleccionadas. Esto implicó algo más que una presentación formal: conocerlas, dejarse conocer por ellas, explicarles de dónde venía académicamente la investigadora y cuál era su vinculación con la comunidad y parroquia, así como compartir con las madres, los padres y adolescentes la intención del estudio, el respeto y la ética con el que se abordaría su experiencia. Este momento resultó fundamental, porque sin ese clima de apertura y confianza, las entrevistas posteriores no habrían tenido la profundidad y la honestidad que finalmente alcanzaron.

Momento 4: Socialización de la metodología del estudio

En un cuarto momento, se conversó con cada familia sobre la metodología del estudio, en la cual se explicó con claridad el proceso de consentimiento informado y las características de las entrevistas a realizar, con el fin de que tanto las madres y los padres como las y los adolescentes supieran exactamente qué implicaría su participación y pudieran decidir con tranquilidad y confianza.

Momento 5: Diseño, validación y prueba piloto de instrumentos

Como quinto momento, se coordinaron las fechas para la aplicación de las entrevistas y se llevó a cabo una prueba piloto con una de las familias participantes, con el propósito de identificar posibles mejoras en la redacción y comprensión de las preguntas de la guía de entrevista. De manera paralela, los instrumentos de la investigación fueron remitidos a dos jueces expertos para su validación. La primera fue Patricia Fidel Angulo, licenciada en Trabajo Social, quien se desempeña como trabajadora social en el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (MINJUS). Su experiencia en el trabajo cotidiano con dinámicas familiares permitió validar la pertinencia de los ítems para explorar las relaciones intrafamiliares y su vínculo con el uso de las tecnologías digitales, señalando que la investigación respondía a una problemática vigente que atravesaban las familias principalmente con adolescentes.

El segundo fue Alberto Saldívar, licenciado en Psicología, quien se desempeña como educador social en el Programa Nacional de Prevención y Reinserción Social (PRONAPRES) del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Su experiencia en el trabajo con población adolescente desde el ámbito psicosocial aportó una mirada complementaria sobre la claridad y pertinencia de los ítems dirigidos a este grupo, en la cual señaló la importancia de delimitar con mayor precisión los conceptos de comunicación intrafamiliar y tiempo compartido en familia, lo cual permitió afinar la coherencia conceptual del instrumento, así como el contenido del estado del arte. Ambos expertos calificaron el instrumento con una opinión favorable, lo que validó su aplicación para el recojo de información de la presente investigación.

Momento 6: Salida a campo y recojo de información

Finalmente, se efectuó la salida a campo, en la cual se entrevistó a las diez familias participantes, realizando un total de veinte entrevistas, dos por cada familia: una al apoderado y

otra al adolescente, de manera personalizada y respetando los tiempos y espacios de cada hogar. De manera complementaria, se realizó una entrevista a una fundadora del asentamiento, cuyo testimonio sobre la historia y los orígenes de la comunidad constituyó un insumo importante para la construcción del marco contextual de la investigación.

Momento 7: Procesamiento y análisis de la información

Una vez concluida la salida a campo, se dio paso a la transcripción de las entrevistas realizadas, considerando en algunos casos ajustes mínimos en la redacción con fines de fluidez y legibilidad, sin alterar el sentido ni el contenido original de los testimonios. A partir de estas transcripciones, se elaboraron matrices de codificación correspondientes a cada uno de los tres objetivos específicos del estudio, en las cuales se organizó la información de manera diferenciada según el tipo de participante, distinguiendo las respuestas de las madres y los padres y las respuestas de las y los adolescentes. Esta organización permitió, en un primer momento, identificar las categorías (agrupación de sentidos), los temas, notas analíticas y las recurrencias presentes en cada relato de manera individual, tanto en los testimonios de las madres y los padres como en el de los adolescentes.

A partir de estas matrices, se identificaron los patrones de análisis que emergían de manera reiterada tanto dentro de cada grupo de entrevistados como entre ambos grupos, lo que permitió reconocer las regularidades, similitudes y diferencias en torno a cada uno de los tres objetivos específicos. Estos patrones constituyeron el insumo principal para el desarrollo del análisis temático del capítulo de resultados, el cual se construyó en dos niveles: por un lado, un análisis descriptivo e interpretativo de los hallazgos correspondientes a cada objetivo de manera independiente; y por otro, un análisis cruzado que permitió comparar las perspectivas de las madres y los padres y las y los adolescentes dentro de cada familia, donde se identificaron puntos de convergencia y divergencia en torno al uso de las redes sociales y los juegos en línea y su relación con el funcionamiento familiar.

3.2.7 Consideraciones éticas

El desarrollo de esta investigación estuvo guiado por el respeto a la dignidad, la voluntad y la confidencialidad de cada una de las familias participantes. Antes de iniciar las entrevistas, se trabajó con tres tipos de consentimiento, según correspondiera a cada participante. Las madres y los padres firmaron un primer documento autorizando su propia participación en el estudio. Posteriormente, se les solicitó un segundo consentimiento mediante el cual autorizaban la participación de su hijo o hija adolescente al ser menores de edad. Finalmente, se conversó directamente con cada adolescente, explicándole en un lenguaje sencillo y adecuado a su edad de qué trataba la investigación, para que su participación fuera también una decisión propia y no solo una autorización familiar.

En todos los casos se explicó que la entrevista tendría una duración aproximada de 60 minutos, que su participación era completamente voluntaria, y que podían detener la conversación o retirarse del estudio en el momento que quisieran, sin tener que dar explicaciones y sin que esto afectara de ninguna forma su relación con la investigadora ni con la comunidad.

En cuanto a los riesgos, se consideró que la participación en el estudio no representaba ningún peligro para las madres y los padres ni para las y los adolescentes, dado que la información recogida sería tratada de manera anónima y confidencial. Sin perjuicio de ello, en los protocolos dirigidos a las y los adolescentes se contempló que, de surgir durante la entrevista alguna pregunta que les generara incomodidad, podían optar por no responderla sin que esto afectara el resto de su participación, y que, de identificarse alguna situación que pusiera en riesgo su bienestar, se procedería a informar y derivar el caso a las instituciones correspondientes.

En cuanto a los beneficios, se explicó a los participantes que su colaboración permitiría generar información importante sobre el funcionamiento familiar en torno al uso de las tecnologías digitales, y que para los propios adolescentes la entrevista podía representar también un espacio de reflexión sobre

su relación con su familia. Asimismo, se les indicó que los hallazgos de la presente investigación constituirían un aporte para la labor que la parroquia viene desarrollando con las familias de la comunidad, en el marco de las estrategias de intervención orientadas a abordar esta problemática.

Para proteger la identidad de las familias, toda la información recogida fue tratada de manera anónima: en el análisis no se utilizaron nombres reales sino códigos que identifican a cada familia, y los datos personales que pudieran identificar a los participantes (nombres, DNI, contacto) nunca se vincularon con sus respuestas. Las entrevistas fueron grabadas en audio únicamente con la autorización previa de cada participante, y tanto las grabaciones como sus transcripciones quedaron guardadas en un espacio de acceso restringido, manejado solo por la investigadora.

Por último, en el desarrollo de toda la investigación se respetaron las normas de citación y referencia bajo el formato APA, séptima edición, reconociendo la autoría de cada fuente consultada.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS

El presente capítulo expone los resultados que se obtuvieron a partir del análisis cualitativo de veinte entrevistas semiestructuradas realizadas a diez familias del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro, ubicado en el distrito de Cercado de Lima. La muestra estuvo integrada por diez adolescentes, cinco mujeres y cinco varones de entre 12 y 18 años, y sus respectivos apoderados, conformados por ocho madres y dos padres. A través de estos insumos, se buscó dar respuesta al objetivo general de la investigación: comprender los cambios en el funcionamiento familiar en la relación entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes que usan las redes sociales y los juegos en línea. Para situar los relatos, el análisis recurrió a la caracterización de las familias participantes presentada en el apartado 3.2.5 (Tabla 8).

Los resultados se organizaron en tres apartados, uno por cada objetivo específico. El primero se basó exclusivamente en las voces de las y los adolescentes; el segundo y el tercero integraron también las de sus madres y padres.

4.1 Patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes

Este apartado respondió al primer objetivo específico y describió los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea a partir de las experiencias de las y los adolescentes entrevistados. Estas prácticas se desarrollaron en un contexto territorial específico: el AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro es identificado como uno de los barrios focos de vulnerabilidad de la Margen Izquierda del Río Rímac, caracterizado por la densidad poblacional, el hacinamiento, las limitaciones de infraestructura urbana y problemáticas persistentes de pobreza e inseguridad

ciudadana (Kapstein y Aranda, 2014). Frente a las limitaciones del espacio físico exterior, las y los adolescentes encontraron en el entorno digital un espacio de entretenimiento, socialización y ocupación del tiempo libre. El apartado se organizó en dos partes: las prácticas digitales cotidianas y la sociabilidad digital adolescente.

4.1.1 Prácticas digitales cotidianas: preferencias, condiciones e inicios en el entorno digital

Este subapartado analizó las preferencias de uso de las plataformas de las y los adolescentes entrevistados, los procesos de incorporación al entorno digital y las condiciones materiales de acceso y conexión.

4.1.1.1 Usos diferenciados de las redes sociales y los juegos en línea: preferencias y prácticas cotidianas

Las redes sociales y los juegos en línea fueron vividos por las y los adolescentes entrevistados como espacios sociales distintos, con lógicas de participación y funciones diferentes. Lejos de consumirlos de manera indistinta, las y los adolescentes seleccionaron, combinaron y dieron sentido a estas plataformas desde sus propios contextos de vida. Desde la teoría general de sistemas de Von Bertalanffy, estas prácticas se comprendieron como elementos que interactúan con el sistema familiar y no como hechos individuales aislados.

- **Los juegos en línea: competencia, agencia y vínculos entre los adolescentes varones entrevistados**

Entre los varones entrevistados, los juegos en línea emergieron de manera consistente como el espacio digital de mayor preferencia e involucramiento. Esta tendencia coincidió con lo

reportado en otros contextos: en España, Rodríguez y García (2021) señalan que el uso de videojuegos ha aumentado de manera significativa entre los adolescentes varones en la última década, consolidándose como una de sus principales actividades de ocio.

Sin embargo, lo que los relatos revelaron es algo más complejo: los juegos en línea funcionaron como espacios de construcción de agencia y reconocimiento social, en los que el rendimiento, la competencia y la capacidad estratégica se convierten en procesos fundamentales dentro del grupo de pares.

A partir de lo analizado, se puede decir que a diferencia de otras formas de entretenimiento digital que implican un consumo más pasivo como ver videos o desplazarse por el contenido de las redes sociales, los juegos en línea demandaron una participación sostenida y técnicamente exigente.

Los adolescentes entrevistados los percibieron como espacios donde deben pensar, tomar decisiones bajo presión, coordinar acciones con otros jugadores y adaptarse constantemente a situaciones cambiantes. Esta exigencia cognitiva y relacional es precisamente lo que los distingue y los hace atractivos. Como señalan Rivera y Torres (2019), el juego constituye el medio mediante el cual el sujeto aprende a desarrollarse en sociedad, funcionando como espacio de transmisión de normas, valores y formas de interacción colectiva. En los juegos en línea, esta función social se amplificó mediante la conectividad digital, generando comunidades virtuales de práctica donde los adolescentes entrevistados no solo jugaron, sino que también negociaron roles, construyeron jerarquías informales y desarrollaron formas de reconocimiento mutuo basadas en el desempeño.

Esta dimensión social del juego quedó claramente expresada en los relatos: *"Me atraen*

mucho más los juegos en línea… disfruto de la competitividad y jugar en equipo, es lo que más me mantiene enganchado" (Adolescente varón N.°3, 15 años). La expresión "me mantiene enganchado" no es casual: evidencia cómo la combinación de competencia, interacción grupal y desafío sostenido podría generar dinámicas de involucramiento constante.

Esta orientación hacia la competencia coincidió con lo encontrado por Yee (2016, como se citó en López, Gallardo y Muñoz, 2022), quien identifica que los varones suelen estar más motivados por los videojuegos competitivos, como los de combate y deportes, y por aquellos centrados en la destrucción. En la misma línea, López, Gallardo y Muñoz (2022) reportan que el 51,4% de los chicos considera los videojuegos una actividad muy entretenida, frente a solo el 18,5% de las chicas, y que el 21,1% de ellos afirma que les gusta competir y ser los mejores, en contraste con apenas el 2,6% de las chicas que comparten esa opinión.

Además, la forma en que los adolescentes entrevistados usaron la tecnología mostró un nivel de conocimiento y habilidad que no debe ignorarse. Varios adolescentes mencionaron el uso de plataformas digitales como el Discord para comunicarse con sus equipos durante las partidas, la utilización de conexiones por cable o fibra óptica para garantizar estabilidad, y la inversión selectiva de recursos económicos propios o familiares en elementos que mejoran la experiencia de juego, como pases de batalla, skins o compendios.

Estos comportamientos evidenciaron que los juegos en línea no son solo una práctica de ocio, sino un campo social dotado de sus propias reglas, jerarquías y economías simbólicas que los adolescentes entrevistados aprenden a manejar progresivamente dentro de sus comunidades de práctica virtuales.

- **Las redes sociales: sociabilidad entre las adolescentes mujeres entrevistadas, conexión permanente y construcción de presencia social**

En el caso de las adolescentes mujeres entrevistadas, las redes sociales ocuparon un lugar central y multidimensional en su vida cotidiana. Esta preferencia coincidió con lo encontrado en otros contextos, donde se ha identificado que las chicas tienden a utilizar más las redes sociales, mientras que los chicos dedican más tiempo a los videojuegos en línea (Chang et al., 2015; Fernández-Montalvo et al., 2015, como se citó en Villanueva y Serrano, 2019).

A diferencia de la preferencia de los adolescentes varones entrevistados por los juegos en línea, caracterizada por el involucramiento constante en una plataforma específica, las adolescentes mujeres entrevistadas exhibieron un uso más diversificado y simultáneo de múltiples redes sociales, cada una cumpliendo funciones diferenciadas dentro de su vida relacional. Por ejemplo, Tik Tok apareció asociado al entretenimiento, la expresión creativa y el seguimiento de tendencias; Instagram a la proyección de la imagen personal; WhatsApp a la comunicación cotidiana con amistades y familia; y plataformas como Snapchat a formas lúdicas de interacción visual entre pares.

Lo que subyace a todas estas prácticas es una conexión permanente con el entorno social, que en la contemporaneidad se ha desplazado en gran medida hacia los espacios digitales. Este comportamiento no es meramente superficial: respondió a una de las tareas fundamentales de la adolescencia, que Erikson describe como la búsqueda de pertenencia e integración dentro de grupos de referencia significativos. Para las adolescentes entrevistadas, no estar conectada implicó

quedar fuera de las conversaciones, los planes, los chistes compartidos y las dinámicas cotidianas del grupo de pares. La conectividad digital dejó de ser una opción para convertirse en una condición de participación social.

Este imperativo de conexión quedó expresado con notable claridad en uno de los testimonios: *"No me quiero perder de nada… puedo ver lo que hacen los demás y estar conectada con mi mundo" (Adolescente mujer N.°8, 15 años)*. La expresión "mi mundo" da cuenta de cómo el entorno digital ha dejado de ser percibido como un espacio separado o complementario de la vida social, para convertirse en una dimensión constitutiva de ella. El mundo social de esta adolescente, sus relaciones, sus referencias culturales, sus formas de reconocimiento, existe en gran medida dentro de las plataformas digitales.

No obstante, esta conexión permanente no equivale a una apertura indiscriminada hacia el entorno digital. En esa línea, Garmendia et al. (2016, como se citó en Villanueva y Serrano, 2019) hallan que, si bien las chicas son más propensas a aceptar solicitudes de amistad, también suelen ser quienes más restringen esa aceptación a personas que conocen o conocen bien, lo que sugiere que la conexión permanente convive con ciertos criterios de selectividad respecto a con quién se construyen esos vínculos digitales. Tal como mencionó una adolescente *"Uso redes para hablar con mis amigos de confianza y mi familia, no con desconocidos" (Adolescente mujer N.°10, 13 años)*.

Cabe señalar que estos hallazgos no son universales ni deben generalizarse de manera automática a otros contextos. En Ecuador, por ejemplo, Valencia-Ortiz et al. (2020, como se citó en Espinosa y Dolores, 2021) encuentran que son los hombres quienes tienden a utilizar las redes sociales más horas a la semana en comparación con las mujeres, resultado que difiere de lo observado entre las adolescentes entrevistadas en el presente estudio.

Esta diferencia no invalida ninguno de los hallazgos: las preferencias de cada adolescente entrevistado respondieron, sin duda, a gustos e intereses propios los cuales son influidos por las condiciones sociales y culturales en las que se desenvuelven, reflejando así la diversidad de experiencias presentes en la población estudiada.

4.1.1.2 Inicios y procesos del acercamiento adolescente al entorno digital

La incorporación de las y los adolescentes al entorno digital fue un proceso gradual, que ocurrió en contextos familiares, relacionales y sociales concretos. Desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner, este proceso se comprende como resultado de la interacción de distintos sistemas. El microsistema familiar fue el primer espacio de contacto con los dispositivos, pues las madres, los padres y otros familiares mediaron ese acceso. El mesosistema conectó el hogar con el grupo de pares y la escuela, que reforzaron el uso. En el exosistema, por ejemplo, las jornadas laborales extensas de las madres y los padres redujeron los tiempos de supervisión y favorecieron una mayor autonomía en el uso de los dispositivos. Por último, el macrosistema, marcado por las transformaciones sociotecnológicas de las últimas décadas, donde el acceso digital es relevante para la participación social, educativa y cultural de las y los adolescentes. Se analizaron el papel de la familia, el grupo de pares y la pandemia por COVID-19, y las trayectorias de incorporación que resultaron de su combinación.

- **La familia como primer agente de socialización digital**

En los casos recogidos, el primer acercamiento al entorno digital estuvo mediado directamente por el entorno familiar. El acceso a un dispositivo otorgado por las madres y los

padres, la presencia de tecnología dentro del hogar o la enseñanza directa por parte de algún familiar constituyeron las condiciones materiales y relacionales que hicieron posible el ingreso de las y los adolescentes al mundo digital.

Este hallazgo coincidió con lo planteado por la teoría del aprendizaje social de Bandura, según la cual los comportamientos se adquieren principalmente mediante la observación e imitación de modelos significativos del entorno cercano. En el contexto familiar, las madres, los padres y otros familiares no solo proveen el acceso material a los dispositivos (quién tiene celular, desde qué edad, con qué límites), sino que con su propio uso cotidiano de la tecnología construyen, muchas veces sin proponérselo, los primeros referentes desde los cuales el adolescente aprende a relacionarse con el entorno digital.

Un padre que usa el celular durante la cena, una madre que revisa las redes sociales en sus ratos libres o un hermano mayor que juega en línea horas seguidas son, desde la perspectiva de Bandura, modelos de comportamiento digital que el adolescente observa e incorpora dentro de su propia manera de usar la tecnología antes incluso de tener un dispositivo propio.

Esta dinámica quedó expresada con particular claridad en el testimonio de uno de los varones entrevistados: *"Desde pequeño veía a mi papá jugar… a los 11 años me empezó a enseñar y me volvió su compañero de juego" (Adolescente varón N.°9, 16 años)*. Este relato evidenció no solo la transmisión de una práctica tecnológica, sino también cómo la incorporación al mundo digital puede constituirse en un espacio de fortalecimiento de los vínculos afectivos y de transmisión intergeneracional.

En este caso, el padre no se limitó a enseñar el uso de los juegos en línea, sino que integró al adolescente como participante activo de una actividad compartida, favoreciendo experiencias de cercanía, interacción y construcción de significados comunes dentro de la relación familiar.

Este tipo de experiencia, aunque no fue la más frecuente en los relatos recogidos, resultó analíticamente significativa porque reveló que la relación entre tecnología y familia no es necesariamente de oposición o conflicto, sino que pudo adoptar formas de integración y fortalecimiento del vínculo cuando el acceso digital ocurre en un marco de acompañamiento y participación conjunta.

En otros casos, la incorporación al entorno digital se produjo a través del acceso a un dispositivo propio otorgado por las madres y los padres, generalmente el primer celular o computadora. En ese sentido, la familia operó como habilitadora del acceso digital, aunque sin necesariamente acompañar el proceso de apropiación que ocurre a continuación. En suma, Risco (2020) y Maldonado et al. (2014) explican que la ausencia de este acompañamiento puede derivar en formas de uso no supervisadas que incrementan la vulnerabilidad del adolescente frente a los riesgos asociados al entorno digital.

Asimismo, en el contexto específico del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, la incorporación familiar al entorno digital adquirió una dimensión adicional vinculada a las condiciones de vida del territorio. En hogares caracterizados por la inseguridad social, los dispositivos tecnológicos fueron entregados a los adolescentes entrevistados como una forma de mantenerlos dentro del hogar y alejados de los riesgos asociados a la inseguridad ciudadana del entorno.

Como señaló uno de los testimonios recogidos: *"mi papá trajo una computadora… me dijo que la usara para no salir" (Adolescente varón N° 3, 15 años).* Esta estrategia coincidió con lo señalado en el perfil sociodemográfico de la familia 3, donde la madre expresó su preocupación por la inseguridad del entorno como motivo para procurar que su hijo permaneciera dentro del hogar.

Este relato permitió comprender que la adquisición y el uso de dispositivos tecnológicos no responde únicamente a fines recreativos o educativos, sino también a estrategias familiares de protección. En este contexto, la tecnología se convirtió en un recurso mediante el cual el padre buscó reducir la exposición de su hijo a situaciones consideradas riesgosas en el espacio público.

- **El grupo de pares como agente de socialización digital**

Junto a la influencia familiar, el grupo de pares emergió en los relatos como el agente de socialización digital de mayor peso, especialmente en lo que respecta al acercamiento a las redes sociales. La dinámica que opera aquí es cualitativamente distinta a la que ocurre en el entorno familiar: mientras la familia otorgó el acceso material a la tecnología, el grupo de pares se relacionó con la motivación social para incorporarse a las plataformas digitales, a través de mecanismos de integración grupal que operan con una intensidad particular durante la adolescencia.

Esta dinámica quedó expresada en un relato de una adolescente: *"Por curiosidad y porque en el cole todos ya estaban en eso… sentía que si no tenía cuentas me quedaba fuera… Mis amigas hicieron un grupo de WhatsApp y luego empecé a usar Instagram y TikTok" (Adolescente mujer N.°8, 15 años).* La secuencia que describió este testimonio fue primero la observación que el grupo de pares participó de una plataforma digital social, luego la sensación de exclusión frente a la no

participación de la adolescente y por último la incorporación como respuesta a esa presión. En este caso, el proceso descrito no pareció responder a una decisión libre e informada, sino más bien a una respuesta a las dinámicas de inclusión y exclusión que operaron en el grupo de pares.

Resulta significativo además que, en los relatos recogidos, la incorporación a las redes sociales a través del grupo de pares ocurrió de manera simultánea al acceso al primer dispositivo propio del adolescente. Este punto de convergencia, primer celular e ingreso a las redes sociales como parte de la dinámica del grupo, evidenció cómo la incorporación digital no es un proceso gradual, sino que en diversos relatos ocurrió de manera acelerada y socialmente condicionada, con escasa mediación familiar.

Esta simultaneidad entre el acceso material y la presión social configuró un escenario en el que las y los adolescentes entrevistados ingresaron al entorno digital sin marcos normativos claros dentro del hogar, lo que favoreció el desarrollo de patrones de uso intensivo y poco regulado desde los primeros momentos de contacto con las plataformas.

- **La pandemia por COVID-19 como acelerador estructural de la incorporación digital adolescente**

Un factor contextual de especial relevancia en los relatos recogidos es la pandemia por el COVID-19, que operó como un acelerador sin precedentes de la incorporación digital en prácticamente todos los hogares participantes. La pandemia no fue simplemente un evento que aumentó el tiempo de uso de las plataformas digitales: fue una ruptura estructural en las formas de organización cotidiana que transformó el lugar de la tecnología dentro de la vida familiar y social adolescente.

El cierre de los espacios públicos, la suspensión de las actividades escolares presenciales, la restricción de la movilidad y el incremento obligatorio del tiempo dentro del hogar generaron condiciones que no solo favorecieron, sino que prácticamente impusieron un mayor uso de las plataformas digitales como única alternativa disponible de entretenimiento, comunicación y socialización dentro del hogar. Como señala UNICEF (2021), durante este periodo el uso de internet en adolescentes de 12 a 18 años en el Perú pasó de un 77,4% en 2019 a un 85,7% en 2020, evidenciando el impacto directo de la coyuntura sanitaria en los patrones de acceso digital a nivel nacional.

Varios adolescentes entrevistados ubicaron explícitamente el inicio de sus prácticas digitales más intensivas en el periodo pandémico: *"Empecé a jugar en la pandemia… estaba en casa usando más la tablet y el celular… probaba juegos y me quedaba con los que me gustaban" (Adolescente varón N.°1, 16 años).* Este testimonio ilustró cómo la pandemia no solo incrementó el uso de las plataformas existentes, sino que fue el contexto en el que muchos de las y los adolescentes entrevistados iniciaron sus prácticas digitales que posteriormente pueden haberse consolidado como hábitos cotidianos permanentes.

Desde la teoría general de sistemas de Von Bertalanffy, la pandemia funcionó como una perturbación externa de gran magnitud que obligó al sistema familiar a reorganizarse en torno a nuevas formas de interacción y convivencia mediadas por la tecnología, en la medida en que las plataformas digitales se convirtieron en el principal medio para mantener la comunicación, las relaciones sociales y las actividades cotidianas de las y los adolescentes entrevistados. Esta reorganización, que en muchos hogares ocurrió sin planificación, dejó huellas en las dinámicas familiares que se mantienen visibles en las experiencias actuales de las familias entrevistadas.

Desde el Trabajo Social, es importante entender que muchos de los conflictos o tensiones familiares vinculados con el uso de la tecnología se relacionan con los cambios que trajo la pandemia y el confinamiento. Durante ese periodo, las familias entrevistadas tuvieron que depender más de la tecnología para estudiar, comunicarse y entretenerse.

Por ello, no se debe pensar únicamente que el uso constante de la tecnología, observado en las familias entrevistadas, es responsabilidad de los adolescentes o el resultado de una inadecuada crianza por parte de las madres y los padres. También es necesario considerar las condiciones contextuales que influyeron en la forma en que estas familias incorporaron la tecnología en su vida cotidiana.

- **Trayectorias de incorporación digital: entre la agencia adolescente y la determinación social**

El análisis conjunto de los procesos de incorporación al entorno digital mediados por la familia, el grupo de pares y el contexto pandémico permitieron identificar un hallazgo de relevancia para las ciencias sociales: las trayectorias de la incorporación digital adolescente no respondieron a un modelo único ni lineal, sino que se configuraron en la intersección entre la agencia de los sujetos y las determinaciones del entorno social. Esa tensión entre lo que el adolescente eligió y lo que el contexto le permitió o le impidió es una de las dimensiones más reveladoras que emergió del análisis.

Por un lado, los relatos mostraron que las y los adolescentes no son simplemente receptores pasivos de tecnología. Varios de los participantes describieron procesos de exploración propia del entorno digital: buscar juegos por cuenta propia, descubrir plataformas por curiosidad personal,

seleccionar contenidos según sus intereses. Esa dimensión activa de la incorporación digital habló de adolescentes que construyeron sus propias formas de relacionarse con el mundo digital desde sus experiencias, intereses y contextos de vida particulares.

Por otro lado, esas decisiones individuales ocurrieron dentro de condiciones sociales que las habilitaron o las limitaron. El acceso a dispositivos, la calidad de la conexión a internet, la presencia o ausencia de acompañamiento familiar, la presión del grupo de pares y las condiciones del territorio definieron un marco concreto que condicionaron las posibilidades reales de cada adolescente entrevistado para relacionarse con el entorno digital.

En síntesis, comprender cómo cada adolescente entrevistado del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro llegó al entorno digital resulta indispensable para el análisis que se desarrolla a continuación, en la medida en que estas trayectorias iniciales de incorporación, mediadas por la familia, el grupo de pares y el contexto de la pandemia, constituyeron la base sobre la cual se consolidaron los patrones de uso, los tiempos de conexión y las formas de convivencia digital que se examinan en los siguientes apartados.

4.1.1.3 La vida digital cotidiana de las y los adolescentes: dispositivos, tiempos de uso y formas de conexión

Las prácticas digitales de las y los adolescentes entrevistados dependieron también de las condiciones materiales que cada familia y cada territorio ofrecieron: qué dispositivos estuvieron disponibles, quién los poseía, cómo se accedía a internet y cuánto tiempo se podía estar conectado. Estas condiciones permitieron superar las lecturas que atribuyen el uso intensivo de la tecnología solo a decisiones personales o a problemas de crianza. Como señala el Observatorio Nacional de

Prospectiva (2022), la brecha digital no solo refiere al acceso a internet, sino también a la calidad, continuidad y posibilidades de uso, diferencias que en contextos de vulnerabilidad como el del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro se expresaron con particular claridad. Esta brecha se manifestó en el celular como principal medio de acceso, el tiempo de uso, las formas de conexión y la absorción digital.

- **El celular como principal puerta de entrada al mundo digital**

Entre los dispositivos tecnológicos disponibles en los hogares entrevistados, el celular emergió de manera consistente como el principal, y en muchos casos único medio de acceso al entorno digital. Su portabilidad, disponibilidad constante y relativa accesibilidad económica lo convirtieron en la herramienta "privilegiada" para conectarse a las redes sociales, comunicarse con otros, consumir contenidos y acceder a los juegos en línea disponibles en las plataformas móviles.

A partir de los testimonios recogidos durante el trabajo de campo, se observó que el predominio del celular sobre otros dispositivos, como las computadoras o tablets, estuvieron relacionados con las condiciones materiales presentes en varias de las familias participantes. En este contexto, la adquisición de equipos de mayor costo representó una inversión difícil de asumir para algunos hogares, lo que contribuyó a que el teléfono móvil se convierta en el dispositivo más utilizado para el acceso a los entornos digitales.

El INEI (2024) señala que el 86,4% de la población de 6 a 17 años accedió a Internet mediante el celular y el 32,8% usó el Internet en el hogar (párr.5). Esta tendencia se reflejó en las experiencias recogidas, donde buena parte de las y los adolescentes entrevistados describió el

celular como su dispositivo cotidiano de conexión, asociándolo a atributos como la practicidad y la posibilidad de llevarlo consigo en todo momento.

Sin embargo, este acceso generalizado al celular no implicó condiciones equivalentes de participación digital. Las experiencias recogidas evidenciaron diferencias concretas entre los adolescentes entrevistados: mientras algunos contaron con dispositivos propios de uso exclusivo, otros compartieron el celular con sus madres y padres o dependen de equipos prestados dentro del hogar.

Por otro lado, entre los adolescentes varones entrevistados con mayor involucramiento en los juegos en línea, la computadora apareció como el dispositivo preferido debido a las mayores capacidades técnicas que ofreció para la experiencia de juego. En otros casos, algunos combinaron el uso del celular y la computadora, donde se evidenció formas de uso diferenciadas según la actividad desarrollada y las posibilidades tecnológicas disponibles en el hogar.

Las desigualdades en el acceso tecnológico se reflejaron en uno de los testimonios. Un adolescente señaló: *"Uso el celular de mi mamá… es el que tengo a la mano" (Adolescente varón N° 2, 14 años).* El relato evidenció una condición de acceso mediada por la disponibilidad de un dispositivo que no le pertenece. El adolescente no dispuso de un equipo propio, por lo que es posible que su participación en el entorno digital dependiera de los momentos en que la madre no requería el celular y de los acuerdos establecidos dentro del hogar respecto a su uso.

Este patrón coincidió con las condiciones descritas en el perfil sociodemográfico de su familia, donde la madre permanece en el hogar durante la semana y solo realiza actividades laborales los fines de semana, lo cual explicó la mayor disponibilidad del celular familiar para el

adolescente durante los días entre semana, en contraste con los fines de semana, cuando su madre sale a trabajar.

Esta situación no solo influyó en la experiencia digital del adolescente, sino que también incorporó nuevas dinámicas en la convivencia familiar. El celular se convirtió en un recurso compartido cuyo uso requirió negociación entre los integrantes del hogar, donde generó tensiones, restricciones o relaciones de dependencia vinculadas al acceso a la tecnología.

Lo que emergió con claridad en los relatos es que no todos los adolescentes entrevistados contaron con las mismas condiciones de acceso tecnológico. Quienes dispusieron de dispositivos propios, conexión estable y equipos de mayor capacidad desarrollaron experiencias digitales más diversificadas y autónomas. En contraste, quienes dependieron de dispositivos compartidos o de menor capacidad se vieron limitadas sus posibilidades de participación en determinados espacios virtuales. Esta diferencia, que se observó dentro de las familias participantes, evidenció cómo las desigualdades materiales presentes en el territorio también se expresaron en las formas de acceso y participación en el entorno digital.

- **El tiempo de uso: entre la cotidianidad normalizada y la reorganización del tiempo familiar**

Los relatos evidenciaron una presencia cotidiana, prolongada y normalizada del uso de las redes sociales y los juegos en línea en la vida de los sujetos entrevistados, que contrastó con los tiempos de interacción familiar presencial abordados más adelante en la presente investigación.

Las y los adolescentes entrevistados señalaron conectarse todos los días de la semana, lo cual indicó que el uso digital no es una práctica ocasional o de fin de semana, sino una actividad

integrada de manera estable a la rutina diaria. Como señala Vera (2025, citado en la Plataforma del Estado Peruano, 2025), los adolescentes peruanos pasan entre cuatro y cinco horas al día en las redes sociales, mientras que el tiempo de conversación con sus madres y padres apenas llega a una hora, situación que podría resultar preocupante por su posible relación con el desarrollo emocional y las relaciones familiares.

Los tiempos reportados por las y los adolescentes del presente estudio fueron consistentes con esta tendencia y en varios casos la superaron ampliamente: mientras algunos mencionaron dedicar entre una hora y media y tres horas diarias, otros reportaron jornadas de entre cinco y nueve horas, y en casos extremos se llega a las doce o quince horas de conexión.

Esta tendencia hacia la cotidianidad del uso digital se documentó en otros países de la región y continentes. En Colombia, López, Gallardo y Muñoz (2022) encuentran que más de la mitad de los adolescentes encuestados juega videojuegos de manera diaria o durante los fines de semana, y que una proporción considerable dedica entre una y dos horas al día a esta actividad, llegando algunos a invertir más tiempo en los videojuegos que en sus tareas escolares.

De manera similar, en Cuba, Sotés et al. (2023) hallan que nueve de cada diez adolescentes atendidos en un centro comunitario de salud mental jugaban videojuegos, y que un tercio de ellos dedicaba entre una y dos horas diarias a esta práctica. Estos hallazgos consistentes con lo reportado por las y los adolescentes del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, sugieren que la incorporación cotidiana y sostenida de las plataformas digitales a la vida diaria de las y los adolescentes no es un fenómeno aislado de este territorio, sino una tendencia que atraviesa distintos contextos latinoamericanos.

Esta variabilidad en los tiempos de uso no debe leerse únicamente como diferencias de preferencia individual. Refleja también distintas condiciones de supervisión familiar, distintos niveles de involucramiento con determinadas plataformas y distintas formas de organización del tiempo dentro del hogar. En los hogares donde las madres y los padres entrevistados trabajan fuera de casa durante largas jornadas; situación frecuente en contextos de vulnerabilidad como el del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, la supervisión del tiempo de uso digital es prácticamente escasa durante gran parte del día.

Este factor, vinculado al exosistema del modelo de Bronfenbrenner, opera de manera relevante sobre los patrones de uso adolescente: la poca presencia física de las madres y los padres durante el día puede habilitar formas de uso prolongado en lo digital.

Los adolescentes entrevistados ubicaron sus momentos de mayor conexión precisamente en las tardes y noches, una vez que regresan del colegio: *"Me conecto desde las seis y media de la tarde, apenas termino mis tareas" (Adolescente varón N.°3, 15 años).* Este patrón es representativo de buena parte de los entrevistados y reveló una dinámica que merece atención: el tiempo posterior al colegio, que en otras generaciones podía estar ocupado por actividades presenciales de socialización, recreación o convivencia familiar, ha sido reemplazado en gran medida por la conexión digital.

Como señalan Rozas y Vargas (2012), los adolescentes en América Latina están disminuyendo su interacción familiar, dedicando más tiempo a actividades digitales desde sus habitaciones, tendencia que se refleja con claridad en las experiencias recogidas en el presente estudio.

Asimismo, los adolescentes entrevistados reportaron conexiones nocturnas que se extienden hasta la madrugada, especialmente en el caso de los varones que practican juegos en línea de manera competitiva. Este patrón, que Kairos (2017) identifica como una de las principales alteraciones que el internet genera en los horarios familiares, podría tener efectos sobre el descanso de los adolescentes y sobre las dinámicas de convivencia nocturna dentro del hogar.

Ahora bien, lo que emergió de manera transversal en los relatos fue un proceso de normalización del uso intensivo de la tecnología: los juegos en línea y las redes sociales se instalaron con tanta fuerza en la vida cotidiana de las y los adolescentes entrevistados que muchos y muchas pasaron horas frente a la pantalla sin percibir que el tiempo transcurrido era excesivo.

Lo que para ellos se sentía como un momento breve podía ser, desde afuera, una conexión de varias horas. Esa diferencia de percepción fue uno de los puntos de tensión más significativos que aparecieron en los relatos: mientras las y los adolescentes sintieron que su uso era normal y manejable, las madres y los padres observaron desde afuera una conexión que les pareció excesiva y que generó preocupación dentro del hogar. Esa brecha en las vivencias del tiempo digital entre las madres, los padres y las y los adolescentes entrevistados fue uno de los focos de conflicto intrafamiliar más relevantes del estudio, aspecto que se retoma en el desarrollo posterior de la presente investigación.

- **Las formas de conexión: Wifi, datos móviles y la búsqueda de conectividad permanente**

La conexión a internet constituyó la condición técnica indispensable para la participación en el entorno digital. Sin embargo, en el contexto de estudio, el acceso a una conexión estable y

de calidad no pudo darse por sentado. Las experiencias recogidas mostraron que las formas de conexión variaron significativamente entre los hogares entrevistados, lo que reflejó las desigualdades en las condiciones materiales presentes en el territorio.

Los adolescentes entrevistados señalaron conectarse principalmente a través del Wi-Fi doméstico y valoraron que esta forma de conexión no representara un costo adicional. Sin embargo, mencionaron que la señal dentro del hogar era inestable, principalmente para los juegos en línea que requieren baja latencia, lo que los llevó a buscar alternativas como la conexión por cable o el uso de datos móviles.

En los casos donde el Wifi doméstico es inestable, los adolescentes entrevistados recurrieron a los datos móviles del celular familiar como alternativa: *"Me conecto usando los datos del celular de mi mamá… el Wifi es muy lento" (Adolescente varón N.°2, 14 años).* Este testimonio ilustró una estrategia que, aunque resolvió momentáneamente el problema de conectividad, introdujo nuevas dimensiones de negociación dentro del hogar: el uso de datos móviles tuvo un costo económico que recayó sobre la economía familiar, lo que podría derivar en conflictos o restricciones adicionales sobre el tiempo y la forma de uso digital del adolescente.

Entre los varones adolescentes entrevistados con mayor involucramiento en los juegos en línea competitivos, apareció la preferencia por conexiones por cable o fibra óptica, asociadas a una mayor estabilidad y velocidad. Esta preferencia técnica no fue únicamente funcional: expresó también una forma de conocimiento técnico sobre las condiciones óptimas de conexión, que formó parte de su experiencia como jugadores.

- **La absorción digital y su relación con la atención familiar**

Uno de los hallazgos más significativos que emergió del análisis de los patrones del tiempo de uso fue lo que puede denominarse la absorción digital: la capacidad de las plataformas digitales para capturar la atención de las y los adolescentes entrevistados de manera tan intensa que redujo su percepción del entorno inmediato, incluidas las dinámicas cotidianas del hogar. Esta situación, que operó tanto en los juegos en línea como en el consumo de contenidos en las redes sociales, podría tener implicaciones sobre la convivencia familiar que merecen analizarse en detalle.

Los relatos de las y los adolescentes entrevistados mostraron de manera consistente que, cuando estaban conectados a sus plataformas preferidas, la atención dirigida hacia lo que ocurría en el hogar disminuía de forma notoria. Describieron experiencias en las que no escuchaban cuando los llamaban, no respondían de inmediato a las solicitudes de sus madres y padres o no percibían el paso del tiempo hasta que alguien intervenía para interrumpir la conexión. Este patrón de absorción digital fue particularmente intenso en el caso de los juegos en línea, donde la dinámica de la partida, que requería concentración continua y reacción rápida, dificultaba desviar la atención hacia otros estímulos del entorno.

La intensidad de esta absorción quedó expresada con claridad en uno de los testimonios: *"Cuando estoy jugando, casi siempre me concentro solo en el juego… no me doy cuenta de la hora ni de lo que pasa alrededor" (Adolescente varón N.°1, 16 años).* Este relato evidenció un desplazamiento de la atención que fue más allá de la simple distracción: el adolescente no solo dejaba de prestar atención a su entorno, sino que perdía la noción del tiempo, lo que implicó una reorganización de su experiencia cotidiana en torno a la dinámica del juego. Famacasman (2017) describe esta situación al señalar que los juegos en línea pueden convertirse en un espacio que

atrapa a quien los practica, haciéndole perder la noción del tiempo y del espacio, e incluso descuidar necesidades básicas.

Este hallazgo adquirió un matiz particular al considerar las condiciones específicas en las que se desarrollaba la vida cotidiana de este adolescente. Según la caracterización de las familias participantes (Tabla 8), el adolescente presentaba una discapacidad física que requería el uso permanente de silla de ruedas, y las limitaciones de este implemento restringían su movilidad y favorecían que permaneciera gran parte del tiempo dentro del hogar; asimismo, no se encontraba estudiando. En este contexto, resultó pertinente considerar que los juegos en línea podrían haber constituido, para este adolescente, uno de los principales espacios disponibles de estimulación, entretenimiento y participación social, lo cual permitiría comprender con mayor profundidad la intensidad particular de la absorción digital descrita en su testimonio, sin que ello implicara atribuir dicha intensidad únicamente a su condición de salud.

Sin embargo, la absorción digital no fue una situación exclusiva de los juegos en línea ni fue uniforme en todos los casos. Los adolescentes entrevistados mencionaron que el uso de las redes sociales también podía generar formas de concentración intensa que reducían su disponibilidad hacia las demandas del entorno familiar, aunque con menor intensidad que los juegos competitivos. Al mismo tiempo, señalaron que lograban mantener cierta atención hacia lo que ocurría en el hogar mientras usaban las redes sociales, lo que evidenció que las formas de relación con el entorno digital no fueron iguales para todos los sujetos entrevistados ni para todas las plataformas.

Desde el punto de vista del funcionamiento familiar, la absorción digital presentó implicaciones que trascendieron la simple distracción individual. Cuando un adolescente estaba

físicamente presente en el hogar, pero desconectado de las dinámicas que ocurrían a su alrededor debido a su conexión digital, podía producirse lo que Velázquez (2018) describe como una individualización de la convivencia familiar: cada miembro del hogar se sumerge en su propio mundo digital, dejando de participar en la vida cotidiana compartida del espacio doméstico.

Esta forma de presencia física con ausencia relacional pudo llevar a modificar cualitativamente las dinámicas de convivencia dentro del hogar, al reducir los espacios de interacción espontánea, de diálogo cotidiano y de atención mutua que constituyen el tejido básico de la vida familiar. La mesa familiar, las conversaciones durante las comidas y los momentos de descanso compartido: todos estos espacios de interacción cotidiana pudieron verse afectados cuando la atención de uno o más miembros del hogar estuvo orientada hacia las pantallas.

4.1.2 Sociabilidad digital adolescente: prácticas relacionales, construcción de vínculos e influencia cultural en el entorno virtual

El entorno digital no fue únicamente un espacio de entretenimiento o de consumo de contenidos: fue, ante todo, un espacio social donde las y los adolescentes entrevistados construyeron vínculos, aprendieron de manera informal y participaron en dinámicas culturales propias de su generación. Estas prácticas no se redujeron a sus riesgos o excesos, sino que también se reconocieron como expresiones de socialización contemporánea, aunque no estuvieron exentas de tensiones y contradicciones. Este subapartado se organizó en tres partes: el entorno digital como espacio de sociabilidad, las prácticas de pertenencia y agencia, y la influencia cultural, los aprendizajes informales y el consumo digital.

4.1.2.1 El entorno digital como espacio de sociabilidad, reconocimiento y

construcción de lazos sociales entre las y los adolescentes entrevistados

Una de las dimensiones que emergió del análisis de las experiencias digitales de las y los adolescentes entrevistados fue que las plataformas digitales dejaron de ser percibidas como espacios de entretenimiento individual para convertirse en territorios de sociabilidad, donde se construyeron, sostuvieron y profundizaron las relaciones sociales más importantes de la etapa adolescente. Esta transformación de las plataformas digitales, de herramientas de ocio a espacios de relación social, tuvo implicaciones importantes tanto para la comprensión del desarrollo adolescente como para el análisis de la relación de estas prácticas con el funcionamiento familiar.

Maldonado, García y Sampedro (2019) señalan que las redes sociales y los juegos en línea han creado nuevas dinámicas de socialización que impactan directamente en las prácticas culturales de los adolescentes, transformando las formas en que estos construyen vínculos y satisfacen sus necesidades de interacción social. Esta afirmación encontró un correlato directo en los relatos recogidos, donde buena parte de las y los adolescentes entrevistados describieron las plataformas digitales no como espacios de soledad, sino como escenarios de conexión permanente con otros, ya sean amistades cercanas, conocidos del entorno escolar o personas con intereses compartidos encontradas en el entorno virtual.

- **La conexión permanente como hábito social adolescente**

Para las y los adolescentes entrevistados, estar conectado no es simplemente una preferencia personal: es una condición que define su participación en la vida social de su generación. Esta necesidad de conexión permanente responde a una de las tareas fundamentales

de la adolescencia que Erikson identifica como la búsqueda de pertenencia e integración dentro de grupos de referencia significativos.

En la contemporaneidad, esta búsqueda se desarrolla en gran medida a través de las plataformas digitales, donde mantenerse conectado implica mantenerse presente en las conversaciones, los planes y las dinámicas cotidianas del grupo de pares.

Alonso et al. (2015) señalan que las redes sociales generan en los adolescentes una sensación de satisfacción y seguridad que las convierte en una necesidad para mantenerse vinculados con su entorno social. Esta necesidad no es superficial: responde a procesos psicosociales profundos vinculados a la construcción de la identidad y a la búsqueda de reconocimiento entre pares.

Esta centralidad de la conexión digital en la vida social adolescente queda expresada con notable claridad en uno de los testimonios: *"Las redes son mi forma de estar conectada con todo y sentirme bien" (Adolescente mujer N.°10, 15 años).* La asociación entre la conexión digital y el bienestar personal que expresa este relato no es casual. Revela cómo las plataformas digitales han comenzado a cumplir funciones que trascienden el entretenimiento para adentrarse en el terreno del bienestar y la satisfacción de necesidades relacionales básicas.

Lo que emergió de los relatos es que la conexión digital ha pasado a formar parte de las prácticas cotidianas mediante las cuales las y los adolescentes entrevistados construyen y mantienen sus vínculos sociales. Estar conectado no solo permite acceder a la información o al entretenimiento, sino también participar de las conversaciones, experiencias y dinámicas compartidas por su grupo de pares. En este sentido, la conexión permanente adquiere un

significado social que trasciende el uso instrumental de la tecnología, convirtiéndose en una forma de pertenecer, interactuar y sentirse integrado dentro de los espacios de referencia propios de esta etapa del ciclo vital.

- **Los juegos en línea como espacios de sociabilidad y construcción de vínculos entre los adolescentes varones entrevistados**

En el caso de los varones entrevistados, los juegos en línea emergieron no solo como espacios de entretenimiento o competencia, sino como espacios donde estos adolescentes construyeron y sostuvieron vínculos sociales específicos a través de la práctica compartida del juego. Las partidas en línea no fueron experiencias solitarias: implicaron la coordinación constante con otros jugadores, la comunicación en tiempo real a través de plataformas como Discord, la construcción de equipos estables y el desarrollo de relaciones basadas en la confianza y el desempeño compartido. Estas dinámicas configuraron comunidades virtuales de práctica donde los adolescentes entrevistados no solo jugaron, sino que también se relacionaron, se reconocieron mutuamente y construyeron formas de vínculo que en algunos casos trascendieron el entorno virtual.

Esta dimensión relacional del juego quedó expresada en uno de los relatos: *"Me llamó la atención que podía interactuar con otras personas, jugar en equipo… ahora me gusta que hay cosas nuevas y comunicarme mientras juego" (Adolescente varón N.°1, 16 años).* Lo que este testimonio evidenció fue que la atracción hacia los juegos en línea no residió únicamente en la dinámica del juego en sí, sino también en la posibilidad de interactuar y comunicarse con otros mientras se jugaba, lo que sugirió que los juegos en línea funcionaron como espacios de sociabilidad donde se construyeron formas de vínculo mediadas por la tecnología, tanto como

espacios de competencia.

Como señalan Cortés, García y Lacasa (2012), los juegos en línea constituyen un nuevo medio que permite a los adolescentes conectarse y comunicarse con personas que comparten sus mismos intereses, generando comunidades donde no solo aprenden las reglas del juego sino también normas de interacción grupal, formas de comunicación bajo presión y dinámicas de cooperación y competencia.

Estas experiencias, aunque mediadas por pantallas, pudieron constituir formas importantes de aprendizaje social que no pueden desestimarse desde el análisis de las ciencias sociales.

A diferencia del caso analizado en el apartado anterior, donde el padre transmitía la práctica del juego como un aprendizaje inicial, en otros relatos el vínculo familiar se construyó de manera más horizontal, a través de la práctica compartida y sostenida del juego entre las madres, los padres e hijos ya iniciados en la actividad.

Un aspecto particularmente significativo que emergió en los relatos fue que los juegos en línea también pudieron convertirse en espacios donde se construyeron vínculos afectivos con miembros de la propia familia. Uno de los adolescentes entrevistados describió cómo compartía partidas con su madre y padre, construyendo a través del juego compartido una forma de cercanía y reconocimiento mutuo. Esta experiencia, aunque no fue la más común en los relatos recogidos, resultó analíticamente relevante porque evidenció que la tecnología no siempre operó como factor de distanciamiento familiar: en determinadas condiciones, pudo convertirse en un puente de conexión intergeneracional que fortaleció los vínculos dentro del hogar.

- **Las redes sociales como espacios de reconocimiento y bienestar social**

Para las adolescentes mujeres entrevistadas, aunque no exclusivamente para ellas, las redes sociales cumplieron una función central de reconocimiento y validación social. En las plataformas digitales las interacciones (likes, comentarios, visualizaciones, respuestas a historias) no fueron simplemente indicadores de popularidad: fueron formas concretas de reconocimiento social que se relacionaron de manera concreta con la experiencia de las y los adolescentes entrevistados y con su participación e integración dentro del grupo de pares.

Ante lo expuesto, dicha validación respondió a necesidades válidas de reconocimiento social propias de la etapa adolescente; sin embargo, esta búsqueda de validación no estuvo exenta de una tensión entre la satisfacción inmediata que pudo producir y la dependencia emocional que pudo generar hacia la opinión de terceros. Esta tensión quedó expresada con claridad en uno de los testimonios: *"Me sentí bien con los likes, pero me di cuenta de que dependo de lo que otros piensan" (Adolescente mujer N.°8, 15 años).*

El relato evidencia que las interacciones desarrolladas en las redes sociales adquieren relevancia en la manera en que las adolescentes entrevistadas experimentan la aceptación y el reconocimiento por parte de sus pares. Asimismo, mostró una reflexión sobre el peso que pueden tener las opiniones y reacciones de otros usuarios dentro de estos espacios digitales, los cuales se han convertido en escenarios significativos de interacción social para esta generación.

Asimismo, los relatos mostraron que las redes sociales también funcionaron como espacios de conexión social frente a situaciones de distancia o exclusión del grupo de pares. Los adolescentes entrevistados mencionaron que recurrieron a las plataformas digitales cuando se encontraron alejados de sus amistades o cuando las dinámicas del entorno físico inmediato no les

ofrecieron posibilidades de interacción.

En esos casos, las redes sociales no solo ofrecieron entretenimiento sino también una forma de mantener activa la participación social dentro del grupo cuando las condiciones del entorno presencial no lo permitieron. Como señala Llopis (2015), muchos adolescentes mantienen gran parte de sus relaciones a través de medios digitales, lo que reduce la interacción presencial pero también provee formas de conexión que, aunque mediadas por pantallas, son vividas como genuinas y significativas dentro de la vida social cotidiana de los sujetos.

Estos hallazgos, en conjunto, permitieron comprender que las redes sociales ocuparon un lugar central en los procesos de interacción y reconocimiento entre los adolescentes entrevistados. Más allá de su función comunicativa o recreativa, se puede decir que estas plataformas se convirtieron en espacios donde se construyeron vínculos y se desarrollaron formas de participación social que formaron parte de la experiencia cotidiana de la adolescencia contemporánea.

4.1.2.2 Prácticas de pertenencia y agencia adolescente en espacios digitales

Si el subapartado anterior permitió comprender cómo las plataformas digitales se convirtieron en espacios centrales de sociabilidad y construcción de relaciones sociales, el presente subapartado aborda una dimensión igualmente relevante: la manera en que las y los adolescentes entrevistados construyeron activamente su presencia y su posición dentro del entorno digital. Lejos de ser sujetos pasivos que consumieron contenidos de manera acrítica, las y los entrevistados desplegaron formas concretas de agencia dentro de las plataformas digitales, seleccionando cómo presentarse ante los otros, qué mostrar y qué reservar, con quiénes interactuar y de qué manera participar en las dinámicas de visibilidad que estructuran la vida social en los espacios virtuales.

- **Las redes sociales como espacios de integración y participación entre pares**

Una de las motivaciones que emergió en los relatos de las y los adolescentes entrevistados fue el interés por mantenerse vinculados a los espacios digitales donde interactuaban sus grupos de pares. Los testimonios indicaron que la participación en las redes sociales formó parte de las dinámicas cotidianas mediante las cuales se relacionaron, compartieron experiencias y mantuvieron contacto con sus amistades.

En este contexto, los relatos permitieron observar que la participación en las plataformas utilizadas por el grupo adquirió una importancia particular. Para algunos adolescentes entrevistados, conocer los contenidos que circulaban en las redes sociales, participar en conversaciones grupales o mantenerse al tanto de las dinámicas digitales pareció estar asociado a la posibilidad de sentirse incluidos dentro de su entorno de pares. Desde esta perspectiva, la ausencia de estos espacios pudo ser percibida por algunos participantes como una limitación para involucrarse en las interacciones cotidianas de su grupo social.

Esta dinámica se apreció en el siguiente testimonio: *"Me gusta compartir contenido, ver reacciones y sentir que soy parte del grupo" (Adolescente mujer N.°8, 15 años).* La referencia de "sentir que soy parte del grupo" evidenció que, para esta adolescente, la participación en las redes sociales cumplió funciones que trascendieron el entretenimiento. En este caso, compartir contenidos, reaccionar a publicaciones o participar en intercambios virtuales pareció constituir una forma de mantener la cercanía con los pares y fortalecer el sentido de pertenencia dentro de los grupos de referencia.

Asimismo, algunos relatos revelaron que esta búsqueda de pertenencia también pudo desarrollarse en espacios organizados en torno a intereses compartidos. Los adolescentes entrevistados mencionaron su participación en grupos de creadores de contenido en TikTok, comunidades de videojuegos en Discord o grupos de WhatsApp vinculados a gustos específicos. Estas experiencias apuntaron a que las plataformas digitales ampliaron las posibilidades de interacción social más allá del entorno escolar o comunitario inmediato, permitiendo establecer vínculos con personas que compartían intereses similares.

Sin embargo, los testimonios también permitieron identificar algunas tensiones asociadas a estas dinámicas de participación. En ciertos casos, los adolescentes entrevistados señalaron la necesidad de mantenerse atentos a los mensajes, responder con rapidez o seguir constantemente las conversaciones de sus grupos. Si bien estas prácticas pudieron contribuir al mantenimiento de los vínculos sociales, también pudieron generar presiones relacionadas con la necesidad de permanecer conectados para no quedar al margen de las interacciones o acontecimientos relevantes para el grupo.

En complemento, los hallazgos permitieron identificar que las plataformas digitales constituyeron espacios significativos para la construcción y el mantenimiento de vínculos sociales durante la adolescencia. No obstante, las experiencias recogidas evidenciaron que esta participación no estuvo exenta de tensiones, ya que la búsqueda de integración y pertenencia pudo coexistir con exigencias y expectativas asociadas a la conectividad permanente dentro de los grupos de pares.

- **La agencia adolescente en el entorno digital: entre la participación activa y la producción de contenido**

Las y los adolescentes entrevistados no se relacionaron con el entorno digital únicamente desde el consumo: también produjeron, crearon y lideraron dentro de las plataformas, desplegando formas concretas de agencia que merecieron ser reconocidas desde el análisis social.

Esta agencia digital quedó expresada de manera particularmente elocuente en el caso de una de las adolescentes entrevistadas que realizaba transmisiones en vivo de manera regular: *"Empecé a hacer lives… la gente me escuchaba y apoyaba, y eso hizo que las redes sociales se volvieran importantes para mí" (Adolescente mujer N.°7, 14 años).* Cabe señalar que este interés por las transmisiones en vivo ya había sido identificado como una preferencia particular de esta adolescente en la caracterización de las familias, lo cual permitió comprender esta práctica no como un hallazgo aislado, sino como la expresión sostenida de un interés que atravesó distintos momentos de su experiencia digital.

Este testimonio evidenció cómo la producción de contenido digital, en este caso los lives, no fue solo una actividad recreativa, sino una práctica mediante la cual la adolescente construyó una forma de presencia pública, desarrolló habilidades de comunicación y expresión, y recibió formas de reconocimiento y apoyo dentro de una comunidad de seguidores interesados en su contenido. Esa forma de reconocimiento público dentro del entorno digital fue una de las expresiones más concretas de la agencia adolescente en las plataformas.

En el caso de los varones entrevistados, la agencia digital se expresó principalmente a través de la participación activa y propositiva dentro de los juegos en línea. Los adolescentes entrevistados describieron su rol dentro del equipo como central y determinante: proponían jugadas, coordinaban estrategias y asumían roles de liderazgo dentro de la partida. Esta dimensión de liderazgo y toma de decisiones dentro del entorno digital constituyó una forma de agencia que,

como señala Al Azem (2023), otorga a los adolescentes una posición de control y logro dentro del grupo que difícilmente encuentran en otros espacios de su vida cotidiana, especialmente en contextos de vulnerabilidad donde las oportunidades de ejercer agencia y obtener reconocimiento social son limitadas.

Asimismo, se observó que las y los adolescentes entrevistados no ocuparon un rol exclusivamente pasivo dentro de los entornos digitales. Por el contrario, las experiencias recogidas mostraron diversas formas de participación que incluyeron la creación de contenido, la interacción con audiencias, la coordinación de actividades y la toma de decisiones dentro de espacios virtuales.

Estas prácticas permitieron observar que las plataformas digitales pudieron constituirse en escenarios donde las y los adolescentes entrevistados desarrollaron iniciativas propias, establecieron vínculos con otros usuarios y asumieron roles activos dentro de comunidades construidas en torno a intereses compartidos. Desde esta perspectiva, el entorno digital apareció no solo como un espacio de consumo, sino también como un ámbito de participación y expresión social.

4.1.2.3 Influencia cultural, aprendizajes informales y prácticas de consumo digital en la vida cotidiana adolescente

Según lo analizado, el entorno digital también operó en otra dimensión igualmente relevante: como campo cultural donde circularon saberes, se construyeron códigos compartidos, se desarrollaron aprendizajes informales y se generaron prácticas de consumo que formaron parte de la experiencia cotidiana de las y los adolescentes entrevistados.

Lo que interesó fue comprender cómo el entorno digital participó en la construcción de una

cultura generacional compartida, con sus propios lenguajes, saberes y formas de consumo que atravesaron el mundo virtual. En este sentido, Berríos y Buxarrais (2005, como se citó en González y Hernández, 2017) señalan que las y los adolescentes de hoy están creando nuevas formas de cultura digital, apropiándose de los recursos que ofrecen las plataformas para construir sus propias formas de expresión, comunicación e interacción social.

- **La influencia cultural de las plataformas digitales: estilos, lenguajes y formas de identificación adolescente**

Uno de los hallazgos que emergió de los relatos fue que los contenidos consumidos en las redes sociales y los juegos en línea no permanecieron confinados al entorno virtual, sino que atravesaron las prácticas cotidianas de las y los adolescentes entrevistados, influyendo en sus formas de hablar, de vestirse y de relacionarse con otros. Este proceso de influencia cultural digital no se redujo a una simple imitación o copia de modelos externos: fue un proceso activo mediante el cual las y los adolescentes entrevistados seleccionaron, adaptaron y resignificaron los referentes que circulaban en las plataformas desde sus propios contextos de vida y sus formas particulares de identificación en sus relaciones sociales.

En el caso de los juegos en línea, la influencia cultural se expresó principalmente a través del lenguaje. Expresiones, términos y códigos propios del entorno del gaming se incorporaron progresivamente a las conversaciones cotidianas de los adolescentes entrevistados, circulando entre amistades y compañeros como formas de identificación grupal que marcaron la pertenencia a una comunidad de práctica compartida.

Esta incorporación del lenguaje digital a la vida presencial evidenció cómo los límites entre

el entorno virtual y el entorno físico eran cada vez más difusos en la experiencia adolescente contemporánea.

Lo dicho quedó expresado con claridad en uno de los testimonios: *"Palabras o expresiones como 'rata', 'F' o 'F1' se nos pegan y las terminamos usando también en la vida real" (Adolescente varón N.°3, 15 años).* Lo que este relato evidenció no fue simplemente la adopción de jerga digital: fue la construcción de un código compartido que funcionó como marcador de pertenencia dentro del grupo de pares. Por ello, utilizar estas expresiones pudo implicar pertenecer a una comunidad, compartir experiencias y reconocerse mutuamente como parte de un mismo universo cultural. En este sentido, el lenguaje digital se convirtió en un recurso de socialización que operó tanto dentro como fuera del entorno virtual.

En el caso de las redes sociales, la influencia cultural se expresó con particular intensidad en todo lo relacionado con la estética y la imagen personal. Las tendencias que circulaban en plataformas como TikTok e Instagram no solo se relacionaron con la imitación, sino que también pudieron llevar a las adolescentes entrevistadas a posicionarse frente a lo que veían: algunas las adoptaron, otras las adaptaron a su propio estilo y otras las rechazaron. Esto se reflejó en el testimonio de una de las adolescentes entrevistadas, quien señaló que los contenidos observados en redes sociales habían influido "mucho" en su estilo y su manera de hablar, y que al ver fotografías y tendencias difundidas por otras usuarias sentía deseos de "vestirse así" porque consideraba que eso le permitiría "encajar mejor en el grupo" (Adolescente mujer N.°8, 14 años).

Estas experiencias evidenciaron cómo las plataformas digitales se convirtieron en espacios donde circularon referentes culturales que influyeron en las formas en que las y los adolescentes entrevistados construyeron su imagen, se relacionaron con sus pares y buscaron integrarse a las

dinámicas sociales de su generación. En ese sentido, Salazar (2017) señala que las redes sociales han generado transformaciones profundas en las formas de comunicación y en los códigos de lenguaje de los adolescentes, incorporando nuevos referentes culturales que modifican sus prácticas cotidianas de expresión e interacción.

Esta influencia cultural no ocurrió de manera homogénea: mientras algunos adolescentes entrevistados la incorporaron activamente a sus prácticas cotidianas, otros mantuvieron una distancia frente a las tendencias digitales, señalando que *no repetían "cada palabra en tendencia" que aparecía en las redes sociales (Adolescente varón N.°9, 16 años),* evidenciando que la relación con el entorno cultural digital fue un proceso de selección activa.

- **Los aprendizajes informales en el entorno digital: saberes que la escuela no enseña**

Más allá de la influencia cultural, las plataformas digitales también funcionaron como espacios de aprendizaje informal donde las y los adolescentes entrevistados adquirieron conocimientos, desarrollaron habilidades y construyeron saberes que frecuentemente no formaban parte de los contenidos que ofrecía la educación formal.

En el caso de los juegos en línea, los aprendizajes informales se relacionaron principalmente con el desarrollo de las habilidades cognitivas y sociales vinculadas a la resolución de problemas, la toma de decisiones bajo presión y la coordinación con otros. Los adolescentes entrevistados relataron haber mejorado su comprensión del inglés a través del uso de los juegos en línea, haber desarrollado habilidades técnicas relacionadas con el manejo de dispositivos y conexiones, o haber aprendido formas de trabajo en equipo y liderazgo. Lo dicho fue reforzado por

Tortosa, Álvarez y Pellín (2015), quienes comentan que los videojuegos pueden mejorar los conocimientos, las competencias y la motivación de los jóvenes, constituyéndose como espacios de aprendizaje que complementan y enriquecen los saberes adquiridos en otros contextos.

Este tipo de aprendizaje informal quedó expresado en uno de los testimonios: *"He mejorado bastante mi inglés básico… el juego puede llegar a ser una forma de generar algo de plata extra" (Adolescente varón N.°3, 15 años).* Este relato fue relevante porque evidenció cómo el entorno digital pudo convertirse en un espacio de desarrollo de competencias con valor práctico para la vida cotidiana, incluyendo posibilidades de generación de ingresos que el adolescente entrevistado ya comenzaba a vislumbrar. Esta percepción del entorno digital como espacio de oportunidad económica, aunque incipiente, reflejó transformaciones importantes en las formas en que las nuevas generaciones concebían el trabajo, el aprendizaje y las posibilidades de desarrollo personal.

En el caso de las redes sociales, los aprendizajes informales se expresaron principalmente en el desarrollo de habilidades creativas, comunicativas y de gestión de contenidos digitales. Las adolescentes entrevistadas comentaron haber aprendido sobre la edición de video, fotografía, manejo de filtros y formas de presentación visual a través de su uso cotidiano de plataformas como TikTok e Instagram.

Asimismo, indicaron haber accedido a información sobre temas que no formaban parte de los contenidos escolares, desde tendencias culturales hasta conocimientos prácticos sobre salud, relaciones interpersonales o la actualidad. Como expresó una de las adolescentes entrevistadas, "las redes sociales me abren una ventana a cosas que no te enseñan en el colegio" (Adolescente mujer N.°8, 15 años), evidenciando cómo el entorno digital amplió los horizontes de acceso al

conocimiento más allá de los límites de la educación formal.

Sin embargo, fue importante reconocer que no todos los adolescentes entrevistados percibieron a las plataformas digitales como espacios de aprendizaje. Algunos participantes manifestaron que las redes sociales y los juegos en línea eran principalmente espacios de entretenimiento, sin relacionarlos con procesos de adquisición de saberes o desarrollo de competencias. Esta diversidad de percepciones evidenció que los aprendizajes informales en el entorno digital no fueron universales: dependieron de las formas de uso y de los intereses particulares de cada sujeto, quien cuestionaba lo que veía, evaluaba su utilidad y reconocía sus efectos sobre su propia vida cotidiana.

- **Las prácticas de consumo digital y las condiciones económicas familiares**

El uso de redes sociales y juegos en línea también implicó formas concretas de consumo económico que se integraron progresivamente a las prácticas cotidianas de las y los adolescentes entrevistados. Estas prácticas de consumo digital no fueron homogéneas ni equivalentes entre los sujetos: estuvieron condicionadas por las posibilidades económicas de cada familia y por las lógicas de monetización que las propias plataformas promovían para sostener el involucramiento de sus usuarios.

En los juegos en línea, el consumo digital se expresó principalmente a través de la compra de elementos que mejoraban o personalizaban la experiencia de juego: skins, pases de batalla, personajes adicionales o cajas de recompensas. Como señala Artezano (2020), los videojuegos han desarrollado sofisticados mecanismos de consumo orientados a sostener la permanencia de los jugadores dentro de las plataformas, generando formas de gasto que en algunos casos pueden

volverse problemáticas cuando no están acompañadas de una regulación adecuada. En el contexto del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, estas prácticas de consumo digital debieron leerse a la luz de las condiciones económicas de los hogares: mientras algunos adolescentes entrevistados pudieron acceder a estas compras con apoyo familiar, otros mencionaron haber reducido o abandonado estos gastos debido a limitaciones económicas concretas.

Esta tensión entre el deseo de consumo digital y las posibilidades económicas de cada familia quedó expresada en uno de los testimonios: "Ya no realizo esas recargas porque ya no juego tanto y porque ya no tengo dinero" (Adolescente varón N.°2, 14 años). Este relato evidenció cómo las prácticas de consumo digital no dependieron únicamente de la voluntad individual, sino también de las condiciones materiales que las hicieron posibles o las limitaron. La interrupción del consumo digital por razones económicas reflejó las desigualdades presentes en el territorio y mostró cómo las lógicas de monetización de las plataformas pudieron generar formas de exclusión dentro del propio entorno digital, donde quienes no podían pagar accedían a experiencias más limitadas que quienes sí contaban con recursos para hacerlo.

En el caso de las redes sociales, el consumo digital se relacionó principalmente con el gasto en datos móviles, las recargas para plataformas específicas y, en algunos casos, suscripciones a herramientas digitales orientadas a mejorar la calidad del contenido producido. Esta situación se reflejó en los testimonios de dos adolescentes: *"He tenido que gastar en recargas de datos y monedas de TikTok" (Adolescente mujer N.°7, 14 años)* y *"He llegado a gastar en datos móviles y en alguna suscripción que me ayude con mis fotos" (Adolescente mujer N.°10, 13 años).*

Ambos relatos revelaron que la participación en las redes sociales pudo implicar gastos asociados no solo a la conectividad, sino también al acceso a determinadas funcionalidades o

herramientas disponibles en las plataformas. Estos gastos, aunque frecuentemente percibidos como menores, representaron una carga económica que recayó sobre las economías familiares. En este sentido, los hallazgos indicaron que el consumo digital formó parte de las decisiones económicas que las familias realizaban para sostener el acceso y la participación de los adolescentes entrevistados en las plataformas digitales.

Un aspecto particularmente relevante que emergió en los relatos fue el papel que desempeñó la familia en el sostenimiento de estas prácticas de consumo digital. Los adolescentes entrevistados relataron que eran sus madres y padres quienes asumían los gastos asociados al uso de las plataformas, como el pago de datos móviles, la compra de skins dentro de los videojuegos o las recargas necesarias para acceder a determinados contenidos.

Esta situación se reflejó en el siguiente testimonio: *"Mi papá compra skins y también me las regala a mí" (Adolescente varón N.°9, 16 años).* Los hallazgos permitieron observar que el acceso a determinados bienes y servicios digitales no dependió únicamente de las decisiones de las y los adolescentes, sino también de las posibilidades económicas y del apoyo brindado por sus familias. En este sentido, las prácticas de consumo digital aparecieron vinculadas a las dinámicas económicas del hogar, evidenciando que la participación en algunos espacios digitales se encontraba condicionada, en distinta medida, por los recursos familiares disponibles.

- **Los algoritmos y las tendencias como organizadores del consumo digital adolescente**

Una dimensión que emergió en los relatos fue el papel que las recomendaciones de las plataformas digitales parecieron desempeñar en las prácticas de consumo de contenidos de las y

los adolescentes entrevistados. Los testimonios indicaron que las decisiones sobre qué ver, qué aplicaciones descargar o qué contenidos seguir no respondieron únicamente a preferencias previas de las y los adolescentes entrevistados, sino que también pudieron verse influenciadas por las recomendaciones que las propias plataformas realizaban a partir de sus patrones de uso.

Esta situación se reflejó en el siguiente testimonio: *"El TikTok aprende de mis intereses… me animo a descargarlo y probarlo" (Adolescente varón N.°3, 15 años).* El relato permitió observar que el propio adolescente reconoció que la plataforma le presentaba contenidos acordes con sus intereses y que estas recomendaciones influyeron en sus decisiones de explorar nuevos contenidos o aplicaciones. Si bien esta experiencia correspondió a un caso particular, se evidenció que los algoritmos pudieron desempeñar un papel en la organización de las experiencias digitales de los participantes entrevistados, orientando parte de los contenidos con los que interactuaban dentro de las plataformas.

Esta mediación algorítmica no fue neutral. Como señala Serra (2012), la cultura digital ha alterado profundamente los hábitos sociales, favoreciendo el consumo de lo nuevo y lo viral por encima de otras formas de experiencia cultural. Los algoritmos de las plataformas digitales como TikTok o YouTube están diseñados para maximizar el tiempo de permanencia dentro de la plataforma, ofreciendo contenidos que generan respuestas inmediatas y que se adaptan continuamente a los intereses detectados en el comportamiento del usuario.

En este sentido, los adolescentes entrevistados no solo eligieron qué consumir: también fueron orientados, guiados y en cierta medida conducidos por las lógicas algorítmicas hacia determinadas formas de consumo cultural que respondían a los intereses comerciales de las plataformas.

Esta dinámica quedó expresada en varios relatos: *"La aplicación ya sabe qué temas me interesan y me muestra contenido relacionado" (Adolescente mujer N.°4, 15 años)*. Este testimonio evidenció cómo las y los adolescentes entrevistados percibieron y en cierta medida aceptaron la mediación algorítmica como parte de su experiencia digital. La capacidad de la plataforma para anticipar los intereses del usuario fue vivida no como una intrusión, sino como una forma de personalización que hacía más cómoda y eficiente la navegación.

Junto con las recomendaciones que realizaban las propias plataformas, los relatos indicaron que las relaciones sociales cercanas también influyeron en las prácticas de consumo digital de las y los adolescentes entrevistados. Las recomendaciones de las amistades, los contenidos que compartían entre sí y las tendencias que circulaban dentro de sus grupos aparecieron como otras vías mediante las cuales conocieron nuevos contenidos, aplicaciones o formas de interacción.

Esta experiencia se reflejó en el siguiente testimonio: *"Me aparece por tendencia y lo que me pasan mis amigas" (Adolescente mujer N.°10, 13 años).* El relato permitió observar que el acceso a nuevos contenidos no dependió únicamente de las recomendaciones generadas por la plataforma, sino también de los intercambios que se produjeron entre los grupos de pares. En este sentido, los hallazgos señalaron que las prácticas de consumo digital de las y los adolescentes entrevistados se configuraron a partir de la interacción entre las recomendaciones de los algoritmos y las relaciones sociales que mantenían con sus amistades.

En conjunto, los hallazgos desarrollados en este subapartado mostraron que el entorno digital constituyó, para las y los adolescentes entrevistados del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, un espacio de sociabilidad, reconocimiento, agencia y aprendizaje que trascendió el simple consumo o entretenimiento. A través de las plataformas digitales, las y los adolescentes

entrevistados construyeron y sostuvieron vínculos significativos con sus pares, ejercieron formas concretas de participación y liderazgo, y se apropiaron de saberes y referentes culturales que se relacionaron con su vida cotidiana.

Estos hallazgos permitieron comprender que las transformaciones observadas en la comunicación intrafamiliar y en la calidad del tiempo compartido, que se desarrollan en los siguientes apartados, no se relacionaron únicamente con el tiempo que las y los adolescentes entrevistados dedicaron a las plataformas digitales, sino también con el lugar central que estas ocuparon en la construcción de su vida social, su identidad y sus aprendizajes.

A la luz de todo lo expuesto en este primer apartado, estos hallazgos permitieron dar respuesta al primer objetivo específico de la investigación, orientado a identificar los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes entrevistados del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro.

En primer lugar, se evidenciaron patrones diferenciados según el sexo: los adolescentes varones entrevistados se orientaron principalmente hacia los juegos en línea como espacios de competencia, entretenimiento y agencia, mientras que las adolescentes mujeres entrevistadas privilegiaron las redes sociales como espacios de conexión permanente y reconocimiento social. Esto coincidió con lo señalado en la literatura revisada, como los estudios de Chang et al. (2015), Fernández-Montalvo et al. (2015, como se citó en Villanueva y Serrano, 2019), Rodríguez y García (2021) y Yee (2016, como se citó en López, Gallardo y Muñoz, 2022).

En segundo lugar, se identificó que la incorporación de las y los adolescentes entrevistados al entorno digital no fue una decisión individual aislada, sino que se configuró a partir de la

interacción entre la familia, el grupo de pares y el contexto de la pandemia por COVID-19, en una trayectoria que combinó la agencia del adolescente y la determinación social. En tercer lugar, los hallazgos mostraron que dicha incorporación estuvo condicionada por las posibilidades materiales de cada hogar, siendo el celular el principal dispositivo de acceso, y dieron cuenta de la situación de absorción digital, que pudo reducir la disponibilidad de las y los adolescentes entrevistados hacia las dinámicas del hogar.

Por último, se evidenció que el entorno digital constituyó, más allá del entretenimiento, un espacio de sociabilidad, agencia y aprendizaje cultural que atravesó la vida cotidiana de las y los adolescentes entrevistados. En conjunto, estos hallazgos constituyen la base para comprender la relación entre el uso de las plataformas digitales y las demás dimensiones del funcionamiento familiar analizadas en la presente investigación.

4.2 Dinámica de la comunicación intrafamiliar entre las madres, los padres y las y los adolescentes a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea

Este apartado respondió al segundo objetivo específico y analizó la comunicación intrafamiliar en torno al uso de las redes sociales y los juegos en línea. A diferencia del apartado 4.1, que se basó en las voces de las y los adolescentes, aquí se contrastaron estas con las de sus madres y padres, para identificar coincidencias y diferencias en cómo describieron la comunicación, las normas, los conflictos y los acuerdos sobre el uso digital.

El apartado se organizó en tres subapartados. El primero analizó las características de la comunicación intrafamiliar sobre el uso digital: la frecuencia de las conversaciones, los contenidos abordados y la influencia de la brecha generacional. El segundo examinó los estilos de

comunicación y la gestión del conflicto, e identificó los patrones en torno al reclamo y las normas del hogar. El tercero abordó la autoridad, los límites y la toma de decisiones familiares, y analizó las dificultades y estrategias que emergieron.

4.2.1 La dinámica de la comunicación intrafamiliar sobre el uso digital: frecuencia, contenidos y características

Este subapartado analizó cómo las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados describieron las conversaciones sobre el uso de las redes sociales y los juegos en línea: su frecuencia, los temas que abordaron y sus características. También examinó las diferencias de percepción sobre una misma interacción, la influencia de la brecha generacional en la comprensión del entorno digital y la construcción de espacios de privacidad por parte de las y los adolescentes.

- **Características de la comunicación intrafamiliar sobre el uso digital**

Los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados sugirieron que la comunicación sobre el uso de las redes sociales y los juegos en línea solía centrarse principalmente en situaciones relacionadas con la supervisión, las advertencias o el establecimiento de límites, mientras que eran menos habituales las conversaciones orientadas a conocer las experiencias, intereses o actividades que las y los adolescentes entrevistados desarrollaban en los entornos digitales.

Desde esta perspectiva, los hallazgos permitieron considerar que la comunicación familiar sobre el uso digital tendía a orientarse hacia la regulación del comportamiento, más que hacia el intercambio cotidiano sobre el significado que estas tecnologías tenían para los adolescentes

entrevistados dentro de su vida diaria. El contraste entre ambas perspectivas permitió observar que la comunicación sobre el uso de las tecnologías digitales adquirió características particulares dentro de los hogares participantes, las cuales se analizan a continuación a partir de los testimonios recogidos.

Esta situación se reflejó en la manera en que describieron las conversaciones sobre el uso de las tecnologías digitales dentro del hogar. Desde la perspectiva de los adolescentes entrevistados, la comunicación con su madre y padre sobre estos temas fue limitada: *"No converso mucho con mis papás, el silencio es lo normal" (Adolescente varón N.°6, 17 años)*, *"no converso mucho con mis papás ahora… de mis juegos o de lo que hago en el celular casi no hablo con ellos" (Adolescente varón N.°1, 16 años)*, y *"solo conversamos a veces… el tema principal suele ser sobre mis estudios" (Adolescente varón N.°3, 15 años).*

Estos relatos, tomados en conjunto, sugirieron que, para algunos participantes, las conversaciones relacionadas con las tecnologías digitales no formaron parte de los intercambios cotidianos que mantenían con sus madres y padres. Asimismo, mostraron que, cuando existían espacios de comunicación familiar, estos solían centrarse en otros aspectos de la vida cotidiana, como el rendimiento escolar, dejando en un segundo plano las experiencias que los adolescentes desarrollaban en los entornos digitales.

Por su parte, las madres y los padres entrevistados describieron que las conversaciones sobre el uso de las tecnologías digitales no formaban parte de manera constante de la comunicación cotidiana del hogar y que, por lo general, surgían en situaciones específicas. Así lo expresaron en los siguientes testimonios: *"El diálogo se da de forma ocasional cuando nosotros nos acercamos a preguntarle qué está haciendo" (Madre N.°1)*; *"Hablamos muy poco de eso, y casi siempre es*

para reclamarle porque está metido en su cuarto. El tema surge cuando hay tensión en la casa" (Madre N.°6); y *"Conversamos sobre estos temas de manera ocasional, no es algo que tengamos programado como una charla formal. Generalmente, el tema surge de manera espontánea en la mesa o cuando estamos en la sala y vemos que ella está muy concentrada en su celular" (Madre N.°10).*

Las perspectivas de los adolescentes y las madres y los padres entrevistados permitieron observar un punto de coincidencia: las conversaciones sobre el uso de las tecnologías digitales solían producirse de manera ocasional y, en varios de los hogares entrevistados, aparecían principalmente cuando los adultos identificaban una situación que consideraban preocupante o que requería su intervención.

En comparación con ello, los relatos ofrecieron pocas referencias a conversaciones cotidianas orientadas a conocer las experiencias, intereses o actividades que las y los adolescentes entrevistados desarrollaban en los entornos digitales. No obstante, aunque en menor medida, también emergieron experiencias en las que algunas madres y padres entrevistados consideraron que sí mantenían una comunicación constante con sus hijos e hijas sobre el uso de las tecnologías digitales.

Estas conversaciones adquirieron características diversas: en algunos hogares se orientaron al establecimiento de límites y la prevención, mientras que en otros formaron parte de las interacciones cotidianas porque las madres, los padres y los hijos e hijas compartían intereses relacionados con las plataformas digitales.

Así lo expresaron los siguientes testimonios: *"Yo converso constantemente con mi hijo porque, al ver que usa el celular, me aseguro de darle un tiempo límite hasta cierta hora. Siento que es necesario estar hablándole siempre para explicarle que no es bueno estar tanto tiempo conectado" (Madre N.°2)*, *"Converso con mi hija de manera constante sobre las redes sociales, tanto cuando estamos en casa como cuando salimos a la calle. Estos temas surgen en el hogar principalmente por motivos de prevención" (Madre N.°4)*, y *"En nuestro caso, conversamos de esto todos los días. Al ser nosotros también jugadores y participar en torneos de Dota, el tema no es algo que se toque de vez en cuando" (Padre N.°9).*

Estos relatos permitieron observar que, aunque la comunicación ocasional y vinculada a situaciones de preocupación se presentó de manera reiterada entre las familias entrevistadas, también existieron hogares donde las conversaciones sobre el uso de las tecnologías digitales formaron parte de la interacción cotidiana. Sin embargo, los motivos que sustentaron estas conversaciones fueron diversos y se vincularon con dinámicas familiares particulares, lo que evidenció que las formas de comunicación sobre el uso digital no fueron homogéneas entre los hogares participantes.

Otro aspecto que emergió del contraste entre las entrevistas fue la diferencia en la manera en que los adolescentes y las madres y los padres entrevistados interpretaron las mismas interacciones relacionadas con el uso de las tecnologías digitales.

Mientras las madres y los padres describieron estas conversaciones como una forma de acompañamiento y seguimiento del uso que hacían sus hijos e hijas de las plataformas digitales, los adolescentes entrevistados las experimentaron principalmente como llamados de atención, advertencias o correcciones sobre su comportamiento.

Esta diferencia de percepciones se apreció en los siguientes relatos. Una madre señaló que *intervenía constantemente cuando observaba conductas que consideraba inadecuadas en el uso de las redes sociales (Madre N.°7).* En contraste, la adolescente refirió que, *durante esas intervenciones, sentía que sus padres "solo ven el aparato" sin comprender las actividades que realizaba o el significado que las plataformas tenían para ella (Adolescente mujer N.°7, 14 años).* De este modo, una misma interacción fue interpretada de manera distinta por cada uno de los actores involucrados.

Los hallazgos sugirieron que hablar sobre el uso de las tecnologías digitales no siempre implicó que los adolescentes y las madres y los padres experimentaran esas conversaciones de la misma manera. Mientras los adultos pudieron interpretar sus intervenciones como una forma de cuidado, orientación o supervisión, algunos adolescentes las percibieron principalmente como espacios centrados en la regulación de su comportamiento. Esta diferencia de significados permitió considerar que la frecuencia de las conversaciones no necesariamente se tradujo en una comunicación percibida como cercana o comprensiva por ambas partes.

En este sentido, el aporte de Güemes, Ceñal e Hidalgo (2017) resultó pertinente al señalar que durante la adolescencia es habitual la búsqueda de mayores espacios de autonomía y privacidad. A la luz de los hallazgos obtenidos, esta característica propia de la etapa pudo influir en la forma en que los adolescentes y las madres y los padres entrevistados interpretaron las conversaciones sobre el uso de las tecnologías digitales.

Mientras los adultos enfatizaban la necesidad de orientar y supervisar, algunos adolescentes parecieron otorgar mayor importancia a que estos espacios incluyeran escucha, comprensión e interés por sus experiencias digitales. Estas diferencias de percepción pudieron contribuir a

explicar parte de las tensiones comunicativas identificadas en los hogares participantes.

- **La brecha generacional como barrera para la comunicación sobre el uso digital**

Los relatos de los adolescentes y las madres y los padres entrevistados permitieron identificar dos aspectos que se presentaron de manera consistente en torno a la comunicación sobre el uso de las tecnologías digitales: las diferencias generacionales en la forma de comprender el entorno digital y la construcción de espacios de privacidad por parte de las y los adolescentes. Aunque ambos elementos se relacionaron entre sí, resultó pertinente analizarlos por separado para comprender cómo influyeron en la dinámica comunicativa dentro del hogar.

En relación con el primero, los testimonios sugirieron que las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados no siempre compartían la misma comprensión sobre el papel que cumplían las redes sociales y los juegos en línea en la vida cotidiana. Mientras las y los adolescentes describieron estos espacios como parte de sus formas habituales de socialización, entretenimiento o interacción, las madres y los padres manifestaron tener un conocimiento más limitado para comprender las dinámicas que se desarrollaban en ellos.

Estas diferencias permitieron considerar que la experiencia generacional pudo influir en la manera en que ambas partes interpretaron el uso de las tecnologías digitales. A la luz de los relatos, la distancia entre las experiencias digitales de los adolescentes y las madres y los padres entrevistados pudo dificultar la construcción de espacios de comunicación donde ambos compartieran significados comunes sobre estas prácticas.

Los relatos de las madres y los padres entrevistados sugirieron que las diferencias

generacionales también se expresaron en el conocimiento que poseían sobre las plataformas digitales utilizadas por sus hijos e hijas. Algunos participantes reconocieron que *no crecieron en un contexto marcado por estas tecnologías y que existían aplicaciones, dinámicas o formas de interacción digital que no comprendían completamente (Madre N.°2; Madre N.°3).* Otros manifestaron que*, en ocasiones, evitaban profundizar en determinados temas porque consideraban que no contaban con suficiente información sobre las plataformas o los contenidos que consumían sus hijos en internet (Madre N.°2; Madre N.°5).*

Ante lo dicho, fue posible considerar que estas diferencias en el conocimiento sobre el entorno digital pudieron influir en la comunicación intrafamiliar. Cuando las madres y los padres percibían que tenían un conocimiento limitado sobre las plataformas, las conversaciones pudieron orientarse con mayor énfasis hacia aspectos relacionados con la supervisión, las advertencias o el establecimiento de límites, antes que hacia el intercambio sobre las experiencias, intereses o significados que los adolescentes atribuían a estos espacios digitales. En este sentido, los hallazgos sugirieron que las diferencias generacionales no solo se manifestaron en el acceso o uso de las tecnologías, sino también en la manera en que ambos grupos comprendían e interpretaban el mundo digital.

Las diferencias en el conocimiento del entorno digital también influyeron en la manera en que las y los adolescentes entrevistados decidieron compartir sus experiencias relacionadas con las tecnologías digitales dentro del hogar. A partir de los relatos recogidos, fue posible observar que la percepción que tenían sobre el nivel de comprensión de las madres y los padres pudo condicionar, en algunos casos, los temas que elegían conversar o mantener en reserva.

Algunos adolescentes señalaron que *preferían no compartir aspectos relacionados con las*

redes sociales o los juegos en línea porque consideraban que sus padres no comprenderían esas experiencias o las interpretarían de manera negativa (Adolescente mujer N.°10; Adolescente varón N.°6). Esta percepción también apareció desde la mirada de una madre, quien reconoció que *su hijo evitaba hablar sobre los juegos en línea porque consideraba que ellos no lograrían entender aquello que realizaba en esos espacios digitales (Madre N.°6).*

El contraste entre ambas perspectivas mostró una coincidencia importante: tanto las y los adolescentes como las madres y los padres reconocieron que existían dificultades para compartir y comprender las experiencias relacionadas con el uso de las tecnologías digitales. En este sentido, el aporte de Moreno et al. (2017, como se citó en Ruedas et al., 2023) resultó pertinente al señalar que, en determinados contextos, son las nuevas generaciones quienes asumen el papel de orientar a los adultos en el uso de las tecnologías, modificando los roles tradicionalmente asociados a la transmisión del conocimiento.

En algunos casos, esta situación también se reflejó en la forma en que las madres y los padres entrevistados percibían la comunicación con sus hijos respecto al uso de las tecnologías digitales. Algunos señalaron que *sus hijos mantenían cierta reserva al hablar sobre las actividades que realizaban en internet (Madre N.°1; Madre N.°2; Madre N.°3)*, mientras que *otros reconocieron que respetaban los espacios de privacidad que ellos decidían conservar (Padre N.°8; Padre N.°10).* Estos relatos complementaron la perspectiva de los adolescentes y mostraron que la construcción de espacios de privacidad en torno a la vida digital también fue reconocida por las madres y los padres.

De manera similar, una madre reconoció que *su hija evitaba compartir determinadas experiencias relacionadas con las redes sociales debido al temor de cómo podrían reaccionar los*

adultos del hogar (Madre N.°5). Este testimonio resultó relevante porque mostró que la apoderada identificó que las reacciones familiares pudieron influir en la disposición de la adolescente para hablar sobre algunos aspectos de su vida digital.

En definitiva, los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados permitieron considerar que las diferencias generacionales en torno al uso de las tecnologías digitales trascendieron el dominio técnico de las plataformas y se expresaron también en la forma en que ambos grupos interpretaron, comunicaron y compartieron sus experiencias vinculadas al entorno digital.

La reserva de determinadas experiencias por parte de algunos adolescentes y las dificultades que manifestaron algunas madres y algunos padres para comprender el mundo digital de sus hijos e hijas aparecieron como expresiones de una brecha comunicativa construida desde ambas perspectivas, que dificultó la construcción de espacios de diálogo donde se compartieran significados comunes sobre el uso de las redes sociales y los juegos en línea.

- **La interacción entre la brecha generacional y la privacidad digital en la comunicación familiar**

El análisis conjunto de los relatos permitió proponer un modelo interpretativo que enriquece la comprensión de la comunicación intrafamiliar sobre el uso de las tecnologías digitales: las diferencias generacionales y la construcción de espacios de privacidad por parte de las y los adolescentes entrevistados no operaron de forma aislada, sino que configuraron una dinámica relacional que pareció retroalimentar las dificultades comunicativas observadas.

A partir de los testimonios recogidos, se consideró que ambos elementos configuraron una

dinámica que pareció retroalimentarse dentro de la comunicación familiar: cuando algunas madres y algunos padres manifestaron dificultades para comprender las experiencias digitales de sus hijos e hijas, determinados adolescentes optaron por limitar la información que compartían sobre sus actividades en las redes sociales y los juegos en línea. A su vez, esta comunicación parcial pudo reducir las oportunidades de los adultos para conocer con mayor profundidad el mundo digital de los adolescentes, manteniéndose las diferencias de comprensión que dieron origen a esa reserva inicial.

En este sentido, los hallazgos permitieron identificar una dinámica circular que constituyó un aporte analítico de la presente investigación, al mostrar que las dificultades comunicativas observadas no se relacionaron únicamente con factores individuales de las y los adolescentes o de las madres y los padres entrevistados, sino también con un proceso relacional que se construyó y reprodujo en la interacción cotidiana entre ambos.

No obstante, los relatos también evidenciaron que esta dinámica no se presentó de manera homogénea en todas las familias participantes. En algunos hogares, las madres y los padres describieron experiencias donde el interés compartido por determinadas actividades digitales pudo favorecer formas de comunicación más abiertas. Algunas madres señalaron que *sus hijos se acercaban espontáneamente para mostrarles videos o contenidos encontrados en las redes sociales, generando momentos de conversación e interacción (Madre N.°4; Madre N.°10).* De manera similar, un padre refirió *que la comunicación dentro de su hogar era fluida y que, cuando jugaban juntos en línea, "funcionamos como un verdadero equipo" (Padre N.°9).*

Estos relatos mostraron que las diferencias generacionales no necesariamente derivaron en distanciamiento comunicativo, sino que pudieron adquirir características distintas cuando existían espacios de interacción donde las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados

compartían intereses relacionados con el entorno digital.

En conjunto, los hallazgos permitieron considerar que la comunicación sobre el uso de las tecnologías digitales no dependió únicamente del acceso a las plataformas o del conocimiento técnico que poseían las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados, sino también de la forma en que ambos construían oportunidades para comprender las experiencias del otro. En este sentido, la interacción entre la brecha generacional y la privacidad digital constituyó un elemento que contribuyó a explicar las diferentes formas que adoptó la comunicación intrafamiliar sobre el uso de las tecnologías digitales en los hogares participantes.

4.2.2 Estilos de comunicación y gestión del conflicto digital en el hogar

Este subapartado analizó las formas de comunicación que las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados pusieron en práctica cuando afrontaron los conflictos por el uso de las tecnologías digitales. En los hogares participantes predominaron el reclamo, la corrección y la confrontación, motivados por el tiempo de conexión, los contenidos consumidos y los riesgos percibidos. Sin embargo, esos estilos no fueron homogéneos: algunos hogares incorporaron el diálogo, la escucha y la construcción de acuerdos. Se analizaron ambos estilos y las estrategias que cada grupo desarrolló.

- **El ciclo del reclamo: cómo se instala y cómo se sostiene**

Uno de los aspectos que emergió del análisis de los estilos de comunicación fue la presencia de una dinámica comunicativa que, en varios de los hogares participantes, tendió a reproducirse cuando el uso de las tecnologías digitales se convertía en motivo de conflicto. Más que tratarse de

discusiones aisladas, las experiencias analizadas permitieron identificar un patrón de interacción que se repetía en distintas situaciones y que contribuyó a mantener las tensiones relacionadas con el uso de las redes sociales y los juegos en línea.

En varios de los hogares estudiados, esta dinámica pareció desarrollarse de manera secuencial. Cuando las madres y los padres percibían que el tiempo de conexión o las actividades realizadas en los entornos digitales representaban una situación preocupante, solían intervenir mediante llamados de atención, advertencias o reclamos.

Frente a ello, las y los adolescentes entrevistados describieron respuestas caracterizadas por el silencio, la resistencia o una menor disposición para explicar aquello que realizaban en las plataformas digitales. Estas respuestas fueron interpretadas por las madres y los padres como desinterés o desobediencia, lo que pudo favorecer nuevas intervenciones centradas en el reclamo o la corrección. De esta manera, las interacciones tendieron a configurar un ciclo comunicativo en el que las respuestas de una de las partes parecieron influir sobre las reacciones de la otra, manteniendo las tensiones en torno al uso digital.

Para facilitar la comprensión de esta dinámica, la siguiente figura presenta una representación gráfica del ciclo comunicativo identificado en la presente investigación, construido a partir del contraste entre las perspectivas de los adolescentes y las madres y los padres entrevistados.

Figura 3

Ciclo comunicativo del conflicto en torno al uso de las tecnologías digitales



Nota: Elaboración propia

Desde la perspectiva de las madres y los padres entrevistados, este patrón se asoció principalmente con la preocupación por el tiempo de uso de las tecnologías digitales y con el cumplimiento de las responsabilidades familiares o escolares. Varios participantes reconocieron que, cuando consideraban que sus hijos permanecían demasiado tiempo conectados o descuidaban otras actividades, su primera respuesta solía expresarse mediante reclamos, llamados de atención

o advertencias dirigidas a modificar ese comportamiento.

Algunas madres y algunos padres reconocieron que, cuando consideraban que *sus hijos e hijas no atendían las indicaciones relacionadas con el uso de las tecnologías digitales, sus respuestas solían expresarse mediante gritos, llamados de atención o amenazas de retirar el celular (Madre N.°1; Madre N.°2; Madre N.°3; Madre N.°4; Madre N.°5).* Estos testimonios permitieron observar que este tipo de intervenciones constituyó una forma habitual de responder ante situaciones que percibían como problemáticas, especialmente cuando consideraban que las advertencias previas no habían producido los cambios esperados.

Desde la perspectiva de los adolescentes, estas mismas interacciones adquirieron un significado distinto. Algunos describieron que *sus padres les hablaban en un tono elevado o recurrían a los gritos cuando consideraban que habían permanecido demasiado tiempo conectados (Adolescente varón N.°1; Adolescente varón N.°3).* Otros refirieron que *las conversaciones relacionadas con el uso de las tecnologías digitales solían vivirse como momentos de cuestionamiento o confrontación, favoreciendo respuestas caracterizadas por la incomodidad, la necesidad de justificar sus acciones o el silencio (Adolescente mujer N.°5; Adolescente mujer N.°8).*

Asimismo, algunos participantes señalaron que, *después de estas discusiones, la comunicación con sus madres y padres podía interrumpirse durante un tiempo o mantenerse distante, sugiriendo que los conflictos asociados al uso digital trascendían el episodio puntual y repercutían en la convivencia cotidiana (Adolescente varón N.°6; Adolescente mujer N.°7).*

En este contexto, las y los adolescentes entrevistados manifestaron que optaban por limitar

aquello que compartían sobre su vida digital con el propósito de evitar nuevas discusiones o reacciones que anticipaban como negativas. Algunos refirieron que *preferían guardar silencio cuando recibían gritos, mientras que otros señalaron que evitaban conversar sobre sus redes sociales o las actividades que realizaban en línea para prevenir nuevos conflictos (Adolescente mujer N.°5; Adolescente mujer N.°8).* La misma adolescente expresó que *las conversaciones relacionadas con el celular "siempre se sienten como un ataque", razón por la cual prefería no iniciarlas (Adolescente mujer N.°8).*

Este hallazgo aportó un nuevo matiz al análisis desarrollado en el subapartado 4.2.1 sobre la reserva comunicativa de los adolescentes entrevistados. Mientras en ese subapartado esta tendencia se relacionó con las diferencias generacionales y la búsqueda de espacios de privacidad, los hallazgos del presente subapartado permitieron considerar que, en algunos casos, dicha reserva también se configuró como una respuesta frente a estilos de comunicación caracterizados por el reclamo y la confrontación. Desde esta perspectiva, el silencio no solo expresó una forma de preservar la privacidad, sino también una estrategia que algunos adolescentes entrevistados desarrollaron para reducir la posibilidad de nuevos conflictos relacionados con el uso de las tecnologías digitales.

4.2.2.1 Normas sobre el uso digital: entre la ausencia, la flexibilidad y las responsabilidades

Este subapartado analizó cómo las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados describieron las normas que regularon el uso de las redes sociales y los juegos en línea dentro del hogar. Mientras los adultos consideraron que establecían reglas sobre el tiempo de conexión, los horarios o determinadas actividades, las y los adolescentes las describieron como

poco habituales, flexibles o aplicadas solo en ciertas situaciones. Se analizaron esta diferencia de percepción y la aplicación inconsistente de las normas.

- **La ausencia de normas: cuando la libertad no es una decisión sino una omisión**

Desde la perspectiva de varios de los adolescentes entrevistados, el uso de las tecnologías digitales se desarrolló en hogares donde existían pocas reglas o donde estas no establecían límites claramente definidos respecto al tiempo de conexión o al uso de las plataformas digitales. Algunos participantes señalaron que *sus padres nunca les habían fijado horarios específicos para utilizar el celular o acceder a las redes sociales (Adolescente varón N.°1, 16 años; Adolescente varón N.°2, 14 años).* Otros refirieron que *podían conectarse cuando lo deseaban y durante el tiempo que consideraban necesario (Adolescente mujer N.°10, 13 años)*, mientras que una adolescente mencionó que anteriormente existían normas relacionadas con el uso del celular, pero que estas dejaron de aplicarse con el tiempo: *"Antes mi mamá sí me ponía normas… ahora ya no es así" (Adolescente mujer N.°5, 16 años).*

Estos relatos permitieron observar que, para varios de los adolescentes entrevistados, la regulación del uso de las tecnologías digitales fue limitada o perdió continuidad con el paso del tiempo. Los testimonios mostraron que la ausencia de normas no siempre implicó que estas nunca hubieran existido, sino que, en algunos hogares, las reglas establecidas inicialmente dejaron de sostenerse de manera constante en la vida cotidiana.

Desde la perspectiva de las madres y los padres entrevistados, esta situación también apareció reflejada, aunque con algunos matices. Los participantes reconocieron que en sus hogares no existían horarios estrictos ni reglas claramente definidas sobre el uso de las tecnologías digitales y que *sus*

hijos e hijas utilizaban los dispositivos durante buena parte del día sin mayores restricciones cotidianas (Madre N.°1; Madre N.°5). En la misma línea, una madre señaló de manera explícita: *"No tenemos reglas establecidas..." (Madre N.°4).* Asimismo, otra madre refirió que *anteriormente establecía reglas sobre el uso del celular, aunque en ese momento estas ya no se mantenían de la misma manera (Madre N.°5),* lo que sugirió que la regulación del uso digital no permaneció necesariamente estable a lo largo del tiempo: en algunos hogares, las normas inicialmente establecidas dejaron de aplicarse con la misma frecuencia o intensidad, dando lugar a formas de regulación más flexibles.

El contraste entre ambas perspectivas permitió identificar un punto de coincidencia importante: tanto las y los adolescentes como las madres y los padres entrevistados describieron hogares donde la regulación del uso de las tecnologías digitales era limitada. No obstante, mientras las y los adolescentes enfatizaron la libertad con la que utilizaban los dispositivos, las madres y los padres tendieron a reconocer la escasa presencia de normas como una característica de la dinámica cotidiana del hogar. Estos hallazgos sugirieron que, en varios de los hogares participantes, la ausencia de reglas constituyó una de las formas en que se organizaba el uso digital dentro de la vida familiar, y que dicha regulación pudo modificarse conforme cambiaban las dinámicas familiares y las formas de afrontar el uso cotidiano de estos dispositivos.

La flexibilidad de las normas sobre el uso digital en estos hogares no pudo interpretarse únicamente como una expresión de permisividad o desinterés parental. A la luz de los hallazgos obtenidos y de las características del contexto del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, fue posible considerar que esta situación también pudo estar vinculada a las condiciones cotidianas en las que muchas de estas familias desarrollaban su vida familiar. Las extensas jornadas laborales, las

múltiples responsabilidades domésticas y las exigencias propias del contexto pudieron limitar las posibilidades de establecer y sostener una supervisión constante sobre el uso de las tecnologías digitales.

Desde esta perspectiva, la escasa regulación observada en algunos hogares no necesariamente se relacionó con una decisión deliberada de otorgar mayor libertad a las y los adolescentes entrevistados, sino que también pudo reflejar las posibilidades reales que tenían algunas madres y padres entrevistados para acompañar de manera continua el uso cotidiano de las tecnologías digitales. Esta interpretación permitió comprender que la limitada presencia de normas no constituyó una situación homogénea, sino que pudo vincularse con distintas formas de organización familiar y con las condiciones materiales en las que estas se desarrollaban.

En ese sentido, los hallazgos permitieron distinguir, al menos de manera analítica, entre situaciones en las que las madres y los padres decidieron otorgar mayor autonomía a sus hijos e hijas porque consideraban que podían hacer un uso responsable de las tecnologías digitales, y otras en las que la ausencia o flexibilización de las normas pareció relacionarse con las dificultades para sostenerlas de manera constante en la vida cotidiana. Aunque ambas situaciones pudieron traducirse en una regulación limitada del uso digital, los procesos que las explicaban no necesariamente fueron los mismos.

A la luz de los hallazgos obtenidos, la segunda situación pareció presentarse de manera más habitual entre las familias participantes. Esta distinción resultó relevante porque ambas formas de regulación pudieron tener implicancias diferentes para la organización del uso digital dentro del hogar. Cuando las madres y los padres decidieron de manera consciente otorgar mayor autonomía a sus hijos e hijas, esta decisión solía formar parte de una manera específica de comprender el

acompañamiento familiar y el ejercicio de la responsabilidad en torno al uso de las tecnologías digitales.

En contraste, los hallazgos sugirieron que la limitada presencia de normas pareció relacionarse con las dificultades para establecerlas o sostenerlas de manera constante. En estos casos, el uso de las tecnologías digitales tendió a desarrollarse sin referentes claramente definidos respecto a los límites o criterios que orientaban su utilización cotidiana. Desde esta perspectiva, la ausencia o poca aplicación de normas no implicó necesariamente la inexistencia de una forma de organización familiar; por el contrario, constituyó también una manera de regular el uso digital, aunque basada en una menor explicitación de acuerdos y límites compartidos entre las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados.

- **Las normas condicionadas a las responsabilidades: entre la organización y la negociación**

En aquellos hogares donde existían normas más definidas sobre el uso de las tecnologías digitales, los relatos mostraron un criterio que se identificó de manera constante en las perspectivas de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados: el acceso a los dispositivos solía estar condicionado al cumplimiento previo de responsabilidades escolares y domésticas.

Las madres señalaron que *sus hijos e hijas podían utilizar los dispositivos tecnológicos únicamente después de terminar sus deberes escolares o colaborar con las tareas del hogar (Madre N.°2; Madre N.°3; Madre N.°6).* Esta misma dinámica también fue reconocida por algunos adolescentes, quienes refirieron que *el acceso al celular o a los juegos en línea dependía del cumplimiento previo de sus responsabilidades (Adolescente varón N.°3).*

El contraste entre ambas perspectivas permitió identificar uno de los pocos puntos de coincidencia observados en el análisis de las normas sobre el uso digital. A diferencia de otros aspectos, donde las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados presentaron percepciones distintas respecto a la existencia o aplicación de las reglas, en este caso ambos describieron de manera similar que el cumplimiento de responsabilidades constituyó el principal criterio para regular el acceso a las tecnologías digitales.

A partir de estos hallazgos, se consideró que este tipo de normas tendió a ser más claramente reconocido por ambas partes porque se apoyaba en criterios cotidianos que ya formaban parte de la dinámica familiar. Sin embargo, los hallazgos también permitieron identificar una limitación importante de este tipo de regulación: al centrarse principalmente en condicionar el momento de acceso a las tecnologías digitales, las normas descritas por las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados solían responder a preguntas como cuándo podía utilizarse el celular o la computadora, y qué condiciones debían cumplirse previamente para acceder a estos dispositivos.

En cambio, aparecieron menos referencias a acuerdos relacionados con lo que ocurría una vez que las y los adolescentes entrevistados ya se encontraban conectados, como el tiempo de permanencia en las plataformas, los contenidos que consumían, las personas con quienes interactuaban en línea o las formas de afrontar las situaciones que podían presentarse durante su uso. Esta ausencia de acuerdos en dichos aspectos resultó particularmente relevante porque mostró que la regulación familiar no dependió únicamente de si existían o no normas, sino también del alcance que estas tenían dentro del hogar, es decir, de cuántas dimensiones del uso digital lograban cubrir.

Desde una perspectiva más amplia, los hallazgos permitieron considerar que la prevalencia de normas condicionadas al cumplimiento de responsabilidades también pudo reflejar una forma particular de comprender el lugar que ocupaban las tecnologías digitales dentro de la vida familiar. En varios de los hogares participantes, el acceso a las plataformas digitales apareció asociado principalmente al tiempo libre o al entretenimiento, por lo que su utilización solía supeditarse al cumplimiento previo de las responsabilidades escolares y domésticas.

Esta forma de organizar el uso digital no constituyó, en sí misma, una práctica inadecuada: establecer prioridades entre las obligaciones y las actividades recreativas formó parte de las funciones que las madres y los padres ejercían dentro del hogar. Sin embargo, los hallazgos sugirieron que este tipo de regulación pudo resultar insuficiente cuando constituía el principal mecanismo de acompañamiento del uso digital, pues las conversaciones y acuerdos familiares tendían a concentrarse en el momento de acceso a la tecnología, más que en las experiencias, interacciones y aprendizajes que las y los adolescentes desarrollaban dentro de los entornos digitales.

- **La flexibilización progresiva de las normas: dificultades para sostener los límites en el tiempo**

Más allá de la existencia o ausencia de normas descrita en el subapartado anterior, y de que *esta tendencia a flexibilizarse con el tiempo también se observó en otros casos (Madre N.°5; Padre N.°9),* los relatos de algunas madres y padres entrevistados permitieron comprender por qué ocurrió este proceso. A partir de estos hallazgos, se consideró que esta flexibilización no necesariamente se relacionó con una decisión explícita de eliminar las normas del hogar. Más bien, pareció tratarse de un proceso gradual en el que las reglas dejaban de sostenerse con la misma

constancia dentro de la vida familiar. En algunos relatos, esta situación pareció asociarse con las dificultades que experimentaban las madres y los padres entrevistados para mantener los límites relacionados con el uso de las tecnologías digitales en el contexto de la convivencia cotidiana.

Esta situación se apreció en el testimonio de una madre, quien reconoció que establecer límites constituía un reto permanente debido a las dificultades de comunicación con su hija: *"La comunicación con mi hija es muy complicada, ya que ella habla muy poco con nosotros y se cierra mucho en su mundo. Esto hace que poner límites sea un reto constante porque, en lugar de ser algo conversado, termina sintiéndose como una imposición que genera mucha complicación en casa" (Madre N.°7).*

Este relato permitió observar que, en algunos hogares, la permanencia de las normas no dependió únicamente de la intención de las madres y los padres por establecerlas, sino también de las posibilidades que tenían para sostenerlas dentro de una dinámica familiar caracterizada por dificultades comunicativas y conflictos en torno al uso de las tecnologías digitales.

A partir de esta situación, fue posible considerar que algunas familias enfrentaban dificultades para sostener las normas relacionadas con el uso de las tecnologías digitales, vinculadas con la ausencia de ciertos recursos comunicativos y relacionales que facilitarían la construcción de acuerdos dentro del hogar. En los relatos analizados, estas dificultades parecieron expresarse, por ejemplo, en la necesidad de explicar los límites de manera que resultaran comprensibles para las y los adolescentes entrevistados, construir acuerdos que incorporaran las necesidades de ambas partes y mantener una postura coherente entre las figuras parentales respecto a las normas establecidas.

Estas dimensiones no emergieron como requisitos únicos ni estuvieron presentes en todos los hogares, sino como elementos que, a la luz de los hallazgos, pudieron contribuir a comprender por qué algunas normas resultaban más difíciles de sostener que otras dentro de la convivencia cotidiana.

Desde una perspectiva analítica, los hallazgos permitieron considerar que la flexibilización progresiva de las normas pudo tener implicancias que trascendían la regulación del uso de las tecnologías digitales. Cuando las reglas establecidas por las madres y los padres dejaban de sostenerse de manera consistente, los límites podían perder claridad para las y los adolescentes entrevistados, dificultando la construcción de referentes estables sobre las expectativas y acuerdos que orientaban la convivencia familiar. En este sentido, más que constituir únicamente una dificultad para regular el uso de las tecnologías digitales, la pérdida progresiva de consistencia en las normas pareció reflejar los desafíos que enfrentaban algunas familias entrevistadas para mantener acuerdos compartidos a lo largo del tiempo. Este hallazgo sugirió la importancia de fortalecer no solo el establecimiento de normas, sino también las condiciones que permitieran sostenerlas de manera dialogada y consistente dentro de la dinámica cotidiana del hogar.

4.2.3 Autoridad, límites y toma de decisiones sobre el uso digital

Este subapartado analizó cómo las normas y los estilos de comunicación se tradujeron en decisiones concretas sobre el uso de las redes sociales y los juegos en línea. Examinó quiénes participaron en definir las normas, cómo se establecieron los límites, cómo se decidió ante los desacuerdos y cómo percibió cada grupo estos procesos, así como las tensiones que surgieron en el ejercicio de la autoridad familiar.

- **El desconocimiento tecnológico como barrera para sostener límites efectivos**

Como se analizó en el apartado sobre la brecha generacional, el menor dominio que algunas madres y padres entrevistados tienen sobre las plataformas digitales, en comparación con sus hijos e hijas, no solo dificulta la comunicación, sino que también parece influir en la forma en que ejercen la autoridad y establecen límites respecto al uso de las tecnologías digitales.

En este contexto, algunas madres expresaron que *les resulta difícil fundamentar o sostener determinadas normas porque consideran que no comprenden suficientemente las plataformas o aplicaciones que utilizan sus hijos.* Una madre señaló: *"Yo le digo que ya no use tanto el celular, pero cuando me pregunta por qué o qué tiene de malo esa aplicación, muchas veces no sé cómo explicárselo porque nunca la he usado" (Madre N.°1).* De manera similar, otra participante manifestó: *"Quisiera ponerle más límites, pero siento que primero tendría que entender mejor todo eso que él usa. A veces siento que estoy prohibiendo cosas que ni conozco" (Madre N.°3).* En la misma línea, otra madre reconoció: *"Hay momentos en que prefiero dejarlo porque él me dice que no es como yo pienso y, como no conozco bien esas aplicaciones, termino creyéndole" (Madre N.°6).*

Esta situación se hizo visible en situaciones cotidianas dentro del hogar. Por ejemplo, cuando un apoderado intenta prohibir un juego en línea sin conocer en qué consiste o restringe el uso de una plataforma digital sin comprender las actividades que el adolescente realiza en ella, puede encontrar mayores dificultades para explicar las razones que sustentan esa decisión. Del mismo modo, cuando advierte sobre los riesgos asociados a las aplicaciones o redes sociales que reconoce no conocer suficientemente, la conversación puede centrarse en la imposición del límite antes que en una explicación compartida de aquello que se busca regular.

En este sentido, los hallazgos permitieron considerar que las diferencias en el conocimiento del entorno digital pueden favorecer que las y los adolescentes entrevistados cuestionen las normas establecidas o soliciten explicaciones que a las madres y los padres les resulta difícil ofrecer.

En algunos hogares, esta situación favoreció que los límites sean negociados o flexibilizados de manera más habitual, especialmente cuando el desconocimiento del entorno digital se combina con el desgaste que generan las discusiones reiteradas sobre este tema.

Esta situación puede apreciarse en los relatos de algunas madres y padres. Uno de ellos señaló: *"Al comienzo sí trataba de hacer que cumpliera el horario, pero era discutir todos los días. Llegó un momento en que preferí dejarlo porque ya era mucho problema" (Padre N.°8).* De manera similar, otra participante manifestó*: "Siempre terminamos negociando. Él me pide media hora más, después otra más, y al final ya no se cumple el horario que habíamos puesto" (Madre N.°10).* Ambos testimonios permitieron observar que, en determinados hogares, el sostenimiento de los límites puede verse condicionado por el desgaste que generan los conflictos cotidianos, lo que podría favorecer que las normas sean flexibilizadas o renegociadas con el paso del tiempo.

En conjunto, los hallazgos permitieron considerar que las diferencias en el conocimiento del entorno digital parecen complejizar el ejercicio de la autoridad parental: más que impedir el establecimiento de normas, parecen dificultar su fundamentación y sostenimiento dentro de la convivencia cotidiana, especialmente cuando los límites son cuestionados por las y los adolescentes entrevistados. Así, el ejercicio de la autoridad en estos hogares parece enfrentarse al desafío de adaptarse a un escenario donde comprender el mundo digital de las y los adolescentes constituye también una condición para orientar y acompañar su uso.

- **La autonomía adolescente y los desafíos para la construcción de límites**

Otro aspecto que emergió de los relatos de las madres y los padres entrevistados estuvo relacionado con los cambios que la adolescencia introducía en la forma en que se tomaban las decisiones sobre el uso de las tecnologías digitales dentro del hogar. Los participantes señalaron que, a medida que sus hijos e hijas crecieron, establecer límites y llegar a acuerdos sobre el uso de los dispositivos tecnológicos se volvió una tarea más compleja.

Las madres refirieron que las y los adolescentes cuestionaban de manera más habitual las normas, defendían sus puntos de vista y consideraban, en algunos casos, que los adultos no comprendían el mundo digital del que formaban parte (Madre N.°1; Madre N.°3). Asimismo, algunas recordaron que durante la infancia las decisiones relacionadas con el uso de la tecnología eran aceptadas con mayor facilidad, mientras que en la adolescencia dichas formas de regulación dejaron de resultar igualmente efectivas.

Los hallazgos permitieron considerar que esta situación no se relacionó únicamente con un aumento de la conflictividad dentro del hogar, sino también con las transformaciones propias de la etapa adolescente. Como señala Lillo (2004), durante la adolescencia las y los jóvenes desarrollan mayores niveles de autonomía, fortalecen sus vínculos con sus pares y construyen progresivamente una identidad propia, procesos que favorecen una participación más activa en las decisiones que afectan su vida cotidiana. En el contexto del uso de las tecnologías digitales, esta mayor autonomía se expresó en una disposición más habitual a cuestionar, negociar o solicitar explicaciones respecto a las normas establecidas por las madres y los padres entrevistados.

Esta dinámica se apreció en los relatos de algunas madres, quienes señalaron que *sus hijos*

e hijas reaccionaban de manera defensiva frente a determinadas normas y manifestaban sentirse con mayor capacidad para opinar sobre las decisiones relacionadas con el uso de las tecnologías digitales (Madre N.°3; Madre N.°4; Madre N.°5).

Desde una perspectiva analítica, los hallazgos permitieron considerar que este cuestionamiento no se explicó únicamente como una expresión de oposición hacia las normas, sino también como una manifestación de las transformaciones que experimentaban las relaciones familiares durante la adolescencia, particularmente en lo que respecta a la participación de las y los adolescentes entrevistados en las decisiones que afectaban su vida cotidiana.

En este sentido, la resistencia que algunas madres y padres entrevistados describieron frente a las normas sobre el uso digital pareció vincularse no solo con el contenido del límite, sino también con la manera en que este era construido y comunicado dentro del hogar: cuando las decisiones se establecían sin espacios para el diálogo o sin considerar la perspectiva de las y los adolescentes entrevistados, los cuestionamientos hacia dichas normas pudieron intensificarse, dificultando su sostenimiento dentro de la convivencia familiar.

El análisis conjunto de estos relatos sugirió que el desafío para las familias entrevistadas no radicó en que las madres y los padres renunciaran a su función orientadora, sino en adaptar las formas de ejercer la autoridad a una etapa del desarrollo en la que las y los adolescentes demandaban una mayor participación en las decisiones que los involucraban.

Esta adaptación se apreció en el relato de un apoderado, quien describió cómo el cambio de una estrategia impositiva hacia una construida en conjunto con su hijo mejoró el cumplimiento de los acuerdos establecidos: *"Al principio yo solo le prohibía y le prohibía, pero un día decidimos*

sentarnos y hablar: le pregunté qué horario le parecía justo a él, y entre los dos armamos uno. Desde que lo hicimos juntos, lo respeta más porque siente que también fue su decisión" (Padre N.°9). Este testimonio ilustró que, cuando los límites se construían de manera participativa, fue posible sostenerlos con mayor consistencia dentro de la convivencia cotidiana.

En consecuencia, la construcción de límites sobre el uso de las tecnologías digitales requirió comprender la adolescencia no como un obstáculo para el ejercicio de la autoridad, sino como una etapa que demandaba formas de acompañamiento, diálogo y participación acordes con los cambios que experimentaban las relaciones familiares.

- **La incoherencia entre las figuras parentales: cuando los límites se contradicen**

Otra dificultad que emergió en los relatos de algunas madres y padres estuvo relacionada con las diferencias en la forma en que las figuras parentales establecían y sostenían los límites relacionados con el uso de las tecnologías digitales. Los hallazgos permitieron considerar que, cuando madre y padre mantenían criterios distintos respecto a las normas o reaccionaban de manera diferente frente a su incumplimiento, la regulación del uso digital pudo volverse menos consistente dentro del hogar. En estos casos, las y los adolescentes entrevistados recibían mensajes diversos acerca de cuáles eran los límites que orientaban la convivencia familiar.

Desde una perspectiva analítica, esta falta de coherencia pareció generar un escenario en el que las normas pudieron ser interpretadas de manera distinta según la figura parental con la que interactuaba el adolescente. Así, cuando una madre o un padre flexibilizaba una regla que el otro intentaba sostener, o cuando las decisiones sobre el uso de las tecnologías digitales cambiaban según quién intervenía, mantener acuerdos compartidos resultó más complejo y la autoridad

parental perdió consistencia.

En este contexto, algunos hallazgos permitieron considerar que las y los adolescentes entrevistados desarrollaron estrategias para desenvolverse dentro de estas diferencias. En determinados hogares, ello pudo expresarse en la búsqueda de la figura parental que mostraba mayor disposición a flexibilizar las normas, en la preferencia por negociar con quien percibían más receptivo o en el aprovechamiento de momentos en que la supervisión era menor para acceder a los dispositivos tecnológicos. Más que interpretarse como conductas deliberadamente orientadas a desafiar la autoridad, estas estrategias parecieron constituir formas de adaptación a un contexto donde los límites no siempre se presentaban de manera uniforme dentro de la convivencia familiar.

Algunos de los adolescentes entrevistados describieron cómo las diferencias entre las figuras parentales influyeron en su experiencia cotidiana respecto al uso de las tecnologías digitales. Relataron que *mientras uno de sus apoderados mantenía una postura más flexible, el otro ejercía un mayor control o cuestionamiento sobre las actividades que realizaban en los entornos digitales (Adolescente mujer N.°7; Adolescente varón N.°6).*

En el caso de la adolescente N.°7, esta diferencia entre las figuras parentales coincidió con lo señalado en la caracterización de las familias, donde se identificó una relación marcada por desacuerdos con su padre en torno al uso de la tecnología, en contraste con un vínculo más cercano con su madre, lo cual permitió comprender con mayor claridad la postura más estricta atribuida a la figura paterna.

En la misma línea, una madre señaló que *era el padre quien solía asumir la posición más estricta frente al uso de los dispositivos tecnológicos (Madre N.°7)*, mientras que otra reconoció

que, *en determinadas ocasiones, terminaba flexibilizando los límites establecidos debido al desgaste que le generaban las discusiones con su hijo (Madre N.°3).*

En conjunto, los hallazgos sugirieron que la coherencia entre las figuras parentales constituyó un elemento relevante para comprender el ejercicio de la autoridad frente al uso de las tecnologías digitales. Más que implicar la ausencia de diferencias de criterio entre madre y padre, el desafío radicó en la construcción de acuerdos familiares consistentes que ofrecieran a las y los adolescentes entrevistados referentes claros sobre los límites que orientaban la convivencia en el entorno digital: la efectividad de estos límites no dependió únicamente de su establecimiento, sino también de la consistencia con la que eran asumidos y comunicados por quienes ejercían la función parental.

- **El desgaste parental como condición social y no solo individual**

Una dimensión que atravesó las dificultades descritas en los subapartados anteriores fue el desgaste emocional y físico que las madres y los padres entrevistados experimentaron en el intento cotidiano de construir y sostener límites relacionados con el uso de las tecnologías digitales. Las madres y los padres *describieron la regulación del uso digital como una lucha constante dentro del hogar (Madre N.°6; Padre N.°8).* Otras señalaron que *establecer límites resultaba particularmente complejo debido a que las discusiones aparecían con facilidad y generaban un desgaste, afectando también la convivencia y las relaciones familiares (Madre N.°4; Madre N.°10).*

Desde esta perspectiva, los hallazgos permitieron considerar que dicho desgaste constituyó una condición que pareció incidir en las posibilidades de acompañamiento que las y los adolescentes entrevistados recibían frente al uso de las tecnologías digitales.

Los relatos analizados permitieron advertir que este desgaste pudo repercutir en la manera en que las madres y los padres entrevistados enfrentaban los conflictos relacionados con el uso de las tecnologías digitales. Cuando las discusiones se producían en un contexto marcado por el cansancio acumulado, las responsabilidades laborales y las múltiples exigencias de la vida cotidiana, las madres y los padres entrevistados parecieron encontrar mayores dificultades para sostener intervenciones basadas en el diálogo y la reflexión.

En estas circunstancias, las respuestas tendieron a expresarse mediante reacciones más inmediatas, como los gritos, las amenazas o las prohibiciones impulsivas, las cuales pudieron resolver el conflicto de manera momentánea, pero no siempre favorecieron la construcción de límites consistentes a largo plazo.

Desde una perspectiva social más amplia, el desgaste descrito por las madres y los padres entrevistados no pudo comprenderse al margen de las condiciones materiales y sociales en las que desarrollaban su función de cuidado. En el AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, las familias entrevistadas enfrentaban el desafío de acompañar y regular el uso de las tecnologías digitales en un contexto caracterizado por jornadas laborales extensas, responsabilidades domésticas múltiples, recursos limitados y escasos apoyos externos.

Estas condiciones parecieron configurar un escenario que complejizó el ejercicio cotidiano de la autoridad y el sostenimiento de los límites relacionados con el uso de las tecnologías digitales, de modo que dicho desgaste no se relacionó únicamente con las tensiones propias de la crianza durante la adolescencia, sino también con el contexto social y material en el que las familias ejercían cotidianamente su función parental.

Ello no implicó asumir que las familias que vivían en contextos de vulnerabilidad carecieran de recursos para acompañar el uso de las tecnologías digitales. Por el contrario, los relatos mostraron que muchas de ellas desarrollaron diversas estrategias para hacerlo. Sin embargo, los hallazgos permitieron considerar que las posibilidades de sostener dichas estrategias pudieron verse condicionadas por la disponibilidad de tiempo, información, redes de apoyo y espacios de orientación, recursos que no siempre estuvieron igualmente accesibles para todas las familias entrevistadas.

- **Los límites dialogados como estrategia emergente de la regulación familiar**

Junto con las dificultades descritas en los subapartados anteriores, los hallazgos también permitieron identificar experiencias en las que algunas madres y padres entrevistados intentaron construir formas de regulación del uso de las tecnologías digitales basadas en el diálogo y la búsqueda de acuerdos. En determinados hogares, los límites relacionados con el uso digital no se establecieron únicamente de manera unilateral, sino que incorporaron conversaciones y acuerdos cotidianos que consideraron, en distintos grados, la perspectiva de las y los adolescentes entrevistados.

Aunque estas experiencias aparecieron de manera menos habitual dentro del conjunto de casos analizados, resultaron relevantes porque mostraron que la construcción de límites dialogados también formó parte de las dinámicas familiares presentes en el contexto estudiado. Los testimonios recogidos ilustraron distintas formas en las que el diálogo comenzó a incorporarse en la regulación del uso de las tecnologías digitales. Un adolescente mencionó que *podía expresar lo que pensaba y defender su posición cuando consideraba injusta alguna decisión relacionada con el uso digital (Adolescente varón N.°3).*

De manera similar, una madre reconoció que *en ese momento ya no bastaba con imponer las decisiones y que resultaba necesario saber elegir el momento adecuado para conversar y construir acuerdos sobre el uso de las tecnologías digitales (Madre N.°4).* Asimismo, un padre señaló que *las reglas relacionadas con los juegos en línea funcionaban como un "reglamento de equipo", en el que todos conocían previamente las responsabilidades y los límites establecidos (Padre N.°9).*

A partir de estos relatos, los hallazgos permitieron considerar que, en algunos hogares, la regulación del uso de las tecnologías digitales incorporó espacios de conversación y construcción de acuerdos entre las madres, los padres y las y los adolescentes entrevistados. Estas experiencias no reflejaron necesariamente la ausencia de conflictos o desacuerdos, sino formas distintas de abordarlos dentro de la convivencia familiar: aunque aparecieron de manera menos habitual dentro de los hogares estudiados, su presencia evidenció que el ejercicio de la autoridad frente al uso de las tecnologías digitales pudo adoptar modalidades diversas, algunas más centradas en la imposición de normas y otras que incorporaron, en diferente medida, procesos de diálogo y negociación, revelando la diversidad de las dinámicas familiares presentes en el contexto estudiado.

Considerando lo desarrollado a lo largo de este segundo apartado, estos hallazgos permitieron dar respuesta al segundo objetivo específico de la investigación, orientado a conocer la dinámica de la comunicación intrafamiliar entre las madres, los padres y adolescentes entrevistados a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea. En primer lugar, se evidenció que dicha comunicación tendió a ser ocasional y reactiva, orientada principalmente a la regulación del comportamiento antes que al intercambio cotidiano sobre las experiencias digitales

de las y los adolescentes entrevistados, configurando lo que se denominó el ciclo del reclamo: una dinámica de reclamo, silencio y distanciamiento que tendió a reproducirse en el tiempo.

En segundo lugar, se identificó que la brecha generacional y la construcción de espacios de privacidad por parte de las y los adolescentes entrevistados operaron de manera interrelacionada, lo que pareció retroalimentar las dificultades comunicativas dentro del hogar, aunque en algunos casos el interés compartido por actividades digitales pudo favorecer formas de comunicación más abiertas entre las madres, los padres y adolescentes entrevistados.

En tercer lugar, los hallazgos mostraron que las normas sobre el uso digital se caracterizaron por su ausencia, flexibilidad o aplicación inconsistente, condicionadas de manera habitual al cumplimiento de responsabilidades escolares y domésticas más que a acuerdos sobre las experiencias vividas dentro de las plataformas. Asimismo, el ejercicio de la autoridad parental se vio atravesado por el desconocimiento tecnológico de las madres y los padres entrevistados, la autonomía creciente propia de la etapa adolescente, la incoherencia entre las figuras parentales y el desgaste emocional derivado tanto de la convivencia cotidiana como de las condiciones sociales y materiales del contexto estudiado, aunque también emergieron, en menor medida, experiencias de regulación basadas en el diálogo.

A partir de ello, estos hallazgos abrieron la pregunta sobre si las dificultades y estrategias presentes en la comunicación y en el ejercicio de la autoridad familiar se relacionaban con la calidad del tiempo que las familias entrevistadas compartían, dimensión que se desarrolla en el siguiente apartado de la presente investigación.

4.3 Calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los

juegos en línea

Este apartado desarrolló el tercer objetivo específico: conocer la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes entrevistados. Desde el Trabajo Social, este tiempo es un espacio donde se fortalecen los vínculos afectivos, se desarrollan procesos de acompañamiento, se construyen sentidos de pertenencia y se favorece la comunicación entre los integrantes de la familia.

Se examinaron las actividades que las familias realizaron conjuntamente, los cambios que identificaron en su convivencia y los significados que atribuyeron a las tecnologías digitales, sin asumir que estas generaron efectos homogéneos. También se consideraron las condiciones del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, como las jornadas laborales, las responsabilidades domésticas y las condiciones de vivienda, desde las cuales se construyó la convivencia. El apartado se organizó en cinco partes: la convivencia familiar frente al mundo digital, los cambios en las formas de compartir tiempo, la tecnología como elemento ambivalente, las condiciones que limitaron el tiempo compartido y los esfuerzos familiares por sostener la convivencia.

4.3.1 La convivencia familiar frente al mundo digital: entre la presencia física y la distancia relacional

Este subapartado examinó cómo se desarrolló la convivencia familiar en torno al uso cotidiano de las tecnologías digitales, qué interacciones tuvieron lugar y qué significado adquirieron para las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados. Consideró tanto las experiencias en que el uso digital se asoció con una convivencia más fragmentada como aquellas en que se incorporó a actividades compartidas.

- **La individualización en la convivencia como expresión de las transformaciones digitales en el hogar**

La expresión que apareció de manera más habitual en los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados para describir la convivencia cotidiana dentro del hogar fue reveladora*: "cada uno está en lo suyo".* Esta frase, o variantes de ella, apareció en múltiples relatos de ambas partes para describir la dinámica habitual dentro del espacio doméstico: cada integrante del hogar permanecía realizando sus propias actividades, conectado a sus propios dispositivos, organizado alrededor de sus propios tiempos e intereses, sin que existiera necesariamente un espacio de interacción colectiva que reuniera a los miembros del hogar de manera regular.

Esta situación se apreció en los relatos de varios adolescentes. Uno de ellos señaló que, *dentro de su hogar, cada integrante permanecía realizando sus propias actividades, situación que consideraba parte de la dinámica cotidiana de convivencia (Adolescente varón N.°1).* De manera similar, otro participante mencionó que *en su familia "cada uno está en lo suyo", describiendo esta forma de organización como habitual dentro del hogar (Adolescente varón N.°6).* Esta percepción también se reflejó en otros testimonios, donde los adolescentes expresaron que: *"Cuando estamos en casa es común que cada uno esté concentrado en lo suyo" (Adolescente mujer N.°4)* y *"Aunque estemos en el mismo lugar, es común que cada uno esté metido en lo suyo" (Adolescente mujer N.°8).*

Desde las madres, la imagen fue igualmente consistente: una madre describió que *la mayor parte del tiempo en casa cada uno estaba en lo suyo (Madre N.°5)*, mientras que *otras mencionaron que los integrantes del hogar tendían a permanecer cada uno en sus propias actividades como parte de la organización cotidiana del hogar (Madre N.°7; Madre N.°10).*

Desde una perspectiva analítica, resultó relevante que esta forma de convivencia fuera descrita de manera similar tanto por las y los adolescentes como por las madres y los padres entrevistados. En los relatos de ambos grupos, la expresión “cada uno está en lo suyo” apareció como una característica habitual de la vida cotidiana dentro del hogar, sin que necesariamente fuera presentada como una situación conflictiva. Este hallazgo permitió considerar que, en algunos hogares entrevistados, las formas de convivencia descritas habían pasado a integrarse a la rutina familiar y constituían una manera cotidiana de organizar el tiempo y las actividades de sus integrantes.

En este sentido, los hallazgos sugirieron que la convivencia compartida pudo experimentar transformaciones progresivas asociadas a la incorporación de las tecnologías digitales en la vida cotidiana. Más que responder a cambios abruptos, los relatos permitieron comprender que determinadas prácticas, como el uso simultáneo de dispositivos tecnológicos por parte de distintos integrantes de la familia, se incorporaron gradualmente a las dinámicas del hogar y llegaron a formar parte de la organización cotidiana de la convivencia.

En relación con estos hallazgos, Jahuira (2022) señala que la incorporación progresiva de nuevas aplicaciones digitales ha transformado las dinámicas familiares, modificando las formas en que sus integrantes organizan la convivencia dentro del hogar. Los relatos analizados parecieron guardar relación con esta perspectiva, en la medida en que las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados describieron una organización cotidiana en la que cada integrante desarrollaba sus propias actividades, muchas de ellas vinculadas al uso de las tecnologías digitales, compartiendo el mismo espacio físico sin participar necesariamente en actividades comunes.

Desde esta perspectiva, los hallazgos permitieron considerar que la convivencia familiar no

desapareció, sino que adquirió formas distintas de organización. En algunos hogares, las actividades que anteriormente reunían de manera más habitual a los integrantes de la familia parecieron coexistir con dinámicas más individualizadas, donde cada miembro organizaba parte de su tiempo alrededor de intereses y prácticas propias.

Durante la adolescencia, estas transformaciones adquirieron particular relevancia debido a que esta etapa se caracteriza por una búsqueda progresiva de autonomía y una mayor necesidad de espacios personales. En este contexto, los hallazgos invitaron a reflexionar sobre la importancia de comprender cómo las familias articulaban dicha autonomía con las oportunidades de encuentro, interacción y acompañamiento que se desarrollaban en la vida cotidiana del hogar.

Más allá de las características propias de la etapa adolescente, los hallazgos también permitieron considerar que la individualización de la convivencia familiar observada en los hogares entrevistados no se relacionó únicamente con decisiones individuales de sus integrantes. Esta forma de organización cotidiana pareció encontrarse también influida por las condiciones sociales y materiales en las que se desarrollaba la vida familiar, aspecto que permitió ampliar la comprensión de las dinámicas de convivencia descritas por las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados.

En el AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, los relatos de las madres permitieron identificar que las jornadas laborales constituyeron una de las principales condiciones que limitaban el tiempo disponible para compartir con sus hijos e hijas. Una madre señaló*: "El trabajo es lo que más limita el tiempo que puedo dedicarle" (Madre N.°1).* De manera similar, otra participante manifestó: *"Mi trabajo me reduce mucho para estar con él" (Madre N.°3).* En la misma línea, una madre expresó: *"No tengo el tiempo suficiente para estar pendiente de ellas como debería" (Madre*

N.°5), mientras que otra reconoció: "Sí, claro que por las responsabilidades del trabajo y otras actividades hay momentos en los que me resulta difícil dedicarle ese tiempo para acompañarlo o estar ahí con él" (Madre N.°6).

Este último testimonio resultó particularmente coherente con lo señalado en la caracterización de las familias, donde se identificó que ambos progenitores trabajaban durante gran parte del día y que el tiempo de convivencia con el adolescente se concentraba principalmente en las noches, condición que ya anticipaba una reducción en las posibilidades de supervisión y acompañamiento cotidiano. La correspondencia entre lo descrito inicialmente sobre esta familia y lo expresado directamente por la madre durante la entrevista permitió reforzar la comprensión de las jornadas laborales extensas no como una condición aislada, sino como un factor estructural que atravesó de manera concreta la experiencia cotidiana de las familias entrevistadas.

A partir de estos relatos, los hallazgos permitieron considerar que las oportunidades para desarrollar actividades compartidas no dependieron únicamente de la disposición de las familias, sino también de las condiciones cotidianas en las que organizaban su vida. Esta situación también se reflejó en otros testimonios. Una madre señaló: *"No siempre podemos salir porque también hay que pensar en los gastos de la casa" (Madre N.°4),* mientras que otra manifestó: *"Cuando coincidimos en los horarios aprovechamos para almorzar juntos, pero no siempre pasa" (Madre N.°3).* En conjunto, estos relatos permitieron comprender que el uso de las tecnologías digitales se desarrolló en una dinámica cotidiana donde la disponibilidad de tiempo y los recursos económicos parecieron influir en las posibilidades de compartir actividades y fortalecer la convivencia familiar.

Desde esta perspectiva, los hallazgos invitaron a comprender que las transformaciones observadas en la convivencia familiar no pudieron atribuirse exclusivamente al uso de las tecnologías

digitales, sino que se configuraron en la interacción entre las prácticas familiares y las condiciones sociales que rodeaban a estos hogares: las posibilidades de compartir tiempo en familia estuvieron también condicionadas por las características del entorno y por los recursos disponibles para las familias entrevistadas. En este escenario, el uso de las tecnologías digitales no fue el único elemento vinculado con estas transformaciones, aunque su incorporación a la vida cotidiana pudo contribuir a reforzar o intensificar dinámicas de convivencia ya influenciadas por dichas condiciones.

- **La coexistencia y las transformaciones en la interacción familiar cotidiana**

Otra dimensión que emergió del análisis se relacionó con la forma en que se desarrollaban los momentos cotidianos de convivencia dentro del hogar, como las comidas, el regreso del colegio, del trabajo y los espacios de descanso compartido. Los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados permitieron considerar que, aun cuando estos momentos continuaban formando parte de la rutina familiar, la interacción entre los integrantes del hogar solía verse atravesada por el uso simultáneo de las tecnologías digitales, lo que pudo modificar la manera en que compartían dichos espacios.

Los relatos de ambas partes describieron esta dinámica con claridad. Algunos adolescentes reconocieron que *solían utilizar el celular incluso durante los momentos que compartían con su familia (Adolescente varón N.°6; Adolescente mujer N.°5).* Otros mencionaron *que dentro de casa era habitual que cada integrante permaneciera concentrado en sus propios dispositivos o actividades personales (Adolescente mujer N.°4).* Asimismo, un participante refirió que, *cuando utilizaba el celular, centraba su atención en sus propias actividades y disminuía su participación en la dinámica familiar (Adolescente varón N.°2).*

Desde la perspectiva de las madres, esta situación también fue reconocida, aunque con distintos niveles de preocupación. Una madre describió que, *durante los momentos familiares, algunos integrantes permanecían utilizando el celular mientras otros veían televisión (Madre N.°4).*

De manera similar, otra participante señaló que *la atención se distribuía entre los dispositivos tecnológicos y las actividades compartidas, lo que reducía las oportunidades de interacción familiar (Madre N.°5).* En la misma línea, otra madre consideró que *el uso de las tecnologías digitales solía interrumpir determinados momentos de conversación o encuentro dentro del hogar (Madre N.°7).*

En conjunto, los hallazgos permitieron considerar que la convivencia cotidiana no dejó de producirse, pero sí pareció experimentar cambios en la forma en que se desarrollaba. Compartir un mismo espacio físico no siempre implicó mantener intercambios constantes entre los integrantes de la familia, ya que las tecnologías digitales pasaron a formar parte de esos momentos cotidianos y, en algunos hogares entrevistados, parecieron reconfigurar las oportunidades de interacción y participación dentro de la convivencia familiar.

Esta dinámica también pudo comprenderse a la luz de las características propias de los entornos digitales. Como señala Cortés (s.f., como se citó en Infobae, 2025), muchas plataformas digitales incorporan algoritmos diseñados para captar y mantener la atención de los usuarios durante periodos prolongados, favoreciendo la permanencia en línea.

En relación con los hallazgos obtenidos, este planteamiento permitió considerar que las tecnologías digitales se incorporaron a la convivencia cotidiana mediante dinámicas que podrían

favorecer una atención sostenida sobre los dispositivos, aspecto que, en algunos hogares entrevistados, pareció reducir las oportunidades de interacción presencial durante los momentos compartidos.

En definitiva, los hallazgos permitieron considerar que los cambios observados en estos espacios cotidianos de convivencia no implicaron la desaparición de los momentos compartidos dentro del hogar, sino una reconfiguración de la manera en que estos eran vividos por sus integrantes. En este proceso, las tecnologías digitales formaron parte de una dinámica donde la presencia física continuó existiendo, aunque las oportunidades de interacción familiar parecieron modificarse por la articulación entre las prácticas digitales, las formas de organización cotidiana y las condiciones sociales que caracterizaban la vida de las familias entrevistadas.

- **Entre la autonomía y la distancia: la coexistencia como nueva forma de organización familiar**

Un aspecto que emergió de los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados fue que la convivencia caracterizada por la realización de actividades individuales dentro de un mismo espacio físico no siempre fue interpretada como una situación problemática. En algunos hogares, esta forma de organización apareció incorporada a la rutina cotidiana y fue asumida como parte de la manera habitual de convivir.

Esta percepción se apreció en algunos testimonios. Una madre señaló que *en su hogar preferían que "cada uno esté en lo suyo para llevar la fiesta en paz" (Madre N.°10),* sugiriendo que la organización de tiempos individuales también pudo constituir una estrategia para reducir tensiones dentro de la convivencia cotidiana. De manera similar, otra participante manifestó: *"Cada uno tiene sus cosas y también necesita su espacio. Ya después, cuando hay oportunidad,*

conversamos un rato" (Madre N.°2).

A partir de estos relatos, los hallazgos permitieron considerar que la coexistencia de actividades individuales dentro del hogar adquirió significados diversos según la dinámica familiar: en algunos casos pareció favorecer formas de convivencia donde se respetaba el espacio personal de cada integrante, mientras que en otros pudo reducir las oportunidades de encuentro e interacción cotidiana.

Esta diversidad evidenció que la convivencia familiar no pudo comprenderse únicamente desde la cantidad de tiempo que las familias permanecían juntas, sino también desde la manera en que ese tiempo era vivido y compartido.

Desde una perspectiva analítica, resultó relevante distinguir entre la existencia de espacios individuales y la ausencia de espacios compartidos: cuando estas formas de organización predominaban de manera constante y los momentos destinados al intercambio cotidiano, como las conversaciones o las actividades realizadas en conjunto, aparecían de manera menos habitual, las oportunidades para fortalecer los vínculos familiares también parecieron verse reducidas.

En varios de los hogares estudiados, las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados describieron que las actividades compartidas ocurrían, en efecto, de manera menos habitual que las actividades desarrolladas de manera individual. En este contexto, los dispositivos tecnológicos parecieron formar parte de estas dinámicas cotidianas, acompañando procesos de individualización que no se relacionaron exclusivamente con el uso de la tecnología, sino también con las formas en que las familias organizaban su convivencia y con las condiciones sociales en las que esta se desarrollaba.

De manera conjunta, estos hallazgos permitieron considerar que la coexistencia de

actividades individuales constituyó una de las formas mediante las cuales algunas familias entrevistadas organizaban su vida cotidiana en ese momento, cuyos efectos sobre la calidad del tiempo compartido dependieron de la frecuencia con que las familias lograban generar espacios de interacción, diálogo y actividades compartidas.

4.3.1.1 La convivencia que persiste y se valora: espacios familiares que el mundo digital no desplaza

Junto con las transformaciones descritas en el subapartado 4.3.1, los hallazgos también permitieron identificar espacios de convivencia que continuaban formando parte de la vida cotidiana de las familias entrevistadas. Como se desarrolla a continuación, estos espacios mostraron que la convivencia familiar frente al uso de las tecnologías digitales no pudo comprenderse únicamente desde una lógica de pérdida o deterioro: en los hogares estudiados del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro coexistían procesos de cambio en la convivencia con experiencias de encuentro familiar que continuaban siendo valoradas por sus integrantes.

- **Los espacios de convivencia familiar que persisten: actividades que el tiempo digital no ha desplazado**

Una de las dimensiones que emergió en los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados estuvo relacionada con aquellas actividades familiares que continuaban generando espacios de encuentro dentro del hogar, aun en un contexto donde las tecnologías digitales ocupaban un lugar importante en la vida cotidiana. Si bien estas actividades variaron entre las familias entrevistadas, los hallazgos permitieron considerar que compartieron una característica común: parecieron favorecer momentos en los que los integrantes del hogar participaban de una experiencia compartida y fortalecer las oportunidades de interacción entre ellos.

Desde esta mirada, estos espacios adquirieron especial relevancia porque mostraron que la convivencia familiar no se encontraba determinada únicamente por las dinámicas de individualización descritas en los subapartados anteriores. Por el contrario, los relatos evidenciaron que, en algunos hogares, continuaban desarrollándose actividades que parecían propiciar el encuentro, la conversación y la participación conjunta, constituyendo recursos relacionales que las propias familias valoraban y procuraban mantener dentro de su vida cotidiana.

Desde la perspectiva de las madres entrevistadas, los relatos mostraron que diversas actividades presenciales continuaban ocupando un lugar importante dentro de la vida familiar. Algunas madres describieron que *los paseos, las reuniones familiares y las actividades recreativas compartidas seguían formando parte de su organización cotidiana o de los momentos que procuraban realizar durante los fines de semana (Madre N.°1; Madre N.°2; Madre N.°10).* De manera similar, otras participantes destacaron que *actividades desarrolladas dentro del hogar, como ver películas, conversar o participar conjuntamente en distintas tareas, también constituían oportunidades relevantes para compartir tiempo en familia (Madre N.°4; Madre N.°5).*

Un aspecto significativo que emergió en los relatos de las madres fue la regularidad con la que algunas familias procuraban mantener estos espacios de convivencia compartida. Algunas madres señalaron que *acostumbraban a salir una vez por semana con su familia, mientras que otras mencionaron que realizaban actividades familiares dos o tres veces al mes o que procuraban reunirse cada quince días para compartir tiempo juntos (Madre N.°1; Madre N.°2; Madre N.°10).*

Esta regularidad evidenció que las familias continuaban asignando valor a estos espacios de encuentro y buscaban incorporarlos, en la medida de sus posibilidades, dentro de su dinámica cotidiana, aun cuando las responsabilidades laborales y el uso de las tecnologías digitales podían limitar las oportunidades para compartir tiempo juntos.

Desde la perspectiva de las y los adolescentes, los relatos confirmaron la existencia de estos espacios de convivencia y permitieron comprender qué aspectos los hacían significativos dentro de su experiencia cotidiana. Un adolescente mencionó *que disfrutaba salir los domingos con su familia, asistir juntos a determinadas actividades o compartir comidas en las que podían conversar y pasar tiempo tranquilos (Adolescente varón N.°2).*

De manera similar, una adolescente señaló que *acompañaba con frecuencia a su madre al centro de Lima o a realizar compras familiares, actividades que reconocía como parte de una costumbre que valoraba dentro de su vida familiar (Adolescente mujer N.°4).* Asimismo, otra participante refirió que, *cuando lograba salir con su familia, solían permanecer varias horas juntas, situación que le permitía sentirse más cercana a sus familiares y compartir tiempo con ellos (Adolescente mujer N.°5).*

En definitiva, los hallazgos permitieron considerar que, pese a las transformaciones que las tecnologías digitales habían introducido en la organización de la convivencia cotidiana, algunas de las familias entrevistadas continuaban desarrollando espacios de encuentro reconocidos y valorados tanto por las y los adolescentes como por las madres y los padres entrevistados. Estos espacios no correspondieron únicamente a acontecimientos excepcionales, sino también a actividades cotidianas que, al repetirse con cierta frecuencia, adquirieron un lugar significativo dentro de la organización de la vida familiar.

En este sentido, los resultados sugirieron que la convivencia familiar no desapareció frente al uso de las tecnologías digitales, sino que se reconfiguró, manteniendo prácticas compartidas que continuaron ocupando un lugar significativo dentro de la vida cotidiana de las familias.

- **La valoración de la convivencia familiar desde la perspectiva adolescente**

Los relatos de las y los adolescentes entrevistados permitieron identificar una dimensión que resultó relevante para comprender la calidad del tiempo compartido en familia: la valoración positiva que atribuyeron a los espacios de convivencia que continuaban desarrollándose dentro del hogar.

Este hallazgo adquirió particular importancia porque mostró que el interés de las y los adolescentes entrevistados por las tecnologías digitales no excluyó necesariamente la valoración de los momentos compartidos con su familia. Por el contrario, los testimonios evidenciaron que ambos aspectos pudieron coexistir dentro de su experiencia cotidiana.

Esta valoración se expresó de distintas maneras en los relatos. Un adolescente señaló que *se sentía bien porque su familia lo incluía en las actividades, le consultaba qué le gustaría hacer y lo apoyaba cuando necesitaba ayuda (Adolescente varón N.°1).* Este testimonio permitió considerar que la convivencia adquirió un significado positivo cuando el adolescente percibía que su participación era tomada en cuenta y que ocupaba un lugar activo dentro de las dinámicas familiares.

De manera similar, una adolescente mencionó que *las actividades realizadas junto a su madre les permitieron compartir momentos de entretenimiento y cercanía a través de la conversación y la risa (Adolescente mujer N.°4).* Asimismo, otro participante refirió que *los momentos compartidos con su familia formaban parte de una dinámica cotidiana que experimentaba como agradable dentro de su vida doméstica (Adolescente varón N.°2),* mientras que *otro adolescente llegó incluso a describir a sus padres como sus "mejores amigos" cuando compartían tiempo juntos (Adolescente varón N.°9).*

En suma, los relatos permitieron considerar que las y los adolescentes entrevistados no atribuyeron un significado uniforme a la convivencia familiar: cuando describieron experiencias que valoraban positivamente, estas solían estar asociadas a situaciones donde participaban activamente, compartían intereses con sus familiares o percibían un ambiente de confianza, cercanía y disfrute, y encontraban principalmente en las salidas familiares el espacio donde estas condiciones se cumplían de manera más habitual.

Estos hallazgos guardaron relación con lo planteado por Lillo (2004), quien señala que durante la adolescencia las y los adolescentes adquieren mayor autonomía emocional respecto a sus madres y padres, desarrollan formas propias de comunicación con sus pares y construyen progresivamente una identidad que transforma sus relaciones sociales. A la luz de los resultados obtenidos, este proceso de búsqueda de autonomía no pareció excluir la valoración de los espacios de convivencia familiar, sino que sugirió que las y los adolescentes entrevistados continuaban otorgándoles significado cuando estos favorecían su participación, el diálogo y experiencias compartidas dentro del hogar.

Esta interpretación también pudo comprenderse a la luz de los subapartados desarrollados anteriormente. Los hallazgos mostraron que las familias enfrentaban jornadas laborales extensas, dificultades para coordinar tiempos compartidos y dinámicas cotidianas caracterizadas por una creciente individualización de las actividades. En este contexto, la participación adolescente en los espacios de convivencia no dependió únicamente de sus preferencias personales, sino también de las oportunidades concretas que la organización familiar ofrecía para el encuentro cotidiano.

Este resultado invitó a comprender la relación entre adolescencia, convivencia y tecnologías digitales desde una perspectiva más amplia, en la que la búsqueda de autonomía y el

interés por los entornos digitales no excluyeron necesariamente el reconocimiento de la familia como un espacio significativo de encuentro y construcción de vínculos.

- **La disposición al encuentro: la calidad relacional de la convivencia familiar**

Los hallazgos permitieron identificar una dimensión que complementó el análisis desarrollado en los subapartados anteriores. Si bien los relatos mostraron que las familias entrevistadas continuaban realizando actividades compartidas, la evidencia también permitió considerar que la calidad de estos espacios no dependió únicamente de la actividad realizada o del tiempo que los integrantes permanecían juntos. Los testimonios sugirieron que aquello que otorgaba significado a estos momentos pareció estar relacionado con la disposición que las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados mostraban para escucharse, dialogar y participar mutuamente durante el encuentro.

Esta disposición se apreció con claridad en los relatos. Un participante señaló que *no había sentido que sus padres dejaran de escucharlo cuando necesitaba conversar con ellos (Adolescente varón N.°1),* mientras que otro refirió que *sus padres le recordaban constantemente que podía acudir a ellos cuando necesitara hablar, incluso cuando se encontraban trabajando (Adolescente varón N.°9).*

En la misma línea, este último mencionó que, *al regresar a casa, su padre solía preguntarle cómo estuvo su día, describiendo este intercambio cotidiano como parte habitual de la relación familiar (Adolescente varón N.°9).* Asimismo, una adolescente destacó *que su madre procuraba dedicarle tiempo para compartir distintas actividades, situación que interpretaba como una muestra de cercanía e interés dentro de la relación cotidiana (Adolescente mujer N.°4).*

No obstante, los relatos también mostraron que esta disposición no se presentó de manera homogénea en todos los hogares. Un adolescente manifestó que*, en determinadas ocasiones, sentía que su madre no tenía tiempo para escucharlo (Adolescente varón N.°3),* lo que permitió considerar que las oportunidades para el encuentro y el diálogo también pudieron verse limitadas por las responsabilidades y las dinámicas cotidianas de las familias.

Este hallazgo permitió comprender que una misma actividad familiar pudo adquirir significados distintos según la forma en que se desarrollaba la interacción entre sus integrantes. Salir de paseo, compartir una comida o realizar una actividad recreativa no garantizó, por sí mismo, la construcción de un espacio de convivencia significativo; lo que pareció diferenciar los momentos más valorados fue la posibilidad de sentirse escuchado, considerado y partícipe dentro de la interacción familiar.

Desde la perspectiva de las madres y los padres entrevistados, esta disposición también se expresó en el interés por aprovechar los momentos disponibles para conversar con sus hijos e hijas, conocer cómo transcurría su vida cotidiana y generar espacios compartidos pese a las exigencias del trabajo y las responsabilidades familiares. Un padre señaló que, *cuando su hijo regresaba del colegio, solía preguntarle cómo le fue durante el día (Padre N.°9)*. De manera similar, una madre refirió que *aprovechaba las salidas familiares para conversar con su hija sobre cómo le estaba yendo (Madre N.°4),* mientras que *otra participante mencionó que procuraba utilizar los domingos como un momento para dialogar con su hijo (Madre N.°3).*

Estos relatos permitieron considerar que, en algunos hogares, las oportunidades de encuentro no dependieron únicamente de disponer de grandes cantidades de tiempo libre, sino también de la manera en que las madres y los padres buscaban incorporar espacios de conversación

e interés por las experiencias cotidianas de sus hijos e hijas.

Estos resultados dialogaron con lo planteado por Zaldívar (2004, como se citó en Cruz y Mamani, 2023), quien señala que una familia funcional desarrolla capacidades para afrontar los desafíos propios de su ciclo vital favoreciendo la convivencia y la adaptación familiar. A la luz de los hallazgos obtenidos, esta capacidad pudo apreciarse en aquellas familias que, aun enfrentando jornadas laborales extensas, responsabilidades cotidianas y la presencia constante de las tecnologías digitales, continuaban generando oportunidades de encuentro donde la interacción y la comunicación mantenían un lugar importante dentro de la vida familiar.

En definitiva, los hallazgos permitieron considerar que la calidad del tiempo compartido en familia no pareció depender exclusivamente de la frecuencia con la que se realizaban actividades en común, sino también de las características que adquirían las relaciones construidas durante esos momentos. La disposición mutua para escuchar, conversar, reconocer las experiencias del otro y participar desde la experiencia de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados constituyó un elemento que otorgó significado a los espacios de convivencia que persistían dentro de los hogares estudiados.

4.3.2 Cambios en las formas de compartir tiempo en familia

Este subapartado reconstruyó, desde la experiencia de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados, cómo se modificaron las prácticas familiares que organizaban el tiempo compartido tras la incorporación de las tecnologías digitales. Al comparar su experiencia con la de años anteriores, se identificaron cambios en las actividades que realizaban juntos, en el uso de las tecnologías y en las oportunidades de encuentro dentro del hogar. Estos cambios no se relacionaron

solo con las tecnologías, sino también con las condiciones familiares y sociales.

- **De las cabinas de internet al dispositivo propio: una transformación que reorganizó la convivencia**

Los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados permitieron identificar una transformación en las formas de compartir tiempo alrededor de las tecnologías digitales. Esta transformación se apreció con claridad en el relato de un adolescente que recordó cómo era el uso de la tecnología dentro de su familia antes de que cada integrante contara con su propio dispositivo. El participante señaló que*, durante su niñez, acudía junto a su padre a las cabinas de internet para jugar y pasar tiempo juntos, experiencia que recordaba como una actividad entretenida y compartida dentro de su convivencia familiar (Adolescente varón N.°9).*

Desde la experiencia narrada por este adolescente, la cabina de internet apareció no solo como un espacio destinado al juego, sino también como un lugar donde padre e hijo compartían una actividad común. En este caso, el uso de la tecnología se desarrollaba en el marco de una experiencia compartida que favorecía oportunidades de interacción y cercanía dentro de la convivencia cotidiana. Más que centrarse únicamente en el dispositivo, el relato permitió comprender cómo las condiciones de acceso a la tecnología formaban parte de la manera en que ambos organizaron ese tiempo juntos.

El mismo adolescente describió *que esta dinámica cambió cuando cada integrante de la familia comenzó a contar con su propia computadora y otros dispositivos tecnológicos, situación que favoreció un uso más independiente de estos recursos dentro del hogar (Adolescente varón N.°9).*

La comparación que estableció entre ambas experiencias resultó relevante porque permitió comprender que las transformaciones descritas no parecieron relacionarse únicamente con la incorporación de nuevas tecnologías, sino también con los cambios en las formas de acceso a ellas: cuando el uso de los dispositivos dejó de depender de un recurso compartido y pasó a desarrollarse desde dispositivos personales, también parecieron modificarse algunas oportunidades de encuentro que anteriormente surgían alrededor de esas actividades.

Desde la perspectiva de las madres y los padres entrevistados, esta transformación también fue reconocida al comparar las dinámicas familiares de ese momento con las que recordaban de años anteriores. Diversos participantes describieron que, en la actualidad, los integrantes del hogar destinaban más tiempo al uso individual de los dispositivos tecnológicos y menos tiempo a las actividades compartidas, expresando de manera habitual que *"ya no es como antes" o que "ahora cada uno está en lo suyo" (Madre N.°3; Madre N.°6; Padre N.°8).* Estos relatos permitieron considerar que las madres y los padres también identificaron cambios en la organización cotidiana de la convivencia, aunque no siempre los asociaron con un momento específico o con una única causa.

Un aspecto que resultó especialmente significativo fue que la comparación entre un "antes" y un "ahora" apareció de manera espontánea en varios de los relatos, sin que los participantes fueran consultados directamente sobre ello. Este hallazgo sugirió que las transformaciones en la convivencia constituyeron una experiencia que las familias entrevistadas reconocieron al reflexionar sobre su vida cotidiana. Asimismo, los testimonios permitieron considerar que estos cambios fueron percibidos como procesos graduales que se fueron incorporando progresivamente a la dinámica familiar, más que como decisiones deliberadas orientadas a modificar la convivencia.

Estos resultados dialogaron con lo planteado por Callejo y Gutiérrez (2012) y Winocur (2006), quienes sostienen que la incorporación de dispositivos personales al hogar transforma no solo las prácticas de uso de las tecnologías, sino también las formas de organización de la vida cotidiana y de las relaciones familiares. A la luz de los hallazgos obtenidos, dichas transformaciones no pudieron atribuirse exclusivamente a la presencia de los dispositivos tecnológicos, sino que se configuraron en interacción con las dinámicas familiares y las condiciones sociales en las que estas tecnologías eran incorporadas al hogar.

- **La continuidad y transformaciones de las costumbres familiares: una experiencia diversa entre los hogares**

Los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados permitieron identificar que las transformaciones en las formas de compartir tiempo en familia no se presentaron de manera uniforme en todos los hogares participantes. Mientras algunas familias describieron que determinadas costumbres de convivencia se habían mantenido a pesar de la incorporación de las tecnologías digitales, otras refirieron cambios en actividades que anteriormente organizaban el tiempo compartido. Este hallazgo resultó relevante porque mostró que la relación entre el uso de las tecnologías digitales y la convivencia familiar adquirió características distintas según la experiencia de cada hogar.

Desde la perspectiva de algunas madres y padres entrevistados, los relatos mostraron que ciertas prácticas familiares continuaban formando parte de la organización cotidiana. Una madre señaló que *las costumbres familiares se mantenían y que continuaban compartiendo tiempo juntos como familia (Madre N.°1).* De manera similar, otra participante refirió *que seguían realizando sus salidas y actividades familiares como lo habían hecho habitualmente (Madre N.°2).* Asimismo,

una madre manifestó *que el uso del celular y de las redes sociales no había desplazado los compromisos familiares que acostumbraban a realizar (Madre N.°4),* mientras que *un padre expresó que las costumbres familiares, en esencia, no habían cambiado dentro de su hogar (Padre N.°8).*

Más allá de las afirmaciones sobre la permanencia de estas costumbres, los relatos describieron prácticas concretas que continuaban organizando la convivencia cotidiana, como las salidas familiares, las actividades compartidas y otros espacios de encuentro que seguían formando parte de la rutina del hogar.

Sin embargo, otros relatos mostraron experiencias distintas. Algunas familias describieron transformaciones en actividades que anteriormente constituían parte importante de su convivencia cotidiana. Una madre señaló *que su hijo ya no participaba en las actividades familiares y que, cuando organizaban alguna salida, solía preferir quedarse en casa (Madre N.°3).* De manera similar, otra participante refirió que *antes acostumbraban a salir juntas en fechas especiales, práctica que en ese momento ya no realizaban (Madre N.°5).* Asimismo, una madre mencionó *que asistir juntos a misa constituía una costumbre importante para su familia, pero que esa actividad dejó de formar parte de su dinámica habitual (Madre N.°6).*

Estos testimonios permitieron considerar que las transformaciones descritas no se limitaron a actividades recreativas, sino que también pudieron involucrar prácticas familiares con un importante valor simbólico, cultural o religioso. Más allá del tipo de actividad, los relatos sugirieron que algunos espacios que anteriormente favorecían el encuentro familiar habían disminuido o habían dejado de realizarse, modificando determinadas formas de compartir el tiempo dentro del hogar.

Al comparar ambos grupos de relatos, los hallazgos permitieron reconocer que la continuidad o transformación de las costumbres familiares constituyó una experiencia diversa entre las familias participantes. La presencia cotidiana de las tecnologías digitales formó parte de todos los hogares estudiados; sin embargo, la manera en que estas tecnologías se articulaban con las prácticas de convivencia pareció diferir entre unas familias y otras. Mientras algunos hogares describieron que habían logrado mantener determinadas actividades compartidas, otros percibieron que varias de sus costumbres familiares habían cambiado con el paso del tiempo.

Esto invitó a comprender que dichas transformaciones no respondieron a un patrón único, sino que se construyeron en interacción con las dinámicas particulares de cada hogar y con las condiciones en las que las familias organizaban su vida cotidiana. En este sentido, los resultados permitieron considerar que la incorporación de las tecnologías digitales constituyó uno de los elementos presentes en estos procesos de cambio, pero no el único, ya que su influencia pareció entrelazarse con las condiciones familiares, laborales y sociales que caracterizaban la experiencia cotidiana de las familias participantes.

4.3.2.1 Interpretaciones familiares sobre los cambios en la convivencia cotidiana

Este subapartado analizó cómo las familias interpretaron los cambios en sus formas de convivencia y qué sentidos atribuyeron a estas transformaciones. Se examinaron las prácticas familiares que las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados consideraron más significativas y el papel que asignaron a las tecnologías digitales, junto con otros factores familiares y sociales, en estos cambios.

- **La nostalgia de las madres y los padres frente a los cambios en la convivencia familiar**

Los relatos de las madres y los padres entrevistados permitieron identificar esta misma tendencia, mostrada anteriormente, a comparar la convivencia familiar del pasado con la que experimentaban en ese momento. En este contexto, varias apoderadas expresaron un sentido de pérdida al señalar *que ya no salían tanto como antes o que las actividades familiares habían disminuido considerablemente con el paso del tiempo (Madre N.°3; Madre N.°7).* De manera similar, una madre *atribuyó esta pérdida al hecho de que su hijo se encontraba "metido en la tecnología" (Madre N.°6),* mientras que un padre refirió que *su hija había reemplazado parte de la convivencia familiar por las actividades que desarrollaba en su mundo digital (Padre N.°8).*

Los relatos permitieron considerar que las madres y los padres entrevistados no solo describieron modificaciones en las actividades que la familia realizaba de manera compartida, sino que interpretaron dichos cambios como la reducción de prácticas de convivencia que anteriormente ocupaban un lugar importante dentro de la vida familiar.

Una madre señaló que *la tecnología había creado una "barrera" que antes no existía dentro de la convivencia familiar (Madre N.°7).* Este testimonio resultó significativo porque no se limitó a describir la disminución de determinadas actividades compartidas, sino que expresó la percepción de un cambio en la forma en que los integrantes del hogar se relacionaban cotidianamente.

Desde su experiencia, la presencia de las tecnologías digitales pareció asociarse con una mayor distancia en la interacción familiar y con una reducción de los espacios de encuentro que

anteriormente formaban parte de la vida cotidiana. Este relato complementó los testimonios presentados con anterioridad al mostrar que, para algunas madres y padres entrevistados, la preocupación no se centró únicamente en la disminución de determinadas actividades familiares, sino también en las transformaciones que percibían en la forma de relacionarse y compartir dentro del hogar.

A partir de los hallazgos obtenidos, se consideró que las comparaciones entre el antes y el ahora constituyeron uno de los principales referentes desde los cuales las madres y los padres entrevistados interpretaron los cambios en la convivencia familiar, en la medida en que sus experiencias acumuladas a lo largo de su trayectoria como madres y padres les permitieron contrastar las dinámicas de ese momento con otras formas de organización familiar que recordaban como más habituales en etapas anteriores.

Desde esa perspectiva, la nostalgia que emergió en sus relatos no se dirigió únicamente hacia actividades concretas, sino también hacia las oportunidades de encuentro, interacción y participación que asociaban con dichas experiencias, y se relacionó con su propia trayectoria vital y con la manera en que habían experimentado las transformaciones de la vida familiar.

- **Los cuestionamientos familiares: cuando la nostalgia se expresa en la vida cotidiana**

Los hallazgos permitieron identificar que la nostalgia descrita por las madres y los padres entrevistados en el subapartado anterior no permaneció únicamente como una percepción o valoración del pasado. En varios hogares, esta se expresó a través de cuestionamientos dirigidos a las y los adolescentes sobre los cambios que percibían en la convivencia familiar.

Las comparaciones con la forma en que antes compartían el tiempo en familia, los comentarios relacionados con el uso del celular y los reclamos por la menor participación en actividades familiares constituyeron algunas de las formas mediante las cuales estas preocupaciones se hicieron visibles dentro de la interacción cotidiana del hogar.

Desde la perspectiva de las y los adolescentes entrevistados, estos cuestionamientos aparecieron de manera reiterada en los relatos, lo que permitió considerar que no correspondieron a episodios aislados, sino a experiencias que formaron parte de la dinámica cotidiana de varios de los hogares estudiados.

Un adolescente mencionó que, *cuando rechazaba salir con su familia porque prefería permanecer jugando en línea, sus padres solían reclamarle por ello (Adolescente varón N.°3).*

Este relato permitió identificar que los cuestionamientos familiares pudieron surgir cuando las preferencias de las y los adolescentes entrevistados respecto al uso de las tecnologías digitales no coincidían con las expectativas de sus madres y padres sobre la participación en actividades compartidas.

En este caso, el reclamo apareció asociado a la tensión entre el tiempo destinado a las actividades individuales y el tiempo que la familia esperaba compartir de manera colectiva.

Esta situación también se reflejó en otros testimonios. Una adolescente señaló *que su madre solía decir que "antes salían más" y que en ese momento permanecía mayor tiempo encerrada en su cuarto (Adolescente mujer N.°8).* Otra participante mencionó *que su familia consideraba que anteriormente "se divertían más juntos" (Adolescente mujer N.°10)*, mientras que *una adolescente comentó que su padre le señalaba con frecuencia que permanecía mucho tiempo usando el celular*

y le pedía compartir más tiempo con la familia (Adolescente mujer N.°7).

En conjunto, estos relatos permitieron identificar distintas formas en que los entrevistados expresaron sus preocupaciones frente a los cambios que percibían en la convivencia familiar. En algunos casos, los cuestionamientos adoptaron la forma de comparaciones con el pasado ("antes salíamos más"); en otros, se expresaron mediante valoraciones sobre la calidad de la convivencia ("antes nos divertíamos más") o a través de observaciones dirigidas al uso de las tecnologías digitales ("estás muy pegada al celular"). Aunque estas expresiones fueron diversas, todas parecieron constituir formas mediante las cuales las madres y los padres entrevistados comunicaban su preocupación por las transformaciones que percibían en las dinámicas de convivencia familiar.

Más allá de la presencia de estos cuestionamientos, los relatos también permitieron comprender la manera en que algunos adolescentes interpretaron las preocupaciones expresadas por las madres y los padres. Los testimonios mostraron que las y los adolescentes reconocían los reclamos relacionados con la convivencia familiar y el uso de las tecnologías digitales; sin embargo, sus explicaciones sobre estos cambios no siempre coincidieron con las de los adultos.

Desde su perspectiva, las transformaciones en la convivencia familiar no parecieron atribuirse exclusivamente al uso de las tecnologías digitales. Algunos participantes señalaron que estos cambios también se relacionaban con otros aspectos de la vida cotidiana, como las responsabilidades familiares, las jornadas laborales de las madres y los padres, la disponibilidad de tiempo para compartir o las transformaciones propias de la dinámica familiar.

En este sentido, una adolescente reconoció que anteriormente realizaban más actividades

familiares cuando su padre aún permanecía en el hogar; sin embargo, consideraba que *la disminución de estos espacios de convivencia se encontraba relacionada principalmente con la separación de sus padres y con las extensas jornadas laborales de su madre, más que con el uso que ella hacía de las redes sociales (Adolescente mujer N.°5).*

Este testimonio resultó especialmente relevante porque mostró cómo la adolescente interpretaba los cambios en su convivencia familiar considerando conjuntamente la reorganización del hogar tras la separación de su madre y padre y las condiciones laborales de su madre, antes que el uso de las tecnologías digitales. Esta interpretación coincidió con la caracterización de las familias, donde esta familia se describió como reconstituida y la madre se dedicaba a la venta de comida hasta altas horas de la noche.

Desde la teoría general de sistemas, este hallazgo permitió comprender que las transformaciones en la convivencia familiar se relacionaron con múltiples elementos del entorno familiar que interactuaban entre sí, y no únicamente con la incorporación de las tecnologías digitales. En este sentido, el testimonio de la adolescente aportó una perspectiva que enriqueció el análisis, al mostrar que fueron las propias familias entrevistadas quienes, en ocasiones, otorgaron menor peso a la tecnología frente a otros aspectos de su vida cotidiana.

De manera similar, otro participante expresó *que no consideraba que el hecho de jugar generara cambios en la convivencia familiar (Adolescente varón N.°1).* No obstante, los relatos también mostraron que, en algunos hogares, estas preocupaciones fueron abordadas mediante espacios de conversación. Una adolescente refirió que, *junto con su familia, había dialogado sobre la forma en que el uso del celular había reducido parte del tiempo compartido y consideraba importante conversar sobre este tema dentro del hogar (Adolescente mujer N.°4).*

Este testimonio permitió identificar que los cuestionamientos familiares no necesariamente derivaron únicamente en situaciones de conflicto. Cuando las preocupaciones de las madres y los padres entrevistados eran acompañadas por espacios de diálogo, pudieron favorecer procesos de reflexión compartida sobre la convivencia familiar y las formas en que las tecnologías digitales se incorporaban a la vida cotidiana. Desde esta perspectiva, los hallazgos sugirieron que el intercambio entre las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados constituyó un recurso relevante para comprender conjuntamente los cambios que experimentó la convivencia familiar.

En definitiva, los hallazgos permitieron considerar que los cuestionamientos familiares constituyeron una de las principales formas en que las madres y los padres entrevistados expresaron su preocupación frente a las transformaciones que percibían en la convivencia cotidiana. Al mismo tiempo, los relatos mostraron que las y los adolescentes entrevistados no permanecieron ajenos a estos cuestionamientos, sino que elaboraron sus propias interpretaciones sobre las causas de dichos cambios, incorporando factores que trascendían el uso de las tecnologías digitales.

Desde esta perspectiva, los cuestionamientos familiares pusieron de manifiesto no solo la existencia de preocupaciones compartidas sobre la convivencia, sino también diferencias en la manera en que las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados comprendían e interpretaban las transformaciones que experimentó la vida familiar.

4.3.3 La tecnología como elemento ambivalente dentro de la convivencia familiar

Este subapartado analizó el papel ambivalente de las tecnologías digitales en la convivencia

familiar. En algunos hogares predominaron experiencias en que el uso tecnológico se asoció con el distanciamiento entre los integrantes de la familia; en otros, las mismas herramientas facilitaron espacios de comunicación, colaboración y participación conjunta. Ambas situaciones llegaron a coexistir dentro de una misma familia, según las actividades, las formas de uso y la manera en que las tecnologías se incorporaron a la dinámica del hogar.

4.3.3.1 La tecnología como puente: actividades digitales compartidas que acercan antes que distanciar

- **Los contenidos digitales como nuevas formas de interacción cotidiana dentro del hogar**

Los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados permitieron identificar que una de las formas en que las tecnologías digitales parecieron favorecer la convivencia familiar consistió en el intercambio cotidiano de los contenidos digitales entre los integrantes del hogar. Compartir un video, mostrar un meme, enviar un enlace o comentar publicaciones que despertaban interés común constituyeron prácticas que pudieron generar oportunidades de interacción y conversación dentro de la rutina familiar.

Desde la perspectiva de las y los adolescentes entrevistados, esta dinámica apareció de manera reiterada en distintos testimonios. Una adolescente señaló que *junto con su familia buscaban videos relacionados con intereses compartidos y los observaban para entretenerse e interactuar (Adolescente mujer N.°4).* De manera similar, otra participante refirió que *en su hogar acostumbraban a enviarse videos, enlaces y stickers mediante WhatsApp, comentando*

posteriormente esos contenidos entre los miembros de la familia (Adolescente mujer N.°10). Asimismo, describió que *solía mostrar TikTok o videos graciosos a sus familiares con la finalidad de reír juntos y compartir ese momento (Adolescente mujer N.°10).*

Estos hallazgos permitieron considerar que el contenido digital pudo convertirse en un elemento que favorecía la interacción familiar. Más que constituir una actividad desarrollada de manera exclusivamente individual, los relatos mostraron que los mismos adolescentes, en determinadas situaciones, incorporaban a sus figuras parentales dentro de su experiencia digital, compartiendo aquellos contenidos que consideraban interesantes, divertidos o significativos. De esta manera, las tecnologías digitales dejaron de representar únicamente un espacio de uso personal y se transformaron en un recurso que pareció favorecer momentos espontáneos de conversación, entretenimiento e intercambio cotidiano dentro del hogar.

Esta misma dinámica de acercamiento espontáneo, señalada en el subapartado 4.2.1 a propósito de la comunicación intrafamiliar (Madre N.°4; Madre N.°10), adquirió aquí una dimensión adicional: no solo abrió un canal de conversación, sino que se convirtió en un momento de disfrute compartido en sí mismo, especialmente cuando los contenidos mostrados eran considerados divertidos o interesantes por ambas partes. De manera similar, una apoderada refirió que *su hija acostumbraba a enseñarle los videos o trabajos de edición que realizaba y a solicitar su opinión sobre ellos (Madre N.°7).*

Un aspecto que resultó particularmente relevante fue que estos espacios de interacción se originaron, en varios casos, por iniciativa de las y los adolescentes entrevistados. Los relatos mostraron que eran ellos quienes decidían compartir parte de su experiencia digital con sus figuras parentales, invitándolos a participar mediante el intercambio de contenidos que consideraban

interesantes, divertidos o importantes.

Por otro lado, una apoderada señaló que *junto a su hijo solían revisar información, elaborar trabajos escolares y desarrollar actividades que requerían el uso de herramientas digitales (Madre N.°2).* Este testimonio incorporó una dimensión adicional al análisis, al mostrar que las tecnologías digitales no solo parecieron favorecer espacios de entretenimiento compartido, sino también experiencias de colaboración orientadas a objetivos concretos dentro de la vida familiar.

A diferencia de los contenidos recreativos descritos anteriormente, en este caso la interacción se construyó alrededor de actividades vinculadas al aprendizaje y al acompañamiento cotidiano, donde el dispositivo tecnológico se convirtió en un recurso que pareció facilitar la participación, el apoyo mutuo y la construcción de experiencias compartidas dentro del hogar.

- **Los juegos en línea como espacios de participación conjunta e integración familiar**

Otra forma en que las tecnologías digitales parecieron favorecer la convivencia familiar pudo observarse retomando el caso señalado con anterioridad a propósito de la sociabilidad adolescente, en el que un padre describía cómo la práctica conjunta de juegos en línea con su hijo fortalecía la comunicación dentro del hogar ("funcionamos como un verdadero equipo", Padre N.°9).

Resultó pertinente señalar que, según la caracterización de las familias (Tabla 8), tanto el padre como la madre de esta familia se desempeñaban laboralmente en el ámbito de las Tecnologías de la Información y trabajaban desde el hogar, condición que pudo vincularse, al

menos en parte, con la familiaridad y la disposición favorable que ambos mostraban hacia el entorno digital de su hijo, a diferencia de lo observado en otros hogares entrevistados.

Los relatos del presente subapartado permitieron ampliar esta experiencia al mostrar que, en este mismo hogar, la actividad convocaba a los tres integrantes de la familia, madre, padre e hijo, quienes compartían una misma experiencia concentrándose conjuntamente en el desarrollo del juego.

El propio adolescente confirmó esta dinámica desde su perspectiva, al señalar que *compartía con su madre y padre el interés por los juegos en línea y que participaban juntos con frecuencia (Adolescente varón N.°9).* La coincidencia entre ambos relatos, formulados desde posiciones generacionales distintas, reforzó la consistencia de este hallazgo dentro del hogar.

Los relatos sugirieron, además, que durante el juego se configuraban formas particulares de participación entre los integrantes: el adolescente ponía en práctica sus propios conocimientos y habilidades sobre el entorno digital, los cuales eran reconocidos por sus figuras parentales, lo que permitía que cada integrante contribuyera desde sus capacidades al desarrollo de la actividad compartida.

Un aspecto particularmente relevante que agregó el adolescente fue que, aunque su madre y padre solían encontrarse ocupados en sus propias actividades, cuando les proponía jugar en línea o conversar sobre este tema le prestaban atención de inmediato (Adolescente varón N.°9). Esto permitió considerar que, más allá de fortalecer la convivencia durante el juego en sí, esta actividad funcionó como una puerta de entrada que facilitaba momentos de atención y encuentro que en otras circunstancias podrían no haberse producido con la misma inmediatez.

4.3.3.2 La tecnología como barrera: aislamiento y disminución de la interacción familiar

- **La interrupción tecnológica en los momentos de interacción familiar**

Los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados permitieron identificar que una de las formas más habituales en que las tecnologías digitales funcionaron como barrera dentro de la convivencia familiar se produjo cuando su uso interrumpía o dificultaba los momentos de interacción entre los integrantes del hogar. En estos casos, el problema no radicó únicamente en la presencia del dispositivo, sino en la manera en que este desviaba la atención durante espacios destinados a conversar, compartir actividades o permanecer juntos.

Los testimonios mostraron que estas interrupciones pudieron manifestarse de distintas formas: el uso del celular durante una conversación, la permanencia en videojuegos mientras otros integrantes intentaban interactuar, o la atención constante hacia las pantallas durante momentos familiares compartidos. Desde las madres, la experiencia de la interrupción tecnológica apareció descrita con expresiones que revelaron la cotidianidad y la persistencia de la situación. Una madre señaló que *constantemente tenía que pedirle a su hijo que guardara el celular porque estaban conversando (Madre N.°3),* describiendo una situación que no ocurría una vez, sino que se repetía de manera regular dentro de la dinámica cotidiana del hogar.

Otra apoderada mencionó que *durante los momentos familiares uno podía estar con el celular mientras otro estaba viendo la televisión (Madre N.°4),* revelando que la atención fragmentada no fue un comportamiento exclusivo de las y los adolescentes entrevistados, sino que atravesó a distintos miembros del hogar.

Una tercera señaló que *la atención solía estar dividida porque terminaban utilizando el celular durante los espacios que deberían ser de convivencia (Madre N.°5).* Otra madre describió la convivencia familiar como *"una lucha constante contra la tecnología" (Madre N.°7),* expresión que capturó con precisión la experiencia de las madres: no era que la tecnología fuera siempre una barrera insuperable, sino que mantener los espacios de interacción familiar frente a la presencia permanente de los dispositivos requería un esfuerzo constante que no siempre se podía sostener.

Lo que resultó analíticamente relevante de estos testimonios no fue únicamente la descripción de interrupciones concretas, sino la manera en que estas parecieron incorporarse a la rutina cotidiana de algunos hogares. Los relatos mostraron que la presencia de los dispositivos digitales durante los espacios destinados a la convivencia familiar pudo modificar las oportunidades de interacción entre sus integrantes, ya que la atención tendía a distribuirse entre las actividades digitales y el intercambio con los demás miembros de la familia. Desde la perspectiva de las madres, esta situación supuso un esfuerzo permanente por promover espacios de conversación y mantener la participación de todos durante los momentos compartidos.

Una dimensión adicional que emergió en los relatos y que mereció atención específica fue que la interrupción tecnológica no afectó únicamente a las y los adolescentes entrevistados. Los testimonios mostraron que, en algunos hogares, el uso de los dispositivos digitales también involucró a las madres y los padres entrevistados, configurando situaciones en las que la atención de ambos se encontraba dirigida hacia actividades individuales. Una madre reconoció que *tanto ella como su hijo, en determinadas ocasiones, dejaban de conversar porque ambos permanecían pendientes de la tecnología (Madre N.°3).* De manera similar, otra participante refirió que *solía pedir a su esposo que guardara el celular y evitara utilizarlo delante de sus hijos (Madre N.°2).*

Asimismo, una madre comentó que, *en ocasiones, ella permanecía en su habitación utilizando su celular mientras su hija hacía lo mismo en la suya, y que su esposo permanecía viendo televisión, situación que provocaba que la familia dejara de compartir tiempo juntos (Madre N.°4).* En la misma línea, otras participantes reconocieron que *"nosotros como padres también caemos en lo mismo" (Madre N.°7)* y que *"nosotros mismos caemos en la distracción de revisar el celular" (Madre N.°10).*

Estos testimonios resultaron analíticamente relevantes porque permitieron considerar que la tecnología como barrera dentro de la convivencia familiar no constituyó una situación que pudiera atribuirse exclusivamente al comportamiento de las y los adolescentes entrevistados, sino que las dificultades para sostener la interacción cotidiana pudieron comprenderse como una dinámica compartida, en la que las prácticas digitales de los adolescentes y las madres y los padres se entrecruzaron dentro de la vida cotidiana del hogar.

- **La percepción de aislamiento adolescente desde la perspectiva de las madres y los padres: entre la presencia física y el distanciamiento relacional**

Una segunda forma en que la tecnología funcionó como barrera dentro de la convivencia familiar fue la que las madres y los padres entrevistados describieron como el aislamiento: la percepción de que él o la adolescente entrevistado, cuando estaba inmerso en sus actividades digitales, especialmente al jugar en línea, se desconectaba de manera significativa de las dinámicas que ocurrían dentro del hogar, reduciendo su participación en la vida familiar cotidiana de una manera que iba más allá de la simple preferencia por una actividad individual. Este aislamiento no

fue solo físico, pues en buena parte de los casos el adolescente seguía estando en el mismo espacio que el resto de la familia, sino relacional: fue una desconexión de la dinámica del hogar que sus figuras parentales percibían como una forma de distancia que la presencia física no compensaba.

Los testimonios de las madres y los padres sobre este aislamiento fueron consistentes y estuvieron descritos con un nivel de detalle que reveló que no se trató de percepciones ocasionales, sino de experiencias cotidianas y sostenidas dentro del hogar. Una madre señaló *que durante las actividades digitales su hijo se aislaba un poco porque estaba concentrado en lo suyo (Madre N.°1).* Otra describió que *su hijo se metía tanto en su juego que se olvidaba de lo que pasaba a su alrededor (Madre N.°2).* Un padre señaló que, *aunque su hija se encontrara físicamente dentro del hogar, "su mente está puesta en el celular" (Padre N.°8).* Una madre describió que *su hija hacía como si no escuchara, como si no estuviera pasando nada cuando utilizaba dispositivos tecnológicos (Madre N.°6).*

Las metáforas que algunas madres y padres utilizaron para describir este aislamiento fueron reveladoras porque mostraron que no se trató solo de una descripción conductual, sino de una experiencia que tenía una carga simbólica importante dentro de la dinámica familiar. Una madre señaló que *cuando su hija ingresaba a las redes sociales era como si pusiera un candado (Madre N.°7),* mientras que *otra describió la tecnología como una especie de muro invisible que dificultaba la cercanía familiar (Madre N.°10).* Asimismo, un padre señaló que *la tecnología se había convertido en una barrera dentro de la convivencia cotidiana (Padre N.°8).*

Estas metáforas, es decir, el candado, el muro invisible y la barrera, no fueron simplemente formas de hablar: fueron la manera en que las madres y los padres entrevistados dieron forma simbólica a una experiencia concreta de separación dentro del espacio doméstico que no tenía una

expresión física visible, pero que se sentía de manera real dentro de la dinámica cotidiana del hogar. Estas expresiones no fueron solo una manera de mostrar lo que hacía su hijo o hija con el celular o la computadora: fueron una señal de que algo más interno había cambiado dentro del hogar.

En conjunto, estos hallazgos permitieron considerar que la percepción de aislamiento descrita por las madres y los padres entrevistados trascendió la observación del uso de las tecnologías digitales como una conducta individual. Los relatos mostraron que este aislamiento adquirió significado en la medida en que fue interpretado como una transformación en las formas de interacción cotidiana dentro del hogar. Desde esta perspectiva, la preocupación de las madres y los padres entrevistados no pareció centrarse únicamente en el tiempo que las y los adolescentes entrevistados dedicaban a los dispositivos, sino en la sensación de que la presencia física ya no garantizaba, por sí sola, la cercanía, la comunicación ni la participación en la vida familiar.

4.3.3.3 Los límites de la convivencia digital: entre lo compartido y lo privado

Los subapartados anteriores mostraron que la tecnología pudo funcionar tanto como un puente como una barrera dentro de la convivencia familiar. Sin embargo, los relatos también permitieron identificar que esa convivencia mediada por las tecnologías digitales tenía límites: las y los adolescentes entrevistados no incorporaban todo su mundo digital a la vida familiar, sino que seleccionaban qué actividades, plataformas o contenidos deseaban compartir con sus figuras parentales y cuáles preferían mantener como espacios personales, definiendo así hasta dónde el mundo digital podía convertirse en un espacio de convivencia compartida.

- **Los espacios digitales que las y los adolescentes deciden compartir**

Estos límites no siempre fueron explícitos ni comunicados de manera directa a las madres y los padres: en muchos casos se expresaron a través de comportamientos concretos, como no mostrar el celular cuando alguien del hogar se acercaba, cerrar la sesión cuando las madres o los padres entraban a la habitación, o usar el dispositivo en espacios donde nadie pudiera ver la pantalla, comportamientos que construyeron de manera práctica la frontera entre lo privado y lo compartido dentro del mundo digital adolescente.

Los relatos de las y los adolescentes entrevistados mostraron que esa delimitación fue activa y consciente, y que se relacionó con lógicas específicas sobre qué actividades eran compatibles con la convivencia familiar y cuáles no lo eran.

Un adolescente mencionó que *ver películas o videos representaba una actividad que podía realizar junto a su familia, pero consideraba que los juegos en línea no formaban parte de los intereses comunes del hogar (Adolescente varón N.°1).* Esta distinción reveló que el adolescente no rechazaba la convivencia familiar en torno a la tecnología de manera general: la rechazaba para determinadas actividades que percibía como incompatibles con la participación familiar, y la aceptaba para otras que consideraba accesibles para todos los miembros del hogar. Esa selectividad mostró que el adolescente entrevistado ejerció una agencia activa respecto de lo que podía funcionar como espacio de convivencia digital y lo que no.

Otros relatos revelaron límites aún más explícitos. Una adolescente mencionó *que le resultaría extraño mostrar TikTok a sus padres (Adolescente mujer N.°7).* Otra expresó que *prefería utilizar sus redes sociales de manera privada para evitar sentirse juzgada (Adolescente mujer N.°10).* Un adolescente señaló que *no le gustaría compartir más actividades tecnológicas con su familia porque sentía que eso le quitaría tiempo destinado a sus propios juegos e intereses*

personales (Adolescente varón N.°3).

Lo que estas experiencias tuvieron en común fue que las y los adolescentes entrevistados no solo establecieron límites sobre qué compartían, sino también los motivos de esos límites: el juicio parental, la incomodidad de exponer algo íntimamente propio, o la pérdida de un espacio que valoraban como exclusivamente suyo. Esos motivos fueron relevantes porque mostraron que la privacidad digital no fue solo una preferencia individual, sino una respuesta a condiciones relacionales específicas dentro del hogar, que el adolescente aprendía a gestionar construyendo fronteras entre su vida digital y su vida familiar.

Una adolescente señaló que *consideraba más entretenidas y cercanas las actividades familiares realizadas sin tecnología (Adolescente mujer N.°4).* Este testimonio añadió una dimensión interesante al análisis: no todos los adolescentes establecieron límites sobre su privacidad digital por razones de autonomía o por temor al reclamo parental. Algunos simplemente percibían que la tecnología no era el mejor terreno para la convivencia familiar, y que los espacios de encuentro más significativos eran los que ocurrían sin la mediación de los dispositivos.

Esta percepción no contradijo la valoración positiva de la tecnología como puente: reveló que dentro de los propios adolescentes entrevistados existieron posiciones distintas sobre el lugar que la tecnología debía ocupar dentro de la convivencia familiar, y que esa diversidad de posiciones formó parte de la complejidad del estudio.

- **La perspectiva de las madres y los padres frente a los límites de la convivencia digital**

Desde la perspectiva de las madres y los padres entrevistados, los límites que las y los adolescentes entrevistados establecían respecto a las actividades digitales que compartían con su

familia fueron interpretados de maneras diversas. Mientras algunos reconocieron que determinadas experiencias formaban parte del espacio personal de sus hijos e hijas y optaron por no involucrarse en ellas, otros percibieron esa separación como una reducción de las oportunidades de compartir experiencias dentro del hogar. Estos relatos permitieron considerar que los límites de la convivencia digital no solo fueron definidos por las y los adolescentes entrevistados, sino que también fueron interpretados de forma distinta por sus figuras parentales.

En este contexto, algunas apoderadas señalaron que no solían involucrarse en las actividades digitales de sus hijos porque consideraban que correspondían a intereses propios de su edad. Una madre refirió que *no participaba en dichas actividades porque reconocía que constituían un espacio personal para su hijo (Madre N.°1).* De manera similar, otra mencionó que *no acostumbraba a acompañarlo cuando utilizaba el celular o la computadora debido a que consideraba que, conforme había crecido, había desarrollado gustos e intereses tecnológicos propios (Madre N.°2).* Otras participantes expresaron esta misma idea al señalar que *el uso que sus hijos hacían del celular representaba un espacio de privacidad que preferían respetar (Madre N.°5; Madre N.°7).*

Los testimonios permitieron considerar que, en estos hogares, algunas madres reconocían que no todas las experiencias digitales de sus hijos e hijas formaban parte de la convivencia familiar. Esta postura no pareció relacionarse necesariamente con el desinterés por sus actividades, sino con el reconocimiento de que existían espacios que las y los adolescentes entrevistados preferían desarrollar de manera individual. En ese sentido, los relatos mostraron que algunas madres y padres entrevistados aceptaban que la convivencia familiar mediada por las tecnologías digitales poseía límites y que no toda la experiencia digital adolescente se transformaba en una

actividad compartida dentro del hogar.

No obstante, los relatos también mostraron que estos límites en torno al mundo digital compartido no dependieron únicamente de la postura asumida por las madres y los padres entrevistados. Una madre refirió que *intentó involucrarse en las actividades digitales de su hijo; sin embargo, este no aceptó su participación (Madre N.°6).* Este testimonio permitió considerar que la incorporación del mundo digital a la convivencia familiar también dependió de la disposición de las y los adolescentes entrevistados para compartir ese espacio con sus figuras parentales. En ese sentido, las oportunidades de convivencia mediadas por las tecnologías digitales parecieron construirse a partir de la interacción entre las decisiones de ambos actores y no únicamente de la iniciativa de uno de ellos.

Esta situación también se observó en otros testimonios. Un padre expresó que *tanto él como su esposa sentían que habían quedado fuera del mundo digital de su hija (Padre N.°8),* mientras que *una madre refirió que su hija prefería permanecer sola en su habitación utilizando sus redes sociales (Madre N.°10).*

Estos relatos permitieron considerar que, cuando una parte importante de las actividades digitales permanecía fuera de la convivencia familiar, algunas madres y padres experimentaban la sensación de quedar excluidos de un ámbito significativo de la vida cotidiana de sus hijos e hijas. Más que una ausencia de interés por parte de las familias, los hallazgos sugirieron que la convivencia mediada por las tecnologías digitales encontraba límites definidos tanto por las preferencias de las y los adolescentes entrevistados como por las formas de participación que las propias madres y padres lograban construir en torno a ese mundo digital.

4.3.4 Las condiciones que limitan el tiempo compartido en familia

Este subapartado analizó otras condiciones, además del uso de las tecnologías, que influyeron en las posibilidades de convivir en familia. Tanto las y los adolescentes como las madres y los padres entrevistados identificaron las jornadas laborales, el cansancio, las limitaciones económicas y la disponibilidad de tiempo como factores que configuraron las oportunidades reales de compartir tiempo y que, en muchos casos, interactuaron con el uso digital.

- **El cansancio como limitante de la calidad del tiempo compartido en familia**

El cansancio emergió como un factor que condicionó la calidad de la convivencia familiar, ya que la presencia física de las madres y los padres entrevistados no siempre se tradujo en disponibilidad para sostener espacios de conversación, recreación o interacción cotidiana con sus hijos e hijas.

Esta situación se evidenció en el testimonio de un adolescente, quien señaló que *cuando sus padres regresaban a casa "lo único que quieren es descansar" (Adolescente varón N.°6).* Este relato permitió considerar que, aunque las madres y los padres se encontraran presentes en el hogar, el agotamiento acumulado durante la jornada laboral limitó sus posibilidades de involucrarse activamente en los espacios de convivencia familiar. Desde la perspectiva del adolescente entrevistado, la convivencia no dependía únicamente de compartir un mismo espacio físico, sino también de la disposición para conversar, realizar actividades conjuntas o participar en la dinámica cotidiana del hogar.

Una situación similar apareció en el relato de otra adolescente, quien refirió que *el tiempo de sus padres solía estar ocupado por el trabajo y el cansancio (Adolescente mujer N.°10).* Este

testimonio permitió identificar que el descanso constituyó una necesidad prioritaria al finalizar la jornada laboral, reduciendo las oportunidades para desarrollar actividades compartidas en familia. En este contexto, acciones como descansar, ver televisión o utilizar el celular pudieron convertirse en formas individuales de recuperación que limitaron, temporalmente, las posibilidades de interacción con los demás integrantes del hogar.

Los hallazgos permitieron considerar que el cansancio asociado a las responsabilidades laborales constituyó una condición que influyó en las oportunidades de convivencia familiar en las familias entrevistadas. Más que representar una falta de interés por compartir tiempo con los hijos e hijas, los relatos sugirieron que las exigencias de la vida cotidiana condicionaban la disponibilidad física y emocional de las madres y los padres entrevistados para participar en actividades familiares una vez concluida la jornada de trabajo.

No obstante, reconocer la influencia del cansancio no implicó dejar de considerar el papel que desempeñaban las tecnologías digitales en la convivencia familiar. Los testimonios mostraron que ambos elementos pudieron presentarse de manera simultánea dentro de la vida cotidiana del hogar. Mientras las madres y los padres llegaban con un nivel de agotamiento que limitaba la iniciativa para promover espacios de encuentro, las y los adolescentes entrevistados solían encontrarse realizando actividades digitales individuales. En estas circunstancias, las oportunidades para generar momentos de convivencia tendieron a reducirse, no como consecuencia de un único factor, sino de la interacción entre las condiciones laborales de los adultos y las formas de uso de las tecnologías por parte de las y los adolescentes entrevistados.

En su conjunto, estos hallazgos permitieron comprender que la calidad del tiempo compartido en la familia se relacionó con la articulación de múltiples condiciones presentes en la

vida cotidiana de los hogares estudiados, y no pudo atribuirse a un único factor de manera aislada.

- **Las condiciones económicas y organizativas del hogar como limitantes del tiempo compartido en familia**

Los relatos de las y los adolescentes entrevistados permitieron identificar que las posibilidades de compartir tiempo en familia también estaban condicionadas por las condiciones económicas y por la organización cotidiana del hogar. En los testimonios, estos factores aparecieron asociados a que las actividades compartidas fueran menos habituales y a las dificultades para coordinar espacios de encuentro entre los distintos integrantes de la familia, independientemente del uso de las tecnologías digitales.

En este sentido, una adolescente comentó que *las salidas familiares no eran habituales porque, en determinadas ocasiones, los recursos económicos no alcanzaban para realizar actividades fuera del hogar (Adolescente mujer N.°5).* Este testimonio permitió considerar que las limitaciones económicas restringieron en cierta medida las oportunidades para desarrollar actividades recreativas compartidas, las cuales, como se analizó en subapartados anteriores, solían ser valoradas por las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados como espacios importantes para fortalecer la convivencia familiar.

De esta manera, las posibilidades de compartir tiempo en familia no dependieron únicamente de la disposición de sus integrantes, sino también de las condiciones materiales que hacían posible la realización de dichas actividades.

No obstante, los relatos mostraron que las limitaciones para la convivencia familiar no se relacionaron únicamente con factores económicos. Una adolescente refirió que, *entre las tareas*

escolares, las responsabilidades domésticas y las ocupaciones de sus padres, cada integrante de la familia terminaba dedicado a sus propias actividades (Adolescente mujer N.°7). Este testimonio permitió identificar que la organización cotidiana del hogar también condicionó las oportunidades de encuentro, ya que las distintas responsabilidades asumidas por los miembros de la familia redujeron el tiempo disponible para realizar actividades compartidas.

Esta situación también se evidenció en el relato de otra adolescente, quien señaló que, *aunque a su familia le gustaría compartir más actividades, pocas veces lograban coincidir debido a las diferentes responsabilidades que cada integrante debía atender (Adolescente mujer N.°10).* Este hallazgo permitió considerar que la coordinación de los tiempos constituyó un desafío importante para la convivencia familiar. Más allá de la voluntad de compartir, las jornadas laborales, las actividades escolares y las responsabilidades cotidianas organizaban el tiempo de los integrantes del hogar de manera distinta, limitando las posibilidades de encontrarse y participar conjuntamente en espacios familiares.

En definitiva, los hallazgos permitieron comprender que las condiciones económicas y organizativas del hogar constituyeron factores que influyeron en las oportunidades de convivencia familiar. Las limitaciones económicas restringieron la posibilidad de realizar determinadas actividades compartidas, mientras que las responsabilidades laborales, escolares y domésticas dificultaron la coincidencia de los tiempos disponibles entre los miembros de la familia.

4.3.5 Los esfuerzos familiares por sostener la convivencia frente al mundo digital

Este subapartado analizó las acciones con que las familias entrevistadas buscaron preservar los espacios de convivencia y regular el lugar de las tecnologías digitales en el hogar. Frente a las

dificultades para sostener el tiempo compartido, las madres y los padres desarrollaron estrategias para promover la convivencia, establecer acuerdos sobre el uso digital y favorecer momentos de interacción con sus hijos e hijas. Se identificó quiénes impulsaron estas iniciativas y cómo las construyeron en la vida cotidiana.

- **El papel de las figuras maternas en la promoción de los espacios de convivencia familiar**

Los relatos de las y los adolescentes y las madres entrevistadas permitieron identificar que, en buena parte de los hogares entrevistados, las iniciativas orientadas a promover espacios de convivencia familiar fueron impulsadas principalmente por las figuras maternas. Los testimonios mostraron que eran ellas quienes, de manera más habitual, proponían realizar actividades compartidas, organizaban las salidas familiares e incentivaban la participación de los demás integrantes del hogar en los momentos de encuentro cotidiano. Este hallazgo permitió considerar que las madres ocuparon un lugar central en la organización de la convivencia familiar dentro de los hogares estudiados.

Este hallazgo coincidió con la propia composición de la selección de participantes, conformada mayoritariamente por madres (ocho de diez casos). Si bien esta proporción se relacionó con la disponibilidad y disposición de las personas entrevistadas durante el trabajo de campo, también pudo reflejar una distribución más amplia y desigual de las responsabilidades de cuidado entre las madres y los padres entrevistados, en la que las figuras maternas tendían a asumir un rol más presente en el acompañamiento cotidiano de las y los adolescentes entrevistados, situación que resultó pertinente reconocer como parte del contexto en el que se desarrolló la presente investigación.

Esta situación se evidenció en los relatos de las propias apoderadas. Expresiones como *"mayormente soy yo quien propone hacer algo juntos como familia" (Madre N.°1), "yo siempre suelo proponer estas salidas" (Madre N.°3)* y *"soy prácticamente quien suele proponer que hagamos cosas juntas" (Madre N.°5)* mostraron que las madres se reconocían como las principales responsables de impulsar estos espacios de encuentro. Más que iniciativas ocasionales, los testimonios permitieron considerar que esta función formó parte de la organización cotidiana de la vida familiar.

No obstante, los relatos también mostraron que esta responsabilidad no siempre recayó exclusivamente en las madres. Algunas apoderadas señalaron que las iniciativas para compartir tiempo en familia eran promovidas conjuntamente con sus parejas. Una madre refirió que *tanto ella como su esposo solían proponer actividades familiares (Madre N.°2)*, mientras que otra mencionó que *"nosotros, los padres" eran quienes habitualmente impulsaban los planes familiares (Madre N.°7).* Estos testimonios mostraron que, aunque la iniciativa recayó principalmente en las madres, en algunos hogares esta función fue compartida con la pareja.

Desde la perspectiva de las y los adolescentes entrevistados, este protagonismo también fue reconocido. Algunos participantes señalaron que *eran sus madres quienes insistían en realizar salidas familiares, conversar o compartir actividades dentro del hogar (Adolescente varón N.°3; Adolescente mujer N.°8).* Asimismo, una adolescente mencionó que *las salidas familiares representaban oportunidades para dejar de lado la rutina en la que cada integrante permanecía en su propio espacio y compartir un momento distinto en familia (Adolescente mujer N.°10).*

Estos relatos permitieron considerar que los espacios de convivencia no solían surgir de manera espontánea, sino que se vinculaban, en muchos casos, con la iniciativa de algún integrante

del hogar que promovía activamente estos encuentros. Sin embargo, esta dinámica no se presentó de la misma manera en todas las familias. Una adolescente refirió que, *en su hogar, los momentos compartidos formaban parte de la rutina cotidiana y no identificaba a una persona específica como responsable de organizarlos (Adolescente mujer N.°5).* Este testimonio mostró que las formas de construir la convivencia familiar fueron diversas y que la organización de estos espacios pudo variar según la dinámica particular de cada hogar.

- **Normas sobre el uso digital durante los momentos de convivencia**

Los relatos de las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados permitieron identificar que una de las estrategias utilizadas por algunas familias consistió en establecer normas orientadas a regular el uso de las tecnologías digitales durante determinados momentos de la convivencia cotidiana. Estas normas aparecieron principalmente en espacios como las comidas, las reuniones familiares o las actividades realizadas en conjunto, y buscaron delimitar momentos específicos en los que la interacción entre los integrantes del hogar adquiría prioridad frente al uso individual de los dispositivos.

Los testimonios mostraron que estas normas no siempre se relacionaron con acuerdos construidos de manera formal. En algunos hogares surgieron como decisiones promovidas por las madres y los padres entrevistados, mientras que en otros parecieron haberse incorporado progresivamente a la dinámica familiar como prácticas que orientaban el comportamiento de sus integrantes durante determinados espacios compartidos.

En este sentido, una adolescente mencionó que, cuando almorzaban, cenaban o veían películas en familia, debía dejar el teléfono a un lado porque su padre consideraba importante que

todos participaran del momento compartido (Adolescente mujer N.°7). Este relato permitió observar que algunos hogares establecían límites específicos para el uso de los dispositivos durante actividades consideradas significativas para la convivencia. Más que restringir el uso del celular de manera permanente, la norma apareció vinculada a situaciones concretas donde la familia buscaba favorecer la participación de todos sus integrantes.

De manera similar, un padre señaló que en su hogar procuraban evitar que los dispositivos los distrajeran cuando se encontraban compartiendo tiempo en familia (Padre N.°8). Asimismo, una madre refirió que solía pedir a su esposo que guardara el celular y evitara utilizarlo delante de sus hijos (Madre N.°2). Retomando lo señalado anteriormente sobre la interrupción tecnológica compartida entre las y los adolescentes y las madres y los padres entrevistados, este último testimonio mostró que dicha corresponsabilidad también se tradujo en normas explícitas: las reglas sobre el uso de las tecnologías digitales no se dirigieron únicamente hacia las y los adolescentes, sino que también involucraron a los propios adultos.

En este sentido, las normas familiares dejaron de entenderse únicamente como mecanismos de control dirigidos hacia las y los adolescentes entrevistados y pasaron a constituir acuerdos orientados a favorecer espacios de interacción donde la atención pudiera centrarse en la convivencia.

Considerando lo desarrollado a lo largo de este tercer apartado, estos hallazgos permitieron dar respuesta al tercer objetivo específico de la investigación, orientado a conocer la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea de las y los adolescentes entrevistados. Los relatos analizados evidenciaron que dicha calidad no siguió una lógica única: coexistieron procesos de reorganización de la convivencia cotidiana con

espacios de encuentro que las familias entrevistadas continuaban sosteniendo y valorando, así como formas diversas en que las tecnologías digitales se incorporaron a la vida familiar, ya sea facilitando o dificultando la interacción entre sus integrantes. Asimismo, se identificó que dicha calidad estuvo atravesada por condiciones propias del contexto estudiado, frente a las cuales las familias entrevistadas desarrollaron distintas estrategias para sostener sus espacios de convivencia.

En conjunto, los hallazgos presentados a lo largo de los tres apartados de este capítulo permitieron dar respuesta al objetivo general de la investigación, orientado a comprender los cambios en el funcionamiento familiar relacionados con el uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes entrevistados del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro, cambios que se discuten con mayor detalle en las conclusiones de la presente investigación.

Conclusiones

1. En relación con el objetivo general, se concluye que, en el funcionamiento familiar, el uso de las redes sociales y los juegos en línea se relaciona con cambios expresados principalmente en una relación ambivalente entre las madres, los padres y sus hijos e hijas adolescentes. Asimismo, la conexión que promueven dentro del hogar, como estrategia de protección frente a los riesgos del espacio público, coincide con un gasto constante en datos, equipos y recargas que se vincula con la economía familiar y con nuevos conflictos y restricciones en torno al uso digital. En ese sentido, la seguridad y la economía del hogar no se presentan como problemas separados, sino que se vinculan con una misma condición de vulnerabilidad socioeconómica y territorial en la que viven estas familias.

2. En relación con el primer objetivo específico, se concluye que las y los adolescentes entrevistados presentaron patrones de uso digital diferenciados por sexo: los varones se orientaron prioritariamente hacia los juegos en línea, mientras que las mujeres privilegiaron las redes sociales. En ambos casos, estas plataformas cumplieron una función que va más allá del entretenimiento: fueron espacios donde buscaron reconocimiento entre sus pares y desplegaron formas propias de participación, como la producción de contenido. Sin embargo, estos usos alcanzaron niveles de conexión elevados y normalizados en la vida cotidiana, principalmente a través del celular y la computadora. Este uso sostenido se asoció con una menor disponibilidad de las y los adolescentes hacia las dinámicas del hogar, situación que esta investigación denomina absorción digital.

3. En relación con el segundo objetivo específico, se concluye que la dinámica de la comunicación intrafamiliar sobre el uso de las redes sociales y los juegos en línea se

organizó, en las familias entrevistadas, alrededor de un mismo ciclo de reclamo. Este ciclo coincidió con el desconocimiento de las madres y los padres sobre las plataformas que usaban sus hijos e hijas, lo que se relacionó con dificultades para sustentar con claridad las normas que establecían, las cuales perdieron fuerza con el tiempo. Frente a este ciclo, las y los adolescentes entrevistados tampoco permanecieron pasivos: muchos recurrieron al silencio como un recurso propio de afrontamiento, con el fin de evitar que el conflicto familiar se repitiera. Aun así, en algunas familias se observaron formas distintas de ejercer la autoridad: en vez de solo reclamar, las madres y los padres se interesaron por conocer los gustos y las actividades digitales de sus hijos e hijas y construyeron junto con ellos los acuerdos sobre su uso, lo que se presentó como una alternativa al ciclo de reclamo.

4. En relación con el tercer objetivo específico, se concluye que las plataformas digitales, por sus características propias, tendieron a captar la atención de las y los adolescentes entrevistados y se asociaron, cuando se usaron de manera individual, con una menor convivencia. Sin embargo, esta relación no fue uniforme. En algunas familias, el uso individual no se vivió como una ruptura, sino como una manera deliberada de reducir tensiones cotidianas, y se mantuvieron otros espacios de encuentro que la tecnología no desplazó. Por otro lado, el uso compartido, como ver un video o jugar juntos, se vinculó con un fortalecimiento del vínculo familiar. Asimismo, la calidad del tiempo compartido se relacionó con las extensas jornadas laborales y las limitaciones económicas de estas familias, condiciones frente a las cuales las madres asumieron principalmente la tarea de sostenerlo. Así, la calidad del tiempo compartido en las familias entrevistadas no se limitó al uso de las tecnologías digitales, sino que se configuró también en relación con las condiciones estructurales de vida que atraviesan.

Recomendaciones

En la actualidad, el uso de las redes sociales y los juegos en línea no puede abordarse únicamente como un asunto de conducta individual del adolescente ni de falta de control parental, pues también se vincula con las condiciones en que viven las familias: la inseguridad del territorio, la limitada disponibilidad de tiempo de las madres y los padres y el desconocimiento de las plataformas. Por ello, se plantea que desde el Trabajo Social se acompañe los procesos que las propias familias ya desarrollan, en lugar de centrarse solo en regular el uso del dispositivo o de atribuir a la familia la responsabilidad del problema. Asimismo, se recomienda que la intervención profesional facilite el diálogo y reconozca que madres, padres y adolescentes viven la transformación digital desde contextos distintos.

A continuación, se formulan las siguientes recomendaciones:

1. Se recomienda que las y los profesionales de la DEMUNA de la Municipalidad Metropolitana de Lima, en coordinación con la parroquia del asentamiento, desarrollen talleres de parentalidad digital dirigidos a las madres y los padres para que conozcan las redes sociales y los juegos en línea que usan sus hijos e hijas y aprendan a construir con ellos acuerdos sobre su uso. Esta propuesta responde a que el ciclo de reclamo se origina en el desconocimiento parental de dichas plataformas, lo que debilita las normas establecidas en el hogar. Considerando las extensas jornadas laborales, los días y horarios de los talleres deberán acordarse previamente con las familias y la parroquia, de modo que se garantice su participación.

Asimismo, se sugiere que los talleres incorporen a las y los adolescentes como guías en el uso de sus plataformas, favoreciendo el diálogo entre ambas generaciones. Se trata de una intervención de nivel familiar que, en las familias con mayores conflictos, podrá complementarse con visitas domiciliarias.

2. Se recomienda que las y los profesionales de los centros educativos, desarrollen regularmente talleres dinámicos sobre las ventajas, desventajas e implicancias familiares del uso de la tecnología en adolescentes, como juegos de roles, retos grupales o la creación de videos cortos. Esta propuesta responde al hallazgo de la absorción digital, que reduce la disponibilidad de las y los adolescentes hacia las dinámicas del hogar. Asimismo, se recomienda incorporar este tema en las escuelas de padres, de modo que ambas generaciones aprendan y reflexionen sobre un mismo problema. Se trata de una intervención de nivel grupal en la cual ambas partes serían conscientes de los beneficios y desventajas que puede aportar el uso de la tecnología.

3. Se sugiere promover, junto con la junta directiva del AA.HH. Villa María del Perpetuo Socorro y la parroquia, espacios de recreación y encuentro presencial para adolescentes y familias, como actividades deportivas, culturales o jornadas familiares. Estas actividades podrán realizarse de manera periódica, por ejemplo, una vez al mes, en las tardes o los fines de semana, según la disponibilidad de los actores involucrados. Esta propuesta responde a que las madres y los padres prefieren mantener a sus hijos conectados dentro del hogar debido a la inseguridad del entorno. Por ello, se recomienda coordinar el apoyo de la Municipalidad y del serenazgo, para que estas actividades se desarrollen en espacios seguros y las familias cuenten con alternativas de convivencia fuera de las pantallas. Se trata de una intervención de nivel comunitario que, además, fortalecería las redes de apoyo

entre vecinas y vecinos.

4. Se recomienda articular con las instituciones presentes en el territorio, como la DEMUNA, las instituciones educativas, el establecimiento de salud y la parroquia, una ruta de derivación para los casos en que las familias presenten situaciones de riesgo vinculadas al uso digital, como conflictos familiares severos, signos de aislamiento o afectación emocional en las y los adolescentes, o situaciones de acoso en el entorno virtual. Esta ruta podrá plasmarse en un directorio de servicios, difundido a través de la parroquia, la junta directiva y las instituciones educativas, de modo que las familias sepan a dónde acudir y reciban una atención oportuna. Se trata de una intervención de nivel interinstitucional.

5. Se sugiere implementar en articulación con el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables y el Ministerio de Educación, planes, programas y proyectos de prevención sobre el uso de las tecnologías digitales en adolescentes con un enfoque familiar y territorial. Estas acciones no deben limitarse a abordar el uso de la tecnología de manera aislada, sino comprender su relación con el funcionamiento familiar y con las condiciones de vulnerabilidad en que viven muchas familias. Se trata de una intervención de nivel de política pública.

6. Por último, desde la formación profesional, se plantea la necesidad de que la Escuela Profesional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, así como otras escuelas o facultades de Trabajo Social del país, incorporen en su formación curricular contenidos específicos sobre la relación entre las tecnologías digitales y el funcionamiento familiar contemporáneo, dotando a las futuras y futuros profesionales de herramientas conceptuales y metodológicas para abordar esta problemática vigente y creciente. Se trata de una intervención de nivel formativo.

Referencias Bibliográficas

Agudelo, G., Aigneren, M., y Ruiz, J. (Comps.). (s.f). *Diseños de investigación experimental y no-experimental*. Universidad de Antioquia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/2f5ad12b-b267-4185-9a47-8cba19a60f58/content

Al Azem, D. (2023). *Adolescentes y gaming*. Leche Pascual. https://lechepascual.es/articulos/las apoderadas y los apoderados -al-dia/adolescentes-y gaming/

Alemán, E. E. (2016). *La familia tradicional como modelo para la familia de hoy* (Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, Ecuador). https://dspacetest.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/25761/1/Trabajo-de Titulaci%c3%b3n.pdf

Alonso, P., Rodríguez, Y., Lameiras, M., y Carrera, M. (2015). Hábitos de uso en las redes sociales de los y las adolescentes: análisis de género. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (13), 54–57. https://www.researchgate.net/publication/287972149_Habitos_de_uso_en_las_Redes_Sociales_de_los_y_las_adolescentes_analisis_de_genero

Álvarez, I., Muñoz, P., y González, M. (2021). Hábitos de uso de las redes sociales en la adolescencia: desafíos educativos. Revista Fuentes, 23(3), 280–295. https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2021.15691

Amavi, S. (2020). *La familia digital: efecto e influencia de las nuevas tecnologías en la dinámica familiar* (Tesis de grado, Universidad de La Laguna, España).https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/20751/La%20familia%20digital%20efecto%20e%20influencia%20de%20las%20Nuevas%20Tecnologias%20en%20la%20dinamica%20familiar.pdf?sequence=1

Apaza, Y., y Apaza, M. (2018). *Influencia de las TIC en la comunicación intrafamiliar de los estudiantes de 5to año de la Institución Educativa Secundaria Cabanillas - Puno 2018* (Tesis de licenciatura). https://repositorio.unsa.edu.pe/server/api/core/bitstreams/537ed2cf-8c6e-4908-b1c8-63ff6903b4e5/content

Aramburú, C. (2021, 30 de marzo). La juventud peruana en el bicentenario. *Voces PUCP*. Pontificia Universidad Católica del Perú.https://puntoedu.pucp.edu.pe/voces-pucp/la-juventud-peruana-en-el-bicentenario/

Ardila, K. C. (2021). *Los videojuegos y su influencia en la dinámica familiar de los adolescentes* (Tesis de grado, Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia).https://repository.upb.edu.co/server/api/core/bitstreams/678c7832-fa30-4fac-bea1-65d4c5da6e1d/content

Barotto, M., Samanón, S., y Taormina, M. (2019). Uso de tecnologías en las infancias: pautas transaccionales y estrategias de socialización familiares. *Revista de Sociología de la Educación y la Universidad Socialista (RSEUS)*, 9(1), 11–32. https://rifedu.ude.edu.uy/index.php/RSEUS/article/view/170/242

Barrera Valencia, D., y Duque Gómez, L. N. (2014). Familia e internet: consideraciones sobre una relación dinámica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (41), 30–44*.https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194229980004

Bertalanffy, L. von (1968). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de Cultura Económica. https://fad.unsa.edu.pe/bancayseguros/wp-content/uploads/sites/4/2019/03/Teoria-General-de-los-Sistemas.pdf

Bueno, M. (2018). Aristóteles y el ciudadano. *Tópicos (México)*, (54), 11–45. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-66492018000100011

Calderón, E. (2022). Subjetividades en el ágora digital: Identidades éticas y sociedades digitales. *Revista Contacto, 2*(2), 19-37. https://revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/article/view/3237

Carbonell, J. (2016). Adicción. TopDoctors. https://www.topdoctors.es/diccionario-medico/adiccion

Chambi, G. (2010). *Caracterización de la vulnerabilidad integral en la margen izquierda del Río Rímac*. CENEPRED. https://sigrid.cenepred.gob.pe/docs/PARA%20PUBLICAR/OTROS/Caracterizacion%20de%20la%20Vulnerabilidad%20Margen%20Izquierda%20Rio%20Rimac.pdf

Colonio, J. (2023). Revisión sistemática sobre la adicción a las redes sociales en adolescentes latinoamericanos entre el 2020-2022. *Propósitos y Representaciones*, *11*(2), e1759. https://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-79992023000200002

Confederación de Cáritas. (2022). *Impacto de las pantallas en la vida de la adolescencia y sus familias en situación de vulnerabilidad social: realidad y virtualidad*. Cáritas Española Ediciones. https://www.caritas.es/main-files/uploads/2022/02/RESUMEN-EJECUTIVO-ADICCIONES-WEB.pdf

Congreso de la República del Perú. (2023). *Ley N° 31878, Ley de Reforma Constitucional que promueve el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, y reconoce el derecho de acceso a internet libre en todo el país*. Diario Oficial El Peruano. https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/2218362-2

Consejo Audiovisual de Navarra. (s.f.). *Familia y nuevas tecnologías*. https://www.navarra.es/NR/rdonlyres/8D007598-A601-499D-9F7D-0D0C22A39B88/261613/Familiaypantallasaudiovisuales3.pdf

Cruz, M. R., y Mamani, V. L. (2023). *Funcionalidad familiar y adicción a videojuegos en adolescentes* (Tesis de licenciatura). https://repositorio.ucsm.edu.pe/server/api/core/bitstreams/233818e2-50c2-4aec-8f29-89b970838cb8/content

Delgado, K., y Barcia, M. (2020). Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. *Polo del Conocimiento*, *5*(12), 419–433. https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2064

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (s.f.). *¿Qué es la adolescencia?* https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020a). *Redes sociales y adolescentes: lo que tenés que saber*. https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/redes-sociales-y-adolescentes-lo-que-tenes-que-saber

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020b). *Ser adolescente en el Perú*. https://www.unicef.org/peru/informes/ser-adolescente-en-peru-2020

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Aumenta la preocupación por el bienestar de los niños, niñas y adolescentes ante el incremento del tiempo que pasan frente a las pantallas*. https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/preocupaci%C3%B3n-bienestar-ninos-ninas-adolescentes-tiemp-frente-pantalla-internet-seguro

Empresa Municipal Administradora de Peaje de Lima. (2017). Evaluación ambiental preliminar (EVAP) proyecto *"Rehabilitación y mejoramiento de pistas y veredas del sector margen izquierda del río Rímac: AA.HH. Conde de la Vega Baja, Palermo, Villa María del Perpetuo Socorro, Urb. San Fernando, Cassinelli y Ramón Cárcamo, del distrito del Cercado de Lima" SNIP N.° 232318*. https://www.senace.gob.pe/wp-content/uploads/filebase/participacion_ciudadana/2090-2017.pdf

Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (2004). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista Internacional de Sistemas*, *14*, 21–34. https://producciocientifica.uv.es/documentos/5eb09eb0299952764113b9db

Espinoza, B., y Chávez, M. (2021). El uso de las redes sociales: Una perspectiva de género. *MASKANA, 12*(2), 19-24. https://doi.org/10.18537/mskn.12.02.03

Ferrando Sánchez, J. (2024, 1 de junio). E-sports alcanzan niveles históricos: la mitad de la población mundial juega deportes electrónicos. *La República*. https://larepublica.pe/videojuegos/esports/2024/06/01/esports-alcanzan-niveles-historicos-la-mitad-de-la-poblacion-mundial-juega-deportes-electronicos-98335

González, M. (2018). Beneficios que pueden aportar los videojuegos a personas de cualquier edad en el ámbito de la salud (Tesis de grado, Universidad de La Laguna). https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/9126/Beneficios%20que%20pueden%20aportar%20los%20videojuegos%20a%20personas%20de%20cualquier%20edad%20en%20el%20ambito%20de%20la%20salud.%20Revision%20bibliografica.pdf?sequence=1&isAllowed=y

González, L., y Hernández, N. (2017). Menores y redes sociales: los riesgos de un mal uso (Tesis de licenciatura, Universidad de La Laguna). https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6893/Menores%20y%20redes%20sociales%20los%20riesgos%20de%20un%20mal%20uso.pdf?sequence=1

Güemes, M., Ceñal, M., y Hidalgo, M. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, *21*(4), 233–244. https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/

Gutiérrez, M. C. (2019). *El uso de las TIC por parte de la primera infancia en el entorno familiar* (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia).https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/50372/TG%20Gutierrez%20Mu%C3%B1oz%20Maria%20Camila.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Haro, B., Beranuy, M., Vega, M. A., Calvo, F., y Carbonell, X. (2022). Uso problemático del móvil y diferencias de género en formación profesional. *Educación XX1*, *25*(2), 271–290. https://doi.org/10.5944/educxx1.31492

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education. https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodología%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf

Hütt, H. (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones*, *91*(2), 121-128. https://www.redalyc.org/pdf/729/72923962008.pdf

Infobae. (2025, 23 de diciembre). Cómo los algoritmos de las redes sociales fomentan la adicción digital y afectan la salud mental. https://www.infobae.com/salud/2025/12/23/como-los-algoritmos-de-las-redes-sociales-fomentan-la-adiccion-digital-y-afectan-la-salud-mental/

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). *El 91,3% de la población de 6 y más años de edad que usa internet accedió a través de un teléfono celular*. https://www.gob.pe/institucion/inei/noticias/790427-el-91-3-de-la-poblacion-de-6-y-mas-anos-de-edad-que-usa-internet-accedio-a-traves-de-un-telefono-celular

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). *El 86,1% de la población de 6 a 17 años hace uso de internet mediante el celular en el tercer trimestre de 2023*. https://www.gob.pe/institucion/inei/noticias/878185-el-86-1-de-la-poblacion-de-6-a-17-anos-hace-uso-de-internet-mediante-el-celular-en-el-tercer-trimestre-de-2023

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2024). *Se incrementa uso de internet en niños y adolescentes*. https://www.gob.pe/institucion/inei/noticias/969162-se-incrementa-uso-de-internet-en-ninos-y-adolescentes

Ives, E. (2014). La identidad del adolescente: cómo se construye. *Adolescere. Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia, 2*(2), 15–18. https://cdn.adolescenciasema.org/usuario/documentos/0201%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf

Jahuira Flores, F. (2022). *Uso de redes sociales y su influencia en las relaciones intrafamiliares en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Privada Diospi Suyana – Curahuasi Abancay 2022* (Tesis de licenciatura).https://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/19369/Jahuira_Flores_Flora_Angelica.pdf?sequence=3

Jiménez Medina, A., y Ramírez Carrasco, L. (2021). *Impacto de las redes sociales en los adolescentes del Asentamiento Humano Juan Velasco III Etapa, Chancay, 2021* (Tesis de licenciatura).https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/5802/JIM ENEZ%20Y%20RAMIREZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Juárez, A., Márquez, M., y Barbosa, R. (2024). Modelo de Bronfenbrenner en la prevención del embarazo adolescente. *Cultura de los Cuidados*, (69), 383–392. https://rua.ua.es/server/api/core/bitstreams/984bc4e3-a902-4d84-b891-1f30e24b193a/content

Kapstein, P., y Aranda, E. (2014). Las periferias interiores de Lima: localización e identificación de los barrios focos de vulnerabilidad. El caso de San Cosme. *Scielo,* 29(82), pp.19-62. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071883582014000300002

Lillo, J. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (90), 57–71. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S021157352004000200005

Limas, S., y Vargas, G. (2021). Redes sociales como estrategia académica en la educación superior: ventajas y desventajas. *Scielo*, *23*(4), 559-574. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-12942020000400559&script=sci_arttext

Livia, C. (2019). Adicción a las redes y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa particular de la ciudad de Tarapoto 2017 (Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán). https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/6895/Cruz%20Livia%20Cristina.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Llopis, I. (2015). *Consecuencias de las nuevas tecnologías en las relaciones familiares en el hogar* (Tesis de grado, Universitat de les Illes Balears, España). https://www.calameo.com/read/0059070052a45a04d6b1b

López, F., Gallardo, J., y Muñoz-Villaraviz, D. (2022). Videojuegos y preadolescencia. Uso, hábitos e implicaciones socioeducativas en función del género. *Revista Colombiana de Educación*, (84), Art. e215. https://www.redalyc.org/journal/4136/413674311017/413674311017.pdf

Lozano, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última Década*, (40), 11–36. https://www.redalyc.org/pdf/195/19531682002.pdf

Macías, E. F. (2022). *Revisión documental: los dispositivos tecnológicos en las dinámicas familiares* (Tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia). https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/17421/1/TP_MaciasCastillaEmanuelFernado_2022.pdf

Marqueza, C., y Tapia, M. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en Humanidades*, *12*(24), 219-229. https://www.redalyc.org/pdf/184/18426920010.pdf

Ministerio de Educación. (2022). *Caracterización de las adolescencias peruanas* [Informe técnico]. Ministerio de Educación del Perú. https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/8665

Ministerio de Salud. (2021). Minsa: La pandemia COVID-19 ha incrementado la adicción a los videojuegos en niños y adolescentes. https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/348005-minsa-la-pandemia-covid-19-ha-incrementado-la-adiccion-a-los-videojuegos-en-ninos-y-adolescentes

Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-

investigacion.pdf

Morales, Y. (2021). *El control parental en la regulación del uso de las redes sociales en adolescentes: influencia de las redes sociales en las relaciones entre estos y estas* (Trabajo de fin de máster, Universidad de La Laguna, España). https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/23403

Moreno, C., y Lagos, P. (2018). *Cambios en la comunicación familiar a partir de la introducción del uso de redes sociales y tecnologías de la información entre las apoderadas y los apoderados e hijos adolescentes* (Tesis de pregrado, Universidad Gabriela Mistral, Chile). https://repositorio.ugm.cl/bitstream/handle/20.500.12743/1808/CD%20ME.PSI%20%281%29%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Municipalidad de Lima. (2015). Plan Distrital de Seguridad Ciudadana de Lima. https://www.munlima.gob.pe/images/codisec/codisec.pdf

Observatorio CEPLAN. (2022). *Fracaso en el cierre de la brecha digital*. Observatorio Nacional de Prospectiva, CEPLAN. https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/r10_cus

Ocadiz, I. (s.f.). Aprendizaje y comunicación social en niños de 3 a 5 años desde la teoría de Albert Bandura. *Boletín Científico*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/atotonilco/n3/m2.html

Organización Mundial de Salud, y Organización Panamericana de la Salud. (2003). *La familia y la salud.* https://iris.paho.org/server/api/core/bitstreams/84b080a5-684b-4ab3-9914-bc6fe53ea8ba/content

Plataforma del Estado Peruano (2019, 31 de julio) *Se recomienda menos de cuatro horas diarias de Internet para evitar adicción en menores de edad.* Plataforma del Estado Peruano.

https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/49244-se-recomienda menos-de-cuatro-horas-diarias-de-internet-para-evitar-adiccion-en-menores-de-edad

Plataforma del Estado Peruano (2025, 4 de abril) *EsSalud alerta: adolescentes pasan hasta cinco horas en redes sociales y apenas una hora con sus las apoderadas y los apoderados.* Plataforma del Estado Peruano. https://www.gob.pe/institucion/essalud/noticias/1140038-essalud-alerta-adolescentes-pasan-hasta-cinco-horas-en-redes-sociales-y-apenas-una-hora-con-sus-las apoderadas y los apoderados

Pastor, Y., Martín, R., y Montes, M. (2018). Patrones de uso, control parental y acceso a la información de los adolescentes en la red. *Estudios Mensaje Periodístico,* 25(2), 995-1012.

https://repositorio.consejodecomunicacion.gob.ec/bitstream/CONSEJO_REP/3154/1/Patrones%20de%20uso%2c%20control%20parental%20y%20acceso%20a%20la%20informaci%c3%b3n%20de%20los%20adolescentes%20en%20la%20red.pdf

Peralta, V. (2019). *Estilos de vida en usuarios de juegos en línea de la ciudad del Cusco* (Tesis de licenciatura). https://repositorio.uandina.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12557/3519/Vianet_Tesis_bachiller_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Perú21. (2021, 13 de noviembre). *El 69% de peruanos consume videojuegos, según estudio*. https://peru21.pe/economia/el-69-de-peruanos-consume-videojuegos-segun-estudio-20211113102350/

Pilco, V., y Jaramillo, A. (2023). Funcionalidad familiar y su relación con la autoestima en adolescentes de la ciudad de Ambato. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades, 21*, 110-123. https://doi.org/10.37135/chk.002.21.07

Plarium. (2023). *Los 10 juegos más jugados en 2023*. https://plarium.com/es/blog/popular-games/

Risco, S. (2020). Riesgo al trastorno de juego por internet y su relación con la función parental (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú). https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/17272/RISCO_MARTINEZ_SEBASTIAN_GUILLERMO2.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Robles, D. (2023). Adicción a las redes sociales, una amenaza para la salud mental. https://www.gaceta.unam.mx/adiccion-a-las-redes-sociales-una-amenaza-para-la-salud-mental/

Rodríguez, M., y García, F. (2021). El uso de videojuegos en adolescentes. Un problema de salud pública. *Enfermería Global*, *20*(62), 17–29. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695614120210002000 17

Román, K.D., y Vergara, E. (2023). *Cambios en la comunicación familiar, debido al incremento del uso de la tecnología celular en familias de Medellín, entre los años 2010-2020* (Tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia). https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/42c6aa32-3aa9-47f9-9e88-4d6baa6dd778/content

Rozas, K., y Vargas, A. (2012). *Tecnologías de la información y comunicación, algunas influencias en los espacios familiares: un estudio exploratorio* (Tesis de licenciatura). Universidad de Concepción.

RPP. (2018, 23 de agosto). *¿La tecnología fomenta la desunión familiar? RPP Noticias*. https://rpp.pe/campanas/contenido-patrocinado/la-tecnologia-fomenta-la-desunion-familiar-noticia-1145246

Rubio, L. (2022). Las redes sociales y su influencia en la identidad de los adolescentes (Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Sevilla, España). https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/ecf3fb26-d5f6-462e-87bf-1fd1e94d222c/content

Salazar, B. M. (2017). Dinámicas familiares, internet, y redes sociales: percepción social de las familias nucleares biparentales (tesis de licenciatura, Universidad Andrés Bello, Chile). https://repositorio.unab.cl/server/api/core/bitstreams/c1acbb92-0932-4f92-8438-b32886f39298/content

Saldaña Herrera, S. (2023). *Funcionalidad familiar en el Perú, 2015-2020: una revisión teórica* (Tesis de licenciatura). https://repositorio.uss.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/f725109a-3ece-482d-bf8d-2991226328c2/content

Sánchez, P., Viloria, C., y Paredes, J. (2018). El papel de la familia en el desarrollo de la competencia digital: análisis de cuatro casos. *Digital Education Review*, (34), 44–58.https://raco.cat/index.php/DER/article/view/348340

Serri, M. (2018). Redes sociales y salud. *Revista Chilena de Infectología*, *35*(6), 629–630. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-10182018000600629

Sigüenza, W. G. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson* (Tesis de maestría, Universidad de Cuenca, Ecuador). https://core.ac.uk/reader/38668110

Silva, A. (2018, 17 de diciembre). Una mirada regional al acceso y tenencia de tecnologías de la información y comunicaciones – TIC, a partir de los censos. CEPAL

https://www.cepal.org/es/enfoques/mirada-regional-al-acceso-tenencia-tecnologias-la-informacion-comunicaciones-tic-partir

Soria Trujano, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *13*(3), 87–104. https://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22593/21326

Sotés, J., Mesa, Y., y Pérez, A. (2023). Patrón de uso de videojuegos en adolescentes encrucijadenses. *Acta Médica del Centro, 17*(4), 617–631. https://revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/1851

Vargas Barreda, M. (2019). *Funcionamiento familiar que perciben los alumnos de 5to año de secundaria de la institución educativa privada Santo Domingo de Guzmán - SJL, periodo 2019* (Tesis de licenciatura). https://repositorio.uigv.edu.pe/gestion/items/6a559195-69ca-479f-adfa-9f3f4ec5da00

Vásquez, J. (s.f.). Diseño de investigación. https://es.scribd.com/presentation/617879834/Disenos-de-investigacion

Velásquez, A. (2018). *Incidencia de las redes sociales en la comunicación intrafamiliar: Estudio de caso: Parroquia El Carmelo (Quito)* (Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador). https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6434

Villanueva, V., y Serrano, S. (2019). Patrón de uso de internet y control parental de redes sociales como predictor de sexting en adolescentes: una perspectiva de género. *Revista de Psicología y Educación*, *14*, 16–26. https://doi.org/10.23923/rpye2019.01.168

Zlachevsky, A., y Peña, L. (s. f.). *Modelo estructural de terapia sistémica*. https://es.scribd.com/document/267624700/Modelo-ESTRUCTURAL Zlachevsky-Sobre-Minuchin

ANEXOS

1. Matriz de categorización

Objetivo 1: Identificar los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes						
Pregunta específica: ¿Cuáles son los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes?						
Categoría	**Subcategoría**	**Temas**	**Indicadores**	**Técnicas de recolección**	**Instrumento**	**Público objetivo**
Tecnologías de la Información y la Comunicación	Patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes	Tiempo de uso	- Relatos sobre la frecuencia del uso diario o semanal con la que las y los adolescentes utilizan las redes sociales y los juegos en línea. - Descripciones de los momentos del día en que prefieren conectarse las y los adolescentes - Situaciones en las que el tiempo de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes genera tensiones o llamados de atención en el hogar.	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las y los adolescentes
		Gustos y preferencias	-Relatos sobre qué redes sociales y juegos en línea prefieren las y los adolescentes - Relatos de las razones por las que prefieren las redes sociales y juegos en línea (diversión, socialización, distracción, moda, etc.). -Significados personales atribuidos al uso de redes sociales y juegos en línea por parte de las y los adolescentes (experiencias positivas asociadas)	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las y los adolescentes
			-Relatos sobre los dispositivos más utilizados para acceder a las redes			

		Dispositivos y formas de conexión	sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes (celular, computadora, Tablet, consola). - Descripciones sobre las formas de conexión empleadas dentro o fuera del hogar por parte de las y los adolescentes para navegar en las redes sociales o jugar en línea (Wifi, datos, cabinas, etc.).	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las y los adolescentes
		Contenidos consumidos	-Relatos sobre los contenidos que prefieren cuando navegan en las redes sociales y juegan en línea (vídeos, fotos, juegos, memes, música, etc.). -Relatos sobre la influencia de los contenidos de las redes sociales y los juegos en línea en la vida diaria del adolescente. - Descripción de cómo participan las y los adolescentes al momento de navegar o jugar en línea: si solo observan o si publican, comentan, o crean contenido.	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las y los adolescentes

Objetivo 2: Conocer la dinámica de la comunicación intrafamiliar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte las y los adolescentes						
Pregunta específica: ¿Cómo se está dando la dinámica de la comunicación intrafamiliar a partir del uso de las redes sociales y los juegos línea por parte de las y los adolescentes?						
Categoría	**Subcategoría**	**Temas**	**Indicadores**	**Técnicas de recolección**	**Instrumento**	**Público objetivo**
Funcionamiento familiar	Dinámica de la comunicación intrafamiliar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes	Frecuencia y contenido de la dinámica de la comunicación intrafamiliar	➔ Relatos sobre la constancia y las formas en que las madres, los padres e hijos adolescentes se comunican en el hogar. ➔ Descripciones sobre los temas de conversación habituales entre las madres, los padres e hijos adolescentes. ➔ Relatos sobre cómo se aborda el uso de redes sociales y juegos en línea dentro del diálogo familiar.	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes
		Normas y límites familiares	➔ Relatos sobre la existencia o ausencia de reglas respecto al uso de redes sociales y juegos en línea en el hogar. ➔ Relatos sobre el cumplimiento o incumplimiento de las normas establecidas respecto al uso de redes sociales y juegos en línea en el hogar.	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes
		Estilo de comunicación familiar	➔ Descripciones sobre el estilo predominante de comunicación en el hogar (abierto, autoritario, permisivo, negociado).	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes

		Autoridad y toma de decisiones	➔ Percepciones sobre quién toma las decisiones respecto al uso digital (las madres, los padres, adolescentes o de forma compartida). ➔ Descripciones sobre la forma en que se establecen las reglas (imposición, consenso, negociación o acuerdo). ➔ Percepciones de las y los adolescentes sobre la forma en que sus madres y padres toman decisiones respecto al uso de redes sociales y juegos en línea.	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes

Objetivo 3: Conocer la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes						
Pregunta específica: ¿Cómo se está dando la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes?						
Categoría	**Subcategoría**	**Temas**	**Indicadores**	**Técnicas de recolección**	**Instrumento**	**Público objetivo**
Funcionamiento familiar	Calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes	Frecuencia y duración del tiempo compartido en familia	➔ Relatos sobre la regularidad (semanal, diaria) y el tiempo (horas, minutos) que comparten juntos como familia.	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes
		Actividades compartidas en familia	➔ Descripciones sobre qué actividades realizan como familia (comidas, paseos, celebraciones). ➔ Relatos sobre si las actividades en familia han disminuido o cambiado por el uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de sus hijos adolescentes.	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes
		Interacciones familiares	➔ Experiencias sobre la forma en que se desarrollan los encuentros familiares, considerando si existe atención mutua y participación activa entre sus miembros ➔ Descripciones sobre situaciones en las que el uso de los dispositivos digitales por parte de las y los adolescentes interrumpe o fragmenta la interacción durante los espacios familiares	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes

			➔ Relatos sobre la disposición de los adolescentes para pasar tiempo en familia			
		Exclusión o integración de actividades digitales en familia	➔ Relatos sobre la participación conjunta de las madres, los padres e hijos en actividades digitales dentro del hogar (juegos en línea, visualización de contenidos, interacción en redes sociales)	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes
		Calidad del tiempo familiar	➔ Relatos sobre cómo perciben la población objetivo la calidad de los momentos en familia (agradable, tenso, etc.) ➔ Descripciones sobre los momentos significativos e importantes en la vida familiar	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes
		Cambios en las costumbres familiares	➔ Relatos sobre los cambios en las rutinas familiares (ej. dejar de ir a misa, paseos, reuniones familiares) ➔ Experiencias relacionadas con la incorporación de nuevas costumbres digitales que han desplazado o transformado las prácticas familiares tradicionales	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes
		Disponibilidad y disposición de las madres y los padres	➔ Relatos sobre la disposición de las madres, los padres para pasar tiempo en familia ➔ Descripciones sobre el uso de dispositivos digitales por parte de las madres, los padres durante los espacios familiares	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Las madres, los padres y adolescentes

2. Instrumentos

GUÍA DE ENTREVISTA PARA LAS Y LOS ADOLESCENTES

Objetivo específico: Identificar los patrones de uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes

Público objetivo: Adolescentes

Duración: 45 minutos

Presentación:

¡Hola! ¿Qué tal? Buenas tardes/noches.

Mi nombre es Juliette Jazmín Ramos Solis. Soy bachiller en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y, el día de hoy, estoy realizando una investigación para conocer tu rutina diaria: cuándo, cómo y dónde usas las redes sociales (TikTok, WhatsApp, Facebook, entre otros) o los juegos en línea (como League of Legends, Dota 2, Valorant, Free Fire, entre otros). También quiero entender cómo este uso puede generar problemas o, por el contrario, mejorar la relación con tus padres u otros familiares con quienes vives.

Para esto, he preparado una guía con preguntas que nos ayudará a conversar de manera ordenada y sencilla sobre tus experiencias y opiniones. Tu participación es voluntaria y la información que brindes será usada únicamente con fines académicos.

Antes de empezar, quería preguntarte algo importante: para no olvidarme de lo que me cuentes, ¿te parece bien si grabo la entrevista? Solo yo la escucharé y se mantendrá en total confidencialidad.

Gracias por tu participación. Lo que compartas permitirá que mi investigación tenga una mirada más real y completa sobre el uso de redes sociales y juegos en línea en adolescentes y sus relaciones familiares.

1. PREGUNTAS

GUSTOS Y PREFERENCIAS

1. Cuéntame, en tu día a día, ¿qué te atrae más: las redes sociales o los juegos en línea? ¿Por qué consideras que esa opción te resulta más atractiva que la otra?
2. Cuéntame, ¿cómo fue que empezaste a usar las redes sociales o los juegos en línea? ¿Qué estaba pasando en ese momento de tu vida?

3. ¿Qué fue lo primero que te llamó la atención de las redes sociales o juegos en línea y qué es lo que más te gusta ahora de usarlos? Cuéntame tu experiencia
4. ¿Recuerdas si alguna persona (amigos, familiares u otros) te animó o influyó para empezar a usar las redes sociales o los juegos en línea? ¿Cómo ocurrió eso?
5. ¿Qué fue lo que hizo que las redes sociales o los juegos en línea se volvieran importantes para ti y no solo sea ocasional?
6. ¿Qué es lo que más te gusta de usar las redes sociales/ juegos en línea? ¿Por qué? Por ejemplo, compartir fotos o vídeos divertidos o jugar con tus amigos mientras se hacen bromas en el chat.
7. Cuando usas la red social o tú juego favorito, ¿cómo te hace sentir? Por ejemplo, ¿te divierte, te relaja, te emociona o te hace sentir que formas parte de un grupo?
8. ¿Usas las redes sociales o los juegos en línea para hablar con otras personas o hacer nuevos amigos? Cuéntame, qué red social/juego en línea utilizas más para ello y de qué manera lo haces.
9. ¿Has tenido alguna experiencia importante usando redes sociales o jugando en línea? Cuéntame ya sea algo genial que lograste o algún momento que te hizo pensar mucho

TIEMPO DE USO

1. ¿Qué otras redes sociales usas con más frecuencia a diferencia de lo que mencionaste anteriormente? (Por ejemplo: TikTok, Instagram, WhatsApp, Facebook, entre otras)
2. ¿Qué otros juegos en línea sueles jugar más a diferencia de lo que mencionaste anteriormente? (Por ejemplo: Free Fire, Valorant, League of Legends, Dota 2, entre otros).
3. ¿Cuántos días a la semana juegas/ usas las redes sociales/ los juegos en línea?
4. En base a lo dicho anteriormente, ¿cuántas horas pasas usando redes sociales o jugando en línea?
5. ¿En qué momentos del día sueles conectarte más a redes sociales o juegos en línea? (¿En la mañana, tarde, noche?, ¿En el colegio?, ¿Después de hacer tareas?) ¿Por qué prefieres conectarte en esos momentos? ¿Hay algo que te motive?

DISPOSITIVOS Y FORMAS DE CONEXIÓN

1. ¿Con qué dispositivo sueles conectarte para usar redes sociales o jugar en línea? Ejemplo: celular, computadora, consola o Tablet. ¿Por qué prefieres ese dispositivo?
2. ¿Cómo te conectas normalmente a internet: ¿con Wifi en casa, con datos del celular o en otro lugar como cabinas? Cuéntame cuál de estas opciones te resulta más fácil y por qué
3. Cuando usas redes sociales o juegas en línea, ¿prefieres hacerlo solo o con otras personas? Cuéntame cómo lo haces normalmente
4. ¿Estar conectado/a en algún juego en línea o red social, te ha ayudado a sentirte más acompañado/a, o, al contrario, más solo/a? Cuéntame qué pasó en esa situación y si llegaste a comentarlo con alguno de tus padres
5. Cuando estás conectado/a a la red social o juegas en línea, ¿sueles prestar atención a lo que pasa a tu alrededor en casa o te concentras solo en lo que estás haciendo? Cuéntame cómo es normalmente.

CONTENIDOS CONSUMIDOS

1. ¿Alguna vez lo que observas y escuchas en redes sociales o jugando en línea te ha hecho cambiar tu forma de hablar, vestir o pensar? ¿Por qué?
2. ¿Qué has aprendido de lo que juegas en línea o ves en redes sociales? Cuéntame alguna anécdota
3. Cuando usas redes sociales o juegas en línea, ¿prefieres solo mirar lo que hacen los demás o también participar activamente? Por ejemplo, publicando o comentando en redes, conversando, o ayudando a tu equipo mientras juegas. Cuéntame alguna experiencia
4. Cuando usas redes sociales o juegas en línea, ¿alguna vez has tenido que gastar dinero, por ejemplo, en recargas, paquetes, juegos, skins, datos o suscripciones? Cuéntame cómo fue esa experiencia.
5. Cuando usas redes sociales o juegas en línea, ¿cómo decides qué ver o a qué jugar? Por ejemplo, ¿lo eliges tú, te lo recomiendan, o te aparece solo? Cuéntame cómo es normalmente.

GUÍA DE ENTREVISTA PARA LAS/LOS ADOLESCENTES

Objetivo específico: Conocer la dinámica de la comunicación intrafamiliar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes

Público objetivo: Adolescentes

Duración: 45 minutos

Presentación:

¡Hola! ¿Qué tal? Buenas tardes/noches.

Mi nombre es Juliette Jazmín Ramos Solis. Soy bachiller en Trabajo Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y hoy estoy realizando una investigación social para conocer cómo se comunican como familia a partir del uso de plataformas digitales en el hogar. Quiero entender si este uso ha generado distanciamiento o, por el contrario, ha fortalecido la convivencia familiar, y cómo influye en la comunicación diaria, ya sea generando conflictos, conversaciones o momentos de unión.

Para esto, he preparado una guía de preguntas que nos ayudará a conversar de manera ordenada y sencilla sobre sus experiencias y opiniones. Su participación es voluntaria, y la información que compartan será utilizada únicamente con fines académicos.

Antes de empezar, quería preguntarles algo importante: para no olvidarme de lo que me informan, ¿les parece bien si grabo la entrevista? Solo yo la escucharé y todo se mantendrá en total confidencialidad.

FRECUENCIA Y CONTENIDO DE LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR

1. Cuéntame, ¿Conversas seguido con tus papás o solo a veces? ¿Sobre qué temas suelen conversar?
2. ¿Te resulta fácil o difícil contarles sobre tu día a día a tus padres? ¿Por qué?
3. ¿Hablan en casa sobre redes sociales, juegos en línea o la tecnología digital en general? Cuéntame alguna experiencia en casa o anécdota
4. ¿Hay cosas que ves o haces en internet que prefieres no contarle a nadie? ¿Por qué?
5. ¿Sientes que tus padres se interesan por lo que haces en las redes sociales o cuando juegas en línea? ¿Cómo notas ese interés o desinterés?

ESTILOS DE COMUNICACIÓN FAMILIAR

1. Cuando quieres contarles alguna noticia a tus papás, ¿cómo suelen reaccionar? (Por ejemplo: te escuchan, te interrumpen, te aconsejan, no te prestan mucha atención, etc.)
2. ¿Sientes que en tu casa puedes hablar con libertad sobre lo que piensas o haces en redes sociales y en juegos en línea? ¿Por qué?
3. Cuando en casa surge algún problema porque pasas mucho tiempo en redes sociales o juegos en línea, ¿cómo lo suelen resolver en tu familia? Por ejemplo, conversando, discutiendo o con molestias
4. ¿Te gustaría que la forma en que tus papás hablan contigo sobre el uso del celular, las redes sociales o los juegos en línea sea diferente, o está bien como es ahora? Cuéntame qué piensas al respecto

NORMAS Y LÍMITES FAMILIARES

1. ¿Qué reglas hay en tu casa sobre el uso del celular, la computadora, u otro dispositivo tecnológico? Cuéntame cómo se aplican en tu día a día y si te resulta fácil o difícil cumplirlas. Puedes mencionar algunos ejemplos
2. ¿Sueles respetar las reglas que ponen tus papás en tu casa sobre el uso de las redes sociales o los juegos en línea, o solo las cumples algunas veces? Cuéntame cómo es normalmente.
3. Cuando no cumples esas reglas, ¿qué hacen tus papás? ¿Cómo reaccionan?
4. Cuando tus papás te ponen límites sobre el uso de las redes sociales o los juegos en línea, ¿cómo notas sus actitudes? Por ejemplo, tranquilos, molestos, apurados o cansados. Cuéntame cómo te hace sentir dicha situación

AUTORIDAD Y TOMA DE DECISIONES

1. ¿Quién decide cuánto tiempo puedes estar conectado en línea: ¿tú, tus papás o ambos? ¿Cómo te sientes con ello? ¿Por qué?
2. ¿Alguna vez tus papás te han preguntado tu opinión antes de decidir una regla sobre el uso de redes sociales o juegos en línea? ¿Cómo fue esa experiencia para ti?
3. Cuando no estás de acuerdo con una decisión que toman tus papás sobre tu uso en las plataformas digitales, ¿puedes expresar lo que piensas? Cuéntame qué ocurre en esos momentos.

4. ¿Qué te parecen las reglas que ponen tus papás sobre tu uso en las redes sociales o los juegos en línea? Cuéntame si para ti funcionan como están o si te gustaría que fueran distintas, ¿Por qué?

GUÍA DE ENTREVISTA PARA LOS APODERADOS O CUIDADORES PRINCIPALES

Objetivo específico: Conocer la comunicación intrafamiliar a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes

Público objetivo: Madres, padres, o cuidadores principales

Duración: 45 minutos

Presentación:

¡Hola! ¿Qué tal? Buenas tardes/noches.

Mi nombre es Juliette Jazmín Ramos Solis. Soy bachiller en Trabajo Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y hoy estoy realizando una investigación social para conocer cómo se comunican como familia a partir del uso de plataformas digitales en el hogar. Quiero entender si este uso ha generado distanciamiento o, por el contrario, ha fortalecido la convivencia familiar, y cómo influye en la comunicación diaria, ya sea generando conflictos, conversaciones o momentos de unión.

Para esto, he preparado una guía de preguntas que nos ayudará a conversar de manera ordenada y sencilla sobre sus experiencias y opiniones. Su participación es voluntaria, y la información que compartan será utilizada únicamente con fines académicos.

Antes de empezar, quería preguntarles algo importante: para no olvidarme de lo que me informan, ¿les parece bien si grabo la entrevista? Solo yo la escucharé y todo se mantendrá en total confidencialidad.

USOS Y CONTENIDOS EN LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR

1. ¿Podría contarme qué tipo de plataformas digitales utiliza más su hijo/a, por ejemplo, redes sociales (como WhatsApp, Facebook, Instagram, TikTok) o juegos en línea (como Free Fire, Roblox, Fortnite, Clash Royale, entre otros)? ¿Cuáles conoce usted?
2. ¿Con qué frecuencia conversa con su hijo/a acerca de las redes sociales o los juegos en línea? ¿Cómo surgen estos temas en el hogar?
3. ¿Qué tan fácil le resulta que su hijo/a le cuente sobre el uso que hace cuando está en las redes sociales o jugando en línea?
4. ¿Hay temas del mundo digital que prefiere no hablar con su hijo/a? ¿Por qué?

5. ¿Ha notado si la forma en que su hijo/a utiliza las plataformas digitales (por ejemplo, su uso constante, recargas en el celular, compras dentro de juegos o consumo de datos) genera un mayor gasto económico en el hogar? ¿Por qué?

ROLES Y FUNCIONES FAMILIARES

1. ¿De qué manera acompaña a su hijo/a en el uso de redes sociales o juegos en línea? (Por ejemplo: supervisando, aconsejando, confiando, dejándole explorar solo u otra forma que usted utilice.)
2. ¿Cree que su hijo/a percibe que usted le apoya o más bien que le controla en su vida digital? ¿Por qué?
3. ¿Alguna vez ha intentado compartir con su hijo/a alguna actividad relacionada con internet o juegos, como aprender juntos o conversar sobre lo que hace? Mencione un ejemplo.
4. En general, ¿diría que su participación en la vida digital de su hijo/a es constante, solo en algunos momentos o muy poca? ¿Por qué?
5. ¿Siente que el uso de la tecnología por parte de su hijo/a lo/la ha llevado a involucrarse más en su acompañamiento, supervisión o conversación sobre redes sociales o juegos en línea, o por el contrario, a mantenerse al margen porque no conoce bien estas plataformas? Explíqueme cómo lo vive.

ESTILOS DE COMUNICACIÓN FAMILIAR

1. Cuando su hijo/a quiere contarle sobre el uso que realiza en las plataformas digitales, ¿cómo suele manejar la conversación? (Por ejemplo: escucha, aconseja, corrige, cambia de tema u otra forma.)
2. ¿Cree que su hijo/a se siente con libertad para contarle lo que hace en redes sociales o juegos en línea? ¿Por qué?
3. ¿Han negociado alguna vez acuerdos con su hijo/a sobre el uso de las redes sociales o los juegos en línea? ¿Cómo resultó la negociación?
4. Cuando no está de acuerdo con la forma en que su hijo/a usa las redes sociales o los juegos en línea, ¿cómo suele expresar ese desacuerdo? Cuénteme qué dice o hace normalmente

NORMAS Y LÍMITES FAMILIARES

1. ¿En su casa tienen reglas sobre el uso del celular, la computadora, la Tablet u otros dispositivos? ¿Cómo cuáles?
2. Cuando su hijo/a no cumple las reglas sobre el uso de las plataformas digitales, ¿qué medidas suelen tomar en casa?
3. ¿Alguna vez han conversado en familia para ponerse de acuerdo sobre el uso de las plataformas digitales? ¿Cómo resultó esa conversación?
4. ¿Hubo discusiones en casa por el tiempo que su hijo/a pasa en redes sociales o jugando? ¿Cuáles han sido las discusiones más graves? y ¿Cómo lo resolvieron?
5. ¿Qué dificultades ha tenido como padre/madre para poner y mantener límites sobre el uso de las redes sociales o los juegos en línea en casa? Explíqueme cómo es su situación

AUTORIDAD Y TOMA DE DECISIONES

1. En el hogar, ¿quién toma la decisión sobre cuánto tiempo o cómo usar las redes sociales o los juegos en línea: usted, su hijo/a o ambos? ¿Por qué?
2. ¿Considera que su hijo/a respeta las decisiones que usted toma sobre el uso de las redes sociales o los juegos en línea, o intenta colocar las suyas? ¿Podría dar un ejemplo?
3. ¿En su hogar, considera que su hijo/a tiene influencia en las decisiones sobre su uso en las redes sociales o juegos en línea debido a su mayor manejo digital? Explique cómo es su situación
4. ¿Considera que, durante la etapa de la adolescencia de su hijo/a, se ha vuelto más difícil abordar y tomar decisiones familiares relacionadas con el uso de las redes sociales o los juegos en línea? ¿Por qué?

GUÍA DE ENTREVISTA PARA LAS/LOS ADOLESCENTES

Objetivo específico: Conocer la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes

Público objetivo: Adolescentes

Duración: 45 minutos

Presentación:

¡Hola! ¿Qué tal? Buenas tardes/noches.

Mi nombre es Juliette Jazmín Ramos Solis. Soy bachiller en Trabajo Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y hoy estoy realizando una investigación social para conocer cómo comparten tiempo en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea en el hogar. Me interesa entender si estas plataformas han reducido los momentos en familia o, por el contrario, sí han generado nuevas formas de convivencia y actividades compartidas entre ustedes.

Para ello, he preparado una guía de preguntas que nos permitirá conversar de manera ordenada y sencilla sobre sus experiencias y opiniones respecto al tiempo que comparten en casa. Su participación es completamente voluntaria, y la información que brinden será utilizada únicamente con fines académicos.

Antes de iniciar, quisiera preguntarles algo importante: para no olvidar lo que me compartan, ¿me permitieron grabar la entrevista? Solo yo tendré acceso al audio y toda la información será manejada con total confidencialidad.

ACTIVIDADES COMPARTIDAS EN FAMILIA

1. Me gustaría que me cuentes sobre las actividades que hacen juntos como familia, como comer, ver televisión, salir a pasear o conversar. ¿Cómo vives esos momentos? ¿Los disfrutas o te gustaría que fueran diferentes?

2. Cuando pasas tiempo con tu familia, ¿te ha pasado que prefieres estar solo haciendo cosas que te gustan, como usar redes sociales o jugar en línea? ¿Por qué?
3. ¿Hay actividades que te gustaría hacer más con tu familia? Por ejemplo, jugar juntos en línea, hacer Tik Tok o ver videos juntos. ¿Qué cosas suceden que a veces no se pueden dar? ¿Qué suele hacer tu familia para solucionarlo o buscar otra forma de hacerlo?
4. Cuando comparten tiempo en familia, ¿sueles proponer actividades para hacer juntos o esperas que tu familia las organice? ¿Cómo suele resultar?

FRECUENCIA Y DURACIÓN DEL TIEMPO COMPARTIDO EN FAMILIA

1. ¿Hay salidas o actividades familiares que hagan varias veces al mes o que sean pocas? ¿Cómo suelen ser esas experiencias y cómo te hacen sentir?
2. Cuando están en familia, ¿sientes que pasan bastante tiempo juntos o que son momentos cortos? Cuéntame cómo suele ser.
3. ¿Hay actividades que antes hacían juntos en familia y ahora hacen menos? ¿Crees que el uso de redes sociales o los juegos en línea tiene algo que ver con esos cambios? ¿Por qué?
4. Comparando cuando eras más pequeño, ¿sientes que ahora pasas más tiempo en redes sociales o jugando en línea y menos tiempo con tu familia? ¿Cómo te hace sentir eso?

INTERACCIONES FAMILIARES

1. Cuéntame, ¿cómo son los momentos que pasas con tu familia? Por ejemplo, ¿te parecen agradables, aburridos, tensos o divertidos? ¿Por qué?
2. Cuando están juntos, ¿todos participan en las actividades familiares o a veces cada uno está en su celular o mirando televisión? Cuéntame cómo suele ser.
3. Recuerda un momento con tu familia que haya sido divertido o agradable relacionado con el uso de redes sociales o juegos en línea, y otro que no lo haya sido. ¿Qué pasó en esos momentos y cómo te hicieron sentir?

EXCLUSIÓN O INTEGRACIÓN DE ACTIVIDADES DIGITALES EN FAMILIA

1. ¿Alguna vez han usado la tecnología para hacer algo juntos, como jugar algún juego o ver y comentar videos en Tik Tok? ¿Cómo fue esa experiencia?
2. ¿Te gustaría que tu familia hiciera más actividades juntos usando la tecnología, como jugar en línea o ver videos juntos? ¿Por qué sí o por qué no?
3. ¿Sientes que cuando usas las redes sociales o los juegos en línea te acercan a tu familia o más bien te alejan? ¿Por qué?

CALIDAD DE TIEMPO FAMILIAR

1. Cuando no estás compartiendo con tu familia, ¿qué sueles hacer? Por ejemplo, estar en tu cuarto, usar redes sociales, jugar o salir. ¿Qué te suelen decir tus papás al respecto?

2. Cuéntame, ¿tus papás usan mucho el celular cuando están en casa o no tanto? ¿Sientes que ello afecta el tiempo que pasan en familia? ¿Por qué?
3. ¿Sientes que tu familia se esfuerza por pasar tiempo juntos? ¿Cómo lo notas o qué acciones hacen para demostrarlo?

CAMBIOS EN LAS COSTUMBRES FAMILIARES

1. ¿Consideras que en tu familia se han creado nuevas formas de compartir juntos usando la tecnología? Cuéntame un ejemplo y dime qué te parece esa nueva forma de compartir.
2. Alguna vez, ¿tu familia te ha mencionado que, por usar redes sociales o jugar en línea, pasas menos tiempo con ellos o ya no sueles ir a los lugares o hacer las actividades que antes hacían juntos? ¿Qué piensas sobre eso?

DISPONIBILIDAD Y DISPOSICIÓN DE LOS PADRES

1. Cuando estás en casa, ¿Ha pasado que quieres hablar con ellos, pero están en el celular, o viendo algo y no te han prestado suficiente atención? ¿Qué haces tú en esos momentos?
2. Cuando quieres que tus papás compartan contigo algún momento o actividad, ¿sientes que tienen tiempo para hacerlo? ¿Por qué?

GUÍA DE ENTREVISTA PARA LOS APODERADOS O CUIDADORES PRINCIPALES

Objetivo específico: Conocer la calidad del tiempo compartido en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea por parte de las y los adolescentes

Público objetivo: Madres, padres o cuidadores principales

Duración: 45 minutos

Presentación:

¡Hola! ¿Qué tal? Buenas tardes/noches.

Mi nombre es Juliette Jazmín Ramos Solis. Soy bachiller en Trabajo Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y hoy estoy realizando una investigación social para conocer cómo comparten tiempo en familia a partir del uso de las redes sociales y los juegos en línea en el hogar. Me interesa entender si estas plataformas han reducido los momentos en familia o, por el contrario, sí han generado nuevas formas de convivencia y actividades compartidas entre ustedes. Para ello, he preparado una guía de preguntas que nos permitirá conversar de manera ordenada y sencilla sobre sus experiencias y opiniones respecto al tiempo que comparten en casa. Su participación es completamente voluntaria, y la información que brinden será utilizada únicamente con fines académicos.

Antes de iniciar, quisiera preguntarles algo importante: para no olvidar lo que me compartan, ¿me permitieron grabar la entrevista? Solo yo tendré acceso al audio y toda la información será manejada con total confidencialidad.

ACTIVIDADES COMPARTIDAS EN FAMILIA

1. ¿Qué actividades disfrutan hacer juntos como familia ya sea en casa o fuera de ella? Por ejemplo, comer, ver televisión, conversar o salir a pasear. ¿Su hijo/a suele unirse a estas actividades?
2. Cuando comparten tiempo en familia, ¿cómo suele reaccionar su hijo/a? ¿Se muestra interesado/a o a veces prefiere estar en casa? Por ejemplo, jugando en línea o navegar en las redes sociales
3. ¿Hay actividades que realizan como familia utilizando la tecnología? ¿Qué cosas suceden que a veces no se pueden dar? ¿Qué suelen hacer para solucionarlo o buscar otra forma de hacerlo?
4. Desde su experiencia, ¿siente que la forma de compartir en familia ha cambiado en los últimos años debido al uso de las redes sociales o los juegos en línea por parte de su hijo/a? Cuénteme qué cosas se mantienen y cuáles son diferentes ahora.

FRECUENCIA Y DURACIÓN DEL TIEMPO COMPARTIDO EN FAMILIA

1. ¿Realizan actividades o salidas en familia de manera regular o solo en algunas ocasiones? Cuénteme cada cuánto se dan y cómo suelen ser.
2. Cuando comparten tiempo en familia, ¿aproximadamente cuánto suelen durar esos momentos? ¿Son espacios breves o pasan varias horas juntos? Cuénteme cómo suelen ser.
3. ¿Hay actividades que antes hacían juntos en familia y ahora hacen menos? ¿Cree que el uso de redes sociales o los juegos en línea por parte de su hijo/a tiene algo que ver con estos cambios? ¿Por qué?
4. Cuando tienen planeada una salida en familia y su hijo/a prefiere quedarse en casa usando redes sociales o juegos en línea, ¿qué suelen hacer ustedes como familia?

INTERACCIONES FAMILIARES

1. Cuando pasan tiempo juntos en casa (por ejemplo, durante las comidas o viendo televisión), ¿cómo suele ser la interacción entre los miembros de la familia? ¿Suelen conversar o cada uno realiza actividades por su cuenta?
2. En los momentos de compartir en familia, ¿qué suele ocurrir con la atención de los miembros del hogar? Cuénteme si todos están atentos o si a veces aparecen distracciones como el uso del celular, las redes sociales o los juegos en línea
3. Ahora que su hijo/a está en la etapa adolescente, ¿cómo describiría su participación o interacción con la familia?

EXCLUSIÓN O INTEGRACIÓN DE ACTIVIDADES DIGITALES EN FAMILIA

1. Cuando su hijo/a usa el celular o la computadora, ¿usted suele participar o acompañarlo/a en esas actividades? Si es así, ¿Qué suelen hacer juntos y cómo es esa experiencia?

2. Cuando su hijo/a está usando las redes sociales o los juegos en línea, ¿siente que lo/a integra más a la familia o que se aísla del resto? ¿Por qué?

3. En su hogar, ¿quién suele proponer hacer algo juntos como familia? ¿Cómo suelen resultar esas experiencias?

CALIDAD DE TIEMPO FAMILIAR

1. Cuando su hijo/a no participa de las actividades familiares, ¿qué suele hacer normalmente? Por ejemplo, estar en su cuarto, en redes sociales, jugando o saliendo… ¿Cómo lo percibe usted?
2. ¿Considera que el uso de dispositivos tecnológicos por parte de ustedes como apoderados afecta el tiempo de compartir en familia? ¿Cómo lo percibe?
3. ¿Ha intentado realizar alguna estrategia para compartir más tiempo en familia, incluso frente al uso de la tecnología? ¿Cómo ha sido esa experiencia?

CAMBIOS EN LAS COSTUMBRES FAMILIARES

1. ¿Cree que el uso de las redes sociales o los juegos en línea por parte de su hijo/a ha cambiado alguna costumbre familiar (como ir a misa, paseos o celebraciones)? ¿Cómo se han adaptado a estos cambios?
2. ¿Consideras que en su familia se han creado nuevas formas de compartir juntos usando la tecnología? Cuéntame un ejemplo y dime qué te parece esa nueva forma de compartir
3. En su opinión, ¿el uso de la tecnología en su familia ha ayudado o ha dificultado la convivencia familiar? ¿Por qué?

DISPONIBILIDAD Y DISPOSICIÓN DE LOS PADRES

1. Cuando su hijo/a busca compartir tiempo o realizar alguna actividad con usted, ¿cómo suelen ser esos momentos?

2. Por las responsabilidades del trabajo u otras actividades, ¿hay momentos en los que le resulta difícil dedicar tiempo para compartir o acompañar a su hijo/a cuando usa redes sociales o juegos en línea? ¿Por qué?

3. Evidencias fotográficas de la investigación

3.1 Salida a campo

Familia N°1





Familia N°2





Familia N°3





Familia N°4





Familia N°5





Familia N°6





Familia N° 7





Familia N°8





Familia N° 9





Familia N°10





Calles del Asentamiento Humano Villa María del Perpetuo Socorro













Entrevista a fundadora del AA. HH Villa María del Perpetuo Socorro



